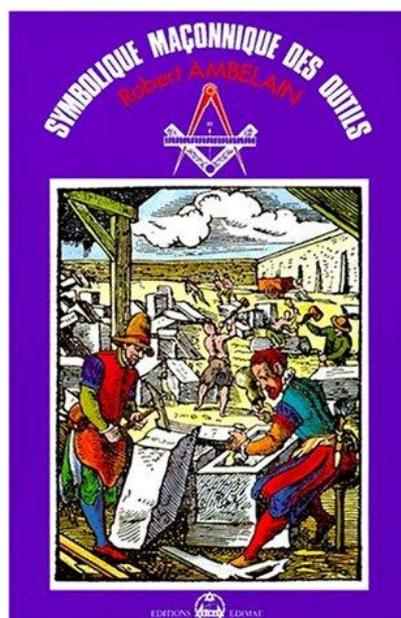


# SCALA PHILOSOPHORUM

O

## SIMBÓLICA DE LOS INSTRUMENTOS EN EL ARTE REAL



R. AMBELAIN

Gran-maestro del Rito de Memphis-Misraïm  
Gran-maestro de Honor del Gran Oriente de Brasil

Traducción de Heber Julio Trotta

Rivera – R.O.U.

2011

“La ciencia masónica es el espíritu evocador de las ciencias, es la Gnosis, en el sentido mismo del término; no se detiene en los fenómenos, va hasta la esencia; de los atributos y cualidades, ella infiere la propia naturaleza de los seres y de las cosas...”

C. Chevillon: “El Verdadero Rostro de la Francmasonería”

-1965-

## SCALA PHILOSOPHORUM

### Índice

Introducción	3
Prefacio	4
El Arte Real	8
La Escala Filosófica	12
Orígenes de la Francmasonería	19
Nociones Generales de Alquimia	29
De la Alquimia a la Androquimia	32
Escolástica Exotérica	38
Escolástica Esotérica	45
LOS INSTRUMENTOS DEL APRENDIZ	48
El Mandil	49
Los Guantes blancos	55
El Mallete - Mazo	61
El Cincel	68
La Palanca	78
LOS INSTRUMENTOS DEL COMPAÑERO	85
El Nivel	86
La Plomada	94
La Escuadra	102
LOS INSTRUMENTOS DEL MAESTRO	109
El compás	110
La regla	122
La Trulla (Llana o Cuchara de albañil)	135
El Gnomon	147
Conclusión	150
La Gnosis Masónica	152
El Tetragrama de los Venerables	159
Como Razonar Masónicamente	165

### Introducción

El presente método de formación masónica, está basado en la Tetractys alquímica de los Rosa-Cruces de Oriente

La primera vez aplicamos este “esquema” iniciático en la formación Moral y espiritual de Cabalistas operativos<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> La Kabbale Pratique (Niclaus éditeur, Paris 1951).

Una segunda aplicación, en el plano místico puro, fue dado con intención por Martinistas deseosos de seguir la vía Interior de Louis Claude de Saint-Martin, el “Filósofo desconocido”<sup>2</sup>.

Aquí damos una tercera aplicación, únicamente intelectual y moral, destinada a los Masones de las Logias Simbólicas. La vía seguida aquí es muy diferente de la precedente. En la “Alquimia Espiritual”, la aplicación de este esquema a la vía mística implicaba, de acuerdo con o propio uso alquímico (or et labor), en el empleo de una técnica de oración según un método especial.

En la presente obra es muy diferente. Las “Virtudes” (del latín – virtus=fuerza) no significan exactamente lo mismo. La Francmasonería no es fe religiosa! La vida en Logia hace que el Masón desenvuelva formas y usos diferentes a los de la vía interior y solitaria del iniciado martinista.

Además de eso, estrictamente intelectual y moral, la formación masónica comentada en esta obra se interesa por las ciencias tradicionales y desenvuelve facultades que no son de tanto interés al místico. En una palabra, el carácter universal de ese “cuadro” se presenta de manera muy diferente en esos tres métodos.

Así mismo el Masón espiritualista y creyente, podrá posteriormente y de forma útil complementar la presente técnica, estrictamente masónica con aquella a pesar de ser muy diferente a la transmitida en la obra precedente. Especialmente cuando llegue al grado de la jerarquía masónica escocesa en que surgirá la cuestión de la misteriosa “Palabra perdida”.

El carácter universal de este esquema rosacruz, permite evidentemente aplicarlo a la solución de los problemas iniciáticos más diversos: alquimia material, alquimia espiritual, formación intelectual, moral, mística, etc.

Es justamente en eso que reside su profundo valor.

---

<sup>2</sup> L'Alchimie Spirituelle (La Diffusion Scientifique éditeur, Paris 1963)

## Prefacio

“La Ciencia Masónica está totalmente contenida en el simbolismo de los Instrumentos...”  
(J. Corneloup, Gran Comendador de Honor del Gran Oriente de Francia.)

En el prefacio de la sexta edición de “El hombre en el descubrimiento de su alma”, de C. G. Jung, el doctor Roland Cahen nos dice lo siguiente:

“Uno de los horizontes más importantes que nos abre esta obra es el de las proyecciones. La proyección es este fenómeno singular, singular pero original, por el cual un individuo imprime sobre un objeto o un ser del mundo ambiente un contenido o una tonalidad psíquica que es en sí misma en verdad un rasgo de su vida interior. La proyección se reveló de una importancia igual a la percepción. Hoy en día es necesario afirmar que el individuo posee dos vínculos con el mundo: la percepción y la proyección. Estos dos vínculos, aun que ejerciéndolos en dirección inversa es de igual importancia y también de igual irracionalidad”

Más adelante el nos muestra la naturaleza de los arquetipos estudiados por Jung:

“Los arquetipos son, en el plano de las estructuras mentales y de las representaciones, los corolarios dinámicos de aquello que son los instintos en el plano biológico, modelos de acción y comportamiento”<sup>3</sup>.

Puede verse como la técnica milenaria de la Francmasonería, en el dominio de la formación intelectual y moral, es válida en vista de la psicología contemporánea y sus formas de actividad.

Realmente, constituir un instrumental<sup>4</sup> que repose sobre un Eneágono emblemático (a ejemplo de los antiguos y tradicionales sistemas agrupados en el seno de la Gnosis) y atribuirles un simbolismo iniciático tan coherente cuanto sutil, es confiar a arquetipos la misión de extraer de manera tan imprescriptible cuanto inmutable, es aplicar el método de Jung antes que él lo definiese, es anticipar de muchos siglos la ciencia oficial en el dominio da psicología aplicada.

Dijimos “la técnica milenaria”. Esto tal vez sorprenda a Masones y a profanos insuficientemente documentados, y a quien crea que la Masonería Especulativa se remonta al siglo XVIII. Nos limitaremos a subrayar algunos hechos y documentos históricos. Ellos nos demuestran, sin contestación posible, que la antigua Masonería Operativa de los Compañeros, carpinteros y cortadores de piedra, siempre poseyó una interpretación iniciática de sus instrumentos. Y es muy probable que muchos siglos antes de nuestra era ya hubieran masones aceptados, así como en los siglos XVII y XVIII, reclutados en los medios intelectuales, y probablemente conductores ocultos de las corporaciones operativas que en ellos habían depositado confianza.

Citaremos antes de todo esta inscripción iraníana, cuya edad debe estar cerca de los veinticinco siglos:

“Sométete a la Escuadra, a fin de servir. Una piedra que puede encontrar lugar en la pared jamás quedará sin ser usada...”<sup>5</sup>

En un gran edificio del islote V de la primera región de Pompeya, durante el curso de las excavaciones se descubrió, en el medio del triclinio, un mosaico que presentaba emblemas masónicos y pitagóricos. Ese mosaico fue reproducido en la pagina 105 (plancha IX) del segundo tomo del “Número de Oro” de Matila G. Ghyka. Representa una rueda de seis rayos sobre la cual posa una mariposa. Encima, un cráneo descarnado, y coronando el conjunto, bien a lo alto, un nivel triangular con su hilo a plomo. Cuando recordamos que el termino griego psykhê es sinónimo de alma y también de mariposa, se comprende porque a mariposa está sobre a rueda, símbolo de las transmigraciones. Tanto es que el término psíquico

---

<sup>3</sup> C.G.Jung: “El hombre en el descubrimiento de su alma” (Payot éditeur, 1963).

<sup>4</sup> Instrumenta: instrumentos, en latín.

<sup>5</sup> Cfe. C.W.Leadbeater: “El lado oculto de la Fran-Masonería” (Paris 1950).

era aplicado, en el mundo antiguo, y sobre todo en el seno de la Gnosis, a los profanos ligados al mundo terrestre y material por sus imperfecciones y por sus deseos. El simbolismo de ese mosaico es evidente: el profano (mariposa), ligado a la rueda de las transmigraciones, solo escapará por una muerte total (cráneo), muerte que lo integrará al Pléroma inicial, simbolizado por el Nivel, imagen de la igualdad original reconquistada y del Retorno a Unidad Primordial.

En esa misma época encontramos esta frase insólita, de la pluma de Platón, en Filebo:

“Lo que entiendo aquí por belleza de las formas no es lo que el profano entiende generalmente por ese nombre, pero si aquello que reside en el sabio y juicioso empleo del Compás, del Cordel y de la Escuadra...”

Sobre este simbolismo puramente iniciático de los instrumentos Masónicos, una escuadra metálica descubierta cerca de Limerick, en Irlanda, teniendo grabada la fecha de 1517, nos va a esclarecer a través de una inscripción que afirma la perennidad de su significado:

“... me esfuerzo por llevar una vida amorosa y sabia, guiándome por el Nivel y la escuadra...”<sup>6</sup>

Lo que pensar aun de esta misma Escuadra, siempre de metal, descubierta cerca de Magúncia (Alemania), teniendo grabada la fecha de 1546, con una inscripción también significativa: “Custodi animam meam”, o sea, “Guarda mi alma”, segundo versículo del Salmo 86?

Será necesario recordar las tumbas templarias, sobre cuya piedra la cruz habitual es flanqueada, en uno de sus ángulos superiores, por una Escuadra, asociando el Instrumento de la salvación y el símbolo de rectitud moral?<sup>7</sup>

Bernard Fay (el escritor anti-masón que se ilustro durante la ocupación alemana en la Biblioteca Nacional!) afirmaba en una carta a Albert Lantoine, en 1930, haber tenido en sus manos, en los Estados Unidos, las pruebas de la existencia de una Masonería especulativa desde el siglo XV.

Que la terminología masónica en este terreno (el de los Instrumentos) se refiere a los Arquetipos evocados por C.G.Jung, a nosotros nos basta como prueba los numerosos pasajes de la Biblia, documento cuya antigüedad seguramente nadie negará, y donde están mencionados el Arquitecto, el Templo, las Columnas, el Cordel, la Regla, el Nivel, el Codo, etc., considerados en sus aspectos celestes y terrestres. Estos pasajes son muy numerosos para ser citados aquí. El lector que se interese las encontrará fácilmente en cualquier Llave Bíblica. Ellos contienen la prueba de interés para el simbolismo masónico expresado en sus Instrumentos tradicionales y justifican el presente trabajo<sup>8</sup>.

Para finalizar, precisemos aun lo siguiente: este libro es de carácter estrictamente masónico, de acuerdo a nuestras tradiciones, pero sobretudo al pensamiento de aquellos que las codificaron hace más de tres siglos: Los Rosa-Cruces.

Por tanto quien procure en el los elementos de un materialismo cómodo y fácil, o de un ateísmo tranquilizador cerrara el libro, decepcionado. Es en sus significados rosacruces, altamente espiritualistas, que los nueve Instrumentos de la Francmasonería Especulativa son aquí analizados.

---

<sup>6</sup> Citado por C.W.Leadbeater en su libro “El lado oculto de la Fran-Masonería” (Adyar éditeur, Paris 1930)

<sup>7</sup> Citados por Louis Lachat: “La Franc-Masonería Operativa” (Figuière éditeur, Paris 1934).

<sup>8</sup> Es conveniente observar que la versión vetero-testamentaria que poseemos fue establecida por Esdras después del Cautiverio en Babilonia y de memoria. No será imposible suponer que hayan sido establecidos contactos entre las corporaciones judías y las de Babilonia. Pero esto implica igualmente en relaciones entre la casta sacerdotal de Israel y esas mismas corporaciones judías. Y ahí volvemos a la posibilidad de existencia de “miembros aceptados”, ya en aquella época, en Israel. Lo que es confirmado por el hecho de que todo israelita, inclusive los levitas y los doctores de la Ley, debían practicar un oficio manual, y por tanto pertenecer a una corporación. No era Jesús compañero carpintero, e hijo de compañero carpintero?

Nosotros aun nos permitiremos hacer observar a algunos Masones franceses que tal vez lo ignoren, que es solamente en Francia que las Obediencias Masónicas de tendencia racionalista representan mayoría considerable. En el plano internacional es diferente. La Francmasonería denominada espiritualista constituye la inmensa y aplastante mayoría. No nos cabe absolutamente sacar de eso conclusiones o juzgarlo. Nos limitamos a constatar, y esto implica evidentemente en que esta obra tenga eso en cuenta en la naturaleza y en la elección de las citas. Anticipadamente pedimos disculpas a nuestros lectores.

Pero, para ser equitativos, debemos frustrar a nuestros adversarios permanentes. Para ser espiritualista un Francmasón no va por eso a Canosa, o a Ginebra. En la época de la gran ofensiva anti-masónica en 1934, que preludiaba las persecuciones, pillajes y secuestros de 1940 a 1944 (tornados tan fáciles en vista de la presencia del invasor alemán), un adversario de nuestra Orden escribía:

“La Francmasonería es el hombre, libre en su pensamiento y en su conciencia, que forma para si su moral e a impone a sí mismo como un imperativo categórico...”<sup>9</sup>

Que bello homenaje, aunque involuntario, esta definición tan exacta venida de un adversario...

Retengamos apenas de esta declaración tan clara que quiere ser “libre en su pensamiento y en su conciencia” es, a los ojos de ese católico, un error imperdonable. La oposición permanece pues, totalmente intransigente, entre los que quieren a la sociedad sobre sus absolutos dogmáticos y aquellos que recusar imponer cualquier traba a la introspección humana.

Toda organización religiosa (Iglesia, Judaísmo, Islam, etc.) se quiere y se dice infalible y perfecta. “Ahí, dirá el Masón cartesiano, ¿quién me prueba que sois una sociedad infalible y perfecta?...” “Las santas escrituras, dictadas por Dios a tal profeta, afirman esto...”, responderá la Iglesia. “En fin, dirá el Masón cartesiano, ¿quién me prueba que estas santas escrituras hayan sido de hecho dictadas por propio Dios?...” Yo misma, responde la Iglesia, sociedad infalible y perfecta, yo atestiguo que así lo fueron...” “¿y quién me prueba que sois una sociedad infalible y perfecta?” “Las santas escrituras, dictadas por Dios mismo, la enseñanza...” etc., etc.

El célebre “Romance de Muguet”, que ilustra nuestra infancia, se basaba sobre silogismos muy próximos de estos!

A no ser que el próximo Concilio promulgue sabiamente al fin esta libertad de conciencia en el orden del día de su próxima sesión, dando así, y finalmente, un desmentido a las palabras do papa Pío XII: “La libertad de conciencia, ese delirio?...”<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Citado por Antonio Cohen y Michel Dumesnil de Grammont, antiguos gran-maestros de la Gran Logia de Francia, en “La Franc-masonería Escocesa” (Figuière éditeur, Paris 1934).

<sup>10</sup> Los anticlericales hacen generalmente sus críticas apenas contra a Iglesia Romana, pero parecen muy indulgentes para con el Islam, el Judaísmo o las Iglesias Reformadas. Nosotros lo seremos menos! Por vuelta de 1950, en Adén, habiendo un periodista árabe roto, por un día, el ayuno ritual del Ramadan, fue condenado a veinticuatro azotes, la confiscación de sus bienes, y a cinco años de prisión. El había comido en público, al mediodía, un sándwich. Una condena tan severa equivale prácticamente allí a una condena a muerte. En Europa nadie se conmovió.

En algunos estados protestantes (ignoramos a secta exacta) de los Estados Unidos, leyes arcaicas, promulgadas hace tres siglos por inmigrantes puritanos, recalcados y pudibundos, pretenden controlar y dirigir la vida sexual y más secreta de matrimonios legítimos. Toda infracción a esas leyes, revelada, conocida y demostrada, lleva a la justicia al hombre y a la mujer culpados...

En Gran Bretaña, en los Países Bajos, toda infracción al reposo dominical es sancionada por leyes, teniendo en cuenta el papel privilegiado de una religión de estado.

## EL ARTE REAL

En el silencio del Templo el malleto del Venerable acaba de dar un golpe.

- ¿Mi hermano, de dónde vienes?
- Muy Venerable Maestro, de la Logia de San Juan.
- ¿Lo que se hace en la Logia de San Juan?
- Se elevan Templos a la Virtud y se cavan mazmorras a los vicios.
- ¿Lo que vienes hacer aquí?
- Vencer mis pasiones, someter mi voluntad y hacer nuevos progresos en la Masonería.
- ¿Lo que entendéis por Masonería?
- El estudio de las Ciencias y la práctica de las Virtudes.

Tales son las frases rituales del “Catecismo de Aprendiz” en un manuscrito clásico del siglo XVIII: “Compilación de la Masonería Adonhiramita”. Frases muy precisas y claras.

La masonería es, pues el arte de construir en sí mismo un nuevo hombre, en el que la virtudes nacerán, y los vicios desaparecerán en proporción inversa al desenvolvimiento de las primeras. Y la técnica descrita en la presente obra reposa totalmente sobre este principio.

Por una especie de generación psíquica misteriosa, a medida que se expanden la clásica serie de las cuatro Virtudes Cardinales de la antigua escolástica medieval: PRUDENCIA – TOLERANCIA – JUSTICIA – FUERZA, se creará en el subconsciente del Masón un especie de “clima” interior que favorecerá el génesis, el desenvolvimiento y la expansión de las tres virtudes teologales: FE – ESPERANZA – CARIDAD. Y a su vez estas serán las generadoras de un “clima” superior análogo, que en el mismo Masón, permitirá el génesis, el desenvolvimiento y la expansión de las dos Virtudes Filosófales: INTELIGENCIA y SABIDURÍA. Ambas construirán el último y real despertar de la Luz en el Masón, que así habrá transpuesto la frontera misteriosa que separa la Iniciación del Adeptado<sup>11</sup>.

Paralelamente a esas elaboraciones sucesivas de las facultades espirituales y morales en el Hombre-Interior, también misteriosas, nacerán facultades que serán su consecuencia práctica. La propia escolástica medieval les daba la denominación de “dones”. Esta palabra deriva del latín “Donum” y tiene por sinónimo en el propio latín “facultas”, significando capacidad, talento, medio, fuerza de acción, facultad. La prensa católica hizo predominar, en la Edad Media, el termino DON, subentendido “del Espíritu Santo”. Observemos todavía que la palabra VIRTUD deriva del latín virtus: fuerza, poder

Y, ligadas a estas facultades por un esoterismo secular, nueve ciencias tradicionales llevaran al masón la materia prima general sobre a cual e pela cual será el capaz de utilizar este “arte de construir” que el Catecismo del Aprendiz, citado arriba, llama tan justamente de masonería.

Tales son los nueve Instrumentos que permitirán al masón construir en si un verdadero Templo Interior y tornarse su propio “rey”, según la feliz expresión de Louis-Claude de Saint-Martin, el “Filósofo Desconocido” de la Tradición Martinista<sup>12</sup>. Por eso la Masonería Especulativa fue denominada Arte Real, el termino real deriva del latín regalis, que origino la vieja expresión realengo, otro sinónimo de real. El agua regia es el agua con que se experimenta el Oro, el rey de los Metales.

Los familiarizados con el misterioso lenguaje de los pájaros, esto es, la cábala fonética utilizada por los alquimistas rosacruces de otrora, observarán inmediatamente lo cuanto el latín regula está próximo de regalis.... En latín, efectivamente, regula significa “regla, escuadra, precepto, principio, ley”. (De

---

<sup>11</sup> Iniciado deriva del latín - initium - comienzo, inicio. Adepto deriva de -Adeptus- aquel que adquirió... El Iniciado es el Compañero, el Adepto es el Maestro. El Aprendiz es apenas el Aspirante del antiguo Compañerismo.

<sup>12</sup> Se sabe que fue Louis Claude de Saint-Martin, uno de los creadores del Martinismo, quien dio a la Franc-masonería del siglo XVIII la célebre divisa: “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, que después se torno la de Franciall

acuerdo a Henri Goelzer: Diccionario Latino. Garnier Editora. Paris. 1937). Es, de hecho, el principio de un estado, su ley, son formulados por el rey, en el mundo antiguo.

Así, pues, practicando la Masonería, el Hombre es su propia REGLA, se identifica con la Escuadra. Se torna esos instrumentos. Es por esta razón que las tres maneras de entrelazamiento de la Escuadra (imagen del Hombre) y del Compás (símbolo del Gran Arquitecto) expresan la triple etapa de la identificación del primero con el segundo. Los anti masones incorregibles, que se sobresalten cuando lean este pasaje, se tranquilicen, la teología católica conoce una divinización progresiva del Hombre (por otro camino, bien entendido).

Esta Regla, la reencontraremos en el transcurrir de este estudio de la simbólica de los Instrumentos. Así comprenderemos por que la Masonería Especulativa en el siglo XVIII, y los Rosa-Cruces, sus codificadores, la substituyeron por un “Libro Sagrado”, compendio de Principios y de Leyes morales.

Pero comprenderemos también porque, en una época en que por seiscientos años, del Concilio de Toulouse en 1229 hasta la Revolución Francesa (el período del edito de Nantes colocado a parte), ningún lego podía tener acceso al antiguo o al nuevo testamento, los masones operativos se limitaron a asociar la Regla al Compás y a la Escuadra, en preferencia a un libro...

Lo que podrían hacer? Y como? La mayoría no sabía leer. El Evangelio o el Antiguo Testamento eran accesibles solamente como manuscritos, tan raros cuanto dispendiosos. La invención de la imprenta nada les debería facilitar en ese dominio. Las Biblias impresas eran raras, de alto costo, voluminosas e incómodas. Si su pose y su lectura eran accesibles a personas instruidas y opulentas, esto sucedía solamente en los Estados totalmente afectos a la Reforma. Las naciones católicas (Francia, Italia, España, Alemania, Austria) eran obligadas a respetar la interdicción romana, formulada y apoyada por el brazo secular.

Acrescentemos que la Masonería Operativa tenía una doble razón para preferir la Regla a la Biblia. Antes de más nada, asociada al Compás y a la Escuadra, dispuestos los tres de una determinada manera, ella permitía las operaciones más secretas de la Maestría, visiblemente las relativas a la orientación de los monumentos en construcción.

En esto el Libro mas “sagrado” no habría podido sustituirla. No olvidemos que la brújula, por más conocida que fuese por las Cruzadas, permaneció un instrumento raro y dispendioso durante siglos, y que en una época en que la instrucción no era obligatoria, no existían libros, diarios, radio, ni televisión, el pueblo, la burguesía y la nobleza quedaron durante siglos fuera del conocimiento científico más elemental. A las vísperas de la Revolución, numerosas son las hijas de nobles que no sabían leer ni escribir en el momento de su casamiento.

Un segundo aspecto de interés que los Maestros de Obra y los Compañeros podrían atribuir a la Regla, era el hecho de que ella representaba, antes de mas nada un elemento de medida, mas ciertos significados permanecieron secretos durante cuarenta y cinco siglos aproximadamente, pues algunas de esas medidas esotéricas subentendían la existencia de conocimientos, una buena parte de ellos era privilegio de un reducido número de Iniciados. Enseguida veremos cuáles eran ellos. Pero independiente de su papel de padrón, la Regla, dispuesta sobre el Compás y la Escuadra de determinada manera, implicaba en el conocimiento de elementos de Adivinación y de Magia, venidos de China, por intermedio de los hindús, griegos, árabes y persas. Esto implicaba en secreto aun más severo si recordamos las condenaciones contra el Compañerismo expresas por diversas Universidades. No olvidemos que la “muy santa Inquisición” condenaba sin oír, ni interrogar, salvo por la tortura, y que el brazo secular sucedía al brazo sacerdotal cuando el interrogatorio estaba concluido. La Inquisición nació solamente en el siglo XI, pero ya en el siglo IV el emperador Graciano, uno de los sucesores de Constantino, autorizó la pena de muerte contra los herejes: Gnósticos, Hermetistas, Platónicos, Pitagóricos, etc.

Pero si admitimos que del conocimiento de estos elementos de Adivinación y de Magia, comprendidos por determinado simbolismo de la Regla colocada sobre el Compás y la Escuadra, discurría una doctrina metafísica absolutamente extraña a la tradición cristiana banal, y por este hecho justificaba la propia interdicción de estas ciencias, -se comprenderá que los raros iniciados que velaban por la

Masonería Operativa de esas épocas, fueron obligados a observar el más riguroso secreto<sup>13</sup>. Así, pues, la Regla es verdaderamente el emblema de este Arte Real que constituye la Masonería Especulativa, y veremos luego que la Alquimia es su esquema de aplicación en el plano espiritual, moral e intelectual.

La tradición secular del secreto, que constituye el elemento esencial incluido en el Juramento Masónico, este secreto que tanto irrita a nuestros adversarios, apoya con todo su principio en la propia aplicación de la palabra de las Escrituras: “Si es cosa honrosa revelar y proclamar las obras de Dios, es bueno mantener oculto el secreto real” (Tobías XII, 7).

Más allá de lo que piensen los Masones, este secreto existe. El tiene relación con diversos aspectos del pensamiento y del conocimiento esotérico, y con diversas aplicaciones de estos. Fue una de las armas esenciales de la Rosa-Cruz en siglo XVII.

Y continúa siendo!

En fin, por que el juramento del Secreto del Masón sería inmoral, si el Obispo, al inicio de la ceremonia de su consagración presta un idéntico (juramento canónico) “En cuanto al secreto que ellos me habrían confiado (los Papas), por ellos mismos, por sus Nuncios, o por escrito, no lo revelare conscientemente a nadie en su perjuicio...” (Parágrafo 2 del juramento, que se compone de 12).

---

<sup>13</sup> Una tradición de la Edad Media dice que un obispo alemán de Reno, habiendo conseguido aprender del hijo de un Maestro de Obra lo esencial de algunos ritos y operaciones secretos que habían sido practicados a la media-noche dos días antes en el cantero de una nueva catedral, por los Compañeros - Constructores, este obispo fue misteriosamente ejecutado por ellos algunas horas más tarde. Sin duda, su torpeza colocaba en peligro la libertad y probablemente la vida de esos Masones Operativos.

## LA ESCALA FILOSÓFICA

Antes de subir la enigmática escalera de tres, cinco y siete peldaños, en el transcurso de su vida masónica, el profano candidato a la Iniciación, es invitado a descender a una especie de “in-pace”, denominado “Cámara de Reflexiones”. De paso observemos que no se trata de reflexiones en el sentido del verbo reflexionar, meditar, y si de realizar una especie de análisis de sí mismo, de reflejarse, reproducir la imagen como en un espejo.

Invitado a realizar su testamento filosófico (que no tiene ninguna relación con el testamento profano, ni con su última voluntad), el se esfuerza por definir su pensamiento en lo que concierne a tres problemas que le son presentados por la Francmasonería Tradicional:

- a) Cuáles son sus deberes para con un Ser Supremo, que el mundo profano denomina Dios, y que la Masonería califica como el Gran Arquitecto del Universo,
- b) Cuáles son sus deberes para con el Universo, considerado como el conjunto de las criaturas que desenvuelven su existencia propia paralelamente a la suya,
- c) Cuáles son sus deberes para consigo mismo, considerado como un microcosmos que refleja, de manera infinitesimal, el Macrocosmos.

En ese reducto que es la siniestra “Cámara de Reflexiones” las paredes son pintadas de negro. Una mesa de madera tosca, espesa e pesada, sobre la cual están diversos objetos:

- un Cráneo humano, colocado a veces sobre dos tibias,
- un pedazo de pan,
- una vasija con agua,
- un recipiente conteniendo sal grueso,
- un recipiente conteniendo Azufre,
- un cirio (linterna) encendido,
- un reloj de arena, que limitará el tiempo de su permanencia y lo hará percibir, las dificultades que tendrá para expresar sus sentimientos en cuanto a las tres cuestiones, o como la vida del Hombre es corta en relación a la tarea que le incumbe,
- material de escritorio (lapicera, papel)
- un taburete sin respaldo, también de madera tosca, completa el mobiliario. Frente a la mesa, pintados en blanco sobre lo negro de la pared, diversos emblemas y sentencias:
  - un gallo,
  - una guadaña,
  - la palabra “V.I.T.R.I.O.L.V.M”,
  - diversas sentencias:

“Si la curiosidad te condujo aquí, vete:”

“Si tu corazón está dominado por el miedo, no sigas adelante”

“Aquel que sepa vencer los horrores de la Muerte, saldrá vivo del seno de la tierra y tomará su lugar entre los Dioses”<sup>14</sup>

Allí, y generalmente sin que lo sepa, el Profano es colocado en presencia de un simbolismo proveniente de las más distantes edades, simbolismo introducido en la Masonería Operativa y, sin que lo supieran, en la época que los Rosa-Cruces penetraron en ella y la reformaron, en los siglos XVII y XVIII. Este es el simbolismo de la Alquimia, tanto operativa como especulativa.

---

<sup>14</sup> Esta máxima encuentra su explicación en la página 156, con el comentario sobre la obtención de la Integridad póstuma.

El Gallo, pájaro atribuido a Hermes, a Thot y a Mercurio, todos nombres que designan la misteriosa fuerza conductora de las almas en el mundo de los muertos (la Iglesia latina los substituyo por San Miguel), fuerza que probablemente no es sino una vasta corriente psíquica, polarizada por las propias ALMAS. Corriente positiva y ascendente, y corriente negativa e involutiva, el Gallo es, en Alquimia, la imagen del Fuego Secreto.

La Sal y el Azufre común colocados en la Cámara, evocan la Sal y el Sulfuro de los Filósofos, que estudiaremos en otros capítulos. El cráneo es el “caput-mortum”, el residuo, la tierra-dañada de los Hermetistas.

En cuanto la palabra “V.I.T.R.I.O.L.V.M.”, por el hecho de tradicionalmente estar puntuada, nos dice que cada una de las nueve letras de su composición debe ser la letra inicial de una palabra. Y de hecho es así; la palabra Vitriolum es apenas la sigla que exprime la máxima rosacruz: - “Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem Veram Medicinam”, o sea, “Visita el interior de la tierra y rectificando, descubrirás la piedra oculta, verdadera medicina”<sup>15</sup>.

Cuando el candidato haya sido recibido Aprendiz y después de haber efectuado los tres simbólicos Viajes de purificación a través del Agua, del Aire y del Fuego, que suceden a la meditación en el seno de la Tierra, el habrá finalmente recibido el choque de la Luz, el habrá sido colocado en presencia de los Cuatro Elementos y de la Quinta-esencia que de esto resulta.

Recibirá entonces, y antes de cualquier otra cosa, un Mandil de piel absolutamente blanca, cuya aleta triangular el deberá conservar levantada en cuanto es Aprendiz. Y los cinco lados de ese Mandil le recordaran las cinco fases esenciales de su Recepción.

Le serán confiados Instrumentos, de los cuales algunos serán entregados simbólicamente en su recepción como Aprendiz, otros en la de Compañero. Esos Instrumentos son nueve, o sea, tres veces tres.

Son esos nueve Instrumentos que constituyen los Símbolos esenciales de su Iniciación Masónica, y es bastante lamentable que el olvido o la negligencia de las Llaves esotéricas que los Rosa-Cruces insirieran otrora en los Rituales de la Francmasonería Especulativa hayan de a poco disminuido considerablemente la profundidad de esa misma iniciación.

Aquellos que codificaron, hace muchos siglos, los rituales de la Francmasonería Especulativa limitaron a nueve el número de los instrumentos destinados a servir de soporte a las meditaciones filosóficas del Francmasón, pues nueve es el número que simboliza “la extrema multiplicidad haciendo retornar a la unidad el número de la solidaridad cósmica, de la redención, da reintegración final...”, nos dice el Dr. Allendy en se “Simbolismo de los Números”.

Es también un símbolo de plenitud, pues diez es apenas el retorno a la Unidad asociada a nada (cero). “Sabes que todo número, cualquiera que sea, nos dice Avicena, nada más es de que el número nueve, o su múltiplo, más un excedente. Pues estos signos que expresen los números tienen solamente nueve caracteres y valores, con el cero...”

Es por esto que a Francmasonería de Tradición lo hizo símbolo de la inmortalidad humana, expresado en los nueve Maestros que encuentran la tumba de Hiram y lo traen de vuelta a la vida, por la incorporación del nuevo iniciado...

Notre-Dame de Paris, maravillosa joya del arte gótico, pero también asombroso Libro de Piedra, nos ofrece la imagen de esta necesaria nonágona iniciática, y Fulcanelli la interpreto magistralmente en su libro “El Misterio de las Catedrales”:

“Franqueemos el pórtico, y comencemos el estudio de la fachada por el gran portal, dicho pórtico central o del Juzgamiento”.

El pilar, que divide en dos el portal de la entrada, ofrece una serie de representaciones alegóricas de las ciencias medievales. Frente al Atrio, en lugar de honor, la Alquimia está representada por una Mujer

---

<sup>15</sup> O aun: medicina de verdad.

cuya frente toca las nubes. Sentada sobre el trono, ella tiene en la mano izquierda un cetro - insignia de la soberanía – en cuanto que a la derecha sustenta dos libros: uno cerrado (esoterismo) y otro abierto (exoterismo). Mantenido sobre sus rodillas y apoyada contra su pecho se levanta la Escalera de Nueve peldaños - Scala Philosophorum - jeroglífico de la paciencia que deben poseer sus fieles a lo largo de las nueve operaciones sucesivas de la labor hermética<sup>16</sup>...

Así, pues, con sus nueve Instrumentos, la Francmasonería Especulativa ofrece a sus afiliados su Materia Prima y un Instrumental que deben, juiciosamente utilizados, llevarlos a una luz interior, de la que la luz elemental cegadora de la ceremonia de su recepción como Aprendiz fue un pálido reflejo.

Antes de abordar el simbolismo tradicional de los Instrumentos (su significado superior y esotérico será abordado en capítulos posteriores) conviene recordar el del Mandil que, con estos mismos nueve Instrumentos, constituye la Década, a partir de la que solo existe retorno, la renovación, el pasaje por formas de pensamiento análogas, aun que en puntos diferentes del espiral.

El Mandil, que para el Aprendiz tiene su aleta levantada, protege al mismo tiempo el bajo-ventre y el epigastrio, esto es, la parte del cuerpo de donde provienen los sentimientos y las emociones (corazón) y las pasiones y los deseos (órganos genitales). Así, pues, ese mandil de piel absorbe poco a poco y naturalmente, por una especie de osmosis simpática, las radiaciones físico-psíquicas que podrían perturbar la armonía y la paz profunda que deben reinar en un Templo Masónico. Es un condensador y un aislador al mismo tiempo.

En este último aspecto él es un vector. Absorbe e igualmente condensa las radiaciones físico-psíquicas que provienen de otros participantes, el protege a su portador. El Mandil permite así a los miembros de una Logia permanecer ellos mismos, y sin perturbar los intentos de expresión de otros masones. Conviene observar que las Logia (o simplemente los Masones) que abandonan el uso (que es imprescriptible en la Tradición Masónica) del Mandil de piel o de seda (igualmente un perfecto aislante) y se contentan simplemente con portar el Collar o Faja, pierden casi siempre el sentido iniciático de la verdadera Masonería. Como dice el antiguo adagio: “Es el Mandil que hace al Masón...”

El Mandil, primera vestidura masónica otorgada al Iniciado después de su pasaje por la Cámara de Reflexiones, también es su primer Instrumento. Pero es un Instrumento pasivo, una simple protección. Prácticamente destinado a proteger al tallador de piedras de las lascas que se desprenden durante el corte (en otros tiempos trabajaban con el pecho desnudo, y en el mundo antiguo casi totalmente desnudos, apenas con un pedazo de paño al rededor de la cintura), el Mandil recuerda la materialidad terrestre, es el símbolo del elemento Tierra.

Símbolo insustituible de la cualidad masónica, usado necesariamente tanto por el Aprendiz, como por el Compañero y por el Maestro, es la imagen de un trabajo permanente.

Su significado es pues: “constancia en la labor”. Es de hacer notar que los Masones que abandonan el uso del Mandil para usar simplemente el Collar o la Faja reconocen que lo hacen por negligencia o por olvido.

El abandono del Mandil tiene un significado más profundo de lo que se pueda imaginar. Proviene de estos gestos inconscientes, cuya importancia jamás escapó a psicoanalistas de la talla de Freud o de Jung. “No menospreciemos las pequeñas señales, nos dice Freud en su “Introducción al Psicoanalices”, ellas pueden conducirnos a cosas más importantes.”

El Masón sin Mandil siempre es un Masón “exterior”...

---

<sup>16</sup> Fulcanelli, cuyo nombre verdadero era Jean-Julien Champagne (acrecentó el nombre Hubert en un período de su vida), ilustrador del “Misterio de las Catedrales” y de las “Mansiones Filosóficas”, es también el autor. Fue él quien escribió los prefacios iniciales, que fueron firmados por uno de sus alumnos, M.E.Canseliet. La vida de Jean-Julien Champagne fue publicada, ilustrada con fotografías, en el número IX de los “Cuadernos de la Torre Saint-Jacques” consagrados a parapsicología, en 1962. Nació el 23/01/1877, murió el 26/8/1932. Sus dos únicos discípulos fueron M.E. Canseliet y Jules Boucher (autor de la “Simbólica Masónica” y del “Manual de Magia Práctica”). Poseemos una serie de documentos y de fotografías atestiguando la veracidad de esta identificación de Fulcanelli y de Champagne, no publicados.



El significado clásicamente atribuido a cada uno de los nueve Instrumentos es el siguiente:

MALLETE (MAZO) - Voluntad en la aplicación.	
CINCEL - Discernimiento en la investigación	APRENDIZ
PALANCA - Esfuerzo en la realización	

PLOMO (Plomada) - Profundidad en la observación	
NIVEL - Serenidad en la aplicación	COMPAÑERO
ESCUADRA - Rectitud en la acción	

COMPAS - Exactitud en la realización	
REGLA - Regularidad en la aplicación	MAESTRO
TRULLA (LLANA) - Perfección y unificación	

Se ve por esta distribución que cada uno de los tres grados de la Francmasonería Especulativa tiene por símbolos propios tres Instrumentos.

El Aprendiz desbasta la Piedra Bruta. Para eso el utiliza el Cincel, cuya acción es aplicada o amplificada con el auxilio del Mallette - Mazo. La Palanca le es indispensable si quiere desbastar el bloque informe en sus diferentes superficies, lo que exige moverlo hacia los lados.

El Compañero trabaja en la Piedra así desbastada por el Aprendiz. Su finalidad es la obtención de una Piedra perfectamente cúbica. Es evidente que los mismos Instrumentos del Aprendiz le son necesarios: Cincel, Mazo y Palanca, si quiere obtener la transformación de ese bloque groseramente escuadrado en una Piedra Cúbica perfectamente regular. Y no es menos evidente que la Perpendicular (Hilo del Plomo), el Nivel y la Escuadra le serán absolutamente indispensables, si desea obtener fases regulares y de iguales valores.

El Maestro trabaja, según la Tradición Masónica, sobre la Plancha de Trazar. Poseyendo el arte de la geometría, pues que llegó a la Maestría, de hecho solo tiene necesidad de dos instrumentos:

- La Regla, necesaria para la obtención de una línea recta perfecta, y para toda la medición linear rectilínea;
- El Compás, que le permitirá obtener perpendiculares sobre toda recta obtenida por la Regla, realizara toda línea curva que tenga necesidad para la obra que lo ocupa, trasladará toda medida sobre cualquier línea, recta o curva, y trazará toda figura poligonal. Usando uno de los brazos del compás, servirá como punta de trazar y puede ser usado sobre la Piedra cúbica tallada por el Compañero, en cada una de sus seis fases sirviendo como plancha de trazar.

La Trulla o llana tiene por significado “protección y unificación”. Efectivamente, es de ella que se servirá el Maestro para unificar y armonizar el conjunto de su Logia. Así como la Trulla permite deshacer los excesos de cemento, del mismo modo, por su benevolencia y por su serenidad, el Maestro de Logia podrá mantener la armonía entre los miembros de su Oficina, deshaciendo eventuales diferencias y hostilidades. De donde deriva la expresión “pasar la Trulla” (Llana o Cuchara de albañil), significando retornar a la armonía.

“La Trulla o llana, nos dice Plantagenet, es el símbolo del amor fraternal que debe unir a todos los Masones, único cimiento que los obreros pueden emplear en la edificación del Templo...”

La Trulla no es apenas el símbolo de un eliminar toda irregularidad sobre la fase de Piedra Cúbica. Es aun el recuerdo de la imagen del cemento que une las piedras entre sí, y se sabe que las piedras del Templo simbolizan a los propios Francmasones.

Y en las manos de ese Maestro particular que es el Venerable de una Logia, ella es, por su forma

triangular, la imagen del Delta Luminoso al Oriente do Templo, símbolo da Causa Primera no precisa e indefinida, según la tradición masónica, y que se designa por el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

Vemos que el Aprendiz trabaja en un mundo informal, simbolizado por la Piedra Bruta. El Compañero trabaja en un Universo en parte organizado y que el colocará en tres dimensiones, mundo simbolizado por la Piedra Cúbica. El Maestro trabaja en un Mundo extra formas, mundo de dos dimensiones, simbolizado por la Plancha de Trazar. Es el Mundo de las Imágenes, el plano de las “Ideas Eternas” de Platón.

Estos tres mundos corresponden al Cuerpo (el Soma de los griegos), el Alma (Psique) y al Espíritu (Nous). Remontamos así del plano de la Forma al de la Imagen, rehaciendo en sentido inverso la ruta que permitió a los Arquetipos Eternos del Pléroma reflejarse y multiplicarse en todos sus aspectos polimorfos constitutivos del tenebroso Kenoma.

Tal debe ser, creemos nosotros, y a la luz de las correspondencias analógicas tradicionales, la distribución de los nueve Instrumentos a través de los tres grados. Todas las divisiones modernas de estos son tan poco racionales y lógicas que los tres Ritos más difundidos: Escocés, Francés y Memphis-Misraim difieren entre sí en cuanto a las divisiones en lo que respecta a la recepción al Grado de Compañero.

No es absolutamente necesario hacer figurar lo que quiera que sea dentro del Triangulo Luminoso (Delta) radiante, al Oriente de la Logia, encima de la Silla do Venerable. El se basta a sí mismo y es disminuir la grandeza de este símbolo acrecentarle las cuatro letras hebraicas del Tetragrama (Jehovah), o insertar un ojo. Pues, recordemos a los Masones ligados a un Rito que impone la presencia de la Biblia sobre el Altar, la luz es la propia imagen de DIOS en las Escrituras: “Por tu luz, nosotros vemos la luz...” לְאִשְׁרָיִם? (Salmo XXXVI, 10), “Yo soy la luz del mundo...” (Juan 8: 12)... y “la vida era la luz de los hombres...” (Juan 1: 4).

En cuanto a la palabra God, significando Dios en lengua inglesa, su transcripción en el seno del Delta tendería a tomarla por una lengua hierática e sagrada. Afirmamos, en esta gran confusión, que nos recusamos a considerar cualquier lengua viva y moderna como tal. Recordamos simplemente que estas tres letras G, O y D (en hebraico: Guimel, Vau y Dalet) son las iniciales de las tres palabras hebraicas: Gomer, Hoz y Dabar, que significan respectivamente Sabiduría, Fuerza y Belleza, designación de las tres Columnas tradicionales del Templo Masónico. Y, por otro lado, es interesante recordar que estas tres letras, bien como el Gama griego, representan una Escuadra, siendo el Guimel hebraico completado por un trazo horizontal inferior, evocador del Nivel. Deseándose efectivamente hacer figurar esta sigla God dentro del Delta, conviene entonces transcribirla en hebraico: Guimel - Vau - Dalet. Sucede la misma cosa con la palabra INRI, cuyas traducciones latinas son bastante numerosas, pero que tienden a hacer olvidar que son las iniciales (aun aquí una sigla!) de las cuatro palabras hebraicas: Iammim (Agua), Nour (Fuego), Ruah (Aire) y Iebeschah (Tierra). La Cruz de los Elementos, sustentando en su centro la Rosa, imagen de la Crisopeya, siendo así un símbolo alquímico verdadero, sin por esto tener el menor significado sacrílego en vista del instrumento de la Pasión de Cristo. La Cruz es, de hecho, el símbolo hermético del crisol, el cual es llamado en latín Crucibulum.

## ORÍGENES DE LA FRANC-MASONERÍA

El examen de los Rituales del antiguo Compañerismo operativo (talladores de piedra, carpinteros, herreros, etc.) muestra que sus ceremonias y su simbolismo eran bastante diferentes de los de la Francmasonería clásica que, no en tanto, sin contestación posible salió de ese mismo Compañerismo. La razón es muy simple.

En 1507, Henri Cornelius Agrippa, caballero de la Milicia de Oro, médico del Emperador Carlos V, autor de la célebre obra “De Occulta Philosophia”, constituye según los consejos de su maestro y amigo Jehan Trithème, abad de Spanheim y de Würzburg, una organización que agrupa a los hermetistas europeos, llamada “Asociación de la Comunidad de los Magos”. Los miembros poseían palabras y señas de reconocimiento.

En 1536, Paracelso (Aureolus Phlippus Theophrastus Bombastus von Hohenheim, dicho Paracelso) publica su célebre “Pronosticación”, en que revela, por primera vez, el símbolo de la rosa sobre la cruz, y nos habla de Elías Artista<sup>17</sup>.

En 1570, en Alemania, aparece una asociación, que probablemente surge de la precedente, llamada, nos dice Michel Maier, los “HERMANOS DE LA ROSA-CRUZ DE ORO”. Cuatro años más tarde, en 1574, EL conde de Falkenstein, obispo de Trêves, es citado como uno de los jefes de la Rosa-Cruz. El prestigioso vocablo comienza a expandirse e inquietar a la Iglesia.

En 1586, en Lunéville, ciudad entonces situada en la Alta-Lorena, como feudo de la casa de Vaudémont, tiene lugar la primera asamblea capitular de la “Milicia Crucífera Evangélica”. Ahí se habla de un Templo Místico, de la Rosa y de la Cruz, de la Reintegración del Hombre Cósmico, de la regeneración del Universo. En Londres es el apogeo del movimiento rosacruz inglés, que lanza Jacques VI de Escocia (no es aun Jacques I de Inglaterra); es la época de las reuniones rosacruces en la taberna “La Sirena”<sup>18</sup>.

En 1593, el mismo Jacques VI de Escocia constituye la “Rosa-Cruz Real”, con 32 caballeros<sup>19</sup> de la Orden del Cardo de San Andrés, surgida primitivamente de las comendaduras templarias de ese Estado, en 1314, al final de la batalla de Banneckburn.

En 1598, en Nüremberg, Simón Stubion constituye la “Milicia Crucífera Evangélica”, que rápidamente se reunirá a los Rosa-Cruces.

En 1603, Jacques VI de Escocia, tornándose Jacques I de Inglaterra, deja la Gran maestría de los masones operativos escoceses, y se torna el gran-maestro de los masones operativos ingleses. Lord William Sinclair de Roslin lo sucede como Gran Maestro de los masones operativos del reino de Escocia.

En 1609, Mauricio de Hesse-Cassel, hijo de Guillermo IV, el sabio, Landgrave de Hesse-Cassel (protector y amigo de Tycho de Brahé y de los hermetistas europeos en general) constituye el famoso “Capítulo Rosacruz” de Cassel.

En 1610, al año siguiente por tanto, en Londres, nacimiento de la “Rosae Crucis”, que constituirá un poco más tarde el “Invisible Colegio”, y este último dará nacimiento enseguida a la “Real Sociedad”.

En 1611, en Londres, nacimiento de la “Aurea-Crucis”, salida de los “Hermanos de la Cruz de Oro”, asociación rosacruz de Alemania.

En Ratisbona, en 1614, primera y oficial manifestación de los Rosa-Cruces, por intermedio de la “Fama Fraternalitatis” y de la “Confesio Fratrum Rosae Crucis”.

En 1615, Mauricio de Hesse-Cassel modifica la constitución del “Capítulo Rosacruz” de esa ciudad. Los príncipes y los iniciados ahí se reúnen: príncipe Frederico Henrique, Stadhouder de los Países-Bajos; landgrave Luiz de Hesse-Darmstadt, marqués de Brandenburg, Eleitor Frederico III, príncipe cristiano de Anhalt, Valentin Andreae (autor de las célebres “Nolces Chymiques”), Michel Maier (médico del Emperador Rodolpho II, el mismo hermetista y alquimista en Praga), Raphael Eglinus (de

---

17 R. Ambelain: “Templarios y Rosa—Cruces” (Adyar Editores, Paris 1955).

18 R. Ambelain: “Templarios y Rosa—Cruces” (Adyar Editores, Paris 1955).

19 En relación con las XXXII Vías de Sabiduría, de la Cábala.

su verdadero nombre Goëtz, autor, entre otras obras, de la “Disquisitio de Helia Artista” y de “Assertio Fraternalitatis R.C. quam Rosae-Crucis vocant”), Antonio Thys, Jungmann, etc.

Al año siguiente, Michel Maier, toma contacto en Londres con Robert Fludd y sir Francis Bacon representando a los rosacruces ingleses (1616)

En 1622, en Haya, asamblea de los Rosa-cruces en el palacio del príncipe Frederico Henrique, stadhouder de los Países Bajos.

En 1644 muere J. B. Van Helmont, artesano de la unión entre los Rosacruces naturalistas (hermetistas puros de tendencias racionalistas), y los Rosacruces místicos (de tendencias teúrgicas, cabalistas cristianos en su mayoría)

Aun en 1644, el célebre Elías Ashmole (autor de diversas obras sobre la Rosa-Cruz) es recibido por William Backhouse en el seno de la “Rosae-Crucis”.

Londres en 1645, Boyle, Locke y sir Wren constituyen el “Invisible Colegio”, salido da “Rosae Crucis” como mencionado anteriormente.

En 1646, (y no en 1644 como erróneamente escribimos en nuestra obra Rosacruces y Templarios), Elías Ashmole es recibido pelos Masones Operativos (Compañerismo inglés), como “Masón Acepto”. El no es el primer intelectual admitido en el seno de la Franc-masonería operativa, otros ya lo habían precedido. El nos dice lo siguiente en su “Journal”, pagina 603:

“1646, 16º día de octubre, 4 horas y 30 minutos pasado medio día, fui hecho Franc-masón en Warrington, en Lancashire, con el coronel Henry Mainwring, de Karticham (condado de Chester). Los que se encontraban entonces en Logia eran: Sir Richard Penkett Warden, Sir James Colher, Sir Richard Stankey, Henry Littler, John Elam y Hugh Brewer”.

Además de esos Masones Aceptados, más antiguos que él, había un núcleo de Masones Operativos que había recibido a estos otros? No lo sabemos. Pero es posible. Elías Ashmole de hecho toma cuidado en distinguir las categorías sociales entre aquellos que cita como sus predecesores en la Logia. El “Sir” que precede los tres primeros nombres realmente significa de una forma particular la pulidez inglesa: “SEÑOR”<sup>20</sup>, que Elías Ashmole no emplea para los últimos tres Masones Aceptados. Estos eran, sin duda, plebeyos. También nada hay de extraño en el hecho de que el no mencione los nombres de los verdaderos Masones de la Logia primitiva.

Además, es aproximadamente en esa época que debemos situar la penetración insidiosa y silenciosa de las Logias de la Francmasonería Operativa inglesa por los rosacruces.

Discretamente Logias Masónicas exclusivamente especulativas se constituyeron alrededor de los Stuarts, principalmente entre los oficiales y los gentil-hombres de la casa real. Esa Masonería especulativa, es la más antigua, documentos incontestables lo prueban, de obediencia religiosa católica. El juramento hipoteca la fidelidad del recipiendario para con Dios “y a Santa Iglesia”.

Y será entonces, en 1717, el 24 de junio, fiesta de San Juan de Verano, que cuatro Logias de Masones Aceptados (excluyendo cualquier miembro operativo) se reunirán en Londres para ahí constituir la Gran Logia de Londres, la que se tornará más tarde la Gran Logia de Inglaterra. Esa Masonería será de Obediencia Protestante y, en oposición a la que la precedió, no será más stuardista, pasando a ser orangista<sup>21</sup>. Los rituales serán modificados, todo alto grado de carácter caballeresco será repudiado. Pero el simbolismo iniciático será, cuidadosamente respetado en su conjunto.

Se comprenderá fácilmente que si, desde aproximadamente dos siglos, hermetistas, alquimistas, cabalistas, gnósticos, adeptos a la Magia, de la Teúrgia, de la Astrología, reunidos en el seno de las grandes organizaciones rosacruces evocadas anteriormente, toman el cuidado de penetrar y de

---

<sup>20</sup> N.T. - “Sir” - título que precede el nombre de bautismo de barones y caballeros.

<sup>21</sup> Observaremos aquí que la “regularidad” masónica, tan importante para la Masonería anglo-sajona, se pierde por efecto del cisma. La Grande Loja da Inglaterra, orangista y protestante, es un cisma de la precedente, stuardista y católica... Ella quemó los archivos y los rituales de la precedente. Su pseudo “regularidad” es un chiste...

apropiarse pacientemente de una organización tan antigua como la Masonería Operativa, es porque tienen sus razones.

Lo que ellos quieren es “unir la escuadra y el compás”, lo primero representando la Tierra y lo segundo representando el Cielo. Los rosacruces tienen una afiliación espiritual: la afiliación apostólica recibida de Obispos que secretamente adhirieron a sus ideas, desde el siglo XVI.

Por medio de esos obispos (secretamente heréticos desde el punto de vista de Roma), nuestros rosacruces remontan a los Apóstolos, por afiliaciones de las cuales la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa mantiene cuidadosamente en día la secuencia oficial. Y por los Apóstoles esos “poderes” remontan a Cristo, que se dice “pontífice según la orden de Melchisedek”, uniendo así la iniciación que partió de Abraham (ofrenda del pan y del vino - Génesis: 14:18) con la de los sacrificios sangrientos de la Antigua Alianza. Todo eso es muy importante a los ojos de nuestros rosacruces, imbuidos del misticismo bíblico. Y Abraham se sitúa, según los historiadores y los exegetas, por la décima segunda dinastía, en cuanto a la historia de Egipto, en pleno Medio-Imperio, y poco después de la época heracleopolitana. Esto nos lleva a más o menos diecinueve siglos antes de nuestra era, o sea, a casi cuatro mil años...

Pero esa afiliación espiritual, tan antigua como es, no les basta. Si ellos tienen objetivos muy ambiciosos: regeneración espiritual del Hombre, de la Creación toda, restitución de la Materia Universal a su estado sutil inicial, etc., también tiene un problema político muy claramente colocado.

Y ellos no disimulan ese programa: destrucción del poder temporal de Roma, destrucción de las monarquías hereditarias y absolutas, con la finalidad de constituir un vasto estado universal, retorno a un cristianismo despojado de sus imágenes exotéricas y liberado de los intereses sórdidos de las oligarquías, tanto religiosas como dinásticas o financieras de la época.

Para la realización de este plan gigantesco, ellos tendrán el apoyo de soberanos inteligentes, o interesados en alguna parte de su programa. Enrique IV, y su “gran plan”, que le inspirara el rosacruz Irineo Filaleto, Jacques VI de Escocia, ligado a Guillermo IV, el Sabio, landgrave de Hesse-Cassel, y a Tycho de Brahe, y también numerosos pequeños príncipes alemanes.

Pero el golpe decisivo llegará, rápido como un rayo. Ravallac asesinara a Enrique IV, y los historiadores modernos acabaran por encontrar en ese asesinato la responsabilidad de la Liga del Bien Público, de la Sociedad de Jesús, y de la reina de Francia: María de Médicis.

Pero no será solamente a los poderes temporales que los rosacruces pedirán asistencia para la realización de su plan gigantesco, con alcance de varios siglos. No olvidemos que ellos recurrirán a todo el conjunto de las ciencias llamadas ocultas: alquimia, astrología, magia, etc.

Y si los “poderes” misteriosos de la sucesión apostólica los religaron al Cielo, es necesario que posean también los de la Tierra... Nuestros rosacruces se volverán hacia lo que subsiste de las antiguas iniciaciones de carácter “terrestre”; y los pedirán a la Masonería Operativa. Solamente cuando tengan posesión de esa afiliación iniciática es que habrán “unido la escuadra y el compás”.

De hecho, la Masonería Operativa de su época es cristiana, y tiene por patrono al propio San Juan.

Con todo sería vano suponer que su fuente iniciática lo fuese! Mucho antes, la tradición masónica había sido vehiculada por los Collegia greco-romanos, que reposaba sobre el mito de los Cabires, o el de Hércules y de sus “trabajos”. Y antes de estos Collegia, los depositarios de la tradición masónica habían constituido las célebres y antiguas corporaciones fenicias de constructores, entonces colocadas sobre la protección de Kousor, o Hefaisto de Filón de Biblos. Es muy probable que estos dieran la iniciación a las corporaciones judaicas. Y nosotros reencontramos un eco de la presencia de estas últimas en la célebre visión de Ezequiel (capítulos XL a XLIV), donde se ve al Arquitecto Celeste, portador de la caña de medir y del cordel de lino, tomar todas las medidas para la realización de la Jerusalén Celeste. Es probable que el patrono de esas corporaciones judaicas fuera el Metatron de la Cábala, o “Mediador” de quien habla San Pablo, Sar-ha-Olam (Príncipe do Mundo), aun chamado El Acher (el Otro Dios).

Y todas esas organizaciones bien diversas: talladores de piedra, carpinteros, herreros, sobretodo, provenían de las que se encuentran ya constituidas en Madián, quince siglos antes de nuestra era. De hecho, los herreros y mineros medianitas se habían agrupado en torno al Sinaí, con las otras tribus de

Madián venidas de otras regiones. En los flancos del monte, herreros y artesanos del cobre vecinos de los cortadores de piedra y los mineros de las minas de turquesa y de cobre. Y siempre en los flancos del monte, en la cumbre del cual Moisés, unificador de Israel y su libertador, evocara a Metatron, ya en esa época, existe un templo, y este templo es consagrado a Hator.

De hecho, ya entonces una misma repulsa misteriosa del mundo profano y una tradición esotérica común sitúan a herreros y mineros fuera de las poblaciones comunes, por tanto fuera de dicho mundo profano. Consecuentemente en ese tiempo (a casi cuatro mil quinientos años), ni San Juan, ni Hércules, ni los Cabires, ni Kousor, ni Melkart, ni mismo Salomón o Hiram, eran el alma y encubrían el secreto de esas tradiciones, y si Hator, la diosa de los “ojos turquesa”, la “Dama de la Tarde, la “Dama del Poniente”, con la diadema de cuernos de antílope o de vaca, diosa guerrera y de rigor (como Ishtar). Era considerada la madre de Horus (así como la Virgen María, madre del Verbo), era la “diosa distante” y también la “diosa gata”. Portadora de la máscara de león, era la “guerrera”, y asentada sobre un león, ella prefiguraba Cibeles la Tierra-Madre. Era por veces la Natura Naturata, otras la Natura Naturanda.

Al amor de la diosa por los humanos responde el amor de sus fieles. Los títulos más dulces le son otorgados. Ella es la “diosa”, la “dama”, la “madre misericordiosa”, “la que oye las oraciones”, “la que intercede junto a los dioses irritados”, “la que los apacigua”, ella es la autora “del Universo y de la Humanidad”. Un profundo sentimiento de ternura anima los himnos y las oraciones que le son dirigidas. Los devotos de Isis no encontraron expresiones más tocantes. Ella es exaltada por encima de todo, ella se torna la “Diosa de las diosas”, “la Reina de todos los dioses”, “la Soberana del Cielo y de la Tierra”. Aquellos que siguieron la discusión conciliar del Vaticano II sobre a Virgen María, “Reina de los Ángeles”, “Mediadora”, “Redentora”, sabrán reencontrar aquí el arquetipo de la “Madre Eterna”, guardiana de los muertos y rescatadora de los vivos, que el inconsciente fetal del hombre traduce ulteriormente por Diosa-Madre, madre de los Iniciados, y que los lleva para fuera de la Caverna (útero), por las Aguas sagradas (aguas amnióticas), para la Luz esperada (a Vida)...

Es probablemente el recuerdo, inconsciente pero tenaz, de ese avatar de la Gran Isis egipcia, prototipo de nuestras “Madres” galesas y de las Vírgenes Negras que las sucedieron, que hace con que inconscientemente el “azul” sea el termino por el cual son designados comúnmente los tres grados de la Masonería simbólica, sobre todo si consideramos que el azul es tradicionalmente, el azul turquesa, o el azul celeste (y no el azul-marino de la Masonería moderna anglo-sajona). Es aun por una reminiscencia, a la que la Masonería simbólica no podría substraerse, que la Estrella Pentagramática, llamada “flamígera”, evocando tanto a Ishtar asiria como la Astarté fenicia (dos palabras cuya raíz común significa estrella), brilla al Occidente del Templo para el quinto y último “viaje” del Compañero, bien como para guiar la marcha para atrás del candidato a la Maestría... Así, al Occidente del Templo, está inmutablemente subrayado su papel de “Stella Vespertina”, otro nombre de la “Dama de la Tarde” y de la “Dama del Poniente”, de la “Dama de las Turquesas”, conductora de los Iniciados. Y hasta la China antigua conoce Si-Wang-Moù, la “Dama Reina de Occidente”, que reina en un país fabuloso, sobre a simbólica Montaña de Jade...

Así siendo (y el lector nos perdonará esta colocación), ¿porque aureolar con un ambiente religioso, particular y absoluto, un esoterismo que se presenta de hecho como un universalismo iniciático? Así como no podría existir una geometría protestante, una gramática católica, una matemática judía, una física islámica, el esoterismo masónico no podría ser aprisionado dentro de una creencia particular y codificada.

Es, además, bastante extraño constatar que a lo largo de tantos siglos humildes artesanos, provenientes de religiones tan diversas, supieran conservar intuitivamente, no esta noción de dios creador común a todos los pueblos, pero otra, tan particular, de dios constructor, ordenador de un Caos preexistente; lo que es muy diferente. De hecho, un dios creador es siempre creador ex nihilo (desde la nada), al paso que el dios constructor u ordenador utiliza una materia prima ya existente.

Esa teoría lleva a otra. Así como el Alma construye su morada de carne en el transcurso de los nueve meses de gestación, y (tal vez...) transmigra de formas en formas, también se puede imaginar que el Espíritu Universal, ordenador de su propia morada, este universo, transmigra del mismo modo de creaciones en creaciones, y de universo a universo...

En resumen, los artesanos de todas las razas y de todas las épocas, afiliados a las cofradías esotéricas, o creían depender apenas de un Demiurgo, dios secundario al servicio de un Dios Supremo (y tal vez

desconocido del Hombre), o entonces proclamaban que, en su sistema metafísico, la Materia era considerada como eterna y por tanto coexistente con su Ordenador. Esto implica (mucho antes de Orígenes), en la creencia en una Creación eterna como su Ordenador (esto y, su Creador), en la cual los Universos suceden a los Universos, con la diferencia, todavía, de que la Creación es transitoria en cuanto que permanente es el Creador, de quien ella sería así apenas el Inconsciente. Se notara que la Eva bíblica, desdoblamiento de Adán, guardián del Edén, significa en hebreo “sueño”.

Entonces somos llevados a considerar, subyacente a la nonágona de los Instrumentos emblemáticos de la Francmasonería, los Arquetipos, esto es, los símbolos de entidades metafísicas secundarias, los Demiurgi. Esto nos conduce inevitablemente a las nueve Sefiroth de la Cábala, que emanan de Kether, “el Umbral de la Eternidad”, a los nueve Coros Angélicos, más o menos densificados debido a su alejamiento del Creador, a los nueve Eones de la Gnosis, etc.

El aspecto inferior de los demiurgi en relación al Demiurgo, el Ordenador supremo, se perpetuo en el lenguaje artesanal con el término peyorativo de “instrumento”, que los buenos obreros aplican a los aprendices y a los compañeros técnicamente “insuficientes”...

Sea como fuere, se comprende ahora porque, poseyendo la afiliación apostólica y de Melquisedek, los rosacruces quisieron poseer la afiliación de la Masonería Operativa. Ellos habían intuitivamente comprendido que toda iniciación, para ser realmente potencial y virtual, debería componerse de una doble polaridad. Y ciertamente es uno de los aspectos iniciáticos de las dos columnas JAQUIN y BOHAZ, que flanqueaban la entrada del Templo de Salomón, en Jerusalén, y que nuestros Templos conservaron cuidadosamente.

Pero es evidente que tales concepciones, tan heterodoxas e inquietantes cuanto a la disciplina católica y protestante, terminaron por insinuarse fuera de los núcleos estrictamente rosacruces. El número nunca trajo calidad. Y poco a poco, así como la Francmasonería Operativa había sido penetrada por la Rosa-Cruz y se había tornado Francmasonería Especulativa, esta última fue penetrada por elementos diversos, extraños u hostiles al vasto plan rosacruz.

Nobles entusiastas, o cansados de su nobleza, llegaban a la Masonería en busca de títulos y futilidades nuevas, burgueses ambiciosos, encantados por establecer relaciones con gentiles-hombres y ser por ellos llamados de “mi hermano”, todas estas personas no deseaban figurar como conspiradores y “magos”. Incapaces de adivinar en los altos conocimientos esotéricos venidos de lo profundo de los siglos las aplicaciones prácticas de una verdadera física trascendental, todas estas ciencias misteriosas, que ellos creían existir en los altos grados de los Cenáculos los más cerrados, lograban atraer sobre si la cólera real, la ira romana y, por fin, la pérdida de su alma...

Y, claro está, la reacción llegó violenta, intolerante, anti fraternal, contraria a los juramentos de fraternidad y de fidelidad. Y fue el Rito Templario, olvidado de sus orígenes y de sus finalidades, que dio la señal!

Era 1763, en la Convención de Altenberg, cerca de Iena, el Régimen conocido bajo la denominación de Rectificación del Dresde fue sometido a una severa reforma y todos los Masones sospechosos de ser cabalistas, hermetistas, alquimistas, teúrgos, etc., fueron excluidos. Eso ocurrió por incitación de hidalgotes alemanes ignorantes, que acababan de tomar en sus manos la organización templaria renovada, y algunos de ellos eran caballeros teutónicos, orden entonces severamente católica.

Esa exclusión turbulenta había sido precedida de otra, más discreta. En la Convención de Kholo, en 1742, una serie de expulsiones habían tenido lugar, por los mismos motivos.

La hostilidad de la Masonería aristocrática alemana contra las altas ciencias esotéricas suscito de inmediato una reacción involuntaria. En Rusia, desde 1741, vemos la Estricta Observancia Templaria servir de antecámara a la Rosa-Cruz<sup>22</sup> (1). En Francia rápidamente aparecerán las Obediencias de un carácter iniciático muy marcante: los Elu-Cohen de Martínez de Pascuallis; los “Rosa-Cruces del Gran Rosario” del Rito Primitivo, fundado por el marqués de Chefdebien, cuya fuente eran los Rosa-Cruces de Praga, y que sirvió de Obediencia base al Rito Primitivo de Memphis-Misraim; los Philalèthes, de

---

<sup>22</sup> Hasta el siglo XIX, en Rusia, el Martinismo, la Masonería Templaria, la Rosa-Cruz, constituyeron la jerarquía clásica del encaminamiento iniciático tradicional, en tres etapas principales.

Savalette de Lange; los “Iluminados de Avignon”, de Don Pernety, etc., todas Obediencias altamente esotéricas, y que reposan ahora en el seno de ese Rito de Memphis-Misraim.

Pero al paso que se desenvolvía y sobretodo que aumentaba el reclutamiento de la Francmasonería Especulativa, en Europa, los secretos iniciáticos se diluían, perdían su precisión; las enseñanzas se deformaban, se truncaban, se olvidaban. Por su vez la Rosa-Cruz era engolfada en un torrente vitalizador.

Aun, que sus miembros hayan considerado a la Masonería como una ciencia real, verdadero compendio de los conocimientos ocultos, y principalmente de la alquimia, tanto material como espiritual, no es cosa de dudar. Queremos por pruebas no mas que extractos del género: -“Los antiguos hacían de la Medicina Universal un acto de religión, y la ocultaban bajo misterios sagrados. E ahí la verdadera Masonería...” (Según a la “Diadema de los Sabios”, por Filántropos, ciudadano del mundo (sic, pagina 148, Paris, 1781). “...era necesario a muchos hombres este vil adorno exterior que, enseguida, llevo a la verdadera masonería a toda esa superficialidad que le era extraña. Si la verdadera Masonería hubiera subsistido, los Hermanos hablarían en vos alta, y el misterio habría subsistido solamente en la Obra...” (de acuerdo a “Le Denier du Pauvre”, por Etteila, página 55, Paris, 1785).

“El tiempo de esta gran e importante operación es de aproximadamente dos años comunes. Y cuando termina, el aprendizaje de nuestra Masonería, pues no existe sino está verdaderamente, este aprendizaje concluido, da lugar al compañerismo, cuyas pruebas son mucho menos largas y menos rudas...”<sup>23</sup> (“Recreaciones Herméticas”, manuscrito atribuido a Jean Vauquelin des Yvetaux, 1651-1716).

En verdad es muy anterior a la infiltración de los Rosa-Cruces en la Masonería Operativa, la utilización que hacían de algunos símbolos masónicos, tales como el Compás y la Escuadra.

En el “Tripus aureus, hoc est Tres Tractatus chymici selectissimi”, publicado en Frankfurt en 1618, el autor, el monje Basilio Valentín, está representado en la portada como un monje con sus vestimentas, y sujeta contra el pecho un libro grande. El brazo hace la señal de la escuadra.

En el “Azoth Philosophorum,” del mismo autor, hay una ilustración repleta de simbolismo masónico. Se ve un globo alado, inscrito con un triangulo en un cuadrado. Un dragón reposa sobre el globo, y sobre él se apoya una forma humana con dos manos y dos cabezas. La forma humana está rodeada por el sol, la luna y cinco estrellas representando los siete planetas. Una de las cabezas es la de un hombre, y la otra la de una mujer. La mano que se encuentra del lado masculino de la figura sujeta un Compás, y la que se encuentra del lado femenino sujeta una Escuadra.

Esa obra es anterior en cinco años a la precedente, y fue editada en Frankfurt en 1613. Se observa que el simbolismo tradicional es respetado: el Compás es masculino, designa el Cielo, y la Escuadra es femenino y designa la Tierra. E ahí la imagen y la evocación de esa doble afiliación iniciática que los rosa-cruces procuraron asociar en una única afiliación...

Aquí podemos, por tanto, entender la formulación lapidaria del recordado Gran-maestro Chevillon:

“La Ciencia Masónica es el espíritu informador de las ciencias, ella es la Gnosis en sentido propio del término; ella no se detiene en los fenómenos, va hasta la esencia; de los atributos y de las cualidades ella infiere la propia naturaleza de los seres y de las cosas...” (Según C. Chevillon en “El Verdadero Rostro de la Francmasonería”, página 25, Deram Editores, Lyon, 1939).

Acrecentemos que no está ligada a cualquier mística religiosa particular, pues vehicula todas: adopta una Moral absoluta para poder expresarse de acuerdo con la Tradición Iniciática Universal, presentando simplemente al Hombre los nueve Instrumentos simbólicos de la Francmasonería de Tradición.

Es necesario que esa Tradición Iniciática Universal no sea sistemáticamente atacada y sofocada por

---

<sup>23</sup> Se encuentra el texto completo de las “Recreaciones Herméticas” en la bella obra de Bernard Husson: “De los Tratados Alquímicos del siglo XIX: Curso de Filosofía Hermética”, por Cambriel, y “Hermes Desvelado”, por Cyliani (Omnium Littéraire, Paris 1964). Las “Recreaciones Herméticas” aparecen como aditivo, al fin de la obra. Las dos primeras obras, agotadas, encantaron nuestra juventud, y Jules Boucher, así como su maestro Fulcanelli, las tenían en alta estima.

sectarios e ignorantes que, teniendo orientación intelectual o espiritual opuesta, no por eso son menos destructores y adversarios del Espíritu.

Recordemos que para comprender a un interlocutor es absolutamente necesario conocer su lenguaje. Vamos, los Rosa-cruces substituyeron algunos elementos de la ritualística operativa por elementos nuevos, que mejor expresaban a su doctrina general. Se sabe que ellos fueron los creadores y los codificadores del grado de Maestro, pues la Masonería Operativa conocía apenas los grados de Aprendiz y de Compañero. Fueron los Rosa-cruces que introdujeron la Leyenda de Hiram, que la Biblia ignora, pero que ciertamente es de origen oriental (Oriente Medio). Se sabe que ellos introdujeron en la Masonería Operativa una simbólica que le era desconocida y extraña. Se sabe lo cuanto la Alquimia, material y espiritual, tenía un lugar entre ellos. Se sabe que usaron todos los conocimientos esotéricos que poseían (cábala, mística y práctica, gnosis, magia, teúrgia, astrología, geomancia, espagíria, medicina hermética, arte metálica, etc.) para sustentar su combate.

De todas esas cosas queda lo esencial, en lo más profundo de nuestras costumbres y de nuestros rituales. Pero si queremos comprender, si deseamos llegar a la herencia, al “tesoro oculto”, es necesario traducir el grimorio, es necesario asimilar su modo de pensar, hacer nuestras sus teorías, aun que algunos de nosotros tengan que abandonarlas enseguida. Es necesario impregnarnos de ellas...

En algunas corrientes masónicas, particularmente suscitadas e inspiradas por elementos políticos conservadores, reaccionarios, extraños a la Orden en sí misma, la gran preocupación es de sofocar el “gran proyecto” de los Rosa-cruces. Por eso, si queremos beneficiarnos con la indulgencia de esas corrientes, es inadecuado preocuparnos con los intereses de la Ciudad, de la Nación, en el seno de la Logia. Y toda alusión política está interdictada. Diríamos neutralidad absoluta.

En otras corrientes masónicas, frecuentemente toda alusión a los problemas religiosos contemporáneos está interdictada, del mismo modo que la precedente. Pero los medios religiosos, tan bien protegidos por estas corrientes, no se privan de interferir en la vida masónica, sin ningún pudor ni reserva, y por veces hasta combatirla por diversos medios. ¿No se visto ya a profanos permitirse juzgar y censurar determinados rituales masónicos?...

En una tercera categoría de corrientes masónicas, opuesta a las precedentes, solo hay preocupaciones de orden político y anti espiritualista, confundiendo anti-clericalismo anti-religión, practicando sectarismo e intolerancia, por miedo del sectarismo y de la intolerancia. Y en esas mismas corrientes existe el hábito de mezclar en una misma reprobación a aquellos que hace apenas dos siglos pudieron haber sido inquisidores, con aquellos que en la misma época pueden haber sido víctimas!

Que nadie se asombre, pues, si la Francmasonería actual no se parece en nada con la del siglo XVIII. El presente estudio no tiene otro objetivo que el de hacer a los masones contemporáneos reflexionar, y de colocarlos en presencia de los Objetos simbólicos que les son familiares, sobre un ángulo al cual no están acostumbrados. Hacerlos entrever, a través de la propia banalidad de esos Objetos, la posibilidad de alcanzar, por el manejo de un esoterismo bien codificado, una visión del Mundo y de sí propios con la cual no están habituados.

Hay muchos masones modernos, desparramados por el mundo, que no saben “ni leer, ni escribir”, y frecuentemente apenas “deletrear”...

## NOCIONES GENERALES DE ALQUIMIA

Para comprender a un interlocutor es necesario entender su lenguaje. A la luz de historia revelamos el papel desempeñado por la Rosa Cruz en el génesis de la Francmasonería Especulativa. Sabemos la importancia que este movimiento atribuía, como medio de acción, a los conocimientos misteriosos que acompañaron, a lo largo de las edades, el desenvolvimiento de las doctrinas esotéricas tradicionales y, entre ellas, la Alquimia material y espiritual. Es importante, pues, dar una idea general, pues toda la evolución interior del Masón reposa sobre esos datos.

La terminología hermética emplea palabras y expresiones que no tienen relación directa con sus equivalentes en el mundo profano. Es entonces indispensable familiarizarse con aquello que se entiende por ciertas palabras esenciales, que son los nombres de los elementos constitutivos de la Materia Prima y de su evolución hasta el último estado: el Oro, símbolo de la perfección en la vida metálica y en aquella que aspira el Masón.

### a) LAS CUATRO CUALIDADES ELEMENTALES

- El Frío, origen de la fijación, se manifiesta por una ausencia total o parcial de la vibración, cuyo efecto es el de coagular o de cristalizar la Materia, destruyendo el principio de expansión que está en lo Caliente (conservación), su opuesto. Su acción es, pues, astringente, fijadora, frenadora, cristalizadora.
- Lo Húmedo, origen de la feminidad, se traduce por una vibración de naturaleza atractiva, mutable, inestable, suavizante, emoliente, relajante, humectante que, penetrando los átomos, divide los homogéneos y une los heterogéneos, provocando así la evolución de la Materia, o su desagregación. Su acción es temperante, suavizante, emoliente, dispersante.
- Lo Seco, su contrario, origen de la reacción, se manifiesta por una vibración de naturaleza retentora, eRéctil, irritante, que contraría y retiene el impulso dado. Su acción retrae.
- Lo caliente, origen de la masculinidad, se traduce por una vibración de naturaleza expansiva, dilatante, rarefativa (de rarefacción), que provoca la evolución de los átomos. Su acción es vitalizadora, produce cocimiento, es estimulante, dinámica.

En el Hombre estas cuatro cualidades Elementales producen:

- Frío: impasibilidad, escepticismo, egoísmo, deseo de absorción.
- Húmedo: pasividad, variación, asimilación, deseo pasivo de sumisión.
- Seco: reacción, oposición, retención, deseo pasivo de dominación.
- Caliente: expansión, entusiasmo, acción, deseo activo de persuasión.

## b) LOS CUATRO ELEMENTOS

- Tierra: La acción reactiva de lo Seco sobre lo Frío lo divide y así, oponiéndose a su total fijación, lo transforma en el elemento Tierra, principio concentrador y receptor.
- Agua: La acción refrigerante, coaguladora, atómica y fijadora de lo Frío sobre lo Húmedo lo espesa, lo torna pesado y lo transforma en Agua, principio de circulación.
- Aire: La acción expansiva, dilatante y rarefactiva de lo Caliente sobre lo Húmedo lo transforma en Aire, principio de atracción molecular.
- Fuego: La acción reactiva, retentora, erectil e irritante de lo Seco sobre lo Caliente lo transforma en Fuego, principio de dinamización violenta y activa.

En el Hombre, estos cuatro elementos dan:

- Tierra: inquietud, taciturnidad, reserva, prudencia, ternura contenida o egoísmo, espíritu concentrado o pretencioso, desconfiado, reflexivo, ingenioso, estudioso, solitario.
- Agua: pasividad, pereza, disgusto, lasitud, indolencia, sumisión, inconsistencia, versatilidad, inconsciencia, incerteza, timidez, temor.
- Aire: amabilidad, cortesía, diligencia, habilidad, sutileza, iniciativa, perspicacia, asimilación, ingeniosidad, armonía.
- Fuego: violencia, autoridad, ambición, entusiasmo, presunción, orgullo, irascibilidad, ardor, fervor, coraje, generosidad, pasión, prodigalidad, impetuosidad, vanidad.

## c) LOS TRES PRINCIPIOS FILOSÓFICOS

- Sulfuro Principio: Lo Caliente contenido en el Fuego y en el Aire genera un principio de naturaleza caliente, fecundante, fermentativo, que se llama Sulfuro. Es el principio masculino de toda semilla, y de él nace el sabor, el color fundamental es rojo. En el Hombre corresponde al Espíritu.
- Mercurio Principio: Lo Húmedo contenido en el Aire y en el Agua, engendra un principio de naturaleza vaporoso, sutil, mutante, generador, que se llama Mercurio. Es el principio femenino de toda semilla y de él nace el olor, el color fundamental es azul. En el Hombre corresponde al Alma.
- Sal Principio: Lo Seco contenido en el Fuego y en la Tierra, genera un principio de naturaleza seca, cohesiva, coaguladora, que se llama Sal. Es el principio de unificación de lo masculino y de lo femenino herméticos, bien como lo resultante de su unión. Del nacen la forma y el peso, y el color fundamental es amarillo<sup>24</sup>. En el Hombre corresponde al Cuerpo.

Estos son los tres Principios que, en el vocabulario de la Alquimia tradicional, constituyen la Sustancia próxima de los seres y de las cosas.

## d) LOS DOS METALES DE LOS SABIOS

- Plata de los Sabios: También denominada Mercurio de los Sabios, por oposición al Mercurio Filosófico, que lo precede en el estado anterior, y que no debemos confundir con el Mercurio de los Locos que es el argento-vivo (azogue) vulgar. La Plata de los Sabios es también denominada Plata Filosófica. Resulta de la absorción de una determinada cantidad de Sulfuro Principio por una determinada cantidad de Mercurio Principio o, más fácilmente aun, por la absorción de una cantidad proporcional de Oro Vulgar por una determinada cantidad de Mercurio Principio. Este Oro Vulgar no debe haber sufrido anteriormente ni exaltación (sublimación o volatilización), ni transfusión. En una palabra, no debe haber sido refundido o ligado a sí mismo, debe ser virgen.
- Oro de los Sabios: También denominado Sulfuro de los Sabios, por oposición al Sulfuro de los Filósofos que lo precede en el estado anterior, o a Azufre de los Locos que es el azufre vulgar. El Oro de los Sabios es también llamado de Oro Filosófico. Resulta de la absorción de una determinada

---

<sup>24</sup> Recordemos que solo existen tres colores fundamentales, de donde salen, por combinaciones, otros tres colores, denominados secundarios. Son ellos el rojo, el azul y el amarillo, de donde nacen el violeta, el verde y el naranja.

cantidad de Sal Principio por una determinada cantidad de Sulfuro Principio o, más fácilmente, por absorción de una cantidad proporcional de Plata vulgar por una cantidad determinada de Sulfuro Principio. Esa Plata vulgar no debe haber sufrido anteriormente ni exaltación, (sublimación o volatilización), ni transfusión. En una palabra, no debe haber sido refundido o ligado a sí mismo, debe ser virgen.

Estas dos Operaciones resultan de una serie de cocciones sucesivas (multiplicación).

#### e) LA CRISOPEYA O PIEDRA FILOSOFAL

Crisopeya: se obtiene por la lenta cocción en el Huevo Filosófico (matraz), este colocado en baño de arena, en el seno del Athanor (horno alquímico), de la mezcla y de la co-destrucción del Oro de los Sabios y de la Plata de los Sabios.

Se Observará que estos nueve principios del Hermetismo corresponden perfectamente las nueve entidades metafísicas a la que aludimos en la pagina 16. Son las manifestaciones tangibles en el seno de la Materia, así como el Espíritu Universal de los alquimistas y el Gran Arquitecto de los Masones son probablemente idénticos. En todo caso, para los Masones alquimistas del siglo XVIII, esta identidad no dejaba cualquier duda<sup>25</sup>.

Si estas nueve potencialidades están en acción en la materia inanimada, ¿como no lo estarían igualmente en el dominio del espíritu, que no es sino la propia materia en su aspecto más sutil?

---

<sup>25</sup> Nuestros adversarios exclamaran que es panteísmo! Citemos, pues, las "Logia Agrapha": "Levanta la piedra y allí Me encontrarás... talla la madera, pues Yo ahí estoy..." Son palabras de Jesús, que refieren los papiros de Oxirrinco, descubiertos en el siglo 19. Y citemos aun al apóstol Pablo: "El Dios Supremo es el Arquitecto y el Fundador..." (Hebreos 9:10).

## DE LA ALQUIMIA A LA ANDROQUIMIA

El Hombre, coronamiento de la Naturaleza, es un Microcosmos, compuesto exactamente como el Macrocosmos, del cual es reflejo y síntesis. En él, como en toda a fracción de la Materia, se combinan, asociándose u oponiéndose, a las cuatro cualidades Elementales (Frío, Húmedo, Seco, Caliente), los que producen por esas mismas combinaciones los cuatro Elementos (Tierra, Agua, Aire, Fuego).

En el Hombre esas reacciones producen aquello que se acostumbra denominar Temperamentos, que son evidentemente también cuatro: melancólico (nervioso), linfático, sanguíneo y el bilioso.

Por su vez, esos Temperamentos generan en el Hombre los cuatro Humores, que son de hecho las manifestaciones de los cuatro Elementos. Son ellos: la Melancolía, la Linfa, la Sangre, la Bilis.

Vamos a pasar revista uno a uno.

### Temperamento Melancólico - (Producto de lo Seco y de lo Frío)

En lo físico, el Melancólico es débil, su musculatura es débil, su contacto es seco y frío, su piel descolorida, su tez es terrosa, su pulso duro y corto, su digestión lenta, su capilaridad rara, de color imprecisa, la orina poco abundante, el oído es duro.

El Melancólico es análogo al Elemento Tierra. El es, por tanto, frío y reservado, modesto, desconfiado, triste, estudioso, reflexivo y circunspecto, prudente, profundo, meditativo, creador fácil, ingenioso y solitario.

Lo Caliente y lo Húmedo están en el en proporciones insuficientes para moderar lo Seco y lo Frío, que retardan la circulación, cristalizan los líquidos por astringencia, y retiene los productos de la combustión orgánica. Lo Melancólico es lo opuesto de lo Sanguíneo; hay en él la hiper producción de un humor seco, frío y pesado, llamado bilis negra. La manifestación mórbida del Melancólico es el artritismo y la uremia. Ese humor pesado, seco y frío es anti-vital y trae incomodidades profundas, que tiene una repercusión directa sobre los nervios y el cerebro. Sucede que el individuo se torna triste, hipocondríaco, histérico, neurasténico, misántropo, y se cree subestimado o incomprendido. A veces encara la vida con disgusto y puede llegar a tener una cierta propensión al suicidio. El es inactivo, inerte, soñador, indiferente a las cosas de la vida, nunca satisfecho y siempre taciturno.

### Temperamento Linfático - (Producto de lo Frío y de lo Húmedo)

En lo físico, el Linfático es más gordo, su carne es blanda, su contacto es flácido y frío, sus músculos relajados, estatura baja, su tez pálida, lívida, su pulso débil, lento y flojo, mal hálito frecuente, su saliva y su orina abundantes, sus cabellos son abundantes.

El es análogo al Elemento Agua: flotante, inestable, inconstante, lascivo, relajado, versátil, débil, tímido, sumiso, impersonal, sensitivo, sin energía, indeciso, perezoso, pacífico. Sus órganos débiles son el estomago, la nuca, el cerebelo.

Hay en el abundancia de líquidos fríos, la circulación es lenta, falta de calor, de donde sobreviene una superproducción de albúmina, de Linfa y de serosidad.

El exceso de ese estado conduce a la anemia y la escrofulosa. De esto nacen las afecciones purulentas, las enfermedades de la piel, de los ganglios, la soriasis, los acnes, las úlceras, y hasta la elefantitis. Los huesos por veces bastante comprometidos.

### Temperamento Sanguíneo - (Producto de lo Caliente y de lo Húmedo)

En lo físico el Sanguíneo tiene las carnes firmes, los músculos fuertes, las formas armoniosas, la piel es tibia y blanda, la tez es clara y floreciente, el pulso regular y normal, los cabellos son abundantes y en general castaños. El Sanguíneo es de apariencia física armoniosa, su caminar es leve y gracioso. Tiene

tendencia notada a la buena disposición. Su persona y su organismo son equilibrados, las funciones respiratoria y circulatoria son normales.

El Sanguíneo es atraído por los ejercicios físicos, los placeres sensuales, y los placeres de la mesa. Su inteligencia es viva, su memoria abierta y su imaginación fértil. Pero el Sanguíneo es más brillante que profundo, más espiritual que filósofo, sin embargo, su juicio es equilibrado.

Análogo al Elemento Aire, el Sanguíneo tiene por naturaleza propia las particularidades que le confiere ese Elemento. Es generoso, amable, sagaz, instintivo, móvil, ligero, inconstante, amante de los placeres, con sentimientos altruistas y nobles.

El desequilibrio aparece en el debido al abuso de los placeres de la mesa y de su sensualidad. Su manifestación mórbida es la plétora. Cuando ese estado se agrava, pueden aparecer males graves de los cuales el artritis y la gota son los más comunes. Las inflamaciones locales deben ser temidas.

#### Temperamento Bilioso - (Producto de lo Caliente y de lo Seco)

En lo físico, el Bilioso tiene los músculos salientes y duros, es delgado, de tez amarilla y rojiza, de contacto caliente y rugoso, los cabellos son marrones. El pulso es duro, rápido, débil. El Bilioso es instintivo e irascible, tiene apetitos repentinos e impetuosos y en muchos casos tiene sed permanente.

El Bilioso estando bajo influencia del Elemento Fuego comparte su naturaleza, asume sus propiedades. El está frecuentemente en un estado febril muy nítido, con una agitación y movimientos irregulares. Sus noches son con frecuencia agitadas por sueños o pesadillas. El es pronto, impaciente, ambicioso, audaz, temerario; la inteligencia es más espontánea que reflexiva, más intuitiva que profunda, pero menos equilibrada que el Sanguíneo. Los actos del Bilioso son espontáneos, violentos, parciales, irreflexivos e instintivos.

El Bilioso es susceptible de coraje y también de sangre fría, de devoción, de entusiasmo, pero es frecuentemente parcial e injusto. Su audacia lo expone a los accidentes y a la discordia; su imprudencia y su ambición le crean enemigos.

El Temperamento Bilioso se caracteriza por un exceso de combustión orgánica y vital; el Frío y lo Húmedo son en el Bilioso insuficientes para moderar lo Seco y lo Caliente.

De la falta de un elemento equilibrante, resulta un exceso de vitalidad, que se traduce en un exagero de movimiento y de motricidad, que la naturaleza retentiva y retroactiva de lo Seco torna repentinos, intermitentes y desprovistos de armonía, y que lo Caliente torna impetuosos y violentos.

Esos análogos se reproducen en lo moral. El Bilioso es irritable, orgulloso, dominador e irascible.

La digestión del Bilioso es rápida y fácil, y esa función es en él la mejor. En amor el Bilioso es fiel, pero celoso, vengativo y sin piedad. Su manifestación mórbida es el mal hepático, las lesiones del hígado por obstrucción o por cálculos son frecuentes. Los riñones son igualmente amenazados y los flujos de bilis pueden producir graves desordenes en su organismo tales como: derramamientos, hipertrofias, cálculos biliares, cirrosis, ictericia, amarilleo. La cólera en el Bilioso es pronta y violenta, y para él es una perpetua amenaza.

#### 1) LA BILIS NEGRA O MELANCOLÍA - (Naturaleza: Tierra. Cualidades: Seco-Frío)

A Melancolía o Bilis Negra es un humor pesado, producto de los residuos funcionales del organismo. Si estos residuos son abundantes, hay en el individuo predominancia de la Melancolía.

Esos excesos de residuos funcionales pueden nacer por dos causas:

a) por retardamiento en la serie de los desdoblamientos fermentativos que sufre la molécula albuminoide en medio reductor, de donde sobreviene la producción de creatinina, de cuerpos úricos y

de leucomaínas. De ahí resulta el artrismo;

b) por retardamiento de las funciones eliminatorias, de donde sobreviene la producción de urea. De lo que resulta la uremia.

Casi siempre los estados mórbidos generados por la Melancolía provocan profundos males nerviosos, lo que es causa de una deformación de diagnóstico en los autores modernos, que substituyeron la Melancolía por “enfermedad de los nervios”.

Ese humor, cuando aumenta en el organismo, es la última etapa de la evolución humoral, y es también la señal que denuncia la vejez.

## 2) A LINFA - (Naturaleza: Agua. Cualidades: Frío-Húmedo)

La Linfa es un humor acuoso y frío, que desempeña un papel importante en el organismo como equilibrio de lo Caliente y de lo Seco. Tiene relación con el aparato circulatorio por los vasos linfáticos y con el aparato digestivo por vasos especiales que reciben sus productos, así con las venas quilíferas.

La Linfa tiene también relaciones evidentes con el sistema nervioso. Los vasos linfáticos son muy numerosos en los tejidos cerosos y pasivos, y además de eso, el sistema linfático está íntimamente asociado a las funciones de la piel. Como el tejido dermatóide tiene estrecha conexión con los tejidos óseos, la Linfa, por consecuencia, tiene una gran influencia sobre los huesos.

## 3) LA SANGRE - (Naturaleza: Aire. Cualidades: Húmedo-Caliente)

La Sangre es el líquido vital por excelencia; sus relaciones con el aire de los pulmones, su anastomosis a través de las capas de tejido celular acaban la obra de la circulación exterior. Su acción sobre los nervios, que baña y vivifica, es pues manifiesta.

Tanto es verdad que el músculo se “nutre” de la Sangre, que refleja exactamente la plasticidad de este. El propio corazón es apenas un músculo hueco. El endocardio y el pericardio son solamente la repercusión de las afecciones reumáticas articulares sobre el corazón.

Además de esto las funciones sexuales, sobretudo en el hombre, tienen estrechas relaciones con el sistema circulatorio, principalmente con erección y la secreción espermática.

## 4) LA BILIS - (Naturaleza: Fuego. Cualidades: Caliente-Seco)

La Bilis es un humor caliente y seco, que es producto de la irritación.

Su sede está sobre todo en el hígado y en la vesícula biliar. Este humor, facilita las funciones digestivas, disolviendo las materias grasas y albuminoides. En suma, es un humor excremental, sobre todo cuando está cargado con impurezas sacadas do estómago. La Bilis absorbe los ácidos y su abundancia en el organismo torna las digestiones alcalinas.

La Bilis puede tornarse tóxica cuando está en exceso o sobrecargada de impurezas. Si, en este caso, ella irrumpe en la circulación, puede traer graves consecuencias. El hígado funcionando anormalmente expone al individuo a las enfermedades de la Bilis, incluso la misma diabetes - pues el hígado produce azúcar.

Es evidente que el Hombre nunca es una manifestación absolutamente pura de un Temperamento y ni está sometido a un único Humor. Todo en él son combinaciones de influencias diversas. De hecho es posible establecer una jerarquía de conjunto, es posible dar a cada Temperamento y a cada Humor su lugar en una clasificación temperamento-humoral, por medio de coeficientes de influencias.

Pero, dirá el lector, henos aquí lejos de esta Alquimia intelectual y moral, que el autor nos hacía entrever en el inicio de este estudio. Llegaremos allá.

Cada Temperamento correspondiendo analógicamente, como de resto cada Humor, a un modo de

manifestación de la personalidad, se puede asociar cada uno de ellos de forma Cuaternaria a cada una de las cuatro Virtudes Cardinales (Prudencia - Temperancia – Justicia – Fuerza), así como a los cuatro Vicios Cardinales (Gula - Lujuria - Pereza - Avaricia).

Y abordamos finalmente el dominio de la Arquitectura Filosófica, con la simbólica tradicional de los Instrumentos en el Arte Real...

Hace mucho tiempo la evolución del Hombre y su espiritualización progresiva por intermedio de la Vía Iniciática han sido comparadas a la construcción de un verdadero Templo Interior.

Es por esto que el rosacruz Robert Fludd, un siglo antes de la aparición de la Francmasonería Especulativa, nos dice:

“Es así que se construirá un Templo Interior, del cual los de Moisés y de Salomón fueron apenas prefiguraciones. Entonces, cuando ese Templo este consagrado, sus piedras muertas vivirán, el metal impuro se transmutará en oro fino, y el Hombre recobrará su estado primitivo de pureza y perfección...” (Robert Fludd: “Summum Bonum quod est verum: Magiæ, Cabala, Alchymia, Fratrum Rosæ Crucis verotum”<sup>26</sup>).

Y tres siglos más tarde, Fulcanelli<sup>27</sup> se hará eco de estas palabras que no desilusionará al Masón atento:

“No se podrá describir mejor la doble naturaleza del Magisterio, sus colores y el alto valor de esta Piedra Cúbica que contiene toda la Filosofía... La Filosofía confiere à aquel que la desposa, un grande poder de investigación. Ella permite penetrar la intima complejidad de las cosas, que ella corta como una espada, descubriendo ahí la presencia del spiritus mundi de que hablan los maestros clásicos...”

---

<sup>26</sup> “Este Templo es como el Cielo, en todas sus partes...” (inscripción en el templo de Ramsés II). “El Templo de Salomón... fue construido a imagen del Hombre es la imagen del Universo. Estudiar el simbolismo secreto del Templo es estudiar uno y otro...” (J.B. Willermoz, manuscrito n.º. 5.475 de la Biblioteca de Lyon, 1778)

<sup>27</sup> Fulcanelli: 'Las Moradas Filosóficas: tomo II. Haremos observar al lector que las correspondencias analógicas y las atribuciones de la Tetractys alquímica, dadas en esta obra, son las de Tradición esotérica clásica. Surge de los propios principios del Hermetismo, y dependen estrechamente unas de las otras. Son las de la técnica de la Alquimia Espiritual, nada innovamos. Si nos detenemos a justificar algunas relaciones y lazos ocultos entre los Instrumentos del Arte Real y las potencialidades intelectuales y morales clásicas, fue porque temíamos que escaparan a los MASONES poco familiarizados con o simbolismo analógico.

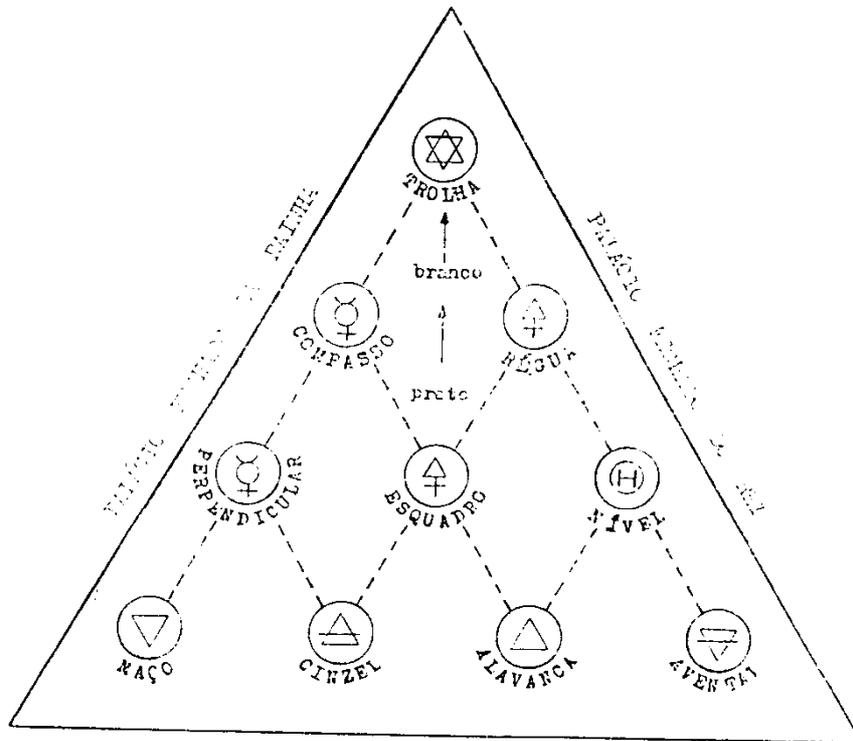


Fig. 2

As correspondências analógicas dos instrumentos com os Elementos da Grande Obra. Ver figura 1.

## LA ESCOLÁSTICA EXOTÉRICA

“La Ignorancia es un crimen cuando es el resultado de la indiferencia por la verdad.  
Lee, pues, aprovecha, reflexiona y trabaja...”

(Evangelio de los Cortadores de Piedra y Maestros de  
Obra, Compañeros Extranjeros del “Deber de Libertad”.  
Manuscrito del siglo 18º)

La antigua escolástica medieval dividía el conjunto de los conocimientos humanos necesarios a toda vida intelectual en dos categorías: el *quadrivium* (o vía cuádruple) y el *trívium* (o vía triple). El todo constituía, pues, un septenario de conocimientos perfectamente profanos, como aquel que los Masones de altos grados que en materia de años ‘no cuentan mas’ encontraron en la noche de la iniciación masónica, frente al águila juanita de plata y de sable y delante de la tradicional *Scala Philosophorum*.

De hecho, esta última era ya más completa de lo que su paredro del mundo profano medieval. Al septenario de las ciencias se acrecentaba al de las virtudes. Infelizmente no es menos verdad que la actual “*Scala*” masónica está incompleta. Lamentablemente, en ninguna parte más la Masonería presenta la maravillosa síntesis gnóstica que los *Cenáculos ultra-secretos* de la Edad Media gótica ofrecían a los iniciados y a los adeptos.

La autentica *Scala Philosophorum* está siempre presente delante del Masón. Ella lo acompaña desde el momento en que el recibe la luz como Aprendiz, a través de los diferentes “viajes” que deben llevarlo hasta la Maestría y más allá. Pero sus maravillosos símbolos están de tal manera velados que muy pocos son los Masones que pueden descubrir los lazos que unen unos a los otros. Creemos, pues, especialmente útil restituirles todo lo velado, sin lo que el Masón de las Logias simbólicas permanecerá siempre a la expectativa de una revelación iniciática que nunca vendrá.

La escolástica medieval profana voluntariamente ignoraba la existencia de una escolástica iniciática, detectada, comprendida y codificada por los Hermetistas de esa época. Estos últimos, eran los herederos de las antiguas gnosis desaparecidas, cuya cuna se situaba al mismo tiempo en Egipto, en Siria y en Irán, hace decenas de siglos.

Esa escolástica medieval exotérica agrupaba, pues, los conocimientos útiles en dos grupos:

- 1º - Quadrivium: Geometría, Astronomía, Música, Aritmética.
- 2º - Trivium: Dialéctica (o Lógica), Retórica, Gramática.

La escolástica medieval esotérica acrecentó un tercer término, el *Bivium*, que englobaba la Astrología y la Alquimia. De hecho debemos reconocer, que el poseer estos nueve conocimientos nos propició tantos pensadores de valor en esa época, aun durante el Renacimiento al que siguió la Edad Media y lo sofocó.

Recordemos resumidamente, al lector a quien sus denominaciones no son muy familiares, sus antiguas definiciones y en qué consisten.

## Q U A D R I V I U M

### Geometría

Ciencia que tiene por finalidad la medida de las líneas, de las superficies y de los volúmenes. En geometría sólo son reconocidas las definiciones que los lógicos denominan como definiciones de nombre, esto es, apenas las imposiciones de nombre a las cosas claramente designadas, en términos perfectamente conocidos.

Se denomina geometría elemental aquella que se limita a considerar las propiedades de las líneas rectas, de las líneas circulares, de las figuras y de los sólidos que dependen de estos dos tipos de líneas. Se denomina geometría antigua aquella que emplea solamente la síntesis, a la manera de Euclides. La geometría trascendente es aquella que emplea el cálculo infinitesimal. La geometría analítica o general es aquella que, como hizo Descartes en primer lugar, emplea el cálculo algebraico en el análisis de las propiedades de las curvas y de las superficies y que, de esta manera, resuelve de un modo general las cuestiones que anteriormente eran resueltas solamente en cada caso particular. La geometría de los infinitamente pequeños es la parte de la geometría general que emplea el cálculo diferencial e integral.

La geometría descriptiva es el conjunto de métodos que permiten resolver gráficamente, o sobre un único plano, los problemas de tres dimensiones. Finalmente, se da el nombre de Geometría de compás a un método que permite resolver gráficamente algunos problemas solamente con el auxilio del compás. En el seno del Compañerismo de otrora, ella era el primor de los Maestros de Obra. En nuestra época las necesidades de sus propios desdoblamientos llevaron a que Einstein elaborara una geometría no-euclidiana.

### Astronomía

Ciencia que engloba el estudio del conocimiento que inventaría a los Astros y las leyes que rigen sus movimientos, y en nuestra época es el estudio de su constitución físico-química, bien como la del propio Espacio intersidereal.

Se denomina astronomía matemática a aquella que se ocupa especialmente del cálculo de las fuerzas a la que los Astros se someten. La astronomía física se ocupa particularmente de las condiciones físicas de los Astros. Finalmente, la astronomía náutica engloba toda la parte de esta ciencia que tiene por objetivo conducir cualquier elemento de navegación, marítima o aérea.

### Música

En el sentido antiguo y primitivo, la música no era una ciencia particular; ella era todo lo que pertenecía a las Musas, o de ellas dependía. Actualmente denominamos a este conjunto Artes Liberales, son nueve: Historia, Música, Comedia, Tragedia, Danza, Elegía, Poesía Lírica, Astronomía, y Elocuencia o Poesía Heroica.

Vemos que se trataba de una Ciencia muy importante, incluyendo toda Arte que pudiera traer al espíritu del Hombre la noción de algo agradable y bien ordenado.

Para los egipcios, según Platón, la Música consistía en reglamento de costumbres y en establecimiento y manutención de las buenas costumbres.

En nuestros días denominamos Música a una ciencia que trata el empleo de los sonidos llamados racionales, esto es, que entran en una escala denominada gama. Esta definición parece haber sido decidida nítidamente ya en la escuela de Aristóteles, pero sin nunca haber en absoluto excluido los otros sentidos en la antigüedad. Así, definiremos a la Música como una aplicación y una combinación del arte de los ritmos y de los sonidos.

### Aritmética

La Aritmética es la ciencia de los números y de su empleo. Es necesario no confundir el número, que es una abstracción, con la cifra, que nada más es que un símbolo gráfico. La Aritmética es, pues, el arte de calcular.

Actualmente empleamos el término Matemática para designar la ciencia de los números y su manejo. Se denomina Matemática pura aquella que solo se ocupa de la teoría, sin ninguna idea de aplicación. Se denomina Matemática mixta aquella que considera propiedades de grandeza en algunos cuerpos u objetos particulares.

### **T R I V I U M**

#### Dialéctica (o Lógica)

La Lógica es la ciencia que tiene como finalidad las propiedades del raciocinio. Es, pues, una ciencia eminentemente útil al Masón. Pascal entiende que la Lógica posiblemente tomó prestadas sus reglas a la Geometría, sin comprender su fuerza.

Se llama lógica natural la facultad de razonar que recibimos de la naturaleza, independiente de reglas. La Lógica es, está visto, una ciencia que tiene por objetivo el estudio de los procesos de razonamiento.

La Dialéctica es una arte que tiende a permitir la demostración de alguna cosa en particular. Así como la Lógica razona, la Dialéctica argumenta. La Lógica se aplica en distinguir lo verdadero de lo falso; la Dialéctica procura presentar una proposición de tal manera que parezca verídica y así sea admitida por el interlocutor. El término Dialéctica se aplica principalmente en los procesos de argumentación, en cuanto que la Lógica se aplica en los procesos de raciocinio. Es así que se habla de la dialéctica de Platón, pero no de su lógica.

La Lógica es indiscutiblemente superior a la Dialéctica, pues su etimología lo prueba. Esta palabra deriva del griego Logos, que significa razón. En la filosofía platónica, Dios es considerado como la Razón y el Verbo do Mundo, conteniendo en si las ideas eternas, los arquetipos de las cosas. No podría, entonces, haber en el ningún error o impermanencia.

### Retórica

La Retórica es el arte de bien expresar la naturaleza de los sentimientos y de las cosas, es de hecho el arte de persuadir. Ella se coloca así al servicio de la Dialéctica, esclava de la Lógica, y la Retórica tiene por auxiliar la Elocuencia. Aproximándose de este modo a la concepción antigua de la Música, esto es, de la ciencia dos ritmos y los sonidos.

Un lógico verdadero alcanza la verdad a través de la Lógica. Se fuera al mismo tiempo un excelente dialéctico, la Dialéctica le permitirá ser persuasivo, por la elección de los mejores argumentos para convencer al interlocutor o el adversario. Si es al mismo tiempo un excelente retórico (se decía en la antigüedad un rector), el valor de sus argumentos y la excelencia de sus proposiciones serán colocados aun más en evidencia. Y si, además de todo eso, el posee la ciencia de los ritmos los sonidos, si sus frases son armoniosamente cadenciosas, si los finales (las “caídas”) si afinan en harmónicos ecos, evocando de algún modo la cadencia poética, entonces su discurso se torna una especie de encantamiento, de carmen (composición literaria de género poético en general compuesta con un ritmo para ser cantada lat. canto, poesía). Es por esta razón que en la Magia del mundo antiguo, los encantos destinados a realizar sortilegios debían siempre ser recitados (y no leídos) y compuestos en verso, como si fueran poemas. Se trataba de fascinar a dios, de encantarlo.

### Gramática

Se llama Gramática al arte de expresar los pensamientos por la escritura y por la palabra, de acuerdo a las reglas establecidas por el uso, reposando este último sobre una ciencia cierta de etimologías válidas.

La Gramática, arte de escribir y de hablar correctamente, reposa sobre cuatro principios, que son: la razón, la antigüedad, la autoridad y el uso. Si debemos a la Lógica la exactitud del discurso, a la Retórica la belleza de sus ritmos y de sus secuencias, debemos a la Gramática la pureza del discurso, la precisión de los términos empleados y su corrección.

Se llama Alta Gramática un estudio especial de las cualidades que caracterizan el estilo, considerando lo que tiene de agradable o desagradable para el lector, o para el oyente. Se llama Gramática General la ciencia racional de los principios comunes a todas las lenguas. Se designa con el nombre de Gramática Comparada, el estudio comparado de las diferentes lenguas.

Se puede decir que la Gramática engloba igualmente al arte de Escribir, pues la primera tiene por etimología el griego gramma, que significa letra. Y la manera por la cual los sonidos son gráficamente expresados no es cosa indiferente. Sería desarmónico escribir un poema moderno en gótico antiguo, por otro lado, un texto antiguo nada ganaría al ser transcrito en caracteres ultramodernos.

Se llama escritura ideográfica la que expresa directamente las ideas. Así la escritura china antigua, o los signos de puntuación en nuestros países. Se llama escritura fonética la que expresa por ideogramas los sonidos de la palabra. Son de este género los puntos masoréticos del hebreo cuadrado. Se designa con el nombre de escritura silábica aquella que representa los sonidos de la voz humana por medio de las letras del alfabeto. La escritura jeroglífica, particular al Egipto antiguo, representaba generalmente, no sonidos, y si, palabras. La escritura demótica deriva de esta última, pero bajo un aspecto cursivo.

Es cierto, y determinado por la experiencia, que la escritura expresa perfectamente el carácter y el temperamento del escritor. El arte de descubrir estos últimos recibió la denominación de grafología.

La Francmasonería posee su propia escritura. Estudiaremos sus orígenes y su estructura esotérica (extremadamente profunda) en una obra posterior. Ella deriva del principio de los Cuadrados Mágicos, particularmente del de nueve casas, del mismo modo que el antiguo hebraico cuadrado<sup>28</sup>.

La Escolástica Exotérica usaba aun, en el ámbito de la Teología especialmente, términos y palabras a las cuales daba un sentido particular y que reservaba a esta ciencia.

Así el latín donum, significando don, facultad estaba reservado a la acción propia del Espíritu Santo. Para la Escolástica Exotérica se trataba de facultades adormecidas en el Hombre, y que el Espíritu Santo colocaba en acción cuando lo juzgaba útil para este, tornado suficientemente dócil por el ejercicio de las Virtudes habituales. Esas facultades, naturales al Hombre, insistimos en este punto, solamente podían ser colocadas en acción si el Hombre, por su docilidad, permitiese al Espíritu Santo guiarlo por una especie de instinto divino, que substituyese al instinto natural:

En el correr del presente trabajo, emplearemos a veces la palabra don, y a veces el termino facultad. Que el lector sepa que para nosotros se trata de facultades naturales, que al Iniciado cabe desenvolver, utilizar y ampliar. Por otro lado, en dominio de la Iniciación Masónica, no se trata aquí del aspecto sobrenatural de estos mismos dones como entendidos por la Teología clásica, y si de su aspecto natural, El don de lenguas no es para nosotros el hecho de alguien expresarse en francés y de ser milagrosamente comprendido por oyentes que ignoran esa lengua. El Don de discernimiento de los Espíritus no consiste en saber discernir una manifestación demoníaca de una teofanía angélica. Pero, como sucede con todos los otros dones, debemos ver ahí facultades muy humanas que la Iniciación Masónica, bien comprendida y seguida adecuadamente, está en condiciones de ampliar por una especie de ascetismo moral e intelectual.

Será lo mismo con los carismas. La Escolástica antigua, es sobre todo la Teología, las veía como gracias, extraordinarias, transitorias, ocasionales por veces, y conferidas al Hombre para el bien de sus semejantes. Nosotros las vemos también como facultades, que derivan de los precedentes, de los dones. Este término, derivado del griego Charitès, designa las tres Gracias: Aglaya (la Brillante), Talía (la Verdeante) y Eufrosine (la alegría del Alma). Ellas eran las dispensadoras de la buena gracia, de la alegría, de la igualdad del humor, de las maneras agradables, de la liberalidad, da elocuencia, de la sabiduría. Ellas presidían la beneficencia y el reconocimiento. Sus símbolos propios eran la Rosa, el Dado y el Mirto. Ellas compartían, en templos frecuentemente comunes, los honores que se rendían a Venus, a Mercurio y a las Musas, todas ellas divinidades de marcado carácter iniciático.

Así pues, el lector que nos verá utilizar, por comodidad y por facilidad de uso, los términos dones, carismas al correr del presente trabajo, sepa que para nosotros estos vocablos designan facultades naturales, que es importante hacer brotar en el profano en el curso de la ascesis masónica, y a través de ella. Aquí es importante recordar la enseñanza del rosa-cruz J. B. Van Helmont: “Una fuerza oculta, adormecida por la Caída, está latente en el Hombre. Ella puede ser despertada, por la gracia de Dios, o aun por el Arte de la Cábala...” (J.B. van Helmont en “Hortus Medicinae”. Leyde, 1667). Ambicionando apenas los dominios de acción del plano moral y del plano intelectual el Arte Real puede, sin ambición insensata, sustituir la Cábala para el desenvolvimiento natural de los dones latentes en toda la personalidad profana, y con vistas a estos planos apenas.

Bueno, no es ilógico pretender reencontrar en el Hombre, especialmente en el Masón, psíquicamente despierto por el ritual iniciático, potencialidades análogas a aquella de que dispone el Ordenador Universal para su Gran Obra cósmica.

---

<sup>28</sup> Observemos que el orden planetario de los cuadrados Mágicos debe ser invertido, esto es, el cuadrado de tres casas sobre tres es el de la luna, el de 4 x 4 es de Mercurio, el de 5 x 5 de Venus, el de 6 x 6 del Sol, el de 7 x 7 de Marte, el de 8 x 8 de Júpiter, el de 9 x 9 de Saturno; pues Saturno y el número nueve están íntimamente ligados.

Vemos en la pagina 16 que los nueve Instrumentos podían muy bien simbolizar, desde siempre, en el esoterismo secreto de los Collegia, las nueve Entidades metafísicas auxiliares del Gran Arquitecto, este considerado como el ponto culminante de esta jerarquía, transformando, por su presencia, la nonágona en década, y realizando así la divina Tetractys.

Vemos que estas nueve Entidades podían ser encontradas en la Cábala, con Kether y sus nueve Sefiroth secundarias; en los nueve Eons de la Gnosis, en el mito de Apolo y sus nueve hijas, las Musas, etc.

Simple emanaciones divinas, entidades-principio distintas al Creador, cada una de ellas es necesariamente imperfecta, pues todo aquello que no es estrictamente el mismo le es así totalmente extraño. De donde, repetimos, el sentido peyorativo e injurioso dado en el Compañerismo operativo al termino “instrumento”, designando al aprendiz (o al “joven”), es el compañero, técnicamente insuficiente, perezoso o inepto.

Si el Hombre es un Microcosmos, reproducción y reflejo exacto del Macrocosmos, lo mismo debe ocurrir en él, y de las potencialidades cósmicas que dispone el Gran Arquitecto para ordenar y organizar el Universo, el Hombre debe poseer el equivalente, a fin de ordenar a sí mismo, psíquica y espiritualmente.

La tradición judeocristiana, exotérica y común, que influye, mas pesadamente de lo que en general se cree, sobre el pensamiento occidental, solo nos deja elección entre el cuerpo y el alma, o (San Pablo), entre el cuerpo, el alma y el espíritu. Según ella el hombre sería doble o triple. La tradición oriental es más generosa, es ella que probablemente tiene razón con sus siete o nueve cuerpos sutiles. ¿No se dice de un hombre que retoma la plena posesión de sus diversos modos de acción, que el retorna “sus espíritus”<sup>29</sup>?

---

<sup>29</sup> Conviene reconocer aquí que en algunos de sus grandes diccionarios teológicos, la Iglesia Romana define al Alma según la tradición judaica da Kabala: goup, nephesh, ruah e neshamah. Lo que da cuatro principios cada vez mas sutiles y próximos de lo divino, y no mas dos, o mismo uno.

## LA ESCOLÁSTICA ESOTÉRICA

### EL VITRIOLO FILOSÓFICO

Si la lección de la “Cámara de Reflexiones” no fue perdida, el Aprendiz sabe que debe en primer lugar, y antes de cualquier cosa, hacer morir el “viejo hombre”, despojarse de su personalidad pasada, que era ilusoria e impropia para permitirle alcanzar los modos superiores del pensamiento. Creemos que aquí será útil citar al gran hermetista Grillot de Givry, en esta excelente pequeña obra “La Gran Obra”, consagrada a la Alquimia Espiritual:

“Coordina, pues, todas tus acciones y todas tus impresiones, a fin de formar un conjunto harmónico perfecto. Esfuérzate por adquirir la extrema lucidez de tu entendimiento. Desvíate de aquello que nubla tu vista. No escuches aquello que contamina el oído. Exalta en ti el sentimiento de personalidad, para esforzarte a seguir en absorberla en el seno de lo Absoluto...” (Cf. Grillot de Givry, obra citada II).

A ejemplo de sus predecesores operativos, el Masón especulativo debe ser constructor. Pero para construir, es conveniente primero limpiar el lugar destinado a tornarse cantero de obra. Es necesario primero desbravar, limpiar, en una palabra destruir ciertas formas y ciertos modos de vida, que son obstáculos para el edificio futuro. Ni todas las manifestaciones de la personalidad son necesariamente buenas y deseables, como imagina determinada escuela anglo-sajona. Hay impulsos y actividades que, a pesar de todas sus tendencias para objetivarse y pasar al acto, deben permanecer en su hábitat natural: las profundidades. Es por medio de una disciplina de todos los momentos que se realiza el verdadero magisterio que es, antes de más nada, el dominio de sí mismo.

Cada instrumento de la nonágona masónica estará revestido de un doble sentido de utilización: destructor y creador, y aun de un triple aspecto:

- destructor... de los malos pendones, son nueve
- purificador... de los sentidos físicos y psíquicos, son nueve igualmente,
- criador... de las facultades superiores, son nueve también, pero se subdividen cada una en dos formas de actividad secundaria, o sea veinte siete al todo<sup>30</sup>.

Es esta vigilancia interior de cada instante, este autocontrol en todas sus actividades, que para el Masón constituye el Vitriolo Filosófico.

Se sabe que en la Vía Húmeda de la Alquimia Operativa, es por medio de un ácido especial, que en sí mismo es un secreto del Arte, que el alquimista ataca la Materia Prima. Sucede lo mismo con la Alquimia Especulativa. Corrosivo de los “cascarones” psíquicos y morales del Masón, este “ácido”, por

---

<sup>30</sup> El antiguo compañerismo medieval tenía su “Circuito de Francia” (Tour de France), que era hecho con paradas en veinte siete ciudades diferentes, de etapa y de parada, donde el Aspirante (Aprendiz) se perfeccionaba antes del grado de Compañero. El número veinte siete es también el de las “estaciones” diarias de la Luna en curso de su periplo mensual. Es igualmente el tiempo exigido por Saturno (uno de los tres cronocratas - señores del tiempo - celestes), o sea, veinte siete años para recorrer el Zodíaco; y cada una de las “casas” diarias lunares equivale a un domicilio anual de Saturno. Por lo que las Escrituras pueden afirmar que el día es como un año.

abstracto que sea, conserva los mismos efectos dolorosos de un ácido material. No renunciamos sin aflicción, tanto a los “estupefacientes” que son nuestras pasiones habituales y muy humanas, cuanto a las “cadenas” que son los hábitos.

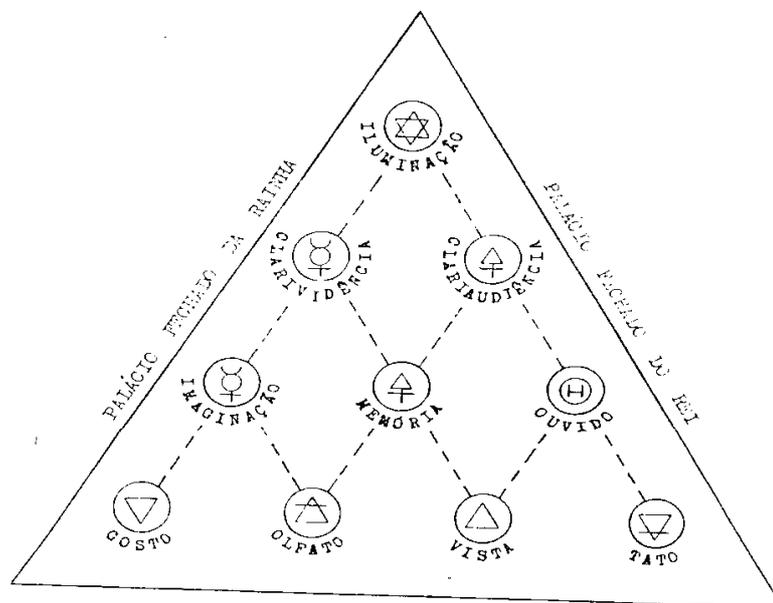


Fig. 3

A purificação dos nove Sentidos segue o mesmo processo indicado na figura 1, que dá o esquema da Grande Obra.

# INSTRUMENTOS DEL APRENDIZ

## INSTRUMENTOS DEL APRENDIZ

### 1 - EL MANDIL

#### LA TIERRA DE LOS FILÓSOFOS

(Constancia en la Labor)

El Mandil tiene numerosas correspondencias analógicas, que son las clásicas del elemento Tierra. Damos a seguir las más comunes, dentro del cuadro de la clasificación esotérica medieval, clasificación que a nadie debe sorprender (teniendo en cuenta la forma de pensar en la época) ver una correspondencia de los sentidos, con los dones del Espíritu Santo, decurrentes de las Virtudes Cardinales, Teologales, Filosófales, y en oposición a los Pecados Capitales. El Masón habituado a esta forma particular de traducción de la antigua escolástica que es la analogía (vieja regla hermética), verá luego la relación entre la vida corriente y la vida iniciática.

El Mandil es, en primer lugar, el símbolo de la Prudencia, especialmente en el ejercicio de los sentidos en general. Otrora se decía erguir el mandil para expresar que una doncella se preparaba para sacrificar su virtud. Se llamaba mandil a una especie de toalla que se amarraba al abdomen del carnero para impedir que cubriese a las ovejas; y ese nombre era dado a un prolongamiento exagerado de los grandes labios bulbares de determinadas mujeres negras del Sur de África.

En el antiguo Compañerismo, era el símbolo del pasaje del Aprendiz al grado de Compañero; pagaba entonces el derecho al Mandil, o derecho de pasaje.

Esta palabra designa el tablero de un puente levadizo o de un puente común, y es entonces la imagen del pasaje. Está ligada a tres letras L. D. P., que figuran sobre determinadas prendas de los altos grados masónicos, asociadas al mito de retorno al mundo inicial (abandono del mundo profano) con el simbolismo de la reconstrucción del Templo por Zorobabel. Estas tres letras significan Libertad de Pasaje.

Se llama tablero (tablier) a la superficie sobre el que se practica el juego de damas o de ajedrez, y se divide en casas negras y blancas. Es el recuerdo del Pavimento de Mosaicos de la Masonería Simbólica, cuadrículado de modo semejante. El adagio las blancas juegan y ganan extrae simplemente la fe y la esperanza masónicas en un futuro indefinidamente perfectible, en el triunfo final de la Luz sobre las Tinieblas. El Pavimento de Mosaicos debe tener 108 casas: 9 x 12.

La palabra francesa tablier (delantal o Mandil) deriva del latín tabula: table en francés (mesa), que se encuentra también en las palabras escritorio: (latín: tabellio) escriba, escribano, notario, y en árabe tabel: escribano público.

El tabardo era una especie de capa corta, generalmente armoriado, y que revestían los heraldos como distintivo de su función. Portadores del tabardo, los heraldos eran inatacables (Inmunidad), a la manera de los embajadores. Su mandil o delantal (tabardo) era su armadura moral y diplomática, así como el Mandil Masónico es para el Masón.

El Tabernáculo (latín tabernaculum: armario sagrado) viene igualmente de table (mesa), así como el Tablier (Mandil). A ese título EL Mandil masónico exprime esotéricamente un carácter sagrado y misterioso. Nos aproximamos el sentido secreto con la palabra Tableau (Cuadro en francés), que significa imagen, y con el verbo tabular: contener, apreciar, fundamentar.

Como en latín tabula significa igualmente plancha, no nos sorprendamos por encontrar el Mandil (Tablier) el inicio de la jerarquía masónica, con el Aprendiz, y reencontrarlo al fin de esa misma jerarquía con el Maestro trabajando sobre la Plancha de Trazar.

El abre y cierra todo el ciclo del trabajo masónico. Más aun, sobre un Tablero (Tablier) sabía y correctamente tallado y cortado, se puede desarrollar trazados y planos geométricos del más alto

interés, y muy significativos de los misterios da Orden<sup>31</sup>.

El Mandil del Aprendiz posee cinco lados (aleta levantada). Aquí son enfatizados los cinco sentidos, fuente del conocimiento material y de los errores que de ahí ocurren. Tornándose Compañero (aleta baja), el reproduce en su mandil cuatro lados, y cuatro es el número denominado poder divino en el simbolismo numérico tradicional.

Son correspondencias analógicas del Mandil:

Sentido.....	El Tacto
Vicio Capital.....	La Avaricia
Color do Prisma.....	El Índigo
Forma Ascética.....	El Silencio <sup>32</sup>
Virtud Cardinal.....	La Prudencia
Facultad Espiritual.....	El Don de Consejo
Carisma Secundario.....	Don de la Interpretación
Artes Liberales.....	La Geometría
Elemento.....	La Tierra (Materia Prima)
Temperamento.....	Melancólico
Humor.....	La Melancolía o Bilis Negra
Cualidades Elementales....	Combinación de lo Frío y de lo Seco

## EL TACTO

Mortificación sobre lo que hay poco a decir. El sentido del Tacto, en el dominio profano, sólo es peligroso cuando despierta en nosotros los elementos pasionales, o contactos susceptibles de alterar nuestra salud o nuestra vida. En este primer caso, están: el contacto de un arma colocada en la mano de un adolescente y que puede despertar en él, deseo de poder, y hasta de violencia criminal; en la mano de un apasionado ciego de celos, el deseo de vengarse y de matar. Las caricias por veces constituyen un apelo a la voluptuosidad de los sentidos, y pueden llevar a desvaríos degradantes. Se observa, en algunos avaros, que el contacto del oro, del dinero, de cédulas o títulos financieros suscita una especie de fiebre de poder, aun que no empleado. En el segundo caso, o Tacto puede llevar a imprudentes contactos que, por infección microbiana, son susceptibles de alterar gravemente nuestra salud. De cualquier manera, se debe tener cuidado para no sufrir, sobre vagos pretextos iniciáticos, toques en determinadas regiones del cuerpo, toques que puedan despertar en nosotros centros sutiles de fuerzas que, aun muy mal conocidas, deben, como medida de prudencia, continuar adormecidas. Nada más peligroso que los llamados despertamientos psíquicos, efectuados por ignorantes que no conocen su incalculable alcance, o que, disimuladamente, toman a su discípulo como objeto de experiencias.

## LA AVARICIA

Se sabe en que consiste este vicio: en el amor desordenado por los bienes terrenales, bienes que desea conservar para si solo. Es importante distinguir entre estos bienes. Unos son necesarios, para el presente y para el futuro. Es pues, un deber adquirirlos por medio de trabajo honesto. Otros son útiles solamente para aumentar gradualmente nuestros recursos, asegurar nuestro bienestar y el de los demás,

---

<sup>31</sup> Hace siglos, cuando la Masonería Operativa era detentora aun de algunas tradiciones mágicas, era un Mandil pentagramático que servía de toalla de altar, de Mesa Operativa.

<sup>32</sup> Nótese la relación que la expresión esotérica establece entre a aleta (bavette) del Aprendiz, que debe quedar levantada, y la Conversación (bavardage) que le es prohibida por su cualidad... Se dice tailler une bavette (conversar), y la expresión figura en los diccionarios. Tailler une bavette es por tanto, estar liberado de la regla del silencio. Nótese la analogía con el uso militar de la Edad Media en que se cortaba las dos puntas de la bandera que adornaba la lanza del caballero, cuando este pasaba a la cualidad de señor de pendón, cuyo emblema era un estandarte cuadrado. De igual modo, tornándose Compañero, el Aprendiz adquiere el derecho de hacer preguntas a los maestros en Logia abierta, y también el de bajar la aleta triangular de su Mandil.

contribuir para o bien público favoreciendo a las ciencias y a las artes. Nadie está prohibido de adquirirlos, ni aun de desearlos, para una finalidad benéfica, honesta, y es bueno recordar al pobre y el indigente.

La Avaricia existe de tres formas:

- En la intención. Se desea apasionadamente las riquezas por sí mismas, como un fin en sí. Es una especie de idolatría, culto al becerro de oro; vivir en función del dinero.
- En la forma de adquirir los bienes materiales. Se busca con avidez, por cualquier medio, en detrimento de los derechos de otro, a veces aun en detrimento de la propia salud o de la de los suyos.
- En la manera de usar. Se gasta con remordimiento, se considera su uso como un despilfarro, se ignora a los pobres, se niega el auxilio a otro. Capitalizar, esto es lo que importa<sup>33</sup>.

Pero existe igualmente una Avaricia espiritual. Ella impulsará al Masón, aun advertido, a un aislamiento total y estéril. Desvelar, revelar, ensañar, transmitir todo lo que recibió o aprendió de sus predecesores será para él siempre algo doloroso y chocante. Amontonará libros y manuscritos, documentos e iniciaciones, pero jamás concebirá que ser apenas un instrumento de transmisión, un eslabón en la Cadena secular. A las filiaciones iniciáticas extra-masónicas que se haya ligado, las fraccionará nuevamente, multiplicando las pruebas, los grados, las clases, con la única finalidad de retardar lo máximo posible el instante en que será obligado a terminar su papel, y del alumno de ayer hacerlo su igual de hoy, tal vez su superior de mañana.

En Logia sistemáticamente se recusará a conceder cualquier aumento de salario a sus Hermanos. Sus trabajos serán siempre incompletos, no por ignorancia, sino por exagerar el secreto, argumento muy cómodo para disimular su recusa en transmitir, por su avaricia intelectual.

## EL SILENCIO

Para el Aprendiz, el silencio de la lengua consiste evidentemente en no reclamar con presunción la palabra (visto que no tiene derecho a ella), y en escuchar simplemente los intercambios de ideas entre sus Hermanos más antiguos.

Para todo Masón, esto consiste en la abstención de hablar inútilmente, por el simple placer de tomar la palabra y de manifestar a su presencia, terminando por no aportar nada de interés al respecto del asunto tratado. Consiste también en el silencio del corazón, que es hacer callar sus pasiones y sus juegos de imaginación, en hacer callar cualquier pensamiento que no esté relacionado con los seres y las cosas creados, y con lo que les sea útil. El Silencio es el primer elemento constitutivo del conocimiento de sí mismo.

## LA PRUDENCIA

El Mandil, destinado a proteger al Aprendiz contra las lascas de Piedra que se esfuerza en desbastar, está legítimamente asociado a la Prudencia.

La Prudencia es un principio de acción moral que perfecciona la razón práctica del hombre con la finalidad que, en cada una de sus acciones, disponga y ordene las cosas como conviene, imponiéndose a sí mismo (o a aquellos cuya acción está subordinada a la suya y que de él dependen) aquello que conviene hacer a cada instante para la realización perfecta de la tarea emprendida o del objetivo procurado.

La Prudencia, en sus aplicaciones corrientes es constituida de diversos aspectos, a saber:

---

<sup>33</sup> La Avaricia suscito en el siglo 19 esa forma odiosa de explotación de la mano de obra por una clase ambiciosa y sin ideal, que permitía legalmente, bajo la monarquía orleanista de 1830, hacer trabajar a niños de seis años doce horas por día en las fabricas, y hacer a otras descender a las minas a los diez años! Será siempre un título de honor al mérito de las Logias del Rito de Memphis-Misraim haber, en 1876, solicitado a los poderes públicos que limitaran en ocho horas la jornada de los trabajadores.

- a) el recuerdo atento de las cosas pasadas, o memoria,
- b) una clara visión de los principios de toda acción, general o particular, así como de sus consecuencias,
- c) la reverencia respecto a lo que determinaron Hermanos más sabios, que nos precedieron,
- d) la sagacidad para descubrir aquello que sería imposible exigir súbitamente a alguien y que podría ofenderlo,
- e) el sano ejercicio de la razón, aplicada a cada acción,
- f) la providencia o determinación en cuanto a la sustancia de un acto exigido en el momento de la acción,
- g) la circunspección respecto a todo lo que acompaña dicho acto,
- h) la precaución contra todo lo que podría colocar un obstáculo o comprometer el resultado.

La Prudencia es propiamente la virtud de dominio:

- dominio sobre sí mismo, o prudencia individual,
- dominio en la familia, o prudencia familiar,
- dominio en la Sociedad, masónica o profana, denominada otrora prudencia real.

## EL DON DE CONSEJO

Si negligenciamos el aspecto particular sobre el cual insistía (en el cristianismo medieval) la antigua escolástica, podemos definir con este término una disposición superior y trascendente que perfecciona la razón práctica del hombre, en virtud de una Iniciación real.

Esta disposición particular la torna entonces pronta y dócil para encarar todo lo que es necesario para su iluminación final, que todo verdadero Masón considerará como el único fin del Arte Real.

Esta disposición viene en auxilio de la razón humana siempre que sea necesario. Pues, aun que provista de todas las virtudes, adquiridas o infundidas desde el nacimiento, la razón humana continua siempre sujeta al error o la sorpresa, en la infinita complejidad de las circunstancias que afectan su acción, en sí misma, o en relación a otra. Son las armadillas que la Prudencia frecuentemente puede evitar. Como esencial al desenvolvimiento futuro, es, pues, la primera a ser adquirida, y con ella el don de Consejo. Ambos son obtenidos por la práctica del Silencio, que corresponde a la Tierra Filosófica, y las tres constituyen uno de los primeros Instrumentos del Aprendiz.

## EL DON DE INTERPRETACIÓN

Respetuoso de la regla de Silencio que le es impuesta por la Tradición masónica, el Aprendiz tiene el derecho a ser socorrido por una especie de don particular, incluido en la Iniciación al primer grado, y ligado al choque de la Luz. Este don es aquel que la antigua escolástica medieval religiosa denominaba: interpretatio sermonum o don de interpretación.

Consiste en la facultad de comprender intuitivamente, o por vía imaginativa, y casi instantáneamente, aquello que los Hermanos de la Logia y particularmente los Oficiales extraen a través de los Rituales (tanto de Abertura y de Encerramiento de los Trabajos, como de Iniciación) por un lado, o por la lectura de las Instrucciones, de los Catecismos o por el estudio de las Señales y Palabras, que le fueron enseñados.

Para los MASONES que ultrapasarán los dos grados siguientes (Compañero y Maestro), ese don de Interpretación consistirá en el hecho de interpretar exactamente y de acuerdo con la Tradición Masónica los Rituales, Catecismos, Instrucciones, etc., y no cometer errores en su aplicación. Igualmente en transmitir todo eso exacta y claramente a los Aprendices que están a su cargo.

## LA GEOMETRÍA

Es indiscutiblemente la ciencia del Aprendiz, pero es también la de todo Masón que quiere verdadera y exactamente tornarse un obrero del Templo.

Que nadie entre aquí si no es geómetra... tal era la regla imprescriptible impuesta por Pitágoras en sus centros iniciáticos. Es lamentable constatar cuanto el estudio de esta ciencia, esencial para el Masón especulativo, es negligenciada en nuestros días en las diversas Obediencias.

No en tanto, nada es más filosóficamente esotérico que la Geometría, y aquel que quiera lanzarse al trabajo de procurar en sus teoremas esenciales a Metafísica que está secretamente contenida en ellos, descubrirán un maravilloso jardín.

Si dudamos, bastará recordar que la palabra teorema viene del griego *theoria*; este término deriva oficialmente de *théôrein*: examinar, considerar. Pero podemos observar que esta palabra exprime preferentemente la idea de teoría. Teoría viene también del griego *theoria*, que significa procesión de dioses, cortejo religioso.

Así, el prefijo *theôs*, que significa en griego divino, es la raíz de nuestro teorema, y la Geometría es entonces la ciencia de lo Divino; en el sentido platónico da palabra.

El Mandil del Aprendiz, cuya silueta pentagramática permite, sobre su propio esquema, tantos trazados secundarios plenos de esoterismo, está así íntimamente asociado a la Geometría.

\*  
\*            \*

## LOS GUANTES BLANCOS

“Las manoplas, formadas de laminuelas o de mallas de hierro que se superpone, protegen las manos del caballero de las heridas, pero sobre todo de los contactos impuros. Que nunca olvide él que toda fuerza viene de Dios, Soberano Señor, y que luego de deponer sus armas y sacado sus manoplas (guantes) les resta el imperioso deber de juntar las manos desnudas para rendir gracias, por la plegaria, a Aquel que le dio la fuerza para vencer...” - [Raymundo Lulio](#)

Mandil y Guantes Blancos constituyen la vestimenta del Masón. Las Fajas, o los Collares de los Oficiales son decoraciones.

En la “Simbólica Masónica” nuestro recordado hermano y amigo Jules Boucher nos dice:

“Los Guantes Blancos de los Masones son, es necesario decirlo, el símbolo de la pureza. La costumbre de usar guantes blancos aun no cayó en desuso, y muchos Masones franceses respetan esa tradición. Sería deseable que esta costumbre fuese generalizada. En algunos países extranjeros esto es una regla estricta, que no sufre cualquier excepción”.

Jules Boucher escribió estas líneas en 1947. La Francmasonería francesa, acababa de salir del negro período que fue el siniestro y vergonzoso Gobierno de Vichy, y había retomado sus tradiciones seculares. Hoy, diecisiete años más tarde, hay pocas Logias masónicas bien conducidas que no respetan esta costumbre.

“Los Guantes Blancos son en la Masonería no apenas un símbolo, pero también objetos rituales. Se sabe, con certeza, que un magnetismo real emana de la extremidad de los dedos, y las manos enguantadas de blanco solo dejan filtrar un magnetismo transformado y benéfico. En una asamblea de Masones donde todos están con guantes blancos, se crea un ambiente muy particular que hasta el menos informado lo siente nítidamente. Una impresión de apaciguamiento, de serenidad, de quietud se

produce naturalmente. La modificación traída por este “signo exterior” es más profunda de lo que se podría creer. Ocurre lo mismo con muchos de nuestros símbolos, que se tornan eficientes cuando pasan del plano “mítico” al plano “ritual”...  
(J. Boucher: Simbólica Masónica)

El ejemplar original que Jules Boucher nos ofreció trae la siguiente dedicatoria, en oro fino: “A mi querido y viejo amigo y Hermano Robert Ambelain, que me dio la Luz Masónica el 30 de noviembre de 1943, con mis sentimientos afectuosos y cordiales: J. Boucher”.

De nuestra parte, agradecemos a Jules Boucher por haber dejado a los Masones este magnífico trabajo que es su libro, y nos felicitamos por haber conseguido acrecentar a la Cadena milenaria de nuestra Orden este “eslabón” de alto valor.

Cuando su recepción en las Obediencias fieles a la tradición masónica secular conscientes de sus responsabilidades iniciáticas, el Aprendiz recibe dos pares de guantes blancos, uno para el mismo y que usará en el transcurso de los trabajos en Logia, y el segundo destinado a la mujer que mas estima...

Aquí citaremos Oswald Wirth, discípulo de Stanislas de Guaita, pleno de esoterismo:  
“Los guantes blancos recibidos el día de su iniciación, evocan al Masón el recuerdo de sus compromisos. La mujer que los apuntará cuando esté a punto de fallar, le aparecerá como su conciencia viva, como la guardiana de su honor. ¿Qué misión más elevada podría ser confiada a la mujer que más se estima?”

“El Ritual, continua Oswald Wirth, hace observar que ni siempre es la que más se ama, pues el amor, frecuentemente ciego, puede engañarse a respeto del valor moral de esta que debe ser la inspiradora de todas las obras generosas y grandes...” (El libro del Aprendiz, Oswald Wirth)

De hecho, en el siglo XVIII, la gran época de la Francmasonería, se daba el nombre de clandestina a la mujer juzgada la más digna por el nuevo Masón. Este término viene del latín clandestino que tiene relación con el mismo latín “clan” que significa secreto, oculto. Podemos suponer que se trata ahí de la dama del pensamiento de los Cursos d’Amor de los trovadores y, por tanto, próximo como tradición del Amor Perfecto tan estimado por Dante, los Cataros y toda la Caballería medieval.

Ese gesto de ofrenda de los Guantes simbólicos nos proporciona un nuevo aspecto cuando Goethe, recibido Aprendiz en Weimar el 23 de junio de 1780, San Juan de Verano, ofreció las suyas a la Señora de Stein y le hizo observar que, si en apariencia el obsequio era muy modesto, el presentaba el carácter peculiar de solo poder ser ofrecido por un Masón una vez en su vida...

La Iglesia, mucho antes de la Francmasonería especulativa, su hermana gemela en el universo de los arquetipos, conoció muy temprano el uso de los Guantes.

Su empleo, bajo la denominación latina de Wanti o Manicae, todavía no es anterior al fin del siglo 9°. En el siglo 12° era tan habitual que Honorius d’Autun, obispo de esa ciudad, hacia remontar su origen a los Apóstoles. Hay ahí apenas una adaptación litúrgica de una pieza de vestimenta profana, con la finalidad de ornar las manos del Obispo, como sus pies lo eran desde bien antes (ver el ceremonial del lava-pies considerado como sacramento en determinada época y en ciertas regiones de la Cristiandad.)

Reservado por derecho a los Obispos, el uso de los guantes como insignia de dignidad fue concedido a los Abades desde 1070. Fuera de Roma ellos eran usados frecuentemente con la Capa. Del siglo 10° o 12° en adelante los guantes eran ordinariamente de hilo. La seda lo substituye poco a poco hasta el fin de la Edad Media hubiera aun guantes de hilo y también de lana. Durand de Monde parece conocer solamente el uso de guantes blancos, pero también son encontrados guantes de color (el de la liturgia del día) a partir del siglo 12°.

Los guantes litúrgicos fueron siempre guantes con dedos separados. Cada dedo, correspondiendo a un

símbolo planetario particular<sup>34</sup>, debía conservar su independencia y, por tanto, su irradiación propia. A ejemplo del Manto Sagrado, frecuentemente se exigía que los guantes fueran tejidos en una pieza sola, para mostrar que la diversidad de irradiaciones ofrecida por los dedos se ajustaba a una dependencia general en vista de la finalidad común: la bendición es la vida espiritual. Su forma se modificó con el tiempo, adaptándose a la moda laica.

Frecuentemente los guantes eran ornados, al dorso de la mano, con plaquetas de metal esmaltadas o no, o aun con medallones bordados, emblemas del papel sacramental de las manos del Oficiante. Al fin de la Edad Media, estos ornamentos móviles fueron substituidos por bordados ejecutados sobre el propio tejido de los guantes, a ejemplo de lo que acontecía con las vestes.

En el simbolismo litúrgico los guantes episcopales, cualquiera que sea su material (hilo, seda, lana), evocan las manos de Jacob, recubiertas de piel de cabrito (ver Génesis 27:16). Se sabe que Jacob significa suplantador. Se conoce la visión de Salomón: “Y yo vi el segundo Adolescente levantarse en lugar del Otro” (Eclesiastés 4:15). En el uso de los guantes existe la idea de franquicia, de sucesión, de substitución. El nuevo hombre suplanta al viejo hombre, la luz aleja las Tinieblas del No Ser, cuyos límites últimos jamás deberían ser ultrapasados. El “Nuevo Adán” suplanta al tenebroso soberano que él había dado a si mismo imprudentemente. Tal la enseñanza esotérica del cristianismo realmente iniciático. El puede ser aceptado e Interpretado por el Masón.

Se observa la importancia de los guantes episcopales en el hecho de que, al final de la Ceremonia de Consagración de un Obispo, el Consagrador entrega, al mismo tiempo, al nuevo Elegido, la Mitra y los Guantes<sup>35</sup>. El Obispo recién consagrado ilustra entonces la frase célebre de los Evangelios: “...ahora el príncipe de este Mundo será echado fuera.” (Juan 12:31). Como reflejo de Cristo, también él es un suplantador.

Tal vez el Masón deba releer la Leyenda de Hiram, en la versión drusa relatada por Gérard de Nerval en su Viaje a Oriente, muy particularmente los últimos párrafos de las Noches De Ramazan: “Así se realizo la predicción que la sombra de Enoch había hecho, en el imperio de Fuego, a su hijo Adoniram, en estos términos: “Tú estás destinado a vengarnos, y este templo que tu elevas causará la pérdida de Salomón”.

Es, pues, en memoria de Hiram, el suplantador de Salomón junto a Balkis, que los hijos de la Viuda usarían guantes, símbolo de esa misión permanente: destrucción de toda tiranía<sup>36</sup>

Masónicamente, el se reviste de aspectos más sutiles aun que los de la liturgia religiosa cristiana.

Los guantes simbolizaran de hecho la dulzura, la complacencia, la deferencia con la Orden y con los Hermanos de la Logia. En francés se dice “tomar los guantes” cuando se quiere expresar todas estas cualidades.

Expresará igualmente el mérito del Aprendiz que triunfo en las pruebas iniciáticas y obtuvo del Venerable de la Oficina que le confirió finalmente la Luz. Pues el antiguo dicho francés “darse los guantes de tal cosa” significa apropiarse del mérito de esa cosa<sup>37</sup>.

Es también el símbolo del honor y de la dignidad. En la Edad Media el señor soberano, cuando confería un cargo o un feudo en “arrendamiento”, era obligado a dar sus guantes a los agentes que lo habían asistido, él y sus vasallos presentes. Esto expresaba una marca de confianza y de gratitud por la guarda así asegurada.

El guantes es aun un símbolo iniciático por excelencia, es la iniciación en sí, pues para expresar el hecho de tener una primer idea, el mérito, el provecho, el descubrimiento de alguna cosa, se decía

---

<sup>34</sup> El indicador: Júpiter — El cordial o del medio o del corazón: Saturno — El anular: Sol — El auricular o meñique: Mercurio — El pulgar: Venus — La percusión: la Luna.

<sup>35</sup> Cf. R.Aigrain: “Liturgia”, Blond y Gay Editores, Paris 1947.

<sup>36</sup> Balkis es el símbolo esotérico de la misteriosa “Novia” del Cántico de los Cánticos, o sea, la Shekinah divina.

<sup>37</sup> Todos estos dichos antiguos figuran en los antiguos diccionarios franceses de Littré.

otrora que se “tenía los guantes”, esto es, la iniciativa primordial. Es también el símbolo de la precisión, y de perfección: “esto me cae como un guante”.

Era igualmente la imagen de lo inédito, de la revelación, de un mensaje, pues otrora eran entregados guantes al mensajero portador de una noticia importante. Esta locución aun existe en España, “para guantes” es de hecho el equivalente ibérico de la expresión francesa “gorjeta” (Propina).

El guante es aun símbolo de pureza, de rectitud, de fe. El antiguo dicho sobre las jóvenes “que perdieron sus guantes”, significa que perdieron su virginidad. Son conocidos los versos de La Fontaine:

“Muchas jóvenes perdieron sus guantes  
Y mujeres en cambio se tornaron,  
Que no saben la mayoría de las veces  
Como esta cosa aconteció”.

Guantes de Nuestra Señora es el nombre dado a la Aquilégia (Aquilegia vulgaris), también denominada aiglantine rose, Rosa rubiginosa (rosa silvestre), y que no es otra sino la aquilea (Milenrama). Leonardo da Vinci la colocó a la entrada de su Laberinto.

La aquilegia es la planta de que se servían los geomantes taxistas de la vieja China para confeccionar las cincuenta varillas con que interrogaban el I-CHING, o libro de las transposiciones adivinatorias establecido por el mítico Fo-Hi. Es el símbolo de la propia adivinación<sup>38</sup>.

Esta planta servía además de esto, en los antiguos herbarios, después de recogida y puesta en infusión según ritos precisos, para curar los males de los ojos, ampliar la visión. De ahí su otro nombre de aiglantine, pues el águila (“aigle” en francés) es el único pájaro capaz de, por causa de su doble párpado, contemplar el Sol de frente.

Así, pues, colocada por Leonardo da Vinci a la entrada de su Laberinto, el “Guante de Nuestra Señora” es la imagen de la adivinación, de la clarividencia, susceptible de conducir al Iniciado a través de los artificios del Laberinto hasta la misteriosa Cámara del Medio, y por su nombre de aiglantine, ella nos sugiere el valor de la doctrina juanita para esta delicada operación. Observemos que el Laberinto clásico tenía tres entradas, así como las Catedrales góticas construidas por los MASONES constructores. Y esto lo liga al simbolismo de la Virgen Celeste, que va de la Isis antigua, madre de Horus, el Verbo de Osiris, hasta María, madre de Jesús, el Verbo del Padre. Así, pues, los guantes masónicos se relacionan con el simbolismo zodiacal del Signo de la Virgen<sup>39</sup>.

Observemos igualmente que el más célebre de los Laberintos antiguos era el de Cnosos en Creta,

---

<sup>38</sup> Ver “Adivinación china por el I-King”, de Yüan-Kuang (Paris, 1950, Voga edit.)

<sup>39</sup> Es por su “guante” que se dice que “Nuestra Señora” de San Wandrille (la célebre abadía benedictina) conduce al Iniciado para la Luz, pues que le dice: “...a neqotio perambulante in Tenebris...” o sea: “Aquella que conduce a los que caminan en las tinieblas...” Lo que significa que es por el conocimiento que el Iniciado asegura su salvación póstuma. “Si tuviéramos de elegir entre la Salvación y la Gnosis, nos dice Clemente de Alejandría, nuestro interés sería elegir la Gnosis...”.

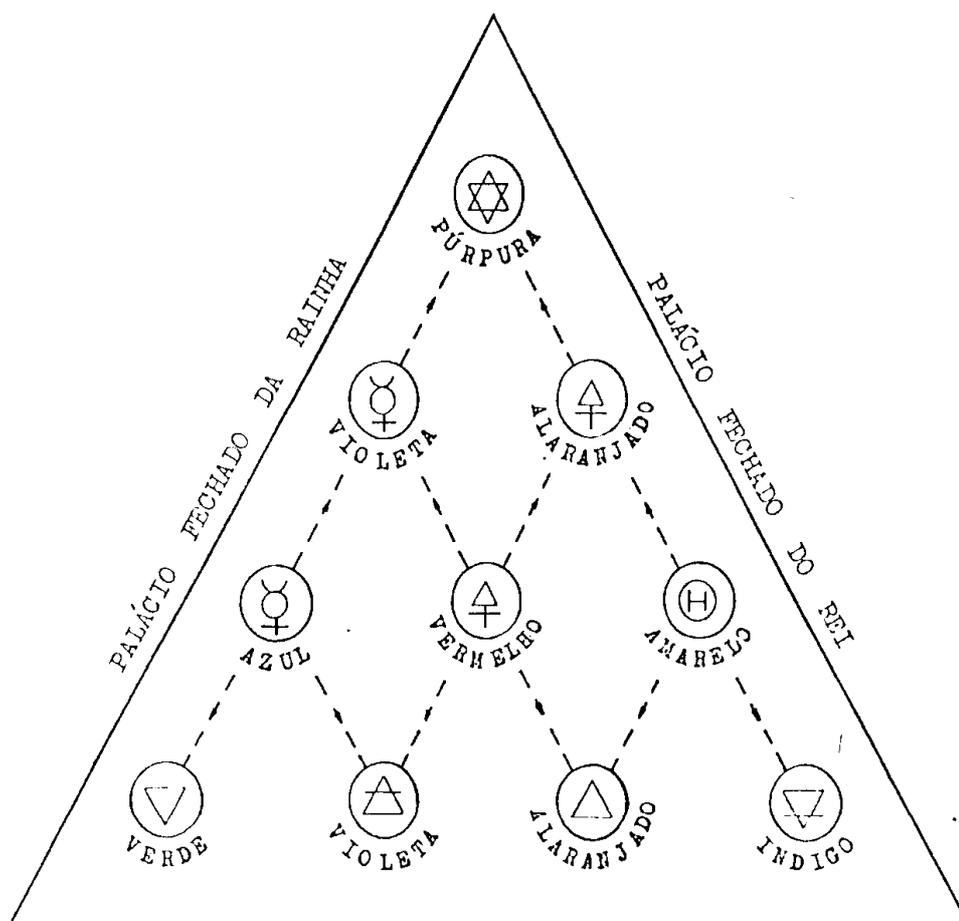
El hecho de sacar los guantes y, por otro lado, marca de honor, cuando nos preparamos para encontrar alguien a quien deseamos manifestar nuestro respeto, como cuando la presentación a un Soberano, o cuando los MASONES hacen a cadena de unión, invocando el Gran Arquitecto del Universo.

Uno dos aspectos más profundos de ese uso secular se encuentra en el ritual de caza (caza con galgos y a caballo). En el momento en que el jefe del equipo debe “servir” (sacrificar) la “caza noble”, (cabrito montes, ciervo), con la daga (o sea, a hierro, como un gentil-hombre), y esto en presencia de los “vasallos” (los miembros del equipo) y de los valetes de armas (los canes de la matilla), las trompas soam o “halali, en tierra”. (Se debe descender del caballo). En este momento todos sacan los guantes, es privilegio del primer picador confiscar los guantes de aquellos que olvidan que los honores prestadas al animal que va a morir, unen en un mismo sacrificio, tan misterioso cuanto grandioso, el Hombre, el Animal y la Floresta.

descubierto en 1902 por el Doctor Evans, de Oxford. Era denominado en latín Absolum, palabra bien próxima de nuestro Absoluto. Acrecentemos que para los Alquimistas familiarizados con la célebre “cábala solar” o cábala fonética, Cnossos está próximo de Gnosis, que significa Conocimiento. Y encontramos nuevamente los guantes masónicos con todos sus precedentes significados esotéricos: adivinación, clarividencia, conocimiento, iniciación, etc.

Si tomamos su otro nombre aiglantine (yerba del águila), evocamos la doctrina juanita pues el águila es el pájaro que, en Tetramorfo, corresponde a San Juan. Esto nos lleva a los Templarios, de quien los Masones constructores constituían de algún modo la tercera orden, pues que estaban bajo la protección de los señores del Templo.

Y existe aun material de juego para la cábala fonética, o cábala solar, pues los guantes en latín se llaman manicae (de manus: manos, evidentemente), termino sobre el cual se puede establecer un juego de palabras con maniqueo, epíteto aplicado a los Templarios y a los Cataros por sus adversarios. Y, de hecho, si el dualismo no existe en lo Absoluto, existe en lo Relativo. De ahí el juramento pitagórico: “Por el Cielo y por la Tierra, por la Luz y por las Tinieblas, por el Día y por la Noche, por el Sol y por la Luna, por el Fuego y por el Agua...” Es, así como los Masones, los maniqueos se decían “Hijos de la Luz”, y son dos pares de guantes que el Venerable entrega al nuevo Aprendiz<sup>40</sup>...



<sup>40</sup> “yc  
adver

Fig. 5

A geração das Cores, e suas correspondências mútuas, segue o mesmo processo que o esquema da Grande Obra, figura 1.

Paz, y creo la

2 – EL MALLETE  
El Mazo  
EL AGUA DE LOS FILÓSOFOS  
(Voluntad en la Aplicación)

Así como para la Palanca y todos los otros Instrumentos del Arte Real, encontraremos numerosas correspondencias analógicas para el Mallete. La llave es dada por el Elemento que le corresponde. Es el que une misteriosamente todas estas cosas. Si no fuera así, no distinguiríamos un vínculo esotérico entre ellas. Lo mismo sucede con los seres vivos, y sin un elemento imperceptible, lo hereditario, asistido por una combinación de genes y de cromosomas, ¿cómo podríamos afirmar que existe un lazo de parentesco entre un individuo de nuestra época e su longinco ancestral del período carolingio?

El mallete deriva su nombre del latín malleus: martillo, al igual que el término maleable, esto es, susceptible de ser amoldado o ablandado. El mallete, malleus, o martillo latino es apropiado para amoldar o ablandar cualquier cosa. De ahí su analogía con el Agua, elemento de ablandamiento por excelencia.

Derivando de las analogías esotéricas del Agua, las del Mallete son las siguientes:

Sentido	El Gusto
Vicio Capital	La Gula <sup>41</sup> , que suscita la masticación destinada a ablandar.
Color del Prisma	Verde <sup>42</sup>
Forma Ascética	La Soledad
Virtud Cardinal	La Temperancia (Templanza)
Facultad Espiritual	El Don del Temor
Carisma Secundario	El Don de Lenguas
Artes Liberales	La Aritmética
Elemento	Agua
Temperamento	Linfático <sup>43</sup>
Humor	La Linfa
Cualidades Elementales	Combinación del Frió y de lo Húmedo.

## EL GUSTO

El Gusto es el sentido por cual somos llevados a distinguir los sabores. Tiene por sede el paladar y la lengua. Rige igualmente a la inclinación que podemos tener por una cierta forma de belleza, por determinadas formas de armonía: poesía, literatura, escultura, pintura, música, etc.

El sentido del Gusto debe ser disciplinado, lo que, transpuesto, nos llevaría a dar demasiada importancia, y hasta generar Pasión por las riquezas librescas, las ricas y bellas encuadernaciones, manuscritos o textos raros, la cualidad y el número de nuestros libros. El Gusto, debidamente controlado, evitará que nos embriaguemos con exposiciones por demás seductoras, donde la dulzura de las palabras vacías, el velo de las frases sin contenido, lo inédito de teorías así enunciadas, apenas enmascaran el más completo vacío; cosas que nos arrastraría hacia pseudo-enseñanzas sin ningún carácter iniciático real.

El sentido del Gusto correspondiendo al Agua Elemental es también dominio de la sensibilidad. Evitaremos, pues, ceder a una sensibilidad igualmente en profundidad.

---

<sup>41</sup> La masticación decurrente de la Gula, ablanda los alimentos.

<sup>42</sup> El verde es simbólicamente, en su mal aspecto, la corrupción, que produce un ablandamiento.

<sup>43</sup> El linfático es blando.

El Amor es una palabra avillanada desde muchos lustros, una palabra que frecuentemente enmascara el más completo vacío. El Amor verdadero es constructivo, es el Ágape de los griegos, no supone indulgencia o flaqueza frente al Error, y si preocupación con la Justicia y la Verdad.

## LA GULA

La Gula es el amor desordenado por los placeres de la mesa, beber y comer. El desorden (que es el de gran número de gastrónomos) consiste en buscar el placer de la comida por sí misma, considerándolo explícita o implícitamente un fin, el buscarla en exceso, sin cuidar las reglas que dicta la sobriedad, aun contrariando lo que es bueno para la salud. A veces es reforzada, con el único objetivo de obtener la percepción de sabores particulares, con actos de crueldad innegables cometidos contra animales (como cuando se los cocina vivos).

La Gula tiene diversos aspectos: del guloso hasta el glotón, pasando por el comilón, existen diversos grados. Acrecentando a veces egoísmo y falta de caridad para con su semejante como cuando, para satisfacer sus propios apetitos, el individuo merma o suprime lo que debería destinar a los pobres.

Se puede comparar cantidades espantosas de alimentos raros y caros imprudentemente derrochados en los banquetes reales del Antiguo Régimen por innumerables parásitos de la Corte, con la subalimentación y la miseria popular, tan bien descritos por Vauban en su Memoria sobre el Diezmo Real.

El mal de la Gula es que ella somete el espíritu al cuerpo carnal, materializa el hombre, enflaquece su vida intelectual y moral, y lo prepara, tornándolo insensiblemente indulgente consigo mismo, para el culto de los sentidos. A veces conduce a la intemperancia de la lengua, y hace violar la discreción, desvelar aquello que debe quedar oculto, romper los juramentos, y frecuentemente, la justicia y la caridad para con otros por medio de palabras cáusticas proferidas luego de repastos muy abundantes.

## LA SOLEDAD

La Soledad es el medio de asegurar el silencio de la lengua. Consiste en:

- a) evitar mezclarse material e inútilmente con multitudes profanas, con preocupaciones fútiles, con reuniones sin objetivos válidos. Esta es la vía del Aprendiz;
- b) evitar interiormente, mezclar con los juegos de nuestra imaginación y de la memoria, el contacto con imágenes que nos recuerden esa multitud, los individuos que la componen, y que no nos ayudan en nuestro camino iniciático, tanto como todas las visiones susceptibles de degradarnos moral o espiritualmente. Esta la vía real del Compañero y del Maestro.

La Soledad obedece a tres móviles:

- a) evitar el mal que pueda provenir de los Hombres;
- b) evitar el mal que se pueda hacer al prójimo, a nuestros Hermanos;
- c) permitir al Espíritu Masónico manifestarse plenamente en nosotros.

Solo la Soledad proporciona el conocimiento del Mundo material.

## LA TEMPLANZA

La Templanza es una virtud que mantiene siempre la afectividad sensible a los dictámenes de la razón, a fin de que no se lance indebidamente a los placeres que los cinco sentidos exteriores propician.

Ella se manifiesta de diversos modos:

- a) continencia, que consiste en la decisión de no seguir ciegamente los movimientos violentos de la pasión;
- b) clemencia, que consiste, de acuerdo con la virtud de Caridad, en la corrección del mal cometido por

otro, y que la virtud de Justicia exige ver con equidad corregidos y expiados, cosas fatalmente necesarias;

c) mansedumbre, que consiste en aplacar el movimiento interior de la pasión por equilibrio a fin de que no se torne Cólera;

d) modestia, que consiste en refrenar, moderar o regular la parte afectiva en las cosas menos difíciles que las precedentes, esto es, el deseo de su propia excelencia, o deseo de conocer aquello que no nos es inmediatamente útil, o lo que es inútil para seguir nuestra senda masónica y espiritual, las acciones y los movimientos exteriores de nuestro cuerpo carnal, y las actitudes exteriores como la manera de comportarse o de vestirse y arreglarse. Entre el Masón que va a la Logia vestido de manera negligente y aquel que quiere deslumbrar a sus Hermanos con su elegancia exagerada, hay lugar para el Masón equilibrado y discreto. Y esa virtud pesará igualmente en el dominio de la elección de los adornos masónicos. Entre el Masón negligente en el uso de los simbólicos guantes blancos, (recuerdo de su recepción como Aprendiz) y el Masón con paramentos sobre cargados de bordados inútiles y caros, hay lugar para el Masón discreto, correctamente vestido y decorado, cuyos Guantes, Mandil, Collar o Faja ornados con las joyas reglamentarias, están siempre limpios y sin cualquier mancha;

e) tolerancia, que consiste en respetar las opiniones y las creencias de los demás como le gustaría que fueran respetadas las suyas.

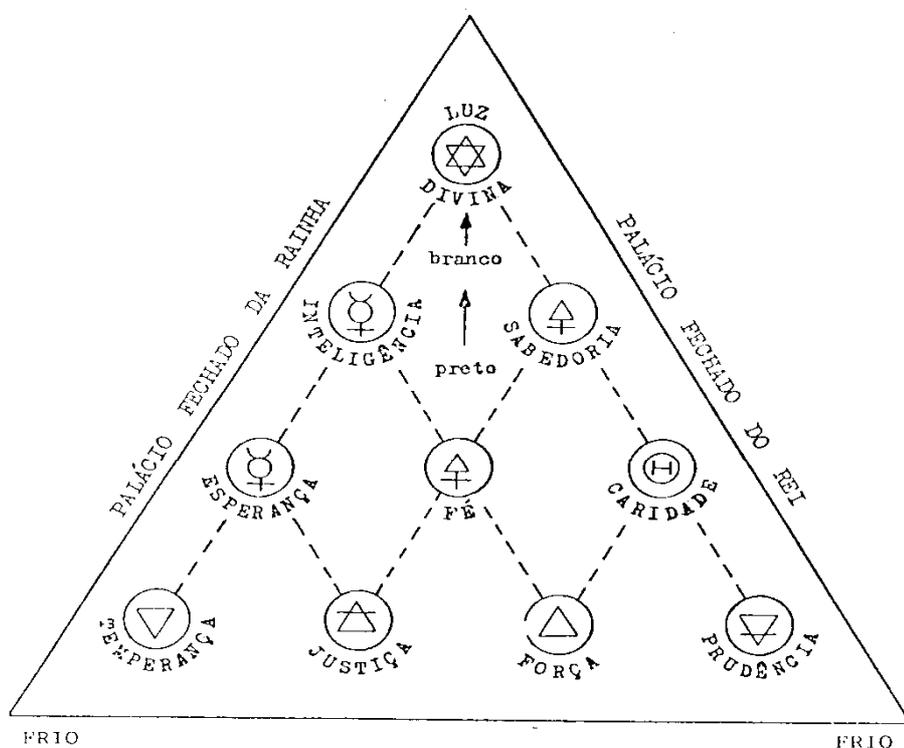


Fig. 6

A progressão espiritual das Virtudes cardinais, teológicas, filosóficas, segue o mesmo processo alquímico indicado na figura 1.

Es seguramente un dominio en el que la Francmasonería se realiza y se reconoce mejor. No en tanto, ni siempre es cosa fácil, pues la Masonería-Principio es una cosa, y la Masonería-Humana es muy diferente. En una Oficina que su gran mayoría sea espiritualista, un Candidato racionalista será impiedosamente rechazado. En otra Logia, compuesta por Masones racionalistas, todo profano que haga profesión de fe espiritualista, será frecuentemente rechazado. Y no podrían ser recriminados esos Masones, fieles al clima inicial de su Logia, ante tales rechazos muy justificados sería conveniente la indicación y recomendación de que esos profanos sean encaminados a otra Logia, donde serían ciertamente recibidos.

Es conveniente, dirigir la atención de los Masones anglo-sajones que se pretenden regulares, por condiciones que llevan a justificar la ruptura de relaciones con determinadas Obediencias europeas. Pues este es siempre un problema actual.

Que algunas de esas Obediencias se permitan abreviar los Rituales clásicos a punto de truncarlos, que los diversos grados de la Masonería simbólica (que es la Masonería esencial, con usos imprescriptibles) sean transmitidos de formas que no constituyen más de que una banal postura de comunicación propia de ciertos altos grados secundarios, en suma, que una indiferencia desdeñosa sea así manifestada a respeto de nuestras tradiciones y de nuestras formas iniciáticas, entonces estará justificada la ruptura, pues ya no existirá mas de hecho la verdadera Masonería en ese medio.

Pero que romper las relaciones bajo el falaz pretexto de que esta o aquella Obediencia se rehúse imponer a sus Logias la creencia de que fue el Dios Supremo que personal y realmente dicto el Antiguo Testamento, o el Nuevo, o aun el Corán, o Bhagavad Gita, o las leyes de Manú, o todo el conjunto, es violar el juramento de fraternidad y desdeñar la tolerancia.

Es necesario recordar a esos Masones que rehúsan admitir a una Masonería que no esté vinculada a alguna forma religiosa en particular, cuando la propia Iglesia Católica en su concilio Vaticano II reconoce la libertad de conciencia como un derecho imprescriptible, Habiendo Dios querido al ser humano libre y responsable, y teniendo en cuenta que la fórmula adoptada definió esa misma libertad de conciencia como “el derecho que todo ser humano tiene de permanecer en la confesión religiosa en la cual fue educado, o ligarse a cualquier otra confesión de su elección, o aun no tener ninguna”? Siendo la Fe una gracia que Dios dispensa o no, reprobar a un hombre por no tenerla, reprobar a Dios. Ignoran, estos Masones “cristianos”, las palabras de San Agustín: “Aquel que se dice fuera de la Iglesia aún está en su seno, y aquel que se cree dentro de ella ya está fuera” Es necesario recordarles el texto de la “Declaración de los Derechos del Hombre”: Nadie podrá ser molestado por sus opiniones, aún religiosas...” Lo que subentiende e incluye las opiniones no religiosas.

Es evidente que la tolerancia no podría ser aplicada a los que quieren destruirla. No hay libertad para los que quieren estrangular la libertad! Y practicar esa misma tolerancia a respeto de partidos políticos y de periódicos que hacen campaña a favor de una dictadura, sea ella cual fuere, a favor de un programa que visa amordazar a la opinión pública, para instaurar un gobierno elitista, racismo, persecuciones ideológicas contra ciudadanos, campos de concentración por delitos de opinión, a tales programas no se podría aplicar la tolerancia. Frente a ellos, el Masón debe colocarse como adversario.

f) el liberalismo, que consiste en no obligar a otro a vivir según principios, creencias, usos, costumbres y prescripciones, que él se niega a atribuirle importancia o valor alguno. El liberalismo es siempre propio de espíritus equilibrados, generosos y buenos. Su opuesto es el sectarismo cuyo aspecto más corriente es el puritanismo. Se dice de un liberal que tiene el espíritu abierto, y de su contrario, que tiene el espíritu estrecho, dos expresiones que elocuentes<sup>44</sup>. La Francmasonería francesa puede sentir orgullo a justo título del progreso realizado en casi tres cuartos de siglo en materia de liberalismo, tanto en la sociedad como en los individuos, y esto gracias a la aplicación de sus propios principios.

## EL DON DE LENGUAS

EL Don de Lenguas (genera linguarum en la vieja escolástica medieval) es interpretado diversamente según los autores antiguos. Corresponde a una especie de facilidad de alocución, que permite

---

<sup>44</sup> Las campañas contra la escuela laica (escuela del diablo), el ostracismo mundano contra los “divorciados” (en que la indisolubilidad del casamiento apenas amplía los odios sórdidos y defiende intereses materiales) la verberación contra las segundas nupcias de los viudos y las viudas, la pudicicia (pretendiéndose virtud) frecuentemente asociada a la falta de higiene, y a la asnería, todo eso se origina en el sectarismo, cuando no en una banal hipocresía. ¿Será necesario recordar la historia de aquel antiguo ministro, distribuidor oficial de los premios de virtud en la Academia, o la del parlamentario conservador (llamado por sus colegas Padre del Pudor), y que se revelaron un día, a la luz de escándalos célebres, como auténticos depravados sexuales?

encontrar instantáneamente las palabras y las frases, así como los argumentos apropiados para hacerse entender por su interlocutor, y para convencer y persuadir a la asistencia delante de la que se habla. Consiste aun en una cierta facilidad de asimilación de lenguas extranjeras, que así permiten combatir y ultrapasar una de las principales fuentes de división entre los hombres, generadora de su mutua incompreensión. Puede también consistir en el hecho de hacerse comprender intuitivamente por un Hermano que se desea colocar “en la senda” aunque hablando con “palabras veladas”. Dos expresiones masónicas que definen perfectamente el don de lenguas.

## EL DON DE TEMOR

El Don de Temor consiste en colocarse, ante la Tradición Masónica, la más antigua, ante sus Usos, sus Ritos, sus Misterios, su modo de expresión, sus Símbolos, con un justo e inteligente respeto, aun cuando nos puedan parecer imposibles de descifrar. Querer suprimir o modificar aquello que no se comprende enseguida, es una señal de orgullo y de autosuficiencia.

El mismo Don de Temor consiste aun, para el Masón realmente deseoso de construir en si mismo un Templo Interior en no considerar las Ceremonias de las que participa como acciones sin cualquier valor. Numerosas son las interferencias que ellas introducen en nuestro psiquismo, y por intermedio de este en nuestros estados de conciencia superiores. Existe una forma de sugestión innegable en las iniciaciones masónicas, y a ese título, por medio de la repetición de su ritual, ellas pueden, en otro dominio, recordar los famosos “ejercicios” espirituales que Ignacio de Loyola imponía a sus discípulos.

## LA ARITMÉTICA

La ciencia de los números y de su manejo, tanto como el estudio de su simbolismo es, junto con el de la Geometría, esencial para el Masón digno de este nombre.

Los Números permiten alcanzar toda una filosofía y una verdadera metafísica.

“Todo está ordenado según el Número...”, nos dice Jámbico citando el “Hieros Logos” de Pitágoras, afirmación retomada por Aristóxenes de Tarento.

Y en su “Introducción a la Aritmética”, Nicomaco de Gerase afirma que: “Todo aquello que la Naturaleza ordeno sistemáticamente en el Universo parece, en sus partes como en el todo, haber sido determinado y colocado en orden de acuerdo con el Número, por la providencia y por el pensamiento de Aquel que creo todas las cosas...”. Lo que Theon de Smirna comentaba así, en su “Expositio Rerum Mathematicorum”: “Los pitagóricos consideraban todos los términos de la serie natural de los Números como principios, de manera que, por ejemplo, Tres sea el principio de todos los Tres entre los objetos sensibles, y cuatro el principio de todos los cuatro en los mismos...”.

Theon de Smirna nos revela aquí un aspecto de la metafísica pitagórica, haciendo con que entendamos que los diez primeros Números o sea, la célebre Tetractys, constituyen la clasificación inicial de todos los otros números ordinarios y, por consiguiente, son potencias metafísicas, transcendentales al Universo. Ellas solo se tornan inmanentes por intermedio de los números vulgares que de ahí se suceden. Está ahí la noción del Número-Idea, o Número-Puro, de los “Theologumena Arithmeticae” de Nicómaco de Gerase que, en los mismos, nos dice que la Década es el Todo, “pues que ella sirvió de medida para el Todo, así como la Escuadra y el Cordel en la mano del Ordenador...”.

Es esto que Salomón, emblemático Gran Maestro de la Francmasonería Universal, expresa cuando nos dice: “Pero Tu, ¡oh Eterno!, Tu regulas todas las cosas con Medida, Numero y Peso...”. (Sabiduría 11:21).

### 3 - EL CINCEL

#### EL AIRE DE LOS FILÓSOFOS (Discernimiento en la Investigación)

En griego Cincel se dice kopéus, en el cual se encuentra el prefijo kopa: golpear, cortar. También se denomina egkopéus y glarís, pero este último es más específico a la piqueta de los cortadores de piedra, especie de mazo puntiagudo de un lado y afilado del otro.

En latín Cincel se dice caelum y designa tanto al cincel como el buril. El mismo termino caelum significa atmósfera, cielo, aire, clima. Se ve que nuestra Scala Philosophorum tiene sus correspondencias perfectamente verificadas. Veremos que ellas lo son mucho más aun por las combinaciones de los Colores que son atribuidos a cada elemento de esa Tetractys, combinaciones estas que demuestran de manera rigurosa el fundamento de las analogías. Que el Cincel sea análogo al Elemento Aire queda establecido por ser homónima con la misma palabra latina que designa este Elemento. Acrecentemos que su traducción griega es también muy expresiva, pues si kopéus (que dio origen a corte) significa cortar, tenemos una expresión según la cual un viento norte sea cortante, se dice de los cerros chatos que son cortados por los vientos e inversamente, se dice cortar el viento norte; y tener el rostro o la piel cortados por el viento son expresiones corrientes.

Derivando de las analogías esotéricas de este Elemento, las del Cincel son:

Sentido	El Olfato
Vicio Capital	La Lujuria
Color del Prisma	Violeta
Forma Acética	El Ayuno
Virtud Cardinal	La Justicia
Facultad Espiritual	Piedad el sentido del Deber Masónico
Carisma Secundario	Discernimiento de los Espíritus
Artes Liberales	La Música
Elemento	El Aire
Temperamento	Sanguíneo
Humor	La Sangre
Cualidades Elementales	Combinación de lo Húmedo y de lo Caliente

#### EL OLFATO

El Olfato es el sentido que permite percibir y distinguir los olores. Tiene por sede las mucosas nasales. Metafóricamente está asociada a una expresión usada para definir a alguien haciéndose una apreciación

instintiva. Se dice a veces de alguien que no es tenido en olor de santidad, expresando así que no es una persona apreciada y que esta impresión es puramente intuitiva, o aun, que una situación no nos huele bien.

El uso no moderado de los perfumes del mundo profano, la influencia que permitimos que ejerzan sobre nosotros, sean industriales, o naturales, frecuentemente son pretextos para satisfacer nuestra sensualidad inferior, o incitarnos a la voluptuosidad por veces degradantes.

Sucede lo mismo con las combustiones aromáticas, conocidas por los Masones Ocultistas. Las emisiones odoríficas que suben de los incensarios son al mismo tiempo ondas apelativas destinadas a colocarnos en contacto psíquico con “planos”, “mundos” o “dimensiones” antológicamente diferentes de las nuestras. No se destinan a la satisfacción de nuestro olfato, ni del deseo inferior de un ambiente pseudo-místico. Y mucho menos a impresionar al profano, dándole la impresión de que poseemos el secreto de ciertas fumigaciones misteriosas, dejándolo suponer que la evolución de su intelecto y de su espiritualidad dependen de banales impresiones olfativas.

Al contrario, ellas deben servir para crear en nosotros, en un instante preciso, el clima interior que nos permita, siendo microcosmos analógicamente idéntico al Macrocosmos, el despertar de “planos” superiores de este último, incluidos en potencia en el primero, esto por una verdadera reversión analógica.

Por otro lado, si existen emisiones odoríferas susceptibles de hacernos tomar conciencia de esos “mundos” o “dimensiones” desconocidos, también hay los que son susceptibles de hacernos descender a profundidades opuestas: olores sui generis que incitan a la sexualidad excesiva, perfumes operacionales de carácter nítidamente involutivo y que nos colocan en contacto con centros psíquicos de fuerzas interiores, igualmente incluidas en potencia en nosotros, pero hasta entonces adormecidas o neutralizadas.

Todavía, es con justa razón que en su “Simbólica Masónica” Jules Boucher lamenta que las fumigaciones estén en nuestros días negligenciadas o excluidas de la Masonería Especulativa clásica. “Los cirios y las fumigaciones son, a nuestro entender, nos dice él, el ayudante indispensable en las Ceremonias Masónicas, a las que dan una connotación sagrada que debe reinar en los Templos. Dijimos un ayudante, pues es evidente que en nada modifican los ritos fundamentales de la Orden Masónica...” (Obra citada, páginas 122/123)

Acrecentaremos nuestro pesar al suyo, y nos extenderemos principalmente a la liturgia de los Altos-Grados, no estudiada aquí, liturgia que, todavía, menciona fumigaciones de incienso y de benjuí para muchos grados superiores, décimo octavo, trigésimo, trigésimo tercero notoriamente.

La catarsis pitagórica, en los dichos de Plutarco, en su “De Iside”, comportaba, antes del sueño del Iniciado, ciertos acordes de lira o cierto perfume, o kuphi<sup>45</sup>, del cual nos da la receta, y que: “... apaciguan como por encanto la parte sensible e irracional del alma, atenuando y desligando, como nosotros, las preocupaciones del día, puliendo y purificando, como en un espejo, aquello que, en esa alma, es imaginativo y susceptible de recibir los sueños...”.

El kuphi, nos cuenta Plutarco en su “De Iside”, se compone de una mezcla de dieciséis ingredientes: miel, pasas de uvas, junco (ciperácea de los países cálidos), resina (de pino), mirra, palo-rosa (que no es madera de la rosera, sino madera de la physocalymnia floribunda), séseli (genero de umbelífera de las regiones mediterráneas), lentisco (pistacia lentiscos cuyo jugo produce lágrimas odorantes llamadas mastiche, en árabe masqueth), betune, junco oloroso, paciencia (especie de poligonácea, con raíces anti-escorbúticas), gran y pequeño zimbardo, cardamomo (especie de amomo de la India), y cálamo (se trata de la calamita, especie de goma-resina olorosa).

---

<sup>45</sup> Léase “cufi”.

Algumas Logias clandestinas do Rito de Memphis-Misraim<sup>46</sup> utilizaram, durante a ocupação alemã ou sob o governo de Vichy, um perfume composto de:

- Inciense pulverizado..... 3 partes
- Mirra pulverizada ..... 2 partes
- Benjuí pulverizado..... 1 parte
- Azúcar em pó..... 1/2 parte
- Sal de Nitro..... 1/2 parte

Total.....7 partes

Esta mistura que recomendamos às Logias que desejam voltar aos antigos ritos, é facilmente realizável, de baixo custo. Acalma instantaneamente o sistema nervoso, acalma a mente, traz paz à alma, e sobretudo dá serenidade a uma assembleia.

### LA LUJURIA

A luxúria é a capitulação, parcial ou total, perante os desejos sexuais, a recusa em manter uma disciplina racional, em seu próprio comportamento genésico, assim como em jogos de imaginação que precedem geralmente o desejo de aproximações físicas.

A libertação desconsiderada e anárquica desses impulsos permite que outros, geralmente latentes nas profundidades do ser, subam a tona e se manifestem. A objetivação desses últimos é muitas vezes facilitada pela curiosidade, e com o pretexto de evitar o recalque, se resbala pouco a pouco pela ladeira do libertinagem voluntário e consciente, e por vezes a homossexualidade<sup>47</sup>.

Não é o caso negar a necessidade de uma vida sexual harmoniosa e perfeitamente normal, onde o coração justifica muitas vezes o violento impulso dos sentidos. Amar é uma coisa natural para todos os seres, e a castidade não é a continência. Porém o excesso é um mal em tudo.

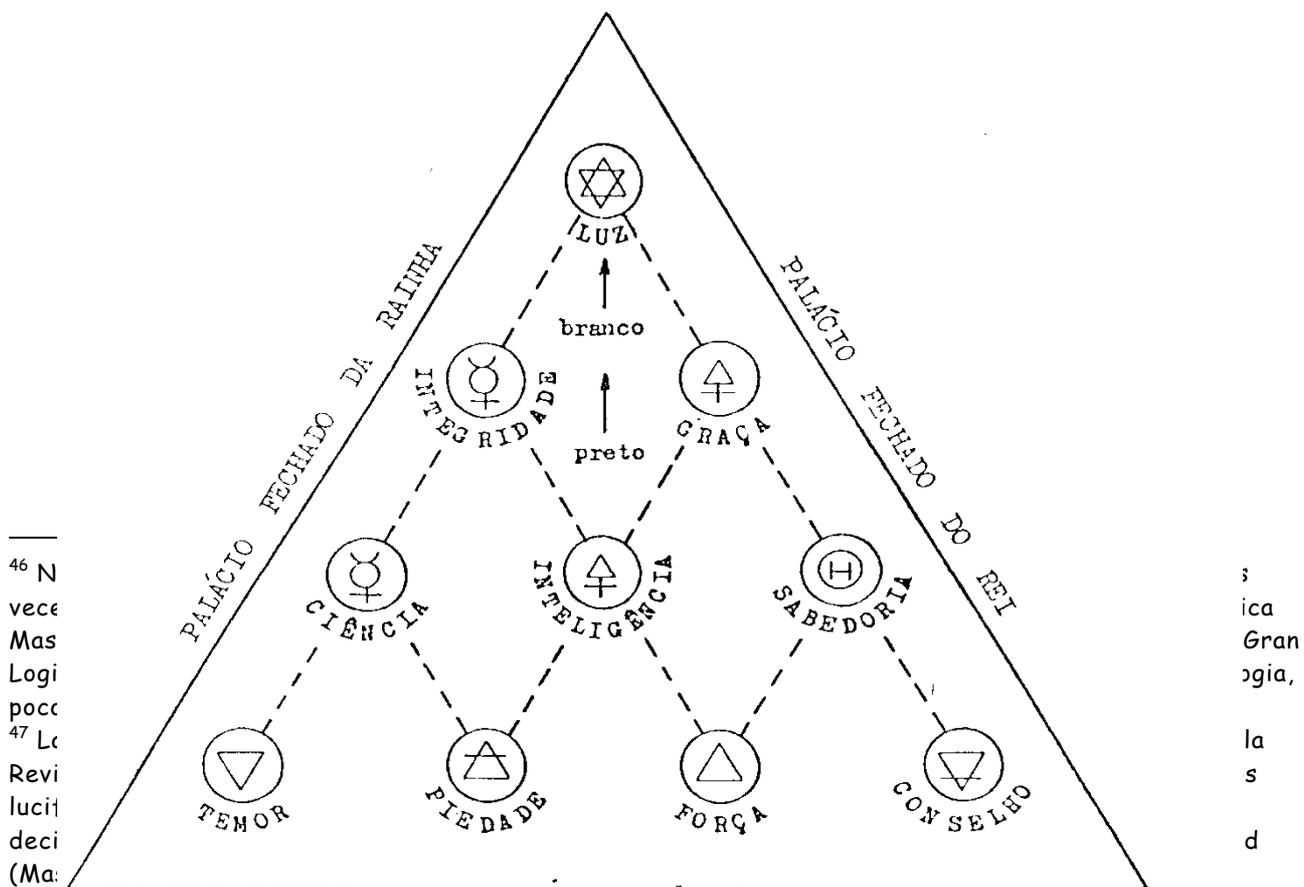


Fig. 7

Os Dons, ou Faculdades espirituais, seguem o mesmo processo que os Elementos da Grande Obra, figura 1.

<sup>46</sup> N  
vece  
Mas  
Logi  
poco  
<sup>47</sup> Lc  
Revi  
lucit  
deci  
(Ma:

s  
ica  
Gran  
gia,  
la  
s  
d

Entonces la Lujuria, nos hará introducir un cierto sensualismo en todos los dominios iniciáticos donde nosotros, Masones, estemos trabajando. Aquel que es de ella esclavo inconsciente será siempre a priori hostil a las doctrinas y a las enseñanzas espirituales, o cuya disciplina, intelectual y moral, le parezca muy severa. Él sustentará siempre la necesidad de comportarse de manera más liberal con las exigencias de la naturaleza humana inferior. Las religiones y las doctrinas en que la sexualidad desempeña un papel importante (tantrismo dicho “de izquierda”, gnosticismo licencioso, vintrasismo; magia sexual, etc.) tendrá en él siempre un defensor.

Pero esta falla se pronunciará sobre todo en el dominio de la facilidad: él transmitirá, sin ponderación, las iniciaciones y las enseñanzas que sea depositario a impetrantes no adaptados o extraños a esa corriente. Él cederá fácilmente los secretos iniciáticos a los individuos del sexo opuesto, a cambio de sus favores. En fin, así como para las “fornicaciones” y los “adulterios” espirituales reprobados en Israel por sus profetas, él se tornará sectario de doctrinas, de iniciaciones, de ceremonias con frecuencia diametralmente opuestas. Él no hesitará, por interés o placer, o incitado por una simple curiosidad, en dirigirse a las formas irracionales e involutivas de iniciación, cuando fuere llevado a constatar que, materialmente, los aspectos superiores de esta nada le dicen.

El equilibrio sexual, freno de la Lujuria, nunca implica, en la adhesión a principios y a modos de vida totalmente ultrapasados. El Masón es, antes de más nada, un hombre libre y de buenas costumbres, ahí está toda la medida. La moral masónica no podría acomodarse al terrible rigor cántaro de otrora, al puritanismo intolerante de ciertas iglesias protestantes, al integrismo católico, al fanatismo musulmán propio de ciertas sectas. El Masón verdadero debe ser un hombre perfectamente equilibrado, equilibrado porque es razonable. Sería irracional pretender hacer vivir, estricta e integralmente, y contra a su voluntad, a los habitantes de una gran capital moderna únicamente de acuerdo con las múltiples, y muchas veces extrañas, leyes que Moisés dictó, hace treinta y siete siglos para tribus beduinas, pastores y nómadas, con la finalidad de tornarlos un solo pueblo: Israel! En el Concilio Vaticano II, uno de los padres conciliares creyó útil recordar que en ese dominio, nosotros no estamos más “en los tiempos de San Pablo...”.

## EL AYUNO

El Ayuno consiste en la reducción del alimento, y esto lleva a la reducción natural de las necesidades de ese género. Debe ser hecho de manera racional, para que la salud física y moral no sufra cualquier daño. La cuestión no es que el Masón se prive de una alimentación necesaria, la palabra Ayuno es aquí apenas una expresión acorde a los dichos de la antigua escolástica, y en la presente exposición de manera alguna significa la misma cosa. No en tanto, en medicina, se constata innegables y excelentes resultados en dietas bien conducidas.

El Ayuno no es aquí considerado como un modo de penitencia, como sucede en formas de práctica religiosa clásica, pero como una dieta destinada a liberar el espíritu por un uso racional, moderado y armónico. Las facultades intelectuales y morales solo podrán mejorar, la comprensión y la asimilación serán mayores. Por otro lado, según una tradición muy antigua del Islam iniciático, el Ayuno posibilita el conocimiento del mal, permite distinguirlo y evitarlo.

## LA JUSTICIA

Vemos que El Cincel encuentra su etimología en la palabra griega que significa trinchar, cortar. No es de admirar, pues, que corresponda en la Tetractys alquímica la Justicia de la cual el Gladio es tradicionalmente el emblema. El Gladio corta la Injusticia, así como el Cincel corta las imperfecciones de la Piedra Bruta.

La Justicia es una virtud que tiene por objetivo hacer reinar entre los miembros de una sociedad una armonía de relaciones basada sobre el respeto de los miembros entre sí y de aquello que constituye en diversos grados sus bienes propios, morales o físicos, espirituales o materiales.

Ella también tiene por objetivo principal regular nuestros deberes estrictos a respeto de otros seres. Como tal ella se distingue de la Caridad, que es de espíritu diferente y menos sumisa que la Justicia a normas limitativas. Hace reinar la paz y el orden en la vida individual, tanto como en la colectiva. Ella se aplica tanto a los bienes temporales como a la reputación y a la dignidad espiritual y moral del prójimo.

Osaríamos decir que en ningún caso el Masón digno de este nombre podría identificarse con el explorador de suburbio, pobre imitador de una escoria que admira en su inconsciente, pero que su falta de audacia impide, felizmente, imitar. Si efectivamente es legítimo, y deseable, ver al Masón apelar al fraternal apoyo de sus Hermanos en las dificultades de la vida (pues la fraternidad masónica no debe ser una palabra vana), esto jamás debe ocurrir a expensas de otro y nadie debe sentirse por ello perjudicado.

Por otro lado, es en la participación regular y legítima en el gobierno de la ciudad, como ciudadano, que el Masón podrá colocar en práctica la virtud de la Justicia así como le fue inculcada y expresada en Logia por nuestras tradiciones y nuestros principios.

Una costumbre, que algunas Obediencias consideran imprescriptible, es que toda exposición, y toda discusión que ocurra, sean interdictadas por la Masonería de Tradición si abordan algún asunto político o religioso.

En el primer caso es rechazar todos los trabajos históricos, pues ellos implican frecuentemente en una conclusión, explícita o implícita, que es de hecho una tomada de posición política.

En el segundo caso, es eliminar de los programas de estudios todo lo que tiene que ver con religiones comparadas, con la historia de las creencias, y renunciar al análisis o exposición de algunos de los más profundos sistemas metafísicos concebidos por el Hombre, tales como la Cábala, la Gnosis, etc. Y dejar estancar el espíritu de nuestros jóvenes Hermanos en una mediocridad intelectual, indigna de la Francmasonería. Y si, por otro lado, ante la necesidad de estos estudios, constituimos cenáculos paralelos para el estudio de estas materias, estas organizaciones serán iniciáticas y la Masonería se tornará inútil.

En el caso del rechazo obligatorio de todo estudio político en Logia se inculca en el inconsciente del joven Masón, sin que se dé cuenta de esto, una especie de abdicación inconsciente y progresiva de sus deberes de ciudadano. Negándose a la propia Masonería el derecho de trabajar activamente en la edificación del Templo Perfecto que ella pretende, por haber recibido la misión de realizar en este plano. Hay probablemente para este uso una muy antigua e interesada razón de ser; no nació sola en el siglo décimo octavo! De hecho, la primera masonería inglesa era católica y ligada a la dinastía de los Stuarts. Se juraba fidelidad "a Dios y a la Santa Iglesia". La segunda masonería inglesa (después de la caída de los Stuarts) fue protestante, ligada a la casa de Orange. La actual es anglicana y ligada a la casa de Hannover (Windsor actualmente).

En un caso como en otro hay una única orientación política, la del soberano, entonces absoluto. No se discute, ni para aprobar, ni reprobar. Al rey, reina, sus ministros gobiernan en su nombre. Hablando de él, dicen: El rey mi maestro... No hay discusión religiosa posible, por el propio hecho de la existencia de una religión del estado, apoyando y legitimando al soberano, lo cual agradece aplicando sus dogmas o, siendo necesario, imponiéndose por la fuerza. Pues el ostenta, entre otros títulos, el de "Defensor de la Fe". Y las Logias están abundantemente guarnecidas de ministros de esta misma religión<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> No existe actualmente cualquier monarquía que no esté en la obligación de defender una "religión de estado". La actual reina Elizabeth trae, desde su consagración, los títulos tradicionales de "Reina de Gran-Bretaña, de Escocia, de Irlanda, de los Territorios más allá del Mar, Conductora de la Comunidad, Defensora da Fe". Ella es el jefe temporal de la Iglesia Anglicana.

No estamos más en esa época; los Masones no son mas súbditos, y si ciudadanos. Al menos en Francia. Y concordaremos en que los miembros de una Logia conservan el derecho imprescriptible de abordar, ocasionalmente y cuando la necesidad lo exija, desde que las formas rituales de Abertura de los Trabajos hayan sido escrupulosamente observadas (con la finalidad de constituir el clima necesario a una acción eficiente del espíritu masónico), los grandes problemas políticos o sociales que a ellos se imponen. El reino de la Iglesia no es de este mundo pero esto no impide, convengamos, que se ocupe por la suerte de aquellos que sufren o la mejoría de la ciudad terrestre. ¿Porque sería diferente en la Francmasonería?

Es porque nosotros continuamos persuadidos de que la acción inteligente de Masones que hayan desenvuelto plenamente en sí mismos, y en el comportamiento colectivo de sus Logias, las virtudes de Prudencia, de Temperancia, de Justicia y de Fuerza, solo podrá ser beneficiosa y de mayor provecho para la Ciudad. En todo caso, ella no sería más peligrosa que la de las oligarquías financieras, o la de las ideologías políticas o religiosas del mundo profano... Esta posición es la del cristianismo clásico, además reivindicada por los Masones de obediencia anglo-sajona:

“Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz.”. (Jeremías: 29:7).

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y responsablemente en toda piedad y honestidad...” (1ª Epístola de Pablo a Timoteo 2:1-2).

Se ve que la Biblia, “tercera joya” en la Logia de acuerdo con la tradición masónica anglo-sajona, de modo alguno enseña que las comunidades deban desinteresarse de lo que es temporal.

## LA FACULTAD DE PIEDAD

La palabra Piedad viene del latín pietas, significando no solamente la idea de respeto con las entidades metafísicas, pero primero y antes que todo, la noción del deber. Así, la Piedad masónica evocará la ternura, el amor, la afeción, tanto para con nuestro prójimo como para con nuestros Hermanos. Este será también el amor, pacífico y justificado, por nuestra ciudad natal, nuestra patria, sus tradiciones y sus ideales. Igualmente la Piedad masónica nos invitará a tratar con todos los demás hombres, en nuestras relaciones exteriores con ellos, no tomando en consideración a su raza o nacionalidad, según manda el bien superior que nos une a todos, por toda a Tierra.

La Piedad es seguramente aquello que coloca el sello perfecto en las relaciones exteriores que los hombres pueden tener y deben tener entre sí, tanto en el plano familiar como social. Esta facultad es el coronamiento de la virtud de Justicia y de todas las que se anexan a ella. Nosotros la identificaremos con el sentido del Deber Masónico.

En el dominio de la Piedad Masónica o sentido del Deber, se sitúa el problema del Juramento.

Una vez que existe en realidad, lo que quiera que piensen los Masones, un Secreto Masónico, aun que este Secreto no sea revelado en Logia al Masón, por la interpretación de las formas iniciáticas tradicionales, vendrá el tiempo en que el lo descubrirá, como consecuencia de su propio desenvolvimiento interior. Es, pues, indispensable encarar esta eventualidad y asegurar la perpetuación del silencio masónico a su respeto.

Por otro lado, no es de manera alguna inmoral prestar juramento de silencio. Los obispos católicos prestan uno, solemnemente, el día de su consagración. Se trata ahí de numerosas cuestiones, e igualmente del secreto:

“Cuanto al secreto que ellos (los Papas) me hubieren confiado, por ellos mismos, por su Nuncio o por escrito, conscientemente yo no lo revelare a nadie en su perjuicio...” (Pontifical: Consagración del Obispo, juramento canónico, parágrafo 2).

Aun más, es en este mismo capítulo del Juramento Masónico, se incluye a veces el de fidelidad para con el Jefe de Estado, en algunos Ritos: Emulación, York, Escocés Rectificado. A priori, no hay inconveniente, el Masón siempre debe ser un buen ciudadano, no participando de ningún complot político. En su aplicación, puede a veces ser diferente. ¿Dónde comienza y donde termina esta fidelidad? ¿Basta que un Jefe de Estado no persiga a la Francmasonería, para que el Masón deba quedar indiferente ante todas las demás formas de intolerancia? ¿Habría sido lo suficiente que Hitler no hubiera atacado las Logias para que los Masones alemanes le debiesen fidelidad, en virtud de su juramento? Esta fórmula es peligrosa. Ella hizo de todo el episcopado alemán, de 1933 hasta 1945, el cómplice tácito de Hitler, porque todos los obispos alemanes, en consecuencia del tratado firmado entre el Vaticano y el Gobierno Nazista, habían prestado juramento de fidelidad al régimen hitleriano. No olvidemos que desde 1933 los campos de concentración fueron instaurados en Alemania con sus siniestros pijamas de uniforme: rojos para los socialistas y para los comunistas, rosa para los homosexuales, azules para los judíos. A estos campos, reporteros de la gran prensa internacional (notoriamente franceses, y el del Jour-Echo de Paris en particular) fueron invitados a visitarlos y relataron en sus periódicos. Entonces?

Sin duda, el Masón verdadero debe recusarse a participar de cualquier complot que se proponga modificar por la violencia la forma de un régimen político. A este respeto y según su propia conciencia, debe utilizar las formas regulares y democráticas de toda consulta popular. ¿Y si estas formas no existen más? Si por intimidación, por astucia, concusión o violencia, las corrientes políticas se apoderaran del Poder, y si la opinión pública es burlada, o sometida a una propaganda intensa. En este caso la Francmasonería se deberá remitir al documento más conmovedor y más noble que jamás propuso a los hombres, la inmortal “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano”, promulgada por Francia en 1789. Podrá ahí leer que: “Contra la Tiranía y la Opresión, la insurrección es el más sagrado de los deberes...”

## EL DISCERNIMIENTO DE LOS ESPÍRITUS O PSICOLOGÍA

El Discernimiento de los Espíritus (discretio spiritum en la antigua escolástica medieval) es lo que se llama igualmente un carisma. Cuando esta facultad secundaria está finalmente desenvuelta en el espíritu del Masón, le permite penetrar rápidamente, a veces casi instantáneamente, en el secreto de los corazones, y distinguir lo que es corrupto, perverso o mal orientado de lo que es puro, desinteresado y benéfico. Intuitivamente el Masón percibirá en el joven Hermano lo que lo detiene en la senda realmente iniciática, discernirá los obstáculos que se oponen a su avance intelectual y moral. Y se puede admitir que esta facultad desenvolverá paralelamente la Facultad de Consejo. Nosotros la identificaremos, en nuestra época y en el plano estrictamente intelectual de la Masonería, con la Psicología.

### LA MÚSICA

La Música está ligada, por efecto de este extraño simbolismo de la “Scala Philosophorum” al Don de Consejo y al de Discernimiento de los Espíritus. Vimos lo que es necesario entender por esto. En todo caso es curioso subrayar que la expresión “conocer la música” designa exactamente las particularidades de estas dos facultades! Prestigio misterioso del lenguaje “de medias palabras”.

Sea como fuere, vimos precedentemente que la Música, en el clima pitagórico del mundo antiguo, designaba no la ciencia de las armonías sonoras, sino las nueve Ciencias esenciales personificadas por las nueve Musas. Es innegable que el Masón debe ser un hombre instruido, e instruido al máximo. Clemente de Alejandría, gran admirador de Platón, nos dice en su “Stromata” que “si tuviéramos que elegir entre la Salvación y la Gnosis, nuestro interés sería elegir la Gnosis...” (del griego gnosis - conocimiento). La tradición judía nos enuncia la misma cosa: “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, Yo te echaré del sacerdocio... (Oseas 4:6). Lo mismo sucede con el Cristianismo verdadero: “¡Ay de vosotros, interpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis... (Lucas 11:52). Henos aquí, lejos de cierta mística, beata y simplista, erigiendo la Ignorancia en virtud saludable. Cuanto a determinadas corrientes, reaccionarias o conservadoras, que creen que el pueblo

siempre sabe lo bastante, el problema nos parece resuelto por las citas de una epítome escrita a la cual estos mismos medios se refieren!

El termino Música viene del propio nombre de las Musas. Este último es originario del griego mousa, participio presente del verbo maomai, forma primitiva de maino: exaltar-se, pensar, desear, comprender. ¿Hay algo más significativo? ¿No se habla de la “alegría de conocer”?

Otro origen se atribuye a veces al término Música. Mousikos derivaría de mousa: musa, derivado de muos: fábula, alegoría, esoterismo. La Alquimia, arte esotérica por excelencia, veremos en seguida, era llamada en la Edad Media, el arte de la música. Se hacía ahí alusión a los aspectos teúrgicos particulares de este Arte, que tenía por divisa: “Or et Labor”, Ora y trabaja. Y efectivamente, la vida interior es tan importante para el alquimista, como las actividades operativas, de acuerdo con los autores antiguos. Es por esto que una de las admirables láminas del Amphitheatrum Sapientiae Aeternae de Henry Kunrath (1610) nos muestra, en laboratorio del filósofo, una mesa cubierta de instrumentos de música. Alusión al papel de la vibración sonora, aliada al verbo humano, en las operaciones del Arte.

Por eso, en el esoterismo Islámico de los sufís, el Vino es el símbolo de la Gnosis, por la embriaguez (alegría de conocer) que le proporciona... Debe notarse que el Pentagrama (Estrella de Cinco Puntas), imagen del Conocimiento (Gnosis), constituye la figura geomántica llamada Loetitia: la Alegría.

#### 4 - LA PALANCA

##### EL FUEGO DE LOS FILÓSOFOS (Esfuerzo para la realización)

Se sabe en qué consiste una palanca: es una barra de hierro o acero, larga, inflexible, fija en un punto de su extensión, llamado Punto de apoyo, se destina a levantar, mover y sustentar un cuerpo muy pesado a ser manipulado por el hombre. Su nombre proviene del verbo levantar, que tiene varios significados, de los cuales algunos son aparecer, nacer, comenzar, emerger. Así, la Palanca es efectivamente el símbolo del futuro Maestro que se eleva en el Aprendiz.

Levantar tiene igualmente el sentido de descubrir, evocar, obligar a manifestarse.  
(Se dice en la jerga policial: “levantar la liebre”, y a la prostituta “levanta un cliente”)  
Las analogías de la Palanca con el Fuego y la Luz son aquí bastante evidentes.

Es aun un instrumento más peligroso que los otros, nueve Instrumentos, pues permite manipular pesadas cargas, con las que conviene tomar cuidado. Si ella puede ampliar considerablemente la potencia de manipulación del Aprendiz, el peligro de accidente, es la gravedad de este, está en relación directa al tamaño de la masa que se coloca en movimiento.

Son correspondencias analógicas de la Palanca:

Sentido.....	la Vista
Vicio Capital.....	la Pereza
Color del Prisma.....	Naranja
Forma Ascética.....	La Vigilia
Virtud Cardinal.....	La Fuerza
Facultad Espiritual.....	El Coraje, o Fuerza Menor
Carisma Secundario.....	La Perspicacia (el Profetizar de la antigua escolástica canónica)
Artes Liberales.....	La Astronomía
Elemento.....	El Fuego
Temperamento.....	Bilioso
Humor.....	La Bilis
Cualidad Elemental.....	Combinación de lo caliente y lo Seco

#### LA VISIÓN

Correspondiendo analógicamente al Fuego es por tanto la luz que de él se desprende, al calor que de él irradia, la Palanca tiene por correspondencia la Visión. Se sabe en qué consiste la Visión: en la función sensorial por la cual los ojos colocan al hombre y los animales en relación perceptible con el mundo exterior por intermedio de la luz. ¿No se dice “pesar (evaluar) con la mirada”? ¿No se habla de una “mirada pesada”?

Antes de más nada son los espectáculos que pueden despertar el deseo sexual que deben ser evitados. Es necesario no caer en exceso en ese campo. Clemente de Alejandría nos dice con razón: “No debemos tener vergüenza de órganos que la Providencia no se avergonzó en darnos...” En todas partes hay espectáculos más groseros y malsanos que un desnudo harmónico. Un bello desnudo es una visión de arte, uno feo es un espectáculo degradante. Pero qué decir de aquellos que apelan a los sentimientos y a los instintos más peligrosos del ser humano, a su violencia y a su crueldad: riñas de gallos, corridas de toros, caza moderna, en que Joseph Prud’homme, burgués que se torno cazador, ignorando las viejas tradiciones caballerescas de la caza de otrora, no sabe que existe una fanfarria que tiene el bello nombre de “retirada de la gracia”, que las trompas de caza hacían sonar cuando el ciervo o el jabalí habían combatido bien; batidas cinéticas que son apenas pretextos para masacres de animales inocentes, sin cualquier justificación o disculpas a no ser las bebederas que frecuentemente las acompañan; ejecuciones capitales, etc.

Con menor gravedad, las luchas de box, de catch, son frecuentemente espectáculos poco elevados para el hombre, y el Masón que desea elevarse moral y espiritualmente hará mejor desinteresándose de esos espectáculos.

Para el Masón realmente esoterista la visión de ciertos libros, bibliotecas, colecciones de objetos, cuadros, puede excitar la Curiosidad, la Envidia, la Avaricia: esquemas misteriosos, gravados sabiamente ocultos, textos enigmáticos, etc. Se puede acrecentar la visión de ciertas vestiduras y ornamentos más o menos seductores y pomposos, que incitaran la Envidia y el Orgullo, y ciertamente es una costumbre muy sabia que exige que sean usados en los trabajos masónicos solamente las decoraciones del Grado en que se trabaja. Un Masón, digno de este nombre evitará, pues, presentarse con vestimentas masónicas excesivamente ricas. Se Juntará fácilmente la ascesis de la Visión, determinadas lecturas imprudentes (aspecto de la Gula, si se desear mucho adquirir de inmediato los textos en cuestión). Se tomará cuidado para evitar también toda lectura que pueda hacer surgir en nosotros la Cólera (si nos oponemos con violencia, interior o exteriormente, a las ideas expresas), o la Pereza (si la lectura nos incita a un deplorable quietismo). Hay periódicos y libros que son verdaderos venenos psíquicos por las reacciones que suscitan violentamente en nosotros: prensa extremista religiosa o política, o que incite al odio contra otras categorías de ciudadanos; campañas con mayor o menor fundamento que intentan denegrir a otro; hay escritos que son, insidiosamente, verdaderos incentivos al homicidio.

## LA PEREZA

La Pereza invita a la posición horizontal. Su contrario, la actividad sugiere estar de pié, ya vimos que la Palanca saca su etimología del verbo levantar. La Pereza es entonces el vicio contrario al simbolismo de este Instrumento que evoca inevitablemente el esfuerzo máximo.

La Pereza incitará al Masón tomado por ella, a una especie de quietud que lo hará considerar su perfeccionamiento moral e intelectual como dependiente de una simple presencia a los trabajos de su Logia, en la inacción de su cerebro y en la ausencia de toda obra activa. Le parecerá inútil participar activa y seriamente en el estudio de los asuntos colocados en el orden del día de su Logia. Por una falsa modestia, el siempre se rehusará aceptar un cargo, una incumbencia, dejando a los demás el cuidado de alimentar las sesiones con trabajos o de asegurar la vida ritualística da Logia. El desempeñará en su Oficina el papel del zángano en la colmena. Sus ausencias serán generalmente justificadas por el mal tiempo, por el rigor de la estación, o entonces, al contrario, por la satisfacción de un viaje, de manera muy profana. Y como no osará presentar estos pretextos con franqueza, practicará, en esta circunstancia, la Mentira, lo que agravará a su Pereza.

En el mundo profano, quedará indiferente a los males y penas de los seres que lo rodean y, si los percibe, nada hará para aliviarlos, creyendo que las pruebas que oprimen a los otros son el resultado fatal, equitativo, de sus propios errores, en el pasado. Por fin, él se desinteresará de sí mismo, entregando al azar o a la Sociedad la tarea de facilitarle el acceso a una perfección moral que cree terriblemente fatigante asumir por sí mismo. Si es presionado, sostendrá que la Ignorancia es una vía tan segura cuanto el Conocimiento.

## LA VIGILIA

La Vigilia es el fruto del Ayuno, aquello que denominamos Dieta, sin considérala una mortificación, y si un “régimen”. De hecho, la Dieta aleja al sueño pesado e inútil, consecuencia de una alimentación muy rica, muy pesada, y de meriendas muy abundantes. En nuestra vida moderna, tan sobrecargada, la Vigilia permitirá al Masón el trabajo solitario, por la noche, en la calma de su casa cuando todos duerman.

a.C. dos especies de Vigilia:

- a) la Vigilia del corazón, que busca instintivamente la contemplación interior de imágenes mentales que mantendrán, en el alma del Masón digno de ese nombre, las nociones del ideal, únicas capaces de elevarlo;
- b) la Vigilia del ojo (visión), que se realiza y objetiva en el corazón del Masón, ese corazón que es simultáneamente su Templo Interior en la elaboración permanente, es el Huevo Filosófico donde se genera el hombre nuevo.

Sólo la Vigilia proporciona, según el esoterismo islámico, el conocimiento del Alma. Ella tiene como objetivo la Meditación. Es un proceso de introspección de diversos problemas, particularmente importantes para el Masón, y que se le presentan en el camino iniciático.

La Meditación tiene como elementos de base la Razón, la consideración de los elementos del problema y de sus argumentos propios. Ella se basa necesariamente sobre un perfecto conocimiento de la Vía Masónica, sobre una comparación equitativa y racional de los argumentos analizados y sobre una independencia serena a respecto de todo dogma formulado por Hombres. Es en la práctica de la Meditación racional que el Masón deberá recordar que fue admitido en el Templo como joven Aprendiz solamente porque era considerado “libre y de buenas costumbres”. La independencia a respecto de todo dogma formulado por hombres no consiste en una cómoda condescendencia para consigo mismo<sup>49</sup>.

## LA FUERZA

La Palanca subentendiendo el esfuerzo máximo, la virtud cardinal correspondiente es la Fuerza. “Dame una palanca, decía Arquímedes, y moveré el mundo...”

La Fuerza es una virtud que tiene por finalidad la perfección de orden moral de la parte afectiva y sensible en el Hombre. Ella consiste en mantenerse firme contra los mayores temores, tanto como moderar los movimientos de audacia más osados, a fin de que el Hombre, en tales ocasiones, no se desvíe de su deber.

Ella se manifiesta de diversos modos, que son:

- a) la magnanimidad, que consiste en fortalecer la esperanza a respecto de las obras grandes y bellas que se desearía realizar;
- b) la magnificencia, que consiste en la disposición de la parte afectiva que afirma o regula el movimiento de la esperanza a respecto de aquello que es arduo o difícil de cumplir;
- e) la paciencia, que tiene la propiedad de soportar con estoicismo las tristezas que deberemos enfrentar en esta vida, de soportar particularmente la intervención hostil de otros hombres en sus relaciones con nosotros;
- d) la perseverancia, que consiste en combatir el temor por la duración de un esfuerzo o por su fracaso.

---

<sup>49</sup> E Masón debe ser liberal a ese punto. Nos parece difícil admitir que un profano íntimamente sometido a un “director de conciencia” pueda ser un hombre libre y, así, ser recibido en la Masonería.

## LA FACULTAD DE FUERZA

Esta facultad, que la antigua escolástica medieval denominaba el don de Fuerza, es en verdad el Coraje. Facultad que se vuelve contra los males y los peligros que absolutamente no están en poder del Masón evitar, en cuanto que la virtud de Fuerza se dirige a las acciones que tenía libertad de emprender o no. Así, el Coraje le permitirá suplantar el dolor que acompaña la separación de todos los bienes y las alegrías de la vida ocasionada por la muerte aun que no ofrezca un bien superior que los compense y los supla.

Esta substitución efectiva, fácil y deseable, que el Coraje (o Fuerza del Alma) permite hacer entre la noción de reposo, de liberación, de fin de un combate y la de abandono de los bienes materiales contingentes, es en verdad la victoria del Masón sobre la muerte y sobre todos los terrores que ella inspira.

Por eso se dice cuando muere un masón, que “paso al Oriente Eterno”, pues durante su vida, y aun en la Orden Masónica, esta expresión expresa la idea de una glorificación, de consagración, de mérito. Se sabe efectivamente que es privilegio de los Maestros que desempeñaron las funciones de Venerables tomar lugar al oriente de una Logia, al lado de aquellos que están en ejercicio. Y recordaremos igualmente que los primeros tienen derecho, en la Masonería de Tradición, al título de “Maestros Pasados”, términos que designan a los “conductores invisibles” de la Orden Masónica, en la antigua Masonería del siglo XVIII, tan plena de tradiciones ocultas y místicas.

## LA PERSPICACIA

La antigua escolástica medieval religiosa denominaba a esta facultad secundaria o carisma de profecía (prophetia). Se trata de un don, de una facultad que nos permite percibir en el futuro o en el presente, por una especie de precognición que reposa sobre la experiencia, el raciocinio y la intuición, hechos que normalmente deben realizarse, aun que el vulgo no sea capaz de distinguir los señales precursores.

La misma facultad permite igualmente adivinar con antelación el comportamiento y las reacciones de un individuo o de una colectividad, colocada en presencia de una situación o de acontecimientos particulares. Y también encontrar la génesis oculta o los motivos secretos de tales acontecimientos pasados.

Solo una vez, y solamente en el cuadro masónico, no se trata aquí de cualquier “magia”, simplemente de un sentido superior, la intuición, sustentada por el raciocinio y esclarecida por la experiencia. Es un hecho comprobado y cierto que aquellos que, por una ascesis y por una gran elevación del alma, supieron liberarse del fardo del mundo y de la esclavitud de las pasiones, leen fácilmente el alma de sus interlocutores.

## LA ASTRONOMÍA

En el lenguaje tradicional de la Masonería, los siete Oficiales principales de la Logia se llaman “siete luces”. Son ellos: el Venerable, Primer Vigilante, Segundo Vigilante, Orador, Secretario, Tesorero y Hospitalario. Estas siete “luces” recuerdan igualmente a los siete Planetas de la antigua Astronomía (antes de ser descubierto Urano, Neptuno y Plutón), las siete estrellas de la Gran Ursa, el “guardián del Norte” de todas las antiguas civilizaciones. “No perder el norte” es sinónimo a no perder la luz. Así, asociada a la noción de luz, y esta a la del Fuego, es lógico que la ciencia de las estrellas sea asociada analógicamente a la Palanca, regida por el elemento Fuego.

La Astronomía, como indica el origen griego de su nombre (áster - astros, y nomos - ley), es la ciencia de los movimientos de los cuerpos celestes. Frecuentemente se designa con los términos Uranografía y Cosmografía la parte puramente descriptiva de la Astronomía.

El Masón siempre tendrá interés en mantenerse informado por los diversos progresos alcanzados en esta ciencia, la más bella de todas, pues que implica en el conocimiento de la mayor parte de las demás: matemática, física, química, óptica, etc.

No es sin razón que la terminología masónica da a las velas rituales encendidas en Logia durante una sesión, o nombre de estrellas. Su número varía con el grado en que la Logia trabaja ese día. De nueve (3x3), o doce (4x3), o quince (5x3), dispuestas de determinada manera. Algunas son fijas, otras pueden tornarse móviles y preceder la entrada solemne en Logia de un alto dignatario, llevadas por determinados Oficiales, en cuanto los demás Masones presentes constituyen la célebre “bóveda de acero”, con el auxilio de las espadas cuyas puntas deben estar reunidas tres a tres (y no dos a dos).

La Astronomía Moderna está efectivamente en la base de los trabajos de Einstein, explicando y conciliando los de sus predecesores inmediatos. Son estos trabajos que permiten al Masón hacerse una idea del Universo, un más precisa de lo que la que era la de nuestros padres. Será siempre difícil para un Masón cuyo hobby sea la ciencia del Cielo apasionarse por asuntos groseros o totalmente profanos. La visión del firmamento estrellado es generadora, invariablemente, de los pensamientos más elevados. De todas las ciencias la Astronomía es la que puede esclarecernos mejor sobre nuestro valor relativo, hacernos conocer mejor las relaciones que unen al globo terrestre al resto del Universo. Sin ella, como testigo la historia de los siglos pasados, nos sería imposible saber dónde estamos, quienes somos, ni

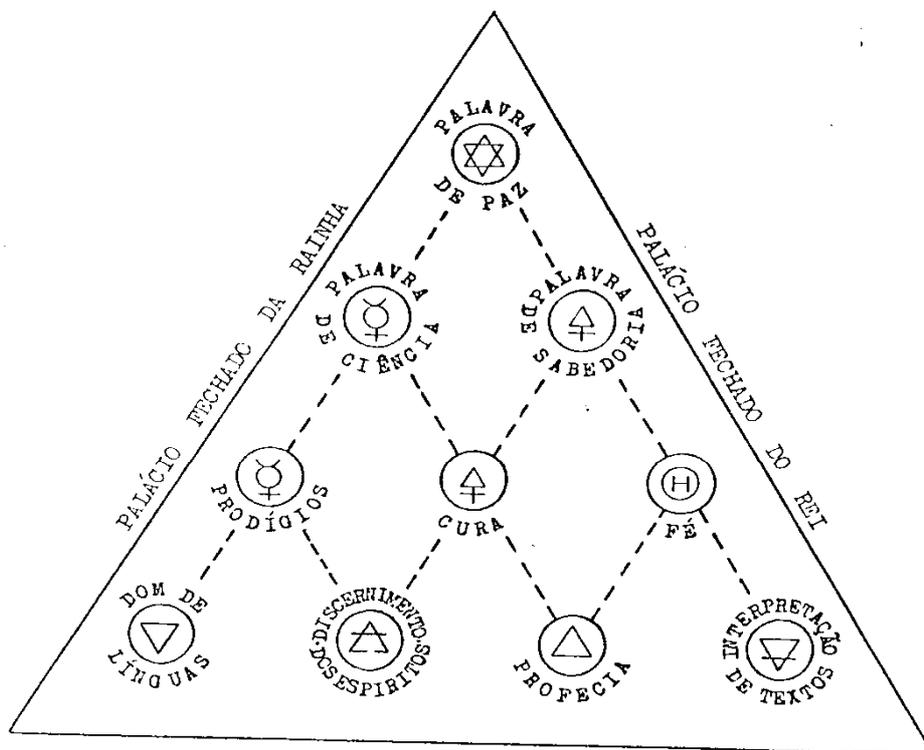


Fig. 8

Os Carismas, ou Faculdades secundárias, seguem o mesmo processo em seu desenvolvimento natural que os Elementos da Grande Obra, figura 1.

establecer una comparación instructiva entre el lugar que ocupamos en el espacio y la totalidad del Universo. Sin ella ignoramos al mismo tiempo la extensión real de nuestra patria cósmica; su naturaleza y la nebulosa a la que pertenece. Presos en los pañales tenebrosos de la ignorancia, no podemos hacer la menor idea de la disposición general del universo. Entonces una nube espesa cubre el horizonte estrecho que nos encierra, y nuestro pensamiento se torna incapaz de elevarse más allá de las preocupaciones mezquinas de nuestra vida diaria, de franquear la esfera estrecha trazada por los límites de la acción de nuestros sentidos.

Es por esto que el Masón, a quien la ciencia del Cielo habrá así transfigurado, podrá hacer suyas las palabras del gran Ptolomeo de Pelusa que, “príncipe de los astrólogos” según dichos de la tradición, fue igualmente el mejor astrónomo de su época:

“Yo sé que soy mortal y que mi vida aquí no podrá ser de larga duración. Pero cuando recorro en espíritu el camino de los Astros, entonces mis pies no están más sobre la Tierra! Sentado cerca de Zeus como los Dioses lo están, me nutro de la ambrosia celeste...” (Cf. Ptolomeo de Pelusa: “Sintaxis Matemática” o el “Almagesto”).

# INSTRUMENTOS DEL COMPAÑERO



## INSTRUMENTOS DEL COMPAÑERO

### 5 - EL NIVEL

#### LA SAL DE LOS FILÓSOFOS (Serenidad en la aplicación)

La palabra latina que designa al Nivel es libella, designando al nivel de agua (que no es el usado por los Masones operativos), o aun libra, que significa una balanza, una libra, unidad de peso, el contrapeso y el equilibrio, o aun æqualitas, significando la igualdad. Es ciertamente esta palabra latina la que expresa mejor al Instrumento simbólico que figura en los Rituales Masónicos. Y realmente el Nivel masónico no es otra cosa que una Escuadra Justa cuyo ángulo superior es de 90 grados. Está compuesto por un triángulo de madera, cuyo vértice constituye un ángulo efectivamente de ese valor (90°), y del ápice pende un hilo a plomo que divide en dos partes iguales la base del triángulo y constituye así la bisectriz del ángulo superior del Nivel.

Cuando el plomo pendiente de la punta del hilo se yuxtapone exactamente al encaje que muestra el centro de la base del triángulo, indica que la base está perfectamente horizontal.

La imagen del Nivel Masónico, frecuentemente encimado por una boina, es muy usado como paradigma de la propia Francmasonería, por un lado por ser antes que nada un triángulo, imagen muy popularizada de la propia Orden, y por otro lado porque expresa esotéricamente la Igualdad, principio esencial de la Francmasonería Especulativa, y por consiguiente el retorno a una situación de base, a las posiciones originales, a un orden inicial, a una conclusión.

Hemos visto que la palabra libra, designando al Nivel, significa balanza y evoca así la idea de Justicia, de retribución. A veces era substituido por el Cordel.

Así el empleo del Cordel accesorio para nivelar empleado sobre las grandes superficies en lugar del Nivel, estaba unido en el mundo antiguo a un ritual particular, como el acto primero (y mágicamente peligroso) de las excavaciones de fundación. Realmente, el Nivel y el Cordel están ambos muy próximos de un simbolismo de destrucción de aquello que es, de substitución, renovación, retorno a un estado inicial incondicionado.

Es por esto que la tradición Judeo-cristiana emplea ese simbolismo en el mismo sentido:

“...por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel: He aquí Yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oyere le retiñirán ambos oídos. Y extenderé sobre Jerusalén el Cordel de Samaria y la Plomada de la casa de Acab; y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que se friega y se vuelve boca abajo...” (II Reyes 21:12, 13).

“Y sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre, y su tierra en brea ardiente. No se apagará ni de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo; de generación en generación será assolada, nunca jamás pasará nadie por ella. Se adueñaran de ella el pelicano y el erizo, la lechuza y el cuervo moraran en ella; y se extenderá sobre ella cordel de destrucción, y niveles de asolamiento...” (Isaías 34:9-12)

Oswald Wirth supo reencontrar involuntariamente ese simbolismo espantoso del Nivel en su Libro del Compañero:

“El Primer Vigilante (cuyo emblema es el Nivel), es el guardián de ese ardor laborioso, y que estimula siempre que disminuye. El Segundo Vigilante contrasta con el Primero por su dulzura. El comprende todo y sabe disculpar aquello que es disculpable. Llevado a confesar una falta, el iniciando se dirige a él con Confianza...”

Vemos que el Primer Vigilante representa en Logia el Rigor y el Segundo Vigilante, la Misericordia.

Las correspondencias analógicas del Nivel:

Sentido..... Audición

Vicio Capital.....	Envidia <sup>50</sup>
Color del Prisma.....	Amarillo
Forma Acética.....	Pobreza
Virtud Teologal.....	Caridad
Facultad Espiritual.....	Don de Sabiduría
Carisma Secundario.....	Don de Fe (o de Persuasión)
Artes Liberales.....	Gramática
Elemento de la Obra.....	Sal de los Filósofos

## LA AUDICIÓN

La Audición es de nuestros cinco sentidos por el que recibimos los sonidos. En el cuadro de la ascesis espiritual, intelectual y moral propia de la iniciación masónica, la disciplina de este sentido nos incitará a nada decir ni oír que sea contrario a la Caridad, virtud a la que este sentido está ligado dentro de la Tetractys alquímica rosacruz, la Dignidad de las costumbres, la Modestia. Aun más, dentro del cuadro de la Caridad, nada decir ni hacer que despierte en otro, o en nosotros mismos, cualquier eco que pueda suscitar un desfallecimiento moral.

Se evitará, relatar con detalles hechos que puedan estimular en otro la Cólera, el Rencor, la Envidia y la Lujuria.

Aun hay un aspecto particular en la disciplina de la Audición sobre el que tenemos que llamar la atención de los Hermanos recientemente iniciados en la Francmasonería. Es la necesidad, imperiosa, absoluta, en la que se encuentran, por el hecho de haber entrado en la senda iniciática, de oír exposiciones, opiniones, teorías, hipótesis que puedan ofender sus antiguas opiniones y creencias, con total y sincera serenidad. Nos dirigimos aquí muy particularmente a los Masones jóvenes que, habiendo pertenecido o frecuentado ambientes de una orientación filosófica o religiosa particular, así como aquellos que, ligados a una de las grandes religiones contemporáneas, encuentran en Logia a Hermanos con creencias y opiniones diametralmente opuestas. Conocemos un joven ocultista deseoso en tornarse Masón que se indigna porque fue colocada en duda la versión histórica de Cristo! Le respondemos que nosotros mismo, siendo Masón espiritualista y cristiano, creíamos que su indignación no debía ser manifiesta en Logia, pues que podría chocar del mismo modo a otro por su opinión en ese terreno y que debería escuchar con la misma serenidad una exposición a favor que una exposición contra esta misma versión histórica. Es realmente propio de un Masón digno de este nombre exponer cortésmente, sin chocar a ninguno de sus Hermanos, todo que cree ser verídico, y oír enseguida la refutación de su exposición (refutación que debe igualmente ser cortés y fraternal) y admitir enseguida el valor (si fuera de valor) con toda la objetividad.

En fin, y siempre en el terreno de la Audición, el Masón repudiara el tumulto en general, ambiente en el cual el alma no podría encontrarse, ni conocerse; igualmente, las músicas de danza discordantes e inarmónicas ligadas a una determinada moda, particularmente excitadoras de una sexualidad animal; o aquellas por demás marciales, disolventes de toda espiritualidad apaciguadora: marchas militares, canciones políticas, etc.

## LA ENVIDIA

El Nivel sobre entendiéndolo como igualdad y nivelación (en el sentido de destrucción y renovación), lo que implica en rebajar al Orgullo deseoso de elevarse por encima del conjunto<sup>51</sup>, el defecto que está íntimamente relacionado a él, es la envidia.

---

<sup>50</sup> Se observa, que el Amarillo es tradicionalmente atribuido, en el Simbolismo de los Colores, al Cielo y la Envidia, y que ciertas formas de reivindicaciones excesivamente igualitarias son suscitadas, no por la noción de Equidad y de Justicia, y si, muy egoístamente, por simple envidia.

<sup>51</sup> En ciertas Obediencias es usual que el Venerable, cuando concluye su mandato, se torne de hecho el Retejador de la Logia. Ese uso reposa en un simbolismo profundo: durante tres años, el Venerable tuvo asiento al oriente del

La Envidia llevará al Masón, mal iniciado, a hacerlo desear no solamente los primeros lugares y los pseudo-honores que otorgan los cargos en Logia, sino rápidamente el acceso a los grados superiores. Para ello a veces, no hesitará en retardar, o impedir, el avance de otros Hermanos, cuando percibe en algunos de ellos una superioridad que pueda eclipsar a suya.

El callará sobre las tradiciones, las enseñanzas, los libros y documentos que puedan favorecer a otros o retardar sus propias chances de acceso a los cargos y a los grados superiores y así retarda a su ascensión.

El hará por poseer todo aquello que los otros Hermanos poseen, considerando como ofensa e injusticia que pueda haber alguna cosa que el mismo aun no posea, aunque de antemano sepa con certeza que nunca se servirá de aquello, hasta por estar intelectualmente en oposición a él. Es así que a veces pueden ser encontrados en ciertas Logias, Masones de un real valor intelectual y moral, que son literalmente mantenidos, más allá del plazo normal de espera, en los grados de Aprendiz o de Compañero únicamente por envidia de algunos pseudo-Hermanos.

Para consuelo, consideren que lo mismo sucede en las grandes religiones, y por todas partes de este Mundo imperfecto el mal convive al lado del bien, el vicio acompaña a la virtud, y en todos los lugares malos reprimen a los buenos.

---

Templo, y cuando llega el momento de su declinio, toma lugar en lo más profundo del occidente, entre las Columnas que encuadran el Umbral del Templo, como el Sol, del que era la imagen. Pero para él la esperanza permanece, pues a su izquierda, al noroeste por consiguiente, y precediéndolo en su retorno a oriente, se sitúa la Estrella Flamígera, que lo antecede en el camino de la Aurora, como la estrella matutina precede el regreso del Sol...

## LA CARIDAD:

El Nivel sobre entendiendo igualdad y nivelación, implica en compartir, primer aspecto de la Caridad. Aquí nos volvemos a nuestros adversarios habituales, los integristas anti-masones, y colocaremos sobre sus ojos las palabras que cuidadosamente evitan citar:

Pues no se trata de exponernos a la angustia para aliviar a los demás, pero de seguir una regla de igualdad. Tu superfluo proveerá sus necesidades, a fin de que su superfluo pueda proveer paralelamente las vuestras, de manera que haya igualdad según esta escrito: “Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad...” (San Pablo, 2ª Epístola a los Corintios 8:13-14).

La Caridad (en latín Caritas) es un término que expresa amor, ternura, afección.

Ella comporta, más allá de sus aspectos teológicos superiores, que no serán abordados aquí, los aspectos clásicos, conocidos, pero que siempre es útil abordar:

1º) la Misericordia, hace que la gente se apiade de la miseria y del sufrimiento de los demás seres, en todos los aspectos ontológicos de la Vida, y que tengamos esa miseria y ese sufrimiento como nuestro, a punto de sufrir en nosotros mismos, realmente e íntimamente. Si no experimentamos naturalmente ese sufrimiento, será porque en nosotros la Caridad aun no despertó.

Hay “iniciados” a quienes el acceso al conocimiento que le fuera benévolamente transmitido, ya sea oralmente, o a través de libros, llegaron a la cumbre de la suficiencia, hacen ostentación de su menosprecio condescendiente por seres que ellos llaman animales. Estos están fuera de cualquier camino iniciático válido, y marchan con certeza hacia el Oscurantismo.

La señal de partida fue dada, en otros tiempos, infelizmente por los cultos Judeo-cristianos y sus dogmas mal interpretados. Donde, por única vez, la Iglesia y la Sinagoga se asociaron, ignorando sin duda, los propios textos de su corpus sagrado:

“Así pues he visto que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo, porque está de su parte; porque ¿quién lo llevará para que vea lo que ha de ser después de él? (Eclesiastés 3:22).

“Quien sabe si el soplo del hombre sube a lo Alto, y el soplo de la bestia desciende a las Profundidades?...” (Eclesiastés 3:22).

Porque tu misericordia esta delante de mis ojos, Y ando en tú verdad.

(David – Salmos 26:3)

“Al hombre y la bestia, realmente, el Señor los salvara...” (David – Salmos 26:3) y le dijo: Corre habla a este joven diciendo: Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombre y de ganado en medio de ella. (Zacarías 2:4)

Por otro lado, habiendo llegando a un cierto nivel espiritual, el Adepto de verdad podrá constatar que tiene premoniciones, dolorosas y angustiantes, que generalmente sienten opresiones sofocantes de tipo cardíaco, en la víspera y durante las grandes catástrofes que afligen a la Humanidad. Esto antes que la noticia haya llegado a su conocimiento consciente. Esto es para ese Adepto un indicio que finalmente tomó contacto con el Universo. Los Masones que nos leen que hayan llegado a la edad de treinta y tres años, y viajaron para encontrar la palabra perdida, tomen conciencia de la importancia del estudio y práctica de esta virtud si quieren realmente ser regenerados por el Fuego.

2º) La Beneficencia - que hace con que seamos inmediatamente y siempre llevados a impedir el Mal y facilitar el Bien, tanto en el dominio espiritual y moral, como material. El Hombre, ser dotado de una conciencia, que por si no participa de sus propios compromisos, no podría ignorar efectivamente el Mal y el Bien, ni conociendo uno y otro, pretender situarse más allá de los mismos, esto es, eludir sus propias responsabilidades! Y tales teorías solamente servirán para justificar el amoralismo latente de aquellos que las adoptaran. Un ejemplo nos hará comprender mejor esta cuestión.

Si ando en el bosque y en mi camino encuentro un pájaro herido. Puedo recogerlo, cuidarlo, alimentarlo y cuando se haya curado darle la libertad en su medio ambiente natural. Este es el amor

desinteresado, superior. También puedo hacer lo mismo pero conservarlo en una jaula, para mi propia satisfacción. Es el amor egoísta y el bien incompleto. Puedo aun pasar por encima del pájaro y seguir, indiferente a su miseria. Esto ya es ausencia de amor, y el Mal muy próximo. Puedo aun recusarme a modificar la marcha y aplastarlo con indiferencia. Esto es la perversidad y la ausencia total de amor, de caridad. Puedo aun recogerlo, perforar sus ojos con una aguja caliente al rojo vivo, quebrarle las alas y las patas, hacerlo morir lentamente asándolo a fuego lento. Esto será el mal en estado puro, la perversidad y la crueldad elevada a lo máximo.

Que no nos vengan por tanto a sustentar la teoría especiosa de que “el Mal es la ausencia de Bien”, sin más! El Mal existe, es potencialidad espiritual, intelectual, física. Así como el Bien.

La conclusión que se impone es que, si es necesario para llegar a una perfección relativa, multiplicar los actos de Caridad, de amor, de misericordia, de benevolencia, no es menos necesario multiplicar los actos de sacrificio, pues que no se puede amar sin sacrificarse. Se puede por otro lado sustentar que todas nuestras acciones buenas son al mismo tiempo actos de amor y actos de sacrificio. En cuanto nos separan de las cosas materiales, de las criaturas, de nosotros mismos, son sacrificios. En cuanto nos unen al Universo, a lo Absoluto, ellos son actos de amor. La Caridad corresponde, en la vida iniciática cotidiana, al voto de Pobreza de las diversas religiones, y este es su primer postulado. Para el Masón, sometido solamente a la disciplina moral, la Pobreza consistirá en el menosprecio de los honores, de los placeres groseros y de las riquezas adquiridas sin que ellas sean realmente justificadas por la necesidad. Es la práctica de la Pobreza uno de los mejores elementos constitutivos del don de sabiduría, y si el termino choca, substituyámoslo por desinterés.

## LA FACULTAD DE SABIDURÍA

Aquello que se entiende tradicionalmente en la antigua escolástica medieval y cristiana bajo esta denominación no es la Sabiduría, virtud filosófica y que estudiaremos en seguida ligada al simbolismo de la Regla. Es simplemente una facultad que hace con que el hombre (particularmente el Masón digno de ese nombre) juzgue todas las cosas con su inteligencia, tomando por norma o por regla propia de sus juicios de sus apreciaciones la más alta y la más sublime de las Causas, aquella que el observa en obra en el Universo, aquella que lleva el Mundo a su finalidad, ordenando el caos de los orígenes, simbolizado por el Sulfuro de los Filósofos y por la Escuadra.

La facultad de la Sabiduría está así ligada sutilmente a la virtud de la Fe, pues ella será ejercida en función de aquello que dijimos de esta última en lo que dice respecto a la Fe Masónica, y por la Fe a la Esperanza, esta virtud inherente a la Francmasonería, su Fe en un porvenir siempre mejor, cualquier que sea el tiempo venidero. Esto es, esotéricamente demostrable en función de esa ecuación filosófica que constituye nuestra Tetractys alquímica. Efectivamente, para la Alquimia operativa y material, la Sal de los Filósofos es el producto, la combinación del Mercurio y del Azufre. Quiere decir que ese don de Sabiduría es el resultado de los dones de Inteligencia (Fe) y de Ciencia (Esperanza).

## CARISMA DE LA FE (O DE LA PERSUASIÓN)

Aquello que la antigua escolástica medieval entendía bajo esta denominación evidentemente no tiene ninguna relación con la Fe, virtud teológica. Se trata simplemente de una facilidad, inherente a todo hombre, como ya lo dijimos, que es susceptible de ser desenvuelta por la ascesis religiosa, por la vía filosófica o por la iniciación y por las técnicas de ella decurrente, se trate de iniciación masónica o de cualquier otra, si es válida.

Se trata ahí de la adquisición de una seguridad real, de una certeza personal tal que, cuando desenvuelta en nosotros, es capaz de producir resultados extraordinarios, prodigiosos, de un modo persuasivo. Este don no es solamente capaz de permitir que podamos persuadir a otros, más aun, que impulsemos corrientes de masas populares muy numerosas, e infelizmente no podemos omitirnos en citar el ejemplo de Adolfo Hitler, su dominio sobre el pueblo alemán y sobre toda individualidad que a él se aproximaba. (El hecho es de subrayar, pues fue relatado por numerosos diplomáticos y periodistas)

Se ve, en el don de fe y de persuasión, el misterioso poder de persuadir a otro y de restablecer en él una fe (certeza, opinión sólidamente asentada, etc.) totalmente nueva e impuesta inconscientemente por aquel que la haya juiciosamente desenvuelto, en sí<sup>52</sup>.

## LA GRAMÁTICA

La Gramática en su aspecto exotérico ya fue suficientemente estudiada y no volveremos a ella aquí. Pero llamamos la atención del Masón para la importancia de la Gramática masónica.

Esta consiste en la observación escrupulosa:

- del lenguaje y de la terminología masónica, en Logia,
- de las prescripciones rituales (abertura y encerramiento de los Trabajos, ceremonias iniciáticas)
- del uso de vestimentas tradicionales, exactas, completas,
- de los gestos y de las actitudes.

Todo esto son cosas que poco a poco penetran en el nuevo Masón, le insuflan el espíritu masónico y hacen con que se torne insensiblemente el vehículo de este último, su expresión viviente, en los planos intelectual y moral.

La cualidad de una Logia se reconoce por la observancia atenta de todos estos elementos y es así que se puede decir que sus miembros se expresan Masónicamente, de acuerdo con la gramática esotérica de la Orden...

## LOS ALFABETOS, RETEJAR Y PALABRAS DE PASE

La Gramática Masónica puede unir todo aquello que concierne a la criptografía de la Orden. ¿Cuántos Masones se encuentran muchas veces en sus pesquisas en bibliotecas y archivos de las Logias y de las Obediencias en presencia de documentos o de esquemas cuyas inscripciones, transcritas en alfabetos convencionales, les es totalmente incomprensibles?

Las diversas subdivisiones jerárquicas en que se dividen los Altos Grados tienen igualmente sus alfabetos particulares. Debemos recordar que un documento de base esencial de la Alta Masonería Templaria del siglo XVIII es redactado en diversas lenguas muertas, transcritas con el auxilio de un gran número de alfabetos esotéricos, todos diferentes? A este respecto, y a quien interesan los documentos antiguos, aconsejamos el estudio de la Virga Aurea, colección de doce planchas iniciáticas, compuestas por el monje Jacques Boaventura Hepburn, bibliotecario del Papa Pablo V y verdadero compendio de Magia cabalística. Esa obra considerable permitió a de Mély constatar que las bandas decorativas de algunas obras de arte antiguas eran en realidad inscripciones secretas que los setenta y dos alfabetos mágicos de la Virga Aurea permitían descifrar. El Calendario Mágico, de Tycho de Brahé, o de Duchanteau (masón célebre, miembro de los Filaletes), son documentos muy próximos a la Virga Aurea, y muy ricos en enseñanzas esotéricas.

Acrecentemos que el estudio paciente y perseverante de las Palabras Sagradas y de las Palabras de Pase de los diversos altos grados de la Francmasonería y de su criptografía<sup>53</sup> (5) colocará, poco a poco e

---

<sup>52</sup> Alguien nos dirá que, si Hitler poseyó el don de fe, o de persuasión, hizo su uso dirigido para el Mal. Responderemos que él lo había adquirido en cenáculos esotéricos y ocultistas, según técnicas ciertamente válidas, que estas fueron extrañas al empleo ulterior de su objetivo y que, a pesar de todo, no se podrá negar a Hitler un amor extremo, total, aunque moralmente desviado, al pueblo alemán, y a este solamente. Había ahí, no en tanto, materia para la obtención del resultado. Conviene meditar sobre la profundidad inmensa de esta reflexión de San Francisco de Sales: La pureza total solo se encuentra en el Paraíso, o en el Infierno... A Adolfo Hitler, misionero del Mal, no se podrá negar ese don.

<sup>53</sup> Hacemos aquí alusión a los alfabetos llamados Athbash, Albam e Atbakh, que los cabalistas hebreos utilizan para decodificar la Torah.

insensiblemente, al Masón perseverante en la posición de aproximarse intelectualmente a determinadas formas del Secreto Masónico.

## 6 – LA PLOMADA (PERPENDICULAR)

### EL MERCURIO DE LOS FILÓSOFOS (Profundidad en la Observación)

En Masonería aquello que denominamos Plomada nada más es que el Hilo a Plomo. Lo que así se designa consiste en una masa pesada de volumen pequeño, sujeta en la extremidad de un cordón, indicando a dirección de la gravedad, esto es, de la vertical, sirviendo así para colocar a plomo las vigas de la obra masónica. El termino a plomo designa igualmente el hecho de presentarse o de hablar con seguridad, sin temor, y es sinónimo de audacia, a veces, por el hecho de evocar aun un estado, una posición, perfectamente reta (vertical), sin servilismo ni humildad.

En su “Diccionario Réa”, la Ir.: (Amélie-André Gedalge dice que el Hilo a Plomo es el emblema de la pesquisa, en profundidad, de la verdad, de aplomo, de equilibrio: parece mostrar el camino que lleva a la Cámara del Medio. Ella nos dice además de eso que puede ser vista la Plomada esculpida debajo del Ojo Divino y encima de la esfinge de Viswakarma, dios de los herreros y arquitecto de los dioses, en el Templo subterráneo de Ellora (India).

Esta noción de pesquisa es reafirmada por diversos dichos populares: ¿no se dice encontrar el hilo, seguir el hilo, para expresar el hecho de estar sobre el camino cierto, próximo a la solución?

Consecuentemente, estudiando los últimos arcanos del Instrumental masónico, veremos que efectivamente el Hilo a Plomo permite construir un Gnomon, esto es, orientarse correctamente. Se sabe que cuando aún no había brújula ni cartas geográficas, no era posible orientarse de día a no ser por el Sol, y siendo necesaria una orientación precisa, era necesario un Gnomon. Conocido por los babilonios, los caldeos, el gnomon permitió la orientación precisa de las Pirámides de Egipto y de nuestras Catedrales góticas, que aun hoy causan admiración a los sabios contemporáneos. Y, sin Hilo a Plomo, no hay gnomon.

Las correspondencias analógicas de la Plomada:

Sentido.....la Imaginación  
Vicio Capital..... la Cólera  
Color del Prisma..... el Azul<sup>54</sup>  
Forma Acética..... la Castidad<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Se dice "azul de rabia".

<sup>55</sup> Alcanzado este estado, el deja de ser. Se busca una combinación de los cuatro precedentes: Silencio, Vigilia,

Virtud Teologal..... la Esperanza  
Facultad Espiritual..... la Ciencia  
Carisma Secundario..... los Prodigios<sup>56</sup>  
Artes Liberales..... la Dialéctica (o Lógica)  
Elemento de la Obra..... el Mercurio de los Filósofos.

## LA IMAGINACIÓN

Existe una relación evidente entre el Mercurio de los Filósofos, esto es, la Plomada o Hilo a Plomo, y la Imaginación, o “Folle du Logis”. Los locos, o bobos del rey, otrora, poseían y usaban realmente atributos bien mercurianos, como la marota (bastón con una cabeza de muñeco y guarnecido de guisos, símbolo de la locura), que les era entregado en una ceremonia muy especial. La marota significa la idea fija, o sea, el exceso de imaginación. Los portugueses extraen la etimología del término maroto del árabe maruto: insolente, o que designa al bobo o loco, y la insolencia es muchas veces castigada por la expulsión y por la caída.

La Imaginación es, con la Memoria, uno de nuestros dos Sentidos interiores. La Imaginación corresponde al Mercurio de los Filósofos y la encontraremos nuevamente la segunda cuando estudiemos la Escuadra y el Azufre de los Filósofos.

La Imaginación es una facultad que nos permite recordar vivamente y ver de algún modo objetivados en nuestros ojos escenas y objetos que no mas pertenecen al presente, o que aun no llegaron a él. Es incontestablemente una facultad creadora cuando se trata de cosas nuevas, pero ella proviene y depende de la Memoria, cuando se trata do pasado.

Ambas son, pues, facultades preciosas que aporta a la Inteligencia (que estudiaremos enseguida) los materiales que necesita para ejercer y trabajar. No debemos atrofiar esa facultad, y si disciplinarla y de subordinar a su actividad al imperio de la razón y de la voluntad. Si no, dejada a sí misma, ella inundará el alma de una multitud de recuerdos, de imágenes que la disiparan y desgastaran sus energías, haciéndola perder un tiempo precioso y le suscitaran mil tentaciones e recaídas.

Que la Plomada o Hilo a Plomo se encuentre asociada, por la Tetractys alquímica, a la Imaginación no debe causar espanto. ¿Para disciplinar dicha Imaginación no es necesario” tener plomo en la Cabeza”?...

Es, pues, absolutamente necesario someterla y colocarla al servicio de la Inteligencia, tratando, antes de mas nada, eliminar de nuestro consciente y desde el inicio de sus manifestaciones, las imágenes y recuerdos peligrosos, que puedan recordarnos posibles (futuros) y realidades (pasadas) que, transportándonos al medio de tentaciones del presente, del pasado y del porvenir, serian ipso facto una fuente de desfallecimientos y de caídas intelectuales y morales.

Pero, como existe frecuentemente una especie de tendencia psicológica, que nos hace pasar de los sueños sin importancia a los juegos peligrosos de la Imaginación parcialmente invadida, debemos prevenir contra ese peligro rechazando, inmediatamente y de manera incesante, los pensamientos inútiles. Ellos nos hacen perder un tiempo precioso y abren el camino, preparándolo, para otros pensamientos infinitamente más peligrosos.

El mejor método para ser bien sucedido en esta especie de filtrado, es seguramente dedicarnos de manera total a la tarea del momento, por banal que sea, esto es, a nuestro trabajo, a nuestros estudios, a las ocupaciones habituales, por modestas y materiales que sean. Es esta, por otro lado, la mejor manera de hacer bien hecho lo que hay que hacer, concentrando toda nuestra inteligencia y actividad a la necesidad presente.

---

Ayuno, Soledad.

<sup>56</sup> 'Virtute prodigiorum' de la antigua escolástica.

## LA CÓLERA

La Plomada o Hilo a Plomo une simbólicamente el Cenit y el Nadir, lo Alto y lo Bajo. Es curioso constatar el carácter universal del gesto por el que el hombre expresa su furia, lanzando al suelo un objeto con la finalidad de romperlo, o golpeando con el pié el suelo, como se tuviera la intención de evocar, de llamar, de despertar potencias Inferiores. En las diversas teogonías, los dioses o los ángeles rebeldes son precipitados del Cielo a las profundidades de la Tierra, por el Dios Supremo. La plomada tiene precisamente como vicio analógico la Cólera.

La Cólera es un movimiento desordenado del alma que se cree ofendida, y se manifiesta por una viva irritación, expresada en gestos o palabras, revestida a veces de una violencia extrema.

Observemos, que hay aún una cólera legítima, que es solamente un deseo ardiente pero razonable y equilibrado de impedir una mala acción o de infligir al culpado un castigo justo, obligándolo a reparar el daño. Se trata entonces de una sanción y al mismo tiempo de purga y reequilibrio, destinada a retirar por propia decisión, el interés y el deseo de reiterar su mala acción.

En su aspecto ilegítimo, la Cólera hace que el individuo pierda el control de sí mismo. Su autoritarismo y su actividad desbordante, desenvueltos con la única finalidad de afirmar su voluntad o de destruir aquello que se le opone, no le permitirán admitir que alguno de sus semejantes sea más dotado que él. Sus juicios serán tan precipitados como definitivos, y su impaciencia lo llevará a maltratar a los débiles y a los ignorantes. Y si tiene la mala suerte de llenarse de odio (forma aun más tenebrosa que la Envidia), entonces sus pseudo conocimientos harán del un iniciado negro.

Las consecuencias de la Cólera, cuando no reprimida de forma permanente, son más terribles en su maleficencia. Séneca las describió en términos expresivos: les atribuye traiciones, asesinatos, envenenamientos, divisiones intestinas en las familias y en las sociedades humanas, guerras, con todas las funestas consecuencias. Ella nos hace perder, si no la reprimimos: la sabiduría, o ponderación; la amabilidad, que son el encanto de las relaciones sociales y sobre todo en los encuentros con Hermanos; el cuidado con la justicia, porque la pasión impide reconocer los derechos del prójimo; el recogimiento interior, base de toda evolución humana, y sobre todo del Masón.

El Masón debe pues acostumbrarse a reflexionar antes de actuar, de replicar o de contraatacar; trabajo fatigante, pero muy eficaz.

## LA ESPERANZA

La Plomada o Hilo a Plomo une el Cielo y la Tierra, el Cenit y el Nadir. El hombre que formula una esperanza, un deseo, y para esto apela a lo Divino, levanta los ojos al Cielo, al Cenit. Al contrario, el hombre desesperado marcha con la cabeza baja, mirando al suelo (Nadir). Esto justifica que en la Tetractys alquímica, la Plomada este asociada a la Esperanza

La Esperanza es la propia alma de la Francmasonería. Lo que realmente caracteriza esta última es su fe cierta en un futuro mejor; es su certeza que, lo que quiera que advenga, la Humanidad marcha para una expansión del ser mejor, para una realización indefinida e ilimitada de todo ideal.

Aquellos que depositan su confianza en una revolución única, sangrienta y brutal, aunque legítima, ella advierte que la revolución es antes de mas nada la re-evolución, esto es, una evolución ininterrumpida. Aun que algunas doctrinas quieran que el Hombre de hoy curve la cabeza delante de la falta cometida por un genitor único, presente en la aurora de los tiempos, ella hace suya la palabra de Moisés: “Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado...” (Deuteronomio 24:16). Y los mejores agentes del Progreso son aun el descontentamiento y la insatisfacción. Sin ellos el Hombre actual, vestido con una piel de oso, aun estaría de guardia en la entrada de la caverna natal. Esta fe masónica en el futuro es perfectamente expresada por dos de las célebres “Tríadas de la Isla de Bretaña”:

-Tres cosas van creciendo sin cesar en el Universo.

Ellas son: la Luz, la Verdad y la Vida.

-Tres cosas van decreciendo sin cesar en el Universo.

Ellas son: la Ignorancia, el Error y la Muerte.

Sin temor a errar se puede, afirmar que la tradición masónica, pasando por Escocia, se impregno de numerosos elementos druídicos, y por tanto celtas: ternario (tríades), columnas (menires), oriente (sol levante), delta (Dios con tres aspectos y tres rayos), culto a la luz, esperanza en el porvenir, etc.

En el alma del Masón, la Esperanza es, pues, una virtud que hace con que su voluntad, apoyada en la Iniciación recibida, sobre su fe en la Francmasonería, en sus ideales y en sus principios, se dirija a la enseñanzas iniciáticas, así como nuestro Simbolismo le reveló, como aquello que un día puede y debe ser su iluminación total.

Esta virtud es absolutamente inaccesible sin la Fe Masónica, la cual presupone necesariamente, pues es solamente esta Fe Masónica que da a la Esperanza su objetivo y el motivo sobre lo que ella se apoya.

La Esperanza corresponde, en la vida iniciática cotidiana, al voto de Castidad de las diversas religiones, que no es para la mayoría de ellas el voto de Continencia sexual. El voto de Castidad es la justa moderación del deseo de los sentidos, para el individuo normalmente constituido. Es este justo equilibrio que permite al Iniciado liberarse poco a poco de los hábitos groseros de la vida sexual, de la atracción tan frecuente por depravación, y para la pareja humana normal es el actuar de manera natural y legítima en perpetuar las formas de la especie, sin decaer ni depravarse mutuamente. Es innegable que la función sexual es equilibrante del psiquismo, y que las permutas hormonales entre hombres y mujeres son necesarias por la misma razón en el plano fisiológico. Pero esto nunca justifico el exceso, y mucho menos los desvíos. Y si el termino Castidad choca a algunos, digamos que se trata ahí de “equilibrio sexual”.

## LA FACULTAD DE CIENCIA

Bajo la acción de la iniciación masónica, la Ciencia es para el Masón una facultad que le permite juzgar con una certeza casi absoluta y una verdad raramente falible, sin usar un procedimiento sobrenatural de raciocinio pero instintivamente, de manera absolutamente intuitiva, el verdadero carácter de las cosas creadas, en sus relaciones con las de la Esperanza, según deban ser admitidas y profesadas, o deban servir de finalidad y objetivo a su conducta, percibiendo inmediatamente aquello que en el mundo material y contingente está en armonía con los principios de la Francmasonería o, por el contrario, le es opuesto. Ella implica en haber comprendido definitivamente el significado de la palabra “Progreso”.

## LOS PRODIGIOS

Se trata ahí de una facultad que nos permite ejecutar las cosas no habituales, fuera de las normas medias de la vida corriente y de las posibilidades clásicas del individuo profano.

Entre los diversos aspectos de esta facultad, podemos citar:

- el desenvolvimiento de la fuerza del trabajo, sea en el plano masónico o en el dominio iniciático;
- el don de cura, terapéutico, psíquico o moral, que permite ejercer sobre otro una influencia tal que, fuera de los tratamientos materiales de la medicina clásica, se obtenga una mejora cierta del estado del paciente. Si una gran parte de los así llamados curanderos es constituida de charlatanes, muchas veces peligrosos, hay también seres excepcionales que, por medio de un magnetismo personal, una influencia psíquica sobre el paciente, o por cualquier otro don misterioso, son capaces de ejercer una influencia benéfica sobre su estado. Es posible separar nítidamente estos seres excepcionales de cualquier curandero que se permite, sin ninguna calificación médica, hacer un diagnóstico, liberar una receta y, sobre todo, tiene la pretensión de alejar y de sustituir al médico universitario. El verdadero curador nunca aleja al médico autentico, ni lo sustituye jamás, y solo trata al enfermo por el verbo o por el gesto.

(Ver especialmente, del inolvidable Oswald Wirth, su libro “La imposición de las manos y la medicina filosófica”).

- el autodidacta intenso; es propio de ciertos seres que incontestablemente tienen el don de aprender fuera de las posibilidades normales del individuo medio. En estos se constata una facilidad y una rapidez de asimilación absolutamente sorprendente;
- las facultades físicas, evidenciadas por calificación deportiva o por su permanencia hasta una edad avanzada.

## LA LÓGICA

Hemos visto que la ciencia del Trívium de la escolástica medieval que corresponde a nuestra Plomada es la Dialéctica, pero que es en realidad la Lógica. Y efectivamente la Lógica es uno de los Instrumentos del Masón, mucho más de que el arte de discurrir.

Ya vimos que ella es la ciencia que permite distinguir lo verdadero de lo falso y, como tal, la Lógica es el arma esencial de la Razón. Es a este título que nos vamos extender un poco más sobre esta ciencia.

La Lógica es el arte de regular el uso de las facultades del entendimiento y de unir metódicamente nuestras ideas. Percibir de manera exacta, comparar, juzgar con conocimiento y precisión, discurrir con nitidez son las condiciones esenciales de una buena lógica. La rectitud, la fuerza de raciocinio en cada uno de nosotros, son proporcionales a las posibilidades de percibir, de comparar, de reflexionar que nos fueron transmitidas por el nacimiento, por nuestra herencia, por nuestra educación. La cultura puede hacer mucho por esta ciencia, pero ella no puede suplir la falta de las facultades innatas. Es por esto, sin duda, que hay tan pocos lógicos, y que la Lógica viene siendo hace tanto tiempo la ciencia de las vanas disputas, bajo el nombre de Dialéctica! Y, desde el mundo antiguo, fue necesario esperar el siglo XVII y Francis Bacon para que se abriera nuevos caminos, más amplios, al espíritu humano. En su obra “Novum Organum” no duda en proclamar que solo la experiencia apoyada por la inducción, puede conducir a la verdadera ciencia, la verdad. Ofrece un nuevo método de experimentación y de deducción, único medio, según él, para aumentar el conocimiento humano. No duda en decir, en esta obra principal, que: “El hombre solamente sabe cuando descubre el orden de la naturaleza, a través de hechos y deducciones. La Lógica actual es incapaz de desarrollar la ciencia. Es necesario tener cuidado para no pasar demasiado rápido de los hechos particulares a las ideas generales, recusar cualquier conocimiento anticipado, y someter las cosas prematuramente conocidas a un nuevo examen...”

Posterior a Bacon, Descartes, cuya influencia se sabe que fue inmensa, después de haberse desembarazado, como él, de todos los errores llamados por Francis Bacon de “errores de la especie, errores del individuo, errores del lenguaje, errores de la escuela, etc.” (ídola tribus, specus, fori, theatri), hace por el entendimiento aquello que Bacon había hecho por la Naturaleza. Admitir una cosa como verídica solamente cuando ella así nos parece incontestable; ver las dificultades por todas sus fases, sin nada disimular; dividir las en sus menores partes, a fin de someter todo a examen para llegar a una base sólida, a una solución rigurosamente válida; subir de los objetos más simples, cuyo conocimiento es fácil, a los objetos más complejos; dedicar una atención especial a su enumeración, a fin de que nada sea omitido en el inventario que se hace. Estas son las condiciones que Descartes prescribe en su célebre “Discurso del Método”.

No se puede negar el inmenso camino abierto a todas las investigaciones por este mismo método, ni su superioridad sobre los diversos sistemas que lo precedieron.

Pero Descartes, tomando por único punto de partida las facultades del entendimiento, parece no tomar en cuenta los sentidos ni las facultades sensitivas, tan diferentes en sus efectos y en sus repercusiones, de un ser humano a otro. Descartes, sin decirlo, puso en principio un verdadero postulado de partida, saber que el Hombre es siempre y en todo igual a si mismo, el peca por exceso de espiritualismo, por extraño que esto parezca en el primer momento. Reconozcamos aun que su "Método", procediendo por el análisis y la síntesis, es sin contradicción el mejor medio de formular un juicio con segura, precisión y claridad.

El Masón no podría admitir lo Inexplicable pero, aun que para él no exista lo incognoscible, puede aun haber un tiempo de lo Desconocido, mismo en nuestra época<sup>57</sup>.

Los progresos científicos, así como los progresos sociales, lo obligan a creer en la Evolución, y delante

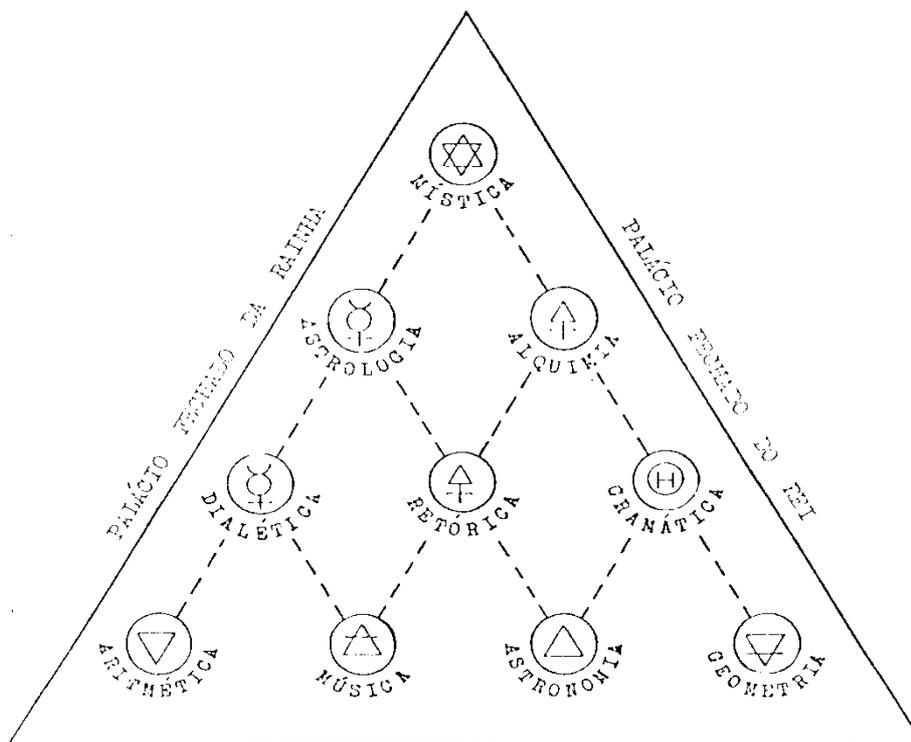


Fig. 9

Os Conhecimentos iniciáticos e as Ciências exóticas e esotéricas do Quadrivium, do Trivium, do Bivium. Ver figura 1, suas correspondências analógicas com os Elementos da Grande Obra.

de ella nada hay de inmutable, de fijo. Hasta hace poco tiempo, la Ciencia se consideraba como absoluta e infalible, pretendía ser fácilmente dogmática. Su actitud cambió porque extendió sus ambiciones con su dominio, porque aborda hechos que otrora le parecían inaccesibles. En su audacia, ella no se limita más a la deducción, cada vez más se permite ser experimental, tiene ahora todas las audacias. Hace poco tiempo impersonal por ser dogmática, la Ciencia autoriza hoy en día la intervención individual en la manifestación de los fenómenos, tomando así una orientación que la

<sup>57</sup> Toda la fenomenología parapsíquica y metapsíquica, sobre la que en Masonería solo podríamos retener las explicaciones dadas por las diversas religiones o el ocultismo clásico, toda esta fenomenología, decimos, reserva la introspección humana, científicamente conducida, dominios aun mas sorprendentes de lo que el inventario de la Luna, actualmente a la orden del día. pero es necesario que los hombres de ciencia que se dediquen a eso un día, se libren totalmente de los postulados de partida emitidos por las diversas religiones! En una palabra, es necesario comenzar de cero.

dirige para las preocupaciones propias del espíritu religioso. Más allá de sus límites, ella deja al Hombre establecer su Ideal.

Visto que el objetivo que la Francmasonería busca antes que todo: la Verdad, parece pertenecer enteramente a una pesquisa científica no limitada en nuestros días, yendo de la física y la química mas materiales, a la psicología, a la parapsicología, y mismo a la metapsíquica, esta Ciencia que ya no quiere ser dogmática se esfuerza por tornarse una inducción indefinidamente perfectible, dejando libre el campo a la inteligencia y a la libertad humana, parece bien indicado que el ideal masónico encuentre sus bases en un sincretismo al mismo tiempo espiritualista y racional. Entonces, en el siglo venidero, o en el siguiente, la Humanidad podrá formular los principios de un ecumenismo en que lo humano y lo universal encontraran cada uno su lugar, verdadero crisol donde vendrán a fundirse la Ciencia y la Fe.

Pero entonces será conveniente tener “la cabeza a plomo”, este mismo plomo de nuestra Plomada.

## 7 - LA ESCUADRA

### EL AZUFRE DE LOS FILÓSOFOS (Rectitud en la acción)

Escuadra se dice en latín norma, que significa regla, modelo, ejemplo, tipo. Este mismo termino Escuadra tiene su origen en el latín cuadrare, con el prefijo e, significando tornar cuadrado. En los viejos tratados de medicina china, muchos siglos antes de nuestra era, el Hombre-Arquetipo, análogo al Adam Kadmon de la Cábala, era representado con el Compás en la mano izquierda y la Escuadra en la mano derecha. Para el esoterismo de la vieja China, Escuadra y Cuadrado son tenidos como significadores de espacio y de orden terrestre, y el carácter que los designa (tch'euou) expresa la Ciencia y los sabios: astrónomos, astrólogos, geomantes, maestros del calendario, etc.

Marcel Granet, en su libro “El pensamiento Chino”, nos muestra al Demiurgo de la vieja China bajo el mismo aspecto de Adam Kadmon:

“La Escuadra es el símbolo de todas las artes, y sobre todo de las artes religiosas y mágicas. El es la insignia de Fo-Hi, primer soberano, primer adivino. Fo-Hi es el esposo o hermano de Niu-Koua, cuya insignia es el Compás. Esta Pareja Primordial invento el casamiento. También, al decir “buenas costumbres”, decimos “compás y escuadra”. Los grabadores representan a Fo-Hi y Niu-Koua enlazados por la parte inferior del cuerpo. Niu-Koua, que ocupa la derecha, tiene el Compás en la mano derecha, Fo-Hi, a la izquierda, tiene la Escuadra en la mano izquierda. La Escuadra, que produce el cuadrado, emblema de la Tierra, solo puede ser la insignia de lo Masculino luego de la permuta hierogamica (Matrimonio Sagrado) de atributos. Pero como el Cuadrado produce lo Redondo (que el contiene), la Escuadra merece ser consecuentemente el emblema del hechicero, que es yin-yang (andrógino), y sobre todo de Fo-Hi, conocedor de las cosas del Cielo y de la Tierra. Fo-Hi puede, pues, tener la Escuadra en la mano izquierda y con la mano izquierda (con la Escuadra) evocar la Obra Real, primer hierogamia, la actividad mágico-religiosa...”

En su “Simbólica Masónica”, Jules Boucher observa con toda razón que en el esoterismo pitagórico, la

Escuadra era el signo del Gnomon, palabra griega que posee significados diversos. Como sustantivo, significaba “regulador” o “regla”, designaba la aguja del cuadrante solar o el propio cuadrante, pero como adjetivo significaba “aquel que conoce, que comprende”. Vemos que la Escuadra también es símbolo de la Gnosis, del Conocimiento y efectivamente en el alfabeto griego la célebre letra G, expresando este mismo Conocimiento, é representada por gama, o sea, una Escuadra.

Vemos que la Escuadra simbolizaba igualmente el Hombre, el Compás representando el Gran Arquitecto, el primero siendo la Tierra, el segundo el Cielo. La tradición egipcia antigua nos dice que Atem o Atoum, el dios rojo, es hecho de tierra y de agua. La tradición judía ve su Adam (palabra cercana de Atem o Atoum) hecho de tierra y de agua, palabra que significa “tierra roja”. En la Cábala, tradición esotérica del Génesis, el Hombre-Total, hecho de todas las almas, es igualmente regulador, guardián y segundo ordenador del plano terrestre, el es la Tierra, Malchut, en hebreo el Rey.

Las correspondencias analógicas de la Escuadra:

Sentido..... la Memoria  
Vicio Capital..... el Orgullo<sup>58</sup>  
Color del Prisma..... el rojo<sup>59</sup>  
Forma Ascética..... la Obediencia  
Virtud Teologal..... la Fé  
Facultad Espiritual..... el Don de la Inteligencia  
Carisma Secundario..... el Don de Curar  
Artes Liberales..... la Retórica  
Elemento de la Obra..... el Azufre de los Filósofos.

## LA MEMORIA

La Memoria es la facultad que posee el espíritu humano para representar los objetos ausentes o los hechos pasados como si estuvieran presentes y hacerlos revivir en nuestra Imaginación con sus circunstancias y sus detalles.

La Memoria debe ser considerada como uno de las formas de ejercicio, una de las sub-facultades de la inteligencia humana. En la Memoria distinguimos dos especies de manifestaciones:

1. memoria espontánea o pasiva, que se ejerce fatalmente y sin auxilio de la voluntad; generalmente llamada de reminiscencia;
2. memoria libre y activa, que se ejerce con ayuda y por esfuerzo de la voluntad. Esta es la Memoria propiamente dicha.

La Mitología, ese vasto tratado de esoterismo iniciativo, nos dará preciosas indicaciones. Mnemosina, nombre de la diosa de la Memoria, era la madre de las nueve Musas. Esto quiere decir que sin esta facultad no existe instrucción y educación posible al espíritu humano.

Lo que dijimos anteriormente de la Imaginación, se aplica en su totalidad a la Memoria, remitimos al lector a aquella referencia. No en tanto acrecentaremos algunos consejos de orden práctico, destinados a los Masones que pudieran temer que esta facultad no esté en ellos al nivel de sus necesidades o de sus exigencias intelectuales.

---

<sup>58</sup> La leyenda dice que Lucifer, príncipe del Conocimiento, se transformo, desviándose espiritualmente, en el del Orgullo. Hay, por tanto, una relación sutil entre estas dos cosas.

<sup>59</sup> Los potentados del mundo antiguo, los patricios romanos, los príncipes de sangre de la Edad Media se vestían de rojo o de púrpura. E F. Portal, en su libro “Los Colores Simbólicas” nos muestra que el rojo es también el color de la falsa sabiduría y del error (op. cit. pg. 83).

Contrario a las afirmaciones de sus adversarios, la Francmasonería no hace asesinar a aquellos que la traicionan! La violación de su juramento inicial, la auto-execración sobre sí mismos que el contiene, los condena por anticipación, son condenados por sí mismos. No existe cualquier ejemplo de Masones que hayan traicionado a la Orden y que hayan escapado a una suerte miserable, y a veces a una muerte infamante. En cuanto a la Francmasonería, ella se contenta en “olvidarlos”, sus miembros no hablan más de los renegados. Para las faltas menos graves, coloca a los infractores “en adormecimiento”. Existe ahí un misterioso recuerdo de la tradición de la Cábala que dice que, más allá de las esferas involutivas (quliphot), antes del último desaparecimiento del ser, viene primero: el Valle del Sueño (Gehenne), después el Valle del Olvido (Gehenum), y finalmente el Valle de la Muerte (Gehenomoth). Los Masones, lectores de este libro, que tengan “cien años y mas”, o aun “que no cuenten mas”, percibirán la relación de su Grado con la Gnosis, pues que se reúnen en un “Valle”<sup>60</sup>!

Como quiera que sea, el Masón deseoso de consagrar su Memoria a preservar solamente de conceptos útiles a su vida profana o a su evolución intelectual y moral, deberá, Microcosmos imitador del Macrocosmos, hacer lo mismo. Las cosas peligrosas o inútiles, serán por el olvidadas sistemáticamente; haciendo esto, el las destruirá en sí mismo.

Todo pensamiento inútil o degradante, se esforzará por sofocar en el momento que aparece en el plano mental. Axial limpiará sus “archivos” cerebrales, hará lugar, y los datos útiles y necesarios se almacenarán más fácilmente.

## EL ORGULLO

Se dice de un hombre que vive sin problemas, que es franco y decidido (rond en affaires). Eso que implica en que un hombre intransigente (y por tanto orgulloso) pueda ser llamado “cuadrado”, o de un espíritu “anguloso”. Axial, pues, la Escuadra (en latín ‘quadrare’) está unido analógicamente, en su mal aspecto, al Orgullo.

El Orgullo es llamado el padre de todos los vicios, con justa razón.

¿No se ha visto, y con frecuencia, en el curso de la historia, familias orgullosas de su pasado y de sus escudos de armas, llevar secretamente sus hijas a los lechos de los príncipes, con la única esperanza de obtener a cambio, un nuevo título o funciones compensadoras en la corte?

En cuanto al joven Masón, sobre todo durante el periodo de Aprendiz, el Orgullo lo llevará a imaginarse superior moralmente, y sobre todo masónicamente, a algunos Hermanos de su Logia, porque intelectualmente está más enriquecido que ellos en algunos sectores. Si tuviera un poco de lógica, examinando bien la cuestión, constatará que las áreas que domina son frecuentemente extrañas a lo que se entiende por iniciación y formación masónica. Ignorando este cuales son las vías tradicionales por las que aquellos que fraternalmente lo tomaron a su cargo y se proponen hacer de él lo que les pidió: ser un Masón, tiene la intención de hacerlo pasar, el considerará con cierto menosprecio una técnica secular y que aporta sus pruebas indiscutiblemente.

En el transcurso del intercambio de ideas que se desenvuelven a lo largo de los Trabajos, tendrá mucha dificultad en conservar el silencio prescrito a los Aprendices. Toda exposición contraria a sus propias concepciones, las considerará como un error que causa vicios a la Tradición masónica. Se fuere espiritualista, quedará chocado con cualquier exposición de principios racionalista y, si fuere racionalista, todo desenvolvimiento de orden espiritualista le excitará ironía u hostilidad. El olvidara que la verdadera tolerancia (y no decimos aquí tolerancia masónica!) exige que escuchemos una exposición contraria a nuestras ideas con calma y serenidad, y que presentemos la contraposición muy cortésmente y sin herir a nuestro interlocutor. Por este motivo, el uso masónico exige que, para hacer uso de la palabra, sea necesario pedirla en primer lugar al Vigilante de su Columna, y que este haya transmitido el pedido al Venerable, que este la haya concedido, y que el Masón solo haga uso de la misma cuando este de pie y “a la orden”, es algo excelente. En los gritos y en el tumulto de una reunión electoral, en medio de los excesos de lenguaje habituales en tales lugares, el observador, aun que poco

---

<sup>60</sup> En hebreo, ‘valle’ se dice ‘gehena’.

perspicaz, reconocerá fácilmente a un Masón por la manera cortés y pacífica que usará con sus interlocutores.

Con el Masón más antiguo sucederá lo mismo. Se encuentra a veces en la logias a Hermanos que, aunque estén revestidos del Mandil de Maestro, ya hace un cierto tiempo, ni por esto se despojaron de sus metales profanos, y no hacen sino alimentar y desenvolver los defectos que eran suyos antes de la iniciación. El Orgullo los llevará a ambicionar títulos, ornamentos, funciones, honores. Es necesario decir que, si es legítimo que los Francmasones rindan honores masónicos a una función, aquellos que son apenas los vehículos y los responsables momentáneos por la función imaginan frecuentemente que es a la gloria de sus méritos personales que las llamas se elevan y los preceden, que las espadas se alzan para constituir la clásica “bóveda de acero”, y que los malletes golpean en cadencia, ritmando la marcha ritual de su entrada solemne en Logia. Es por esto que el Masón digno de ese nombre, evitará siempre pedir la palabra inútilmente, solo por el placer de “decir alguna cosa”. Y el alto dignatario demostrará sin contestación posible su real calificación iniciática evitando lo máximo posible demostraciones que, aunque sean tradicionales y regularmente usadas, ni por esto son menos peligrosas para a su propia modestia<sup>61</sup>.

## LA FE

Por su etimología (norma, quadrare), la Escuadra es el riguroso símbolo “de aquello que debe ser” incambiable. Nada hay de sorprendente, que la Tetractys alquímica lo asocie a la Fe.

La Fe masónica no pretende superponerse a la Fe religiosa, y el Masón espiritualista debe saber hacer la diferencia entre la confianza que el deposita en su doctrina religiosa asumida con plena conciencia y libertad (lo que es su más absoluto derecho), y la confianza que deposita en una técnica iniciática que no pretende ultrapasar los planos moral e intelectual.

No en tanto, los principios del desenvolvimiento de una Fe religiosa y de una Fe en una doctrina filosófica o política son exactamente los mismos.

La Fe es una virtud (del latín virtus: potencia, esto es, una potencialidad) que hace con que nuestra inteligencia acepte muy firmemente y sin temor a engañarse, aun que no lo perciba siempre de forma inteligible, todo aquello que le llega por vía de una enseñanza tradicional.

Es así que se puede, no sin espanto, ver a un jesuita sabio como R. P. Teilhard de Chardin llegar a esta magnífica esperanza masónica siguiendo el arduo camino de la Ciencia:

“Si, en consecuencia de una confusión interior, perdiere sucesivamente mi fe en Cristo, mi fe en un Dios personal, mi fe en el espíritu, me parece que continuaría a creer en el Mundo. El Mundo (el valor, la infalibilidad y la bondad del Mundo), esta es, en un último instancia, la primera y la única cosa en que creo. Es por esta fe que vivo, y es a esta fe, que siento, que en el momento de morir, por encima de todas las dudas, me entregaré.

A la fe confusa en un Mundo, Uno e Infalible, me entrego, para que me conduzca donde quiera. (Teilhard de Chardin: “Como Yo Creo”).

Palabras terriblemente heréticas en cuanto a la tradición cristiana y sobretodo gnóstica, pero que el sabio jesuita habría de prisa modificado si hubiera tenido contacto con otras tradiciones iniciáticas, más allá del simple dogma romano.

En este caso, y para el Masón la Fe masónica consiste en la Esperanza en un Progreso indefinido, no limitado, en la certeza de que el Hombre, librándose penosamente, en el transcurso de los milenios, del

---

<sup>61</sup> Lo que decimos aquí, de modo general, acerca de los honores masónicos, se aplica también a ciertas presunciones eclesíásticas!

envolvimiento original en una animalidad terrena, alcanzará poco a poco un estado intelectual y moral que harán de la sociedad humana una sociedad casi perfecta.

Se es de buena fe, si posee bastantes conocimientos en paleontología y en historia, poco a poco será llevado a esta certeza. Si es verdad que el embrión humano pasa, en el útero materno y durante la gestación de nueve largos meses, por los diferentes estados atravesados por la Humanidad a lo largo de los milenios, el Masón observador será llevado a admitir que en la sociedad contemporánea sucede lo mismo. Algunos individuos se conservaran como bestias, instintivos y crueles, que nos revelan las pesquisas de los primeros habitantes humanos. Otros individuos, por su extrema elevación moral y espiritual, por algunas facultades desconocidas por la gran masa, hacen presentir aquello que el Porvenir reserva al Hombre digno de ese nombre.

Si está bastante impregnado de esoterismo, el Masón será llevado a constatar que las reglas y las costumbres de la Orden Masónica hacen de la vida en Logia, la imagen, el reflejo, de lo que debe ser una Sociedad humana perfecta. Y si el Hombre posee así el plano de la Ciudad Ideal, es que alcanzo su “imagen”, en el sentido platónico de la palabra. Ya tomo contacto con el arquetipo de esa ciudad, en el sutil mundo de la Esencia, restándole realizar ese plano en el mundo de la Sustancia. Es esta Fe en el Porvenir, otro aspecto de la Esperanza, la extenderá a la excelencia de la formación masónica, de su iniciación, pues que sus principios serán realizados, desenvueltos y manifestados en la Ciudad Futura.

La Fe corresponde, en la vida iniciática, al voto de Obediencia, común a las diversas religiones, y este voto es su primer postulado. Para el Masón consistirá en la observancia absoluta de sus Juramentos iniciáticos, en el hecho de someterse escrupulosamente a las costumbres y a las leyes de la Francmasonería tradicional, a sus Ritos, a su Código, bien como a los reglamentos particulares de su Obediencia y de su Logia. Se la palabra desagrada, substituyámosla por la expresión “disciplina masónica”.

## LA FACULTAD DE INTELIGENCIA

El don de Inteligencia (que no es la Virtud Filosofal con ese nombre) asiste a la Fe en el conocimiento de la Verdad Masónica, haciendo con que el espíritu del Masón, bajo la propia acción del espíritu Masónico, lentamente adquirido en Logia, penetre el sentido de los términos que comportan las diferentes fases de la Iniciación Masónica, las diversas formas rituales de los tres Grados Simbólicos, el esoterismo de los elementos didácticos propios de aquella y de estos. La Inteligencia, como facultad, o como don natural, permite aun al Masón penetrar ampliamente el sentido de las diversas proposiciones filosóficas que se puedan relacionar con la doctrina masónica en su totalidad, de forma que las comprende plenamente, o por lo menos, en el caso de un esoterismo muy profundo, poder aproximarse de ellos intuitivamente, comprender su importancia esotérica y de esta manera, aunque sin asimilarlos en su totalidad, al menos respetar y observar tanto su forma como sus modalidades de transmisión.

## EL CARISMA DE LA CURA

El poder de Curar está misteriosa y esotéricamente unido al simbolismo de la Escuadra, al Azufre de los Filósofos, a la Virtud de la Fe, al don de Inteligencia. De hecho, es la analogía con el famoso Azufre de los Filósofos que permite comprender y justifica esta relación común. Es la base misma de la misteriosa y simbólica “Veram Medicinam”.

Este don es particularmente deseable para el Masón que en la vida profana ejerce las funciones de médico o de cirujano. Acompañará maravillosamente al conocimiento humano de la Medicina, que permite desenvolver la intuición inteligente que es la base de una necesaria seguridad de diagnóstico, tanto como la elaboración de un tratamiento eficiente.

En el Masón no médico, y sin que lo se aperciba, una vez adquirido y desarrollado, le permitirá inconscientemente aconsejar a cualquier persona enferma que confíe en el, tanto en la elección de el médico adecuado, como el rechazar todo tratamiento charlatanesco.

En fin, podrá ejercitarse en el plano psíquico y moral por la excelencia de consejos y diversos modos de confortar, así como en materia de magnetismo curativo, en relación a los animales.

## LA RETÓRICA

Unida a la forma iniciática simbolizada por la Escuadra, símbolo de la rectitud, de las normas racionales, y del sentido del deber, la Retórica permitirá al Masón expresar elegante y claramente aquello que deba transmitir a otra persona. Y como aquello que se concibe bien, se enuncia claramente, lentamente experimentará la necesidad, antes de usar a palabra para expresarse sobre el comportamiento de otro, o para rectificar su modo de pensar, la necesidad de colocar en orden instantánea y anticipadamente sus propias ideas. Y así habrá observado la vieja divisa masónica: “Ordo ab chao”.

Hasta tanto, que recuerde aquello que dijimos acerca de la Retórica. Ahora comprenderá la necesidad, para convencer a otra persona, de adquirir el arte del ritmo en el enunciado de sus ideas, la ciencia de las caídas en materia de prosa, así como ocurre en terreno poético. Comprenderá intuitivamente la razón por la cual la Logia Masónica puede perfectamente simbolizar el templo consagrado al Logos creador, a este poder del verbo tan bien expresado a los Masones llamados de San Juan, por los primeros versículos del evangelio de ese nombre, y por qué Logia y Logos tienen una raíz lingüística común.

# INSTRUMENTOS DEL MAESTRO

## 8 - EL COMPÁS

### LA PLATA DE LOS SABIOS (Exactitud en la Realización)

El Compás corresponde esotéricamente al Mercurio Filosofal, llamado también Plata de los Sabios, que no se debe confundir con el Mercurio de los Filósofos. Se dice en latín Circinus, de Circen: círculo, El Circitor latino es aquel que hace la rueda, que describe un círculo. Vemos ahí al gran arquitecto actuando en un campo sometido a límites, esto es, el Demiurgo platónico.

Es por esto que el esoterismo cristiano ortodoxo hace de Cristo el “Verdadero y Santo Demiurgo” (de acuerdo con la palabra de Clemente de Alejandría), pues que él es al mismo tiempo “el único Mediador” entre el Hombre y Dios (San Pablo, Hebreos 12:24).

El significado simbólico del Compás es la Exactitud en la realización, quiere decir la precisión en las relaciones de medida. Por esto en la etapa de Instrumental magistral es gemelo de la Regla, que estudiaremos enseguida.

Vimos, cuando estudiamos la Escuadra que, si esta simbolizaba la Tierra (parte material del Cosmos), el Compás simbolizaba el Cielo, por esto el Primer Hombre, el Andrógino primitivo, tanto en los grabados de la vieja China, como en el “Rebis” de Basilio Valentín, monje alquimista de los siglos XIV y XV (según su “Tratado del Azot”), sostiene el Compás en la mano derecha y la Escuadra en la mano izquierda<sup>62</sup>.

En los tres primeros grados de la Masonería Simbólica el Compás debe ser abierto en 45 grados, siendo la abertura de la Escuadra naturalmente de 90 grados. En el primer grado (Aprendiz) la Escuadra se coloca sobre el Compás. En el segundo grado (Compañero) el brazo izquierdo del Compás se coloca por encima de la parte izquierda de la Escuadra, las dos “joyas” de la Logia se entrelazan así harmónicamente. En el tercer grado (Maestro), el Compás reposa complementemente sobre la Escuadra.

El significado esotérico se deduce fácilmente de estas representaciones sucesivas. Para el Aprendiz la Materia (Escuadra) domina al Espíritu (Compás). Para el Compañero Materia y Espíritu están harmónicamente inseridos uno en el otro. En la antigua tradición occidental de las religiones llamadas abrahamicas (judaísmo, cristianismo, islamismo), según la que el Hombre inicial es definitivamente un ser compuesto de un espíritu y de una forma, en cuanto que para las mismas tradiciones, el Ángel es solamente espíritu informal. En etapa de Maestro el Espíritu domina completamente a la Materia, que se apaga. Si, ritualmente el Maestro está muerto, ultrapasa el “Limite” la Materia desaparece, pues el cadáver ya está en descomposición, de donde nos viene la respuesta: “M... B...”.

Por que el Compás debe ser abierto en 45 grados? Aquellos de nuestros lectores que leyeron la obra de Marcel Granet: “El Pensamiento Chino” e a do Coronel B. Favre: “Las Sociedades Secretas en China” tuvieron la oportunidad de constatar que el simbolismo masónico tiene ligaciones mas remotas con la tradición china, mucho antes de la tradición mediterránea. Si, colocamos el ángulo de 45 grados de nuestro Compás a partir del punto vernal (0° de Aries), estaremos sobre una de las veintiocho divisiones celestes del Zodíaco chino llamada Tse (a Cabeza de Orión), significando la “independencia del Pensamiento”. Si hacemos lo mismo con la Escuadra, caeremos sobre la división o sieou, denominada Sing por los astrónomos chinos y que, según ellos, es el indicador “de la caridad, de la necesidad de devotarse y aun de sacrificarse por el prójimo y por un ideal”. Si, el astrólogo André Volguine, en su libro “La Astrología Lunar” afirma haber observado que todas las personas que en su nacimiento tienen a la Luna colocada en esta casa celeste poseen tendencia filantrópica innegable.

Que no se considere esta explicación fantasiosa. Recordemos que en otros grados masónicos el Compás es representado sobre un fragmento de Círculo, graduado o no. El ahí representa el Cielo, y el Zodíaco

---

<sup>62</sup> Vemos, así mismo, que en China hay inversión de manos.

es representado por el Círculo graduado, curso solar anual, camino recorrido por el Compás emblemático, imagen do Sol.

Así, pues, el Compás, apto a aumentar su recorrido por el artificio de la marcha espiroidal y por el alejamiento progresivo y regular de su hasta exterior, simboliza el espíritu, lanzado en la incansable y permanente conquista de lo desconocido, de lo ignorado. Por eso es la Libertad. Y a partir de ahí es fácil admitir, en vista del simbolismo celeste de la Escuadra, que evoca la noción de Fraternidad, así como el Nivel implica la Igualdad.

Estas son las correspondencias analógicas del Compás:

Sentido.....la Clarividencia  
Vicio Capital.....la Ceguera  
Color del Prisma.....el Violeta  
Forma Ascética.....la Austeridad  
Virtud Subliminal.....la Inteligencia<sup>63</sup>  
Facultad Espiritual.....el Don de Integridad  
Carisma Secundario.....la Palabra de Ciencia  
Ciencia Madre.....la Astrología  
Elemento de la Obra.....el Mercurio Filosofal (Plata de los Sabios)

## LA CLARIVIDENCIA

Intuiciones, premoniciones, sagacidad, adivinanza, todos los fenómenos que pueden ser clasificados bajo denominaciones tan diversas, de un modo general pueden, ser definidos por el vocablo genérico de “videncia” o “clarividencia” e incluir todas las formas de premonición.

La Clarividencia natural, esto es, despojada de todos los procedimientos irracionales provenientes del Ocultismo práctico puede ser definida así: el conocimiento de pensamientos, de cosas y de hechos sensibles, que el espíritu no podría percibir en su procedimiento habitual, y que son percibidos de manera poco precisa por los sentidos normales, y ocurre con el auxilio de una facultad que ofrece todas las apariencias de un sexto sentido.

Los sabios interesados en esos fenómenos les dieron nombres de carácter científico bastante diversos: Myers deseaba llamar esta facultad de Telestesia, o de Telepatía, Richet hablaba de Criptestesia, Wasielewski hablaba de Panestesia, en cuanto que Boirac y René Sudre preferían el término Metagnomia.

Roger Heim, director del Museo de Historia Natural, y R. Gordon Wasson describieron la asunto en una enorme obra a respeto de las propiedades de los hongos (cogumelos) alucinógenos de México y sus relaciones con el desenvolvimiento de la clarividencia en el hombre. Ellos proporcionan ejemplos

---

<sup>63</sup> La escolástica medieval católica (e igualmente aquella ligada a la Ortodoxia, en Oriente) solo conoce cuatro Virtudes Cardinales (Prudencia, Temperaza, Fuerza y Justicia) y tres Virtudes Teologales (Fe, Esperanza, Caridad), que son la propia base de uno de los principales Altos Grados de la Francmasonería. Pero la Iglesia jamás ignora las dos Virtudes Subliminales, que son la Inteligencia y la Sabiduría, constituyendo así la aneada completa de aquello que ella llama la “divinización progresiva do Hombre”. Si dudáramos, basta remitirnos a las Escrituras, que la escolástica considera como su propia nominación a la primacía espiritual. Veremos ahí que estas dos Virtudes (potencialidades latentes en el Hombre) son entonces frecuentemente evocadas, y generalmente ambas, en numerosas pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Citaremos simplemente dos pasajes que, por su asunto, están particularmente ligadas al Simbolismo masónico: “Y le dijo Dios (a Salomón): porque has demandado esto y no pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, 12 he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido (sabiduría),... (I Reyes 3:11,12). “...Hiram era lleno de Sabiduría, de Inteligencia y ciencia...” (I Reyes 7:14). Observemos que en la Cábala, Binah (la Inteligencia) y Hokmah (la Sabiduría) constituyen las dos últimas Sefiras, antes de Kether (la Corona o el Umbral de la Eternidad) y que ellas son geminadas sobre el árbol Sefirótico, Otz Chiim.

extraordinarios y relatan experiencias de las que fueron protagonistas. Una misión del mismo profesor Heim en Nueva Guinea permitió estudiar las propiedades de los boletos y de los russais (Hongos) de esas regiones. Pero esa Clarividencia está unida a la ingesta de esos cogumelos y a las formas ritualísticas oriundas en un antiguo contenido mágico primitivo.

Diferente es la Clarividencia desenvuelta en el psiquismo de un ser naturalmente intuitivo y que por la vía iniciática, una formación altamente espiritualista y moral, una forma de raciocinio lúcido y un perfecto conocimiento simbólico universal, podrá alcanzar el sentido interior y profundo de los clichés emblemáticos que su inconsciente haya detectado y le haya transmitido.

Pues nos dice el Dr. Carrel en “El hombre, ese desconocido”:

“Se diría que el pensamiento se transmite de un punto a otro del espacio como ondas electromagnéticas. No sabemos con que rapidez. No es posible, hasta el presente momento, medir la velocidad de las comunicaciones telepáticas. Los físicos y los astrónomos no tienen en cuenta los fenómenos metapsíquicos. La telepatía, entretanto es un dato inmediato de la observación. Si se demuestra un día que el pensamiento se propaga en el espacio como la luz, nuestras ideas al respecto del Universo podrán ser modificadas. ... También es válido suponer que una comunicación telepática consista en un encuentro, fuera de las cuatro dimensiones de nuestro Universo, de partes inmateriales de dos conciencias...”

Estas líneas, escritas por el doctor Carrel y mucho antes de 1935, recibieron confirmación de la propia ciencia experimental. De hecho, en 1961 experiencias científicas permitieron demostrar que el pensamiento humano, esto es, una emisión estrictamente mental, era bastante potente para, en algunos metros, hacer encender o apagar una lámpara-testigo de un aparato especial.

Esta Clarividencia, hecha de intuición, de sagacidad, y a veces de manifestaciones repentinas, es la que permite al Masón alcanzar el último y profundo sentido del Simbolismo Masónico. Y sin este sexto sentido, racionalmente desenvuelto y controlado, el Masón permanecerá incapaz de penetrar hasta los últimos arcanos de la Francmasonería de Tradición. Entonces, así como lo señala con justicia Jules Boucher en la introducción a su libro “La Simbólica Masónica”, el iniciado debe poder romper el cascarón mental, esto es, evadirse del racionalismo esterilizante, para llegar finalmente a la trascendencia. Y solamente quebrando ese cascarón le será posible alcanzar la verdadera iniciación. Todos los símbolos abren puertas, con la condición de que no nos detengamos, como generalmente ocurre, en la definición moral!

La Clarividencia y los fenómenos semejantes fueron largamente estudiados por los sabios soviéticos en Moscú. Ellos los definieron así: “Sobrevivencia de una adaptación biológica, que remonta a un estado prehistórico”. Una definición tal implica la noción de “caída inicial”, esto es, de la regresión psíquica sucediendo a un estado inicial privilegiado. Es extraño ver a la ciencia materialista llegar involuntariamente a una conclusión de esas, hasta ahora propia de las tradiciones iniciáticas que ella deseaba ignorar...

## LA CEGUERA

A las dos “Virtudes Subliminales” Inteligencia y Sabiduría, de la antigua escolástica esotérica, se oponen dos “Virtudes Tenebrosas”, que son la Ceguera y el Error.

La Ceguera consiste en la pérdida (a veces progresiva) del discernimiento entre Bien y Mal, de Luz y Tinieblas, y en la imposibilidad de percibir, desde las especies y desde los objetos materiales, tanto cuanto en los propios seres vivos, lo que los religa a esos dos polos opuestos.

Ella consiste también en recusar las realidades objetivas. Encarar la vida de frente, percibir la eminencia de un peligro, la amenaza de una guerra, el apareamiento de una ideología destructora de ideales tradicionales, todo esto será inmutablemente penoso y desagradable para aquel que es acometido por la Ceguera. Se persuadirá de que la destrucción de esos peligros ocurrirá simplemente negando su

existencia. Cierta pacifismo mistagógico del período 1930-1938 lleva en parte la marca de la Ceguera y responsabilidad parcial de uno de las mayores masacres de la Historia.

Para el Masón esta degradación espiritual consistirá en la pérdida total del sentido oculto de las palabras, ella velará irremediamente el esoterismo de los ritos y de los símbolos, el sentido superior de los rituales y de las expresiones, el contenido intelectual y moral de los catecismos y de las instrucciones masónicas.

Hará con que prefiera la letra que mata al espíritu que vivifica, lo alejará poco a poco del sentido, superior, permanente y verdadero de la Francmasonería. El Masón será llevado a someter a la misma a ideales momentáneos e impermanentes, perderá de vista el objetivo supremo de la Orden Masónica que es el de unir a los seres humanos y hacer con que se amen. Las preocupaciones políticas de cada uno, la defensa de intereses materiales tendrán mayor relevancia que estos objetivos seculares. Progresivamente vendrá a negar la importancia de los propios elementos de la iniciación masónica que son los ritos y los símbolos. Y para él la Orden Masónica se rebajará insensiblemente al nivel de un “círculo” donde se intercambian Ideales sin mayor convicción.

## LA INTELIGENCIA

La Inteligencia, primera Virtud Filosófica, es el atributo de aquello que corresponde a la visión, a la intuición, a la percepción y a la información de los seres y de las cosas. Se comprende que esté asociada al simbolismo del Compás investigador, lo cual ya engloba la Clarividencia. Como tal, la Inteligencia es entonces el conocimiento (en griego: gnosis) de los principios eternos, de los aspectos pleromáticos de lo Absoluto, la ciencia del Bien y del Mal, pero en lo que dice respecto a su percepción relativamente confusa, hasta llega a ser imprecisa<sup>64</sup>.

Es ella que nos da, al contrario de la Ceguera, la posibilidad de percibir sobre las especies, los objetos o los seres materiales aquello que los religa a los polos opuestos del Bien y del Mal, de la Luz y de las Tinieblas. Ella nos hace conocer casi que instantáneamente el valor real de una doctrina política, social o filosófica y su compatibilidad o su oposición con la Tradición Masónica. La Inteligencia hace con que penetremos el sentido profundo de los términos, en el esoterismo de los textos, en su significación superior, en el papel real de un rito o de un símbolo en el ritualismo masónico.

Ella hace con que capturemos bajo apariencias, las realidades espirituales y en los reflejos imperfectos de este plano material, las realidades transcendentales así deformadas o veladas. Así como, en Hiram, arquitecto del templo de Salomón, una Imagen: el Gran Arquitecto del Universo, el Logos Creador del sistema platónico. Después, en el asesinato del mismo Hiram por los tres malos Compañeros, la saña de las Potencias del Error por sofocar la Verdad, la persecución al hombre justo por los tres flagelos que son el Fanatismo, la Tiranía y la Ignorancia. Finalmente, en la resurrección del mismo Hiram, la última esperanza de que la Humanidad, involucionada en el número y en la materia, llegaría un día a reencontrar a su unidad original y todos los atributos del espíritu. Y muchas otras imágenes paralelas, muchas otras analogías que no nos es permitido abordar aquí, porque constituyen el misterioso “jardín” que el Masón debe limpiar, cultivar y proteger, a ejemplo del Adán bíblico, y que es la propia esencia del real secreto masónico...

La Inteligencia nos presenta las Realidades eternas alcanzadas por la Fe masónica bajo una luz tal que, aunque sin aproximarse de ellas y alcanzarlas totalmente, nos reafirma en nuestra certeza, no más intuitivamente como por la Fe, pero por una especie de visión intuitiva y subconsciente de las cosas. Este es el motivo por el cual aun aquí la encontramos asociada a la Clarividencia.

---

<sup>64</sup> Orígenes nos muestra al HIJO, sacando su propia eternidad de la contemplación extática de este Abismo metafísico que es el PADRE. La tesis es curiosa por más de un motivo, pues ella subraya la excelencia de las relaciones analógicas entre el Verbo-Demiurgo, el Compás (circitor) y la Inteligencia, virtud filosófica. También ahí hay noción gnóstica tradicional asocia el Conocimiento y la Salvación. Igualmente, ella nos muestra la aplicación de la palabra de los Evangelios: “Nadie va al Padre sino por Mí...”, pues es de su integración en el Hijo que el Hombre alcanzará su comprensión del Padre, según la doctrina cristiana.

En un grado superior ella nos dará una visión parcial de lo que se puede llamar el “Gran Arquitecto del Universo”, no revelándonos totalmente, lo que es imposible, en el estado actual de nuestro conocimiento, pero haciendo con que comprendamos con una certeza absoluta aquello que no se podría clasificar con un vocablo.

La Inteligencia corresponde, en la vida iniciática cotidiana, al voto de Austeridad de las diversas religiones, Austeridad que de ningún modo es el puritanismo estrecho de algunas formas exóticas de la vida religiosa profana.

La palabra deriva do griego austeros, que significa severo, rudo, desecado. En Atenas, la fiesta de Ceres o Deméter, que era denominada Tesmoforias, era la fiesta más severa y la más austera del año. La Austeridad consiste en un modo de vivir rigurosamente para sí mismo, y no para otro, como tantos puritanos hipócritas la conciben. Es necesario recordar aquí que la Austeridad tiene un sentido más restringido que la Severidad. El es la Severidad en las costumbres de aquel que la práctica, en cuanto que esta última es sobre todo activa en la costumbres de otros! La Austeridad consistirá en el hecho de menospreciar todo lujo inútil y llamativo, en limitar los placeres de la mesa a un mínimo, bien como los sentidos en general, y procurar espectáculos y lecturas susceptibles de traer provecho a la inteligencia y al corazón, prefiriéndolos a las inepticias tan frecuentemente procuradas pelo mundo profano. Es una palabra raramente comprendida por la Mujer, debemos admitir! Esta es rigurosa, puritana, o lo opuesto, frívola, liviana, vanidosa, tanto de “su” interior como de “sus” vestimentas, raramente está en el justo medio.

## LA FACULTAD DE INTEGRIDAD

Bajo la denominación de don de Integridad, la antigua escolástica medieval entendía un triple privilegio: la ciencia infusa, el dominio de las pasiones, la incorruptibilidad corporal. Estas tres cosas fueron reivindicadas por los Rosa Cruces del siglo XVII como siendo los elementos probatorios absolutos de una real participación en su fraternidad y la asignatura iniciática por excelencia.

Es evidente que una vida sabiamente construida, en la observación regular de los principios iniciáticos esenciales, que no hesitemos en definir con el nombre de ascesis masónica, esta vida está, más que cualquier otra, apta a permitir el desenvolvimiento de estas facultades transcendentales que aquí estudiamos, ligadas al simbolismo de humildes Instrumentos. A partir de esto, intuición, clarividencia, inteligencia de las cosas, todo esto nos facilitará el manejo de las ciencias constitutivas del Quadrivium, del Trívium y del Bivium, precedentemente analizadas. Y conocimiento e Intuición, así asociadas, están muy cerca de constituir esta ciencia infusa, primer privilegio de la Integridad.

La misma ascesis masónica, habiendo llevado al Masón hasta el Magisterio, debe lógicamente permitirle vencer y domine sus pasiones. Es insensato, entonces, hablar de dominio de las pasiones? Un indiscutible desprendimiento de las cosas del mundo profano, la certeza que las manifestaciones superiores del Hombre digno de este nombre no serian capaces de desenvolverse a nivel de elementos groseros constitutivos del mundo profano, y el Masón está entonces muy cerca de alcanzar este dominio de las pasiones...

Resta un punto delicado y aparentemente imposible de abordar, si no nos alejamos de ciertas posiciones materialistas. Se trata de la incorruptibilidad corporal, e sobretudo póstuma.

En una obra de alto contenido científico, el doctor Larcher abordo este problema: “Puede la sangre vencer a la muerte?<sup>65</sup>”, verdadero ensayo de tanatología. Por otro lado, auténticos documentos afirman la sorprendente conservación de cuerpos cuyos poseedores, en vida, fueron siempre ascetas, en el bien o en el mal. Certifican que a veces subsisten, después de la muerte, determinadas características inexplicables de la vida. Y sensacionales e recientes operaciones quirúrgicas condujeron a altas autoridades médicas, a admitir que la definición de “muerte legal”, que hasta ahora reposaba sobre la constatación del paro cardiaco y de la respiración, debe ahora revisarse en vista de las conclusiones decurrentes de esas operaciones. Por otro lado, sabios soviéticos descubrieron que las últimas luchas de

---

<sup>65</sup> Paris 1957, Gallimard editores.

la agonía suscitan, en el cuerpo humano, el nacimiento de anticuerpos dotados de propiedades vitales particulares.

Y qué decir de la incorruptibilidad del cuerpo y de la sangre, de las vísceras esenciales, por secreción de los aceites necesarios a una especie de auto-embalsamiento, de la manutención de una temperatura muchas veces muy próxima a la de los vivos, da flexibilidad de los miembros, y esto después de muchos años transcurridos de su sepultamiento? Algunos casos remontan a aproximadamente XVIII siglos<sup>66</sup>.

Todos estos casos presentan extraños problemas. Si acrecentamos el exudado sanguíneo en determinados cadáveres así anormalmente conservados, exudado que implica una renovación hormonal de la sangre y, por otro lado, una cierta y misteriosa circulación sanguínea (hemorragia ininterrumpida en la sepultura), todas estas cosas observadas en individuos que pertenecen a ideologías totalmente opuestas, todas estas cosas espantosas implican la presencia de un elemento psíquico análogo al doble del antiguo Egipto. Pues no se podría atribuir la naturaleza del suelo con el cual el cuerpo en cuestión no tiene ningún contacto (debido al cajón y a la tumba) una tan misteriosa conservación, tanto más cuando en las sepulturas vecinas los demás cadáveres están normalmente descompuestos.

Es por esto que el doctor Larcher, en su obra: ¿“Puede la Sangre vencer a la muerte?” se permite avanzar esta hipótesis, decurrente de su larga y altamente científica pesquisa:

“Una muerte que sería puramente fisiológica, sin la menor alteración orgánica, aun sería muerte, o sería antes un gran éxtasis irreversible, como el nirvikalpasamâdhi, un sueño particular, Un adormecimiento negado a la naturaleza enferma, pero permitido totalmente a la naturaleza inmaculada y parcialmente a la naturaleza regenerada? Pensemos también en la virtud iluminadora de la conciencia, que Milosz atribuía al contraveneno anticorruptor...”.

Y aquí volvemos a encontrar el símbolo esencial del Magisterio masónico, la misteriosa Acacia. Pues según nuestra tradición secular, es un ramo de Acacia que da sombra a la tumba de Hiram. Y, se analizamos esta palabra según la cábala solar, o cábala fonética<sup>67</sup>, constatamos que es apenas la deformación verbal de la palabra sánscrita Akasha, que designa al Éter, quinto elemento y representando “el estado primordial de equilibrio indiferenciado”, nos dice René Guénon<sup>68</sup>, o sea, el Eterno Presente o el Pleroma dos antiguos gnósticos.

Que el lector relea la frase citada en líneas anteriores sacadas de la obra del Dr. Larcher. Y toda la misteriosa virtud del bello ritual de Maestro Masón se torna claro! Se comprende, entonces, que la ascesis masónica, bien conducida, pacientemente sustentada a lo largo de toda una vida, puede asegurar al Iniciado el retorno al Oriente Eterno evocado por nuestras Ceremonias Fúnebres. Y que nuestra Tradición no podría admitir negar la inmortalidad del alma, en virtud de la propia salmodia que acompaña estas mismas Ceremonias Fúnebres: “Gimamos, mis Hermanos! Gimamos! Gimamos! Pero esperemos...”

Además, es bastante curioso constatar que este término (“gimamos...”) se repite tres veces. Su inicial, la letra “G”, así sea un gama griego o de ghimel hebraico, equivale como número al tres en esos alfabetos. Lo que, por repetición (3x3: gimamos... gimamos... gimamos...) da nueve, el número de la muerte y de la resurrección de Hiram, el número de los Maestros, el número de Saturno, la Hoz, el Hambre, el Fin...

Henri Bergson<sup>69</sup> nos dice:”La Humanidad gime aplastada bajo el peso de sus progresos. No sabe que su futuro depende de ella. Cabe a si misma ver primero si quiere continuar a vivir! Después tiene que preguntarse si solamente quiere, o si quiere hacer el esfuerzo necesario para que se cumpla, aun mismo

---

<sup>66</sup> Poseemos copioso archivo sobre esos hechos extraordinarios.

<sup>67</sup> Cf. Fulcanelli: “El Misterio de las Catedrales”.

<sup>68</sup> Cf. René Guénon: “El Hombre y su Futuro según el Vedanta”.

<sup>69</sup> Cf. Henri Bergson: “Las dos Fuentes de la Moral y de la Religión”.

sobre nuestro planeta refractario, la función esencial del Universo, que es la de ser una máquina de hacer dioses...”

## A PALABRA DE CIENCIA

La Palabra de Ciencia es una facultad, un “don” (*sermo scientiae*) que nos permite utilizar los conocimientos y las ciencias clásicas a fin de hacer mejor comprender a nuestros Hermanos las verdades esenciales de nuestra Tradición.

Ella nos permite distinguir (fruto de la Inteligencia) y hacer a los otros distinguir la presencia de una Inteligencia misteriosa actuando en todo el Universo, y sobretodo demostrar su existencia por el hecho de que es necesaria. Eddington, en su obra “El universo en Expansión”, manipulando la moderna mecánica cuántica ondulatoria, no hesita en decirnos que: “La noción de un espíritu o logos universal es, así creo, una inferencia bastante plausible a hacer del estado actual de las teorías físicas, o al menos no está en contradicción con ellas. Pero si así es, todo lo que nuestra investigación nos permite afirmar con razón es puro panteísmo sin color. La Ciencia no puede decir si el espíritu del mundo es bueno o malo! Y su argumento cojo en favor de la existencia de Dios podría igualmente transformarse en argumento en favor de la existencia de un Demonio!...”

La Palabra de Ciencia implica evidentemente la posesión perfecta del Cuadrivium y del Trívium: Aritmética, Música, Astronomía, Geometría, Diabética, Retórica, Gramática.

## A ASTROLOGÍA

Hemos visto que en la antigua escolástica medieval exotérica el Quadrivium comprendía la Geometría, la Astronomía, la Música y la Aritmética, el Trívium englobaba la Lógica (o Dialéctica), la Retórica y la Gramática. La escolástica esotérica medieval comprendía a dos ciencias más que todos los Hermetistas, tanto de la Edad Media como del Renacimiento, y los Rosacruces de los siglos XVII y XVIII estudiaron y practicaron, ciencias que constituyeron el Bivium, esto es, la Astrología y la Alquimia, constitutivas, con la última ciencia que coronaba esta doble vía, de un ternario iniciático completo, que nosotros llamamos Mística.

El Compás, imagen perfecta del curso de los Astros, y del Universo en el cual ellos se mueven, dóciles a leyes aparentemente eternas, está en nuestra clasificación iniciática asociado análogamente a la Astrología. Tomando en consideración la repulsa de determinados medios con respeto de esta última, repulsa generalmente ligada a una absoluta ignorancia del problema, y que asocia espíritus profundamente religiosos como también espíritus ferozmente racionalistas, nos parece indispensable presenta de manera exacta aquello que es la Astrología moderna, denominada Astrología científica.

La Astrología, esta ciencia floreciente en Egipto, en Caldea y en la Europa medieval, y que parecía abandonada hace más de un siglo, renace lentamente en nuestros días. Pero, a veces, es tan depreciada en la opinión pública profana que casi es necesario, para tornarse el abogado defensor de su causa, justificarse antes de defenderla<sup>70</sup>.

Si consideramos que contaba entre sus adeptos a los espíritus más destacados de los tiempos antiguos, tales como Ptolomeo, Cassini, Kepler, Cardan, Newton, Gerson, Tomás de Aquino, Lutero, y centenas de otros sabios, filósofos, teólogos de primer orden, y que, por otro lado, sería tal vez muy difícil encontrar entre sus detractores solamente a uno, que se hubiese dedicado seriamente a estudiarla, parece que el intento de poner a prueba seriamente sus enseñanzas tradicionales con el uso de nuestros métodos positivos de investigación moderna, debe escapar a la censura de no encontrar justificativa, y que sea entonces permitida sin ser ridicularizada.

Además de esto, si las pesquisas así dirigidas produjeran la prueba de que los Astros móviles que vemos

---

<sup>70</sup> J. Bricaud: “Elementos de Astrología”, Paris, Libr. du Magnétisme.

lucir en el firmamento en un instante determinado sobre un determinado horizonte ejercen, tal como lo afirma la Astrología, una acción determinante sobre o temperamento, sobre las facultades y sobre la evolución de los seres que nacen en ese instante y bajo el horizonte determinado, ese hecho tendría incontestablemente un interés de una importancia considerable.

Veamos, todos los que tuvieron la perseverancia necesaria para iniciarse en las enseñanzas de los antiguos maestros de esa ciencia y para verificarlas por la experiencia y por las estadísticas, todos ellos se convencieron de la influencia astral.

En el sentido más positivo, la Astrología es, pues, “la ciencia experimental de las potencialidades latentes del carácter humano y de las causas determinantes de los fenómenos<sup>71</sup>”.

Pero dos cuestiones fundamentales se imponen:

1° - ¿Existe realmente una relación entre las tendencias innatas en el hombre y la posición de los Astros en el momento preciso de su nacimiento? ¿Cuales son las pruebas?

2° - Ese aspecto del Cielo en el momento del nacimiento da indicaciones sobre el destino humano, y las épocas ¿pueden ser conocidas previamente?

Responderemos que numerosos sábios de los tiempos modernos admitieron la influencia planetaria: Transon, en su “Enciclopedia” declara que “la idea de la influencia de los Astros puede muy bien ser reconocida por la razón”. Flammarion, el gran Flammarion, estaba convencido de eso. Recordemos, las observaciones del abad Moreux respecto a la influencia de las manchas solares sobre la recrudescencia de los suicidios y sobre la turbulencia de los estudiantes! Todos los seres en la Naturaleza tienen una existencia íntimamente ligada a las variaciones del aspecto solar. La época de floración para la planta, de reproducción para el animal, de enfermedad crónica para el hombre, no es extraña a los diferentes aspectos del sol, a sus estaciones.

El astrólogo reconoce que, no solamente el hombre es sometido a los influjos celestes de esencia solar y análogos, pero aun afirma que el sol no es el único astro cuya influencia sufrimos, pero que todos los elementos de nuestro sistema solar nos influyen igualmente.

Sucede que se acabo de descubrir cuerpos celestes, situados a millones de años-luz de nuestra Tierra. Son tan grandes como millones de soles; ultrapasen en brillo mas de cien veces el brillo de nuestra galaxia entera. Ellos se asemejan a estrellas, pero su propio gigantismo impide que se les de ese nombre. Se diría que son la aglomeración de un plasma de luz. Ninguna teoría astrofísica permite explicar su existencia, ni definir su naturaleza, ellos son un desafío al raciocinio científico. Emiten ondas radio con una profusión equivalente a millones de veces a aquello que podría emitir una galaxia compuesta de millones de estrellas. Y se quiere que el cerebro humano sea insensible a tales emisores? Que ridículo...<sup>72</sup>

Todos conocen la banal experiencia que consiste, en las observaciones astronómicas, en transformar las radiaciones luminosas venidas de los astros más distantes en radiaciones sonoras. Y actualmente, en Nansay, cerca de Vierzon, el laboratorio de radio astronomía registra directamente rayos siderales de ondas diversas, se puede decir que se oye cantar a las estrellas... Pero que hombre de ciencia tendrá la audacia de construir un robot cibernético dotado de las posibilidades humanas clásicas: dislocamiento, movimiento, manipulación autónoma, y sobretodo memoria registradora, y electrónicamente determinante (existen muchos dotados de esta “memoria” artificial), y de someterlo, como agente motor, solamente a las radiaciones siderales luminosas, tornadas radiaciones sonoras dentro del

---

<sup>71</sup> P. Choisnard: “Langage Astral”, Paris, Chacornac éditeur.

<sup>72</sup> Recordaremos aquí la bien pertinente nota del Gran Comendador de Honor del Gran Oriente de Francia, el Muy Ilustre Hermano Jean Corneloup, en una ceremonia solemne de las Logias tradicionalistas de esa Obediencia, en febrero de 1964: “El hombre recibe, sin su conocimiento, los impulsos que le llegan del fondo del universo...”

laboratorio? Cual sería o comportamiento de ese robot cibernético? Y, de cualquier manera, que triunfo para a Astrología...

Acrecentemos que los sabios soviéticos acaban de establecer (1964) que radiaciones invisibles son emitidas por los Astros, radiaciones totalmente diferentes en su naturaleza de aquellas que conocemos. La misma experiencia, aplicada a esos influjos misteriosos, que resultado produciría?

No daremos aquí un curso de Astrología. Hay muchas obras sobre esta ciencia. Su aspecto científico fue superabundantemente demostrado por la estadística, por la observación. Esto no es una “ciencia oculta” que se trate de admitir a priori. Es una ciencia conjetural, del mismo modo que la Meteorología (que era otrora apenas una rama de esta). Su estudio complejo reposa sobre cálculos matemáticos, sobre la observación de reglas, basadas sobre la experiencia. De ella pueden ser exigidos hechos, pruebas. Es una ciencia experimental y de observación.

## 9 - LA REGLA

### EL ORO DE LOS SABIOS (Regularidad en La Aplicación)

La Regla corresponde esotéricamente al Azufre Filosofal, también llamado Oro de los Sabios y es necesario no confundir con el Azufre de los Filósofos. En latín se dice regula, norma, praeceptum, o sea: regla, norma, precepto. Evoca también al cetro, pues en latín Régulus quiere decir pequeño rey,

reycito. Con los términos norma y praeceptum (norma o precepto) ella justifica el hecho de que la Franc-Masonería la haya frecuentemente substituido por el Libro Sagrado: Biblia, Evangelio Juanita, Coran, Vedas, etc., según la región y la religión local. Pero lo contrario también es verdadero. Y el Libro Sagrado puede de la misma forma ser representado por una Regla, imagen de la “ley eterna”, de aquello que es auténticamente lo bueno, lo bello y lo verídico. Si estas cosas son susceptibles de mil variantes, según las razas y las épocas, no es menos verdad que ciertos principios son absolutamente incontestables cuanto a su valor absoluto.

La Regla significa, para el Masón, la regularidad en la aplicación de los principios masónicos a la vida corriente, tanto iniciática como profana. Para el Maestro suficientemente informado de las altas correspondencias esotéricas de nuestros Símbolos, revela muchas llaves desconocidas. Ella posee primero el significado de medida, en latín mensura, y numerus (número). Es también el símbolo de la Autoridad.

La Regla es el Cetro del Profesor, y de ella se vale como pedagogo cuando golpea en su cátedra a fin de obtener de sus alumnos el silencio que debe acoger su palabra. Y sucederá, que a veces, sirva también como instrumento de corrección tanto cuanto de afirmación de su autoridad legítima...

Es por la relación que tiene con la noción de realeza que se pueden unir términos aparentemente sin relaciones:

- 1) regio (del latín regalis; real): derecho real sobre la vacancia de un episcopado;
- 2) realengo (derechos realengos), derechos ligados a la soberanía real;
- 3) regalo, regalar, alimentación o festín digno de un rey.

Veamos pues, que si en latín regula significa Regla, deriva del verbo regere, dirigir, próximo de regnare; reinar.

La Regla tenía otrora, en el Compagnonnage, las dimensiones de un codo. Pero había muchos codos en el antiguo Egipto:

codo natural: de 0,450 m de largo  
codo real: de 0,525 m de largo  
codo sagrado: de 0,635 m de largo.

Este último, que también era llamado de codo piramidal porque había servido de medida durante la construcción de la gran pirámide, monumento misterioso entre todos, se torno en seguida aquello que el mundo árabe denominó de codo haschémico (0,640 m)<sup>73</sup>. El codo piramidal sirvió igualmente de norma para la construcción del Templo de Salomón, en Jerusalén.

El codo piramidal se dividía en dos partes, valiendo cada una un pié real, o sea doce pulgadas cada una, veinticuatro en total. La Masonería inglesa posee una Regla, dividida en veinticuatro subdivisiones atribuyendo a cada una de estas una hora del día, siendo la Regla la imagen de la jornada. Vemos que su significado práctico parece haber sido olvidado...

Pues nuestro codo sagrado o codo piramidal es mucho más misterioso de lo que se puede pensar en principio. Su largo, de hecho, nada más es que la sección áurea del metro, con aproximación de algunos milímetros. Realmente, la sección áurea del metro, calculada de manera precisa, es de 0,618 m, o sea, aproximadamente 0,62 m. Y el codo sagrado es de 0,63 m. La diferencia es de 1,7 por 100, lo que es irrisorio teniendo en cuenta la variación de los instrumentos de medida material en el decorrer de los siglos. De hecho, un Compás romboide de tallador de piedra (compás muchas veces de un metro de altura), un Cordel de quince metros (el largo del Cordel antiguo era exactamente de 15,24 m) son instrumentos susceptibles de dar diferencias de medida que importan en muchos milímetros en cada

---

<sup>73</sup> De hakim: maestro, en árabe. Era el codo dos maestros.

operación.

Es esto que explica que en ciertas regiones de Oriente Medio el codo haschémico, que lo sucedió, sea de 0,640 m en lugar de 0,635 m y que el pié real (1/2 codo piramidal) haya tenido el valor de 0,324 m luego de la Edad Media, en Occidente, en lugar de 0,317 m como en Egipto antiguo. O sea, una diferencia de siete milímetros, lo que, convengamos, es muy poco.

Pero el misterio aumenta si, considerando que el codo piramidal, o codo sagrado, nada mas es que la sección áurea del metro, si percibimos que esto implica el conocimiento de este último por los arquitectos y los sacerdotes del Egipto antiguo. Pues esto subentiende el conocimiento de la esfericidad de la Tierra y de la medida de su meridiano...<sup>74</sup>

Vemos que los sacerdotes del Egipto antiguo no eran ignorantes y que los descubrimientos estupendos hechos por la descomposición de las medidas de los elementos constitutivos de la gran pirámide, el secreto de su misteriosa orientación prueban, por su vez, el perfecto conocimiento de la "Letra G", del arte de la Geometría.

La Regla de la Masonería es, pues, igualmente uno de los símbolos del Saber esotérico, y no de los menores, lo que veremos enseguida.

Las correspondencias analógicas de la Regla:

Sentido.....	la Clariaudiencia
Vicio Capital.....	el Error
Color del Prisma.....	el Anaranjado
Forma Ascética.....	la Meditación
Virtud Subliminal.....	la Sabiduría
Facultad Espiritual.....	el Don de la Gracia
Carisma Secundario.....	la Palabra de Sabiduría
Ciencia Madre.....	la Alquimia
Elemento de la Obra.....	el Azufre Filosofal (Oro de los Sabios)

## LA CLARIAUDIENCIA

La Clariaudiencia es, en el campo auditivo, aquello que la Clarividencia es en el campo visual, o paravisual si se ejerce en estado onírico. Notemos, pues, que existe una Clariaudiencia onírica así como en el estado de vigilia.

Parece que antiguamente en Israel las facultades superiores de los profetas se manifestaban sobre todo como esta forma de percepción, mas que la visual o paravisual. A veces, en sus aspectos mas elevados, se manifestaban simultáneamente tanto visual como auditiva. Es el caso del profeta Jeremías, el caso de Ezequiel, de Oseas, de Joel, de Jonás, de Miquéas, de Sofonias, de Ageo, de Zacarías, en los que se encuentra inmutablemente esta forma de presentación: "La palabra del Eterno me fue dirigida en estos términos..." Ya en Juan de Patmos, el Apocalipsis es recibido de manera simultánea visual y auditiva.

No hablaremos aquí de las "voces" de Juana de Arco. Historiadores serios, que pesquisaron sus

---

<sup>74</sup> Se denomina Número Áureo o Sección Áurea una relación particular, de tal modo que a menor parte, en relación a la mayor, será como la mayor en relación al todo. Es a esto que se llama, en geometría clásica, la división de la línea recta en media y extrema razón. Se encuentra en "El Número de Oro", de Matila C. Ghyka, obra fundamental en dos grandes volúmenes (Gallimard editor) un muy vasto estudio sobre el asunto, desde la Antigüedad hasta nuestros días, en el Arte, en el Oculto, etc. Por otro lado, en su "Simbólica Masónica", Jules Boucher consagra cuatro páginas al estudio de las demostraciones prácticas de este mismo Número de Oro, notadamente a respecto del "Cuadrilongo" (Pavimento de Mosaicos) de la Franc-Masonería. Diversas otras obras abordaron el estudio de esta misma Sección Áurea en el Arte en diversas épocas.

verdaderos orígenes<sup>75</sup>, pudieron concluir que esas voces eran de los consejeros que vigilaban su juventud, en su familia adoptiva, que le habían enseñado la técnica de las armas de la época y su estrategia! Remitimos al lector a los estudios sabios de Jean Jacoby y de Gérard Pesme. Si bien el interés por lo maravilloso pierde, la Historia gana!

Los Masones ocultistas podrán documentarse referente a todos estos fenómenos psíquicos por medio de serias y numerosas obras, principalmente por la gran obra que el doctor Paul Joire, profesor del Instituto Psico-Fisiológico de Paris, publico en 1909 (en Vigot Hermanos, librería muy seria) titulado "Los Fenómenos Psíquicos y Supranormales". Donde se anticipa a los trabajos del recordado Dr. Osty en su Instituto de Pesquisas Metapsíquicas. Notemos que en toda la fenomenológica relatada en este campo, no se trata de previsión del futuro. Ahí se estudian los fenómenos de audición psíquica provocados. Y, en su simplicidad y en su banalidad, ellos son extremadamente curiosos y abren horizontes insospechados sobre las posibilidades del personaje que el Dr. Carrel designaba y estudiaba en su célebre obra: "El Hombre, este Desconocido". Mejor aun, ellos permiten encarar las modalidades de creación del clima psíquico favorable a la premonición auditiva.

## EL ERROR

La Regla siendo la propia imagen de la exactitud, lo es también de la Verdad. Entonces es lógico que el vicio, que se le opone, sea el Error. Aquel que desarrolle en si mismo una de estas dos facultades mencionadas anteriormente, Clarividencia y Clariaudiencia, deberá, antes que nada, cubrirse con un manto de desconfianza. Y de manera alguna deberá ponerlas en acción para resolver problemas que no sean exclusivamente de contenido iniciático. Debe dejar la percepción del futuro a las cartomantes y a los videntes que se consideran extralúcidos. Tales prácticas no son dignas de un Masón. Que se contente en hacerlas siervas de su Intuición, en el dominio de la introspección iniciática, en la percepción de los aspectos interiores del esoterismo masónico. Cuantos puntos de historia oscuros en nuestra Orden, cuantos rituales que quedaron confusos y oscuros, cuantos símbolos mudos le corresponderá hacer hablar y despojar de sus secretos seculares.

Sobre todo no deberá, si pertenece a corrientes Masónicas espiritualistas, y si además es miembro de organizaciones próximas al Ocultismo, imaginarse que esta en relaciones psíquicas con Dios, con la Virgen Maria o con el Apóstol Juan! Deberá recordar que toda manifestación inferior de fuerzas desconocidas, en el hombre, está inmutablemente en un punto cualquiera marcada por lo grotesco, inconsecuente, o irracional, y trae en si los gérmenes de anarquía. Si los períodos de manifestación de estos acontecimientos aberrantes coinciden con un estado interior inmoral o amoral, si la sexualidad se revela mas exigente, a veces marcada por depravación oculta, si teorías fáciles acompañan a estos fenómenos, que ese Masón sepa que abrió en si las "puertas" por donde escapan, saliendo a la superficie, expandiéndose en su consciente fuerzas desconocidas hasta entonces aprisionadas en las profundidades de su ser.

Con mayor razón si se cree que fue llamado a completar o a modificar un corpus religioso o filosófico cualquiera, o a alterar enseñanzas tradicionales, conocidas por su excelencia y por su alto nivel moral.

En este caso está siendo víctima del Error, esta potencia tenebrosa, opuesta a la Sabiduría, que rápidamente nos hace perder todo sentido de Bien y de Mal, de lo Justo y lo Injusto, de lo Bello y lo Feo, de lo Bueno y lo Malo. Es entonces en esta circunstancia que, para el Masón prisionero del Error, todo discernimiento se pierde poco a poco. Esto se torna mas grave aun, cuando se pierde también el

---

<sup>75</sup> Según toda una escuela histórica sobre a cual no fue posible organizar totalmente la conspiración del silencio y sofocar la voz, Juana de Arco seria a hija ilegítima del duque Louis de Orleans y de Isabel de Baviera, esposa de Carlos VI, es por tanto media hermana del Bastardo de Orleans, hijo de Louis de Orleans y de Mathide de Enghien. Pesquisas personales fueron hechas por nosotros durante cinco años, lo que nos permite adherir a esta tesis, extremadamente válida. Documentos de la época, particularmente perturbadores, hacen justicia en todo caso a la "pastorcita" ignorante e ingenua. Juana era una hija extremadamente inteligente, altiva, sabiendo conducir a los hombres, y conocía cuando llego a Chinon, la estrategia, equitación y esgrima de aquellos tiempos...

sentido de lo verídico y auténtico en materia de filosofía.

El Masón desencaminado no está mas en estado de percibir lo que le es realmente útil en el dominio iniciático. Los viejos símbolos se vuelven letra muerta para él, cuando no ocurre que los invierta conscientemente. Cuando el Masón llega tan lejos en su descenso en las tinieblas espirituales, difícilmente puede imaginarse subir por sus propios medios.

## LA SABIDURÍA

La Sabiduría nos hace acceder, revelar o extraer la verdad absoluta. No nos admiremos entonces que tenga por símbolo la Regla.

La Sabiduría consiste en la elección y en la adopción de lo mejor entre los datos accesibles a la Inteligencia. Ella presupone entonces la Inteligencia, opera en su seno solamente por eliminación. Es la sumisión espontánea, inteligente y comprensiva a un bien que percibe como si dominara a si misma. Como tal, es un discernimiento entre el Bien y el Mal, la conciencia entre estos dos opuestos.

Ella es la primera luz de la Orden Masónica, con la Fuerza y la Belleza, sus compañeras y hermanas, al mismo tiempo. En la Masonería Tradicional, la luminaria que la representa en uno de los ángulos de Cuadrilátero tiene el privilegio de ser encendida por la mano del propio Venerable de la Logia, y la aparición de su llama saludada en alta voz por él con esta fórmula secular: “Que la Sabiduría presida nuestros Trabajos...” “Se contenta con encender en silencio las otras dos luminarias, y sus llamas son entonces saludadas por la voz del Primer y Segundo Vigilantes, cuando estos encienden sus propios cirios: “Que la Belleza los orne...” “Que la Fuerza los complete...””.

Si, para el Masón, la Inteligencia es el Conocimiento total, la Gnosis evocada por la celebre “letra G”, la Sabiduría es entonces el uso que a ella se da. Y de alguna forma su aspecto superior, pues que el resultado de la acción de la Fe, es la Caridad, del Mercurio y de la Sal Principios en la propia alma del Iniciado.

La Sabiduría hace con que juzguemos todas las cosas apreciándolas según las normas de la Razón pura, de la cual todas las otras dependen, sin que ella misma dependa de ninguna otra. Un ejemplo nos hará comprender mejor. Es común y muy conocido. Aunque, perfectamente adecuado al caso.

- 1) Si Dios existe, es necesariamente perfecto, pues un Dios que no fuese perfecto no sería Dios, y un Dios imperfecto no podría existir. Este nada mas sería que una criatura imperfecta y el Creador perfecto se estaría por descubrirse.
- 2) Si Dios existe y es entonces necesariamente perfecto, él no habría podido, sádicamente, sacar lo No-Ser y crear ex-nihilo criaturas que él sabe, en su presciencia y en su omnisciencia perfectas, deberían perderse y condenarse eternamente. Su bondad, su justicia, su amor se oponen a esto.
- 3) Si, por tanto, Dios existe, y es necesariamente perfecto, el infierno eterno no existe, ni puede existir.

Este es un razonamiento masónico y la sacrosanta Razón masónica, dirán nuestros adversarios clericales. Nosotros responderemos que, masónica o no, es esto que la razón humana considera como un razonamiento lógico, y como no poseemos otro, este nos basta. Y todos los razonamientos farisaicos de ciertos teólogos nada cambiarán ahí.

Es entonces por la Sabiduría que el Masón puede alcanzar el más alto grado de conocimiento accesible al ser humano aquí, pues que este conocimiento no reside en un fenómeno de percepción general, (como en la Inteligencia, ciencia del Bien del Mal), pero en un fenómeno de percepción particular, que es la ciencia del Bien y del Mal, de su conocimiento absoluto.

Y es la Caridad que está en la base del nacimiento de la Sabiduría en nosotros, y también la Fe en la validez de las enseñanzas masónicas, así como el esquema anterior lo demuestra. La Caridad es un acto del amor total, universal, por lo cual el Masón quiere, para todos los seres, este Bien absoluto que la Fe le dio a conocer y que él desea legítimamente tanto para si mismo como para todos los demás seres.

A partir de ahí, procurando solamente este Bien, habiéndolo comprendido y definido, no más podrá confundirlo con su opuesto. Y todo aquello que recoge esta red que es su inteligencia de las cosas, su visión de todos los “posibles”, es este acto de amor universal que le servirá de piedra de toque para experimentar la pureza de su oro. La Sabiduría será el filtro depurador de los conceptos evocados en él por la Inteligencia.

La Sabiduría tiene por corolario, en la vida iniciática cotidiana, la Meditación, o el Estudio. La Meditación es la aplicación del espíritu a un asunto que se desea interiorizar. Es necesario encararla como se fuera con toda la realidad parte de la ascesis masónica, pues es la primera enseñanza que la Orden confía al Profano. La Meditación está enteramente en los símbolos de la Cámara de Reflexiones. Ella puede ser ejercida sobre todo aquello que ahí está figurado, puede ser aplicada igualmente a cada uno de los elementos de la aneada de los Instrumentos de la Franc-Masonería, las relaciones que unen entre sí a todos los símbolos que ahí están reunidos.

Este, en nuestra opinión, es el mejor método de Meditación, para el Masón:

I. Preludio    Recuerdo rápido del tema de la Meditación  
                  Construcción de la imagen mental.  
                  Proyección del deseo de introspección

II. Cuerpo de Meditación: Se ejercita enseguida sucesivamente:

- a) La Memoria: representar a sí mismo el tema, dentro del espíritu y de las circunstancias de su empleo ritualístico,
- b) El Entendimiento: Examinar aquello que debe ser considerado sobre el tema, que conclusiones sacar, sus motivos, como se sacó provecho anteriormente, como hacer mejor en el futuro, cuales son los obstáculos a alejar, cuales los medios para obtener buenos resultados,
- c) La Voluntad: determinar las resoluciones que permiten llegar a eso, desenvolver el entusiasmo iniciático y la fe masónica en los Ideales de la Orden, establecer la conclusión en algunas palabras simples y fáciles de retener.

## EL DON DE LA GRACIA

Para el místico cristiano, el don de la Gracia equivale al descenso de Dios en él, la fusión con lo Divino. Transmutado por el juego sutil de estas potencialidades que sabiamente esmero en sí, teniendo poco a poco, y en el orden legítimo de aparición, despertado estas facultades latentes que dormían en lo más profundo de su ser, el místico se torna un vaso de elección. Creó un vacío, y en ese vacío no más es posible que esta fuerza misteriosa que se convino en llamar de lo Divino deje de expandirse.

Pero en el plano estrictamente intelectual y moral, donde la Franc-Masonería procura acantonarse, lo que se debe entender por Gracia? Sí, por sí misma, la Franc-Masonería se limita en sus ambiciones espirituales, si el Compás, que simboliza para ella la Inteligencia de las cosas, queda abierto de acuerdo con un Angulo inmutable, ella no podría alcanzar los dominios superiores del pensamiento humano.

Nosotros no pensamos que estos límites existan verdaderamente. Para nosotros ese don misterioso que se va a desenvolver en el Iniciado, esa facultad latente que finalmente se va a abrir, fruto de todas las otras, se manifestará en un aspecto de síntesis. En él, será la manifestación, permanente, colectiva, general, sintética de todas las otras facultades. Será la dinamización de todo este organismo, psíquico y suprasíquico, su desabrochar y su ejercicio, natural e ininterrumpido, que permitirá al Iniciado ser colocado entre los Adeptos. Iniciado, él estaba en el camino, en el comienzo (initium); adepto (del latín adeptus: aquel que adquirió) posee la plenitud de todas las facultades, ordinarias y transcendentales.

## LA PALABRA DE SABIDURÍA

Se entiende, con esta denominación, utilizada sobretudo en la escolástica medieval cristiana, una facultad que ayudará al Masón a extraer las verdades esenciales, consideradas como principios, de las conclusiones que enriquecen la Tradición y el Esoterismo masónicos. Igualmente, esta facultad le permitirá evitar todo error cuando aborde el estudio de tradiciones diferentes, de diversas Religiones. En una palabra, la Palabra de Sabiduría (*sermo sapientiae*) es la facultad que permite al Masón el discernimiento y la comprensión de los principios, filosóficos y religiosos.

## LA ALQUIMIA

Integrada en la trilogía tradicional, expresada por los constructores, maestros de obras y cortadores de piedra medievales en el triple portal de nuestras grandes metrópolis góticas de enigmáticos bajos-relieves, la Alquimia y sus hermanas, la Astrología y la Mística, son conocimientos tradicionales y no ciencias susceptibles de decantación, de evolución y de progreso.

Ellas constituyen, pues, completa, total, absoluta, esta suma que se denomina las doctrinas de Hermes. Inmutables en sus principios (aun no siéndolo siempre en sus aplicaciones) fue con sabiduría que aquellos que, espiritual y misteriosamente, guiaron la mano de los Constructores medievales, las asociaron, misteriosos guardianes del “Umbral”, al simbolismo esotérico de la triple entrada en las Catedrales. Tal vez más de que sus hermanas, la Alquimia disimula bajo su vocablo algo muy diferente de aquello que el profano ve generalmente. Ya las alusiones ambiguas y llenas de sub-entendidos, encontradas en las obras de viejos maestros, nos hicieron sospechar:

L. Grassot: en “La Luz extraída del Caos”, Ámsterdam (Lyón) 1784, nos dice:

“La Gran Obra de los Sabios tiene un primer lugar entre las más bellas cosas; la Naturaleza, sin el Arte, no puede alcanzar la conclusión, y el Arte sin la Naturaleza no osa comenzar. Es una obra-prima que limita la fuerza de ambas. Sus efectos son tan milagrosos que la salud que proporciona y conserva en los vivos, la perfección que da a todos los compuestos de la Naturaleza y las grandes riquezas que produce de una forma totalmente química, no son sus más destacadas maravillas.

“Si el Gran Arquitecto Del Universo hizo de ella el más perfecto Agente de la Naturaleza, se puede decir sin temor, que recibió el mismo poder del Cielo para la Moral. Si ella purifica el cuerpo, ilumina los espíritus. Si ella conduce a los místos<sup>76</sup> al más elevado punto de su perfección, puede elevar nuestros entendimientos hasta los más elevados conocimientos. Ella es el salvador del gran Mundo, (macrocosmos), porque purga todas las cosas de las impurezas originales y repara por su virtud el desorden de su temperamento. Ella subsiste en un perfecto ternario de tres principios puros, realmente distintos, que rehacen, aun, una misma naturaleza. Es originalmente el Espíritu Universal del Mundo, corporificado en una tierra virgen, siendo la primera producción, o la primera mezcla de los elementos en el primer punto de su nacimiento. Ella es trabajada en su primera preparación, vierte su sangre, muere, entrega su espíritu, es sepultada en su “vaso”, y sube al Cielo, en quintaesencia, para examinar a los sanos, y los enfermos, destruyendo la impureza central de unos, exaltando los principios de otros; de manera que no es sin motivo que es llamada por los Sabios el Salvador del Gran Mundo (macrocosmos), y la figura de aquel la de nuestras almas. Con justicia se puede decir que, si ella produce maravillas en la Naturaleza, introduciendo en los cuerpos una pureza tan grande, hace también milagros en la moral, iluminando nuestros espíritus con las más brillantes luces...”

También Serge Hutin hace esta pregunta sagaz: “¿No sería posible distinguir, en el Imponente edificio que es la Alquimia, “pisos” jerárquicos, como los escalones sucesivos en la Gran Obra?”<sup>77</sup>

Desde luego somos llevados a suponer la existencia de una metafísica y de una filosofía de la Alquimia, asociadas a conocimientos prácticos materiales, operativos, la creación de sustancias misteriosas para finalidades bien definidas, todo terminando, por analogía, en una doctrina política evidente, que fue aquella, bien entendida, de los Rosa+Cruces del décimo séptimo siglo.

---

<sup>76</sup> Se llama místico, en Alquimia, toda especie de cuerpos compuestos, oriundos de los cuerpos simples.

<sup>77</sup> Cf. Serge Hutin: “Los Secretos de la Gran Obra Alquímica”, en la revista “La Iniciación”, 1957, Nº 2.

Entonces ahora, como Serge Hutin lo hizo en su obra ya citada, podemos dividir el estudio de la Alquimia en cuatro etapas:

### 1) La Gnosis Alquímic

Para el historiador de la Alquimia todos los adeptos de esta Arte procuraran la Iluminación antes que la obtención de los así llamados “poderes ocultos”. Todos se declararon detentores de una filosofía secreta, transmitida de maestro a discípulo, y que cada Adepto real puede redescubrir a pesar de todo, en si mismo, por si mismo, por una especie de revelación intuitiva, por un acto de conocimiento susceptible de proporcionar aquello que los antiguos gnósticos llamaban “salvación” al feliz beneficiario.

Existe de hecho, una Gnosis alquímic, y en todos los tratados antiguos se podrá encontrar, cuando se sabe leer en las entrelineas, las especulaciones tradicionales de las antiguas escuelas gnósticas sobre el principio luminoso, aprisionado en la materia tenebrosa, sobre la Madre Cósmica, sobre la interdependencia y el paralelismo estrecho de lo que llamamos Macrocosmos (el Universo) y el Microcosmos (el Hombre).

### 2) La Gran Obra Transmutatoria

La Gnosis alquímic provenía incontestablemente de una de las tres ciencias madre, la Mística. (Veremos lo que el Masón debe entender por este nombre, que habitualmente designa otra cosa en el mundo profano). Así, expresa antes de todo en postulados oriundos de los flancos fecundos de esta, la Alquimia operativa exige del Iniciado que primero entre en la escuela de la Naturaleza, antes de confiarle las llaves del Adeptado. Es así que dichos postulados serán aplicados materialmente y experimentalmente en el secreto del laboratorio del hermetista. Y esto de acuerdo con procedimientos arcaicos y medios materiales rigurosamente los mismos usados en los longincuos orígenes del Arte Real, en Egipto, aplicados a una “materia prima” metálica cuyo nombre, inmutablemente mantenido en secreto, ya constituye un primer arcano.

Aun que, aparentemente desprovisto de bases racionales, y sin cualquier posibilidad de aplicaciones industriales, el proceso utilizado no dejará de constituir un verdadero enriquecimiento espiritual del hermetista, pues que la Vida le habrá liberado al fin uno de sus mayores secretos. Y, transmutado el mismo por esta segunda Revelación, el Iniciado, al fin tornado Adepto, podrá entonces transponer, en el plano de su espiritualidad interior, el Arcano finalmente conquistado, para ser y permanecer para siempre: un Iluminado.

Y como la misteriosa Piedra se genera y se multiplica por si misma en progresiones matemáticas continuas, el Iluminado, por su vez, transmitirá su propia luz espiritual a aquellos que hubieren sabido, ellos mismos materia prima inteligente y dócil, aceptar morir como plomo para mejor renacer oro...

Esta teoría de la iluminación del alquimista operativo, consecutiva a las operaciones materiales del Arte y las actividades espirituales que deben necesariamente acompañarlas, fue resaltada, con su agnosticismo marcado, por C. G. Jung en su “Psicología da Alquimia”, y René Alleau, en su estudio “Aspectos de la Alquimia Tradicional”, la condensó muy bien:

“Los esfuerzos incesantes que exigía la elaboración de la Gran Obra parecen haber sido destinados a producir, por un lado la proyección de la conciencia, del estado de vigilia para el plano de un estado transracional de despertar y, por otro lado la ascensión de la materia hasta la luz ígnea que constituye su limite.”

### 3) El Elixir de la Larga Vida

Nosotros ignoramos completamente si la ciencia llegará un día a vencer la muerte en sus manifestaciones físicas. Esto no es una cosa imposible a priori. Remitimos el lector a la obra del Dr.

Hubert Larcher: “¿La Sangre vencerá la muerte?” Pero está fuera de duda que los alquimistas antiguos, aquellos que consiguieron obtener el famoso polvo, compuesto de cristales de un rojo rubí, levemente fosforescentes en la oscuridad, encaraban esta inmortalidad bajo otro aspecto que no aquel procurado por la ciencia moderna, y particularmente por los sabios soviéticos.

Para los antiguos hermetistas, la inmortalidad consistía primero en una incorruptibilidad corporal absoluta, luego de la muerte física, y esto, en la tumba. Sucediendo a esta primera Victoria sobre la muerte, venía enseguida una asociación definitiva de los elementos superiores del ser, impidiendo, así, la lenta dispersión de estos, su desagregación progresiva; en una palabra, suprimiendo la “segunda muerte” de todas las tradiciones. Venía, entonces, la manutención de la conciencia, y de todas las actividades sensoriales por intermedio de ese “doble” que los laboratorios modernos de metapsíquica nos han demostrado científicamente la existencia.

De donde esta frase de un muy antiguo tratado: “Turbæ Philosophorum”, frase llena de misterio pero que se esclarecerá mejor ahora:

“Y sabe que el fin no es sino el comienzo. Y que la muerte es causa de la vida y el comienzo del fin. Ved entonces negro, ved blanco, ved rojo, es todo. Pues esta muerte es vida eterna después de la muerte, vida gloriosa, vida perfecta...”<sup>78</sup>.

De manera alguna es irracional, en nuestra época, admitir que esta incorruptibilidad corporal póstuma pueda estar ligada a la absorción regular de un producto secreto, elemento material, asociado a un régimen alimenticio particular (observación relativa al papel de los alimentos azotados), tanto cuanto a una espiritualización progresiva muy intensa del Adepto, y esto de acuerdo con una técnica iniciática apropiada.

No olvidemos, que para el mundo antiguo: “Iniciarse es aprender a morir.”

#### 4) La Reintegración Universal

Si esta Reintegración Universal nada más es que el restablecimiento del universo material, imperfecto, grosero, en ese “pleroma” tan importante para los platónicos, mundo perfecto, sutil, porque es constituido de elementos que retornaron a la perfección primitiva, ella debe de venir acompañada, por una verdadera reversibilidad preliminar, de una mejora de la ciudad terrestre. Este es el ambicioso plan de la Rosa+Cruz.

Esta ciudad terrestre, cuya perfección relativa es el reflejo preanunciador de aquella que se construye en un plano más sutil, la Franc-Masonería trabaja en su realización desde hace casi tres siglos. En esto la Orden Masónica es de hecho el Instrumento de la Rosa+Cruz. Uno de los adeptos del Arte, de los más célebres, y conocido por su nombre iniciático Philalèthe (el verdadero nombre es desconocido, se supone se trata de Thomas de Vanghan), habla de eso desde el décimo séptimo siglo y esto en una época en que todos los postulados de este plan rosacruciano estaban en oposición a los conceptos políticos y sociales habituales. En términos apocalípticos, el anuncia una república universal, esto es, el desaparecimiento de las monarquías, existentes por toda parte en la época, que se basaban sobre lo así llamado “derecho divino”. Anuncia el desaparecimiento del reino del dinero, esto es, el desaparecimiento de los privilegios decurrentes del nacimiento y de la herencia, bien como de la fortuna adquirida. Finalmente anuncia un cambio total del mundo por las conquistas científicas.

¿Se puede representar mejor, con tres siglos de anticipación, las grandes conquistas de las revoluciones sucesivas que tuvieron lugar en el mundo y de que Inglaterra y Francia, primeros estados donde la Franc-Masonería se desarrolló libremente, fueron los promotores?

“yo anuncio, nos dice el, todas estas cosas a los hombres como un predicador, a fin de que antes de morir, por lo menos no sea inútil al mundo. Se, mi libro, se el precursor de Elías, prepara el camino del

---

<sup>78</sup> Negro, blanco, rojo son las etapas esenciales de la Obra.

Señor...

“Vosotros no tenéis por que acusarme de envidia, porque escribo con coraje, por un estilo poco común, en honor a Dios, y para utilidad del prójimo, para hacerlo menospreciar al mundo y sus riquezas. Y esto, porque ya Elías Artista nació<sup>79</sup>, y se dicen cosas admirables de la Ciudad de Dios... (Philalèthe: Introitus, Cap. XIII).

Se sabe que este Elías Artista, predestinado a cumplir la mas feliz, tanto como la mas radical de todas las revoluciones, nos dice Louis Figuier en su libro: “La Alquimia y los Alquimistas”, no solamente en el mundo hermético, pero por toda la Naturaleza, moral y material, era, según la pretensión de los Rosa+Cruces, un Mesías colectivo, que había tomado como cuerpo místico su propia cofradía. La Ciudad de Dios era el universo, transformado por este Elías, de quién Philalèthe habla con términos magníficos:

“Algunos años aun, y yo espero que el dinero será tan menospreciado como la escoria, y se verá caer en ruinas esta bestia contraria al espíritu de Jesús Cristo. El pueblo está loco por el, y las naciones insensatas adoran como una divinidad este inútil y pesado metal. Es esto lo que debe servir a nuestra próxima redención y a nuestras esperanzas futuras? ... Yo preveo que mis escritos serán tan estimados cuanto el oro y la plata pura y que, gracias a mis obras, esos metales serán tan menospreciados cuanto el estiércol. Creedme, jóvenes hombres, y vos, ancianos, el tiempo vendrá sin demora. Yo no lo digo por una imaginación ilusoria, pero veo en espíritu que todos, tantos cuantos somos, vamos a reunirnos desde los cuatro rincones del mundo. Entonces no más temeremos las trampas que fueron armadas contra nuestra vida<sup>80</sup> y daremos gracias a Dios. Mi corazón me hace presentir maravillas desconocidas. Mi espíritu me hace estremecer por el sentimiento de bien que luego llegará a todo Israel, el pueblo de Dios...” (Obra citada, Cap. XIII)

Un siglo y medio mas tarde, como se fuese una bomba explotando en un mundo corrompido, y llegado a su fin, Francia promulgaba la Declaración de los Derechos del Hombre. De sus palabras inmortales, todas las revoluciones futuras nacerían, con la unidad de Europa, muy próxima, y prefigurada por la Organización (muy imperfecta) de las Naciones Unidas, y del Mundo Entero...

Debemos convenir en que toda esta exposición, tan reveladora de los planos ocultos esotéricos de la Alquimia, ultrapasa considerablemente el cuadro habitual de la banal iniciación masónica, tal como es encarada por algunos Masones, insuficientemente documentados a respecto de los fines y de los medios verdaderos de la Orden toda. Y no se podría negar que, para ciertas formas (no del todo antiguas...) de la mentalidad religiosa, la Alquimia así desvelada no tiene olor a “azufre”, según su “correspondencia”.

Nada podemos hacer. La Regla posee otras, aun mas comprometedoras! Y nuestros Hermanos anglosajones, que ponen en evidencia una Regla de veinticuatro divisiones, que ellos creen con toda la cándida buena fe ser la imagen de las veinticuatro horas del día (lo que les parece ser una revelación “iniciática” esencial!), podrán descubrir lo que se disimula detrás de estas veinticuatro “horas”, examinando atentamente el Reloj Mágico y Planetario que figura en la célebre “Virga Aurea” de R. P. J. B. Hepburn, monje escocés, secretario y bibliotecario del Papa Pablo V. Nosotros lo reproducimos en la página 47, figura 2, de nuestro “Tratado de las Interrogaciones Celestes”, tomo primero. No se dude que nuestros Hermanos ingleses, generalmente muy conformistas en materia de religión, cierran esas planchas, horrorizados.

No nos alargamos tanto sobre el cuádruplo aspecto de la Alquimia, ligada al simbolismo de la Regla<sup>81</sup>,

---

<sup>79</sup> Sobre el profundo misterio de Elías Artista, ver el capítulo que le consagramos en nuestra obra “Templarios y Rosa+Cruces” (pgs. 99 a 117), así como los pasajes relativos a Metatrón o Kether Elyon, en “Noción Gnóstica del Demiurgo” (pgs. 41 y siguientes). Parece que para los Rosa+Cruces del 17º siglo, muy evangelistas, Elías Artista sea la manifestación superior del Espíritu Santo, del Paráclito, que se opone al Príncipe del Mundo, Sar-Ha-Olam.

<sup>80</sup> Un hermetista no más temerá entonces la intolerancia y el despotismo.

<sup>81</sup> Obsérvese cuanto la Regla puede, muy juiciosamente, ser substituida por el Libro Sagrado, ya se trate de los Masones Judeo-cristianos de los Diez Mandamientos, o para los Masones racionalistas, de esta misma Declaración de los Derechos del Hombre. Toda regla moral puede sustituir, en Masonería Especulativa la regla lineal de la Masonería

sino para mejor alertar al Masón atento acerca de la importancia de los símbolos, que nuestra tradición secular coloco frente a sus ojos, en la Cámara de Reflexiones:

- cráneo humano, símbolo da necesaria Putrefacción,
- Sal, imagen velada de la Sal Filosofal,
- Azufre, imagen velada del Azufre de los Sabios,
- Gallo mural, imagen muy esotérica del Mercurio Filosofal,
- la celebre divisa alquímica V.I.T.R.I.O.L. y su significado lapidar:  
“Visita el interior de la Tierra, rectifica, y tu encontrarás la piedra oculta...”

Que el sepa, pues, que mas allá de las palabras comunes, mas allá de la ciencia aparentemente limitada al mundo metálico y a sus experiencias, la Alquimia disimula alguna cosa mas profunda.

Pues ella es el Arte de desenvolver en el Iniciado las potencialidades que, aunque sean puramente fisiológicas en sus raíces, son susceptibles de tornarse psíquicas, para aflorar finalmente en su espiritualidad interior, y hacer de él el Adepto esperado.

#### 10 - LA TRULLA

(Llana o Cuchara de albañil)

#### LA CRISOPEA

(Perfección y Unificación)

Con la Trulla, último Instrumento del Maestro y particularmente del Venerable (es colocada necesariamente sobre el Altar), llegamos al último arcano de los Instrumentos masónicos.

Significando “Perfección o Unificación”, ella impone al Maestro de la Logia<sup>82</sup> el principal de sus deberes: perfeccionar a sus hermanos, unirlos en un mismo amor fraternal, pero también en un mismo conocimiento, una igual iniciación. Como el Instrumento material que lleva este nombre, la Trulla (Llana o Cuchara de albañil) permite, al ser pasada, retirar los excesos de mezcla; igualmente ella significa la unificación de los hermanos.

Sin ella, nada de construcción o de agregado durable a las piedras de un Templo. El latín truella, que designa a este Instrumento, es también sinónimo de trulla, que designa una especie de bolsa para poner el vino en el cráter (taza romana de servir vino y agua) y desde ahí servirlo en las tazas de los convivas...

Como ya dijimos, en el sufismo, que es depositario del esoterismo islámico, el Vino es la imagen del Conocimiento (gnosis) y la embriagues que proporciona es la de la “alegría de conocer”. En el Cristianismo sucede lo mismo. El Cristo es la Viña, los Discípulos son las vides y el Padre es el Viñadero (viticultor).

Ya abordamos el simbolismo particular de la Trulla. Retomemos aquel pasaje, y constataremos que el Instrumento con este nombre evoca curiosamente la noción de Reintegración, tan conocida y

---

Operativa. Sucede, lo mismo con el antiguo Cordel de la Masonería operativa, citado por Platón con el Compás y la Escuadra como un elemento esencial de la Belleza, que se torno nuestra “Cuerda de Nudos”, y cuyos nudos son llamados “lazos de amor”, y evocan la Cadena de Unión.

<sup>82</sup> Termino que designaba en el siglo XVIII al Maestro Masón fundador y conductor ad vitam de una Logia Simbólica.

estimada por Robert Fludd y los Rosa+Cruces del siglo XVII. Se sabe en lo que ella consiste.

El universo material es duplicado por un universo espiritual, sutil, infinitamente menos denso, que constituye de alguna forma esta misteriosa cuarta “dimensión”, Conocida por la ciencia moderna. En ese universo (típicamente platónico), las inteligencias viven una vida libre y casi perfecta. Por razones mal definidas por los filósofos antiguos pero que consistirían sobretodo en el deseo de transformación, ellas se corporizan y descienden progresivamente al universo material. Ahí pierden la noción de su unidad original, sus altas facultades espirituales y se oscurecen poco a poco, y el amor, que era el cemento de este ser colectivo, se deshace en el insensiblemente.

La progresión en forma inversa, su liberación fuera de las emboscadas de este mundo imperfecto y grosero, su re-espiritualización progresiva, su nuevo nacimiento en un universo sutil, especie de biosfera, constituirán aquello que los Rosacruces llamaban la Reintegración. A la dispersión, al aislamiento individual en los despojos carnales, sucederá entonces la reconstitución del ser colectivo único, constituido primitivamente por estas inteligencias y que se cimentaban en un común y total amor. Esta ley metapsíquica, quería aplicar aquí abajo, la orden Rosa+Cruz por eso su plan de un vasto estado universal y de una unificación de todos los pueblos en una única nación terrestre. Realizar esto, en el mundo material, era facilitar y acelerar a realización en el universo sutil.

Fundamental para el Martinismo, la Reintegración puede ser definida como una tomada superior de conciencia por toda la Humanidad, al famoso “Adam-Primigenio”, acceder a una forma de pensar superior que le permite alcanzar facultades espirituales y psíquicas absolutamente ignoradas por la humanidad en general, individualizada y dispersa, que tenemos bajo nuestra vista a cada día. A su vez, estas facultades transcendentales posibilitarían modificar sensiblemente a la Humanidad física por una especie de reversibilidad de lo espiritual sobre lo psíquico y de lo psíquico sobre lo físico, en superhombres, en santos, reflejándose finalmente en la multitud.

Es interesante notar que esta noción de una Humanidad Total, constituida de un único “ser colectivo”, no es extraña al pensamiento de Karl Marx, ni al del Padre de Chardin.

Pero la expresión Masónica “pasar la trulla”, significando simultáneamente perdón y olvido, evoca una curiosa tradición gnóstica. Según la Gnosis, de hecho, este vasto movimiento filosófico contra el que la Iglesia naciente luchó casi cinco siglos, el olvido es la condición esencial del carácter definitivo del Pleroma<sup>83</sup>. Entonces la embriaguez evocada por la Trulla implica en el Olvido...

Esta noción de un estado universal, constituido por una sola raza humana, en el seno de la que nociones peligrosas de razas, de naciones, de intereses particulares, de color de la piel, ya hicieron correr tanta sangre inocente, se ella choca a los elementos reaccionarios, está implícita y explícitamente expuesta en las escrituras judeo-cristianas. En este caso el Masón que se adopte estas ideas es, aun que racionalista, más cristiano que un devoto intolerante! Ya hemos dado estas referencias en otra obra y creemos inútil acrecentarlas aquí.

Si la divisa hermética extraída de la célebre “Tabla Esmeralda”: “Lo que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo, es como lo que está arriba...”, no es una enseñanza vana, ningún Masón espiritualista y esoterista podrá negar que la restauración del Hombre-Individuo no implica también en la del Hombre-Colectivo.

La construcción del Templo Interior debe duplicarse en la del Templo Exterior. Tal es la enseñanza iniciática incluida en la célebre leyenda de Zorobabel, segundo arquitecto y restaurador del Templo, e por tanto sucesor de Hiram:

“Aquellos que construían la muralla tenían la trulla en una de las manos y su espada en la otra...” (Nehemias 4:17). (...? Hay que verificar en otra versión la vulgata)

---

<sup>83</sup> “Por que he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento...” Isaías 65:17.

La Trulla en la mano derecha significa pues “construcción, misericordia”; es la sefira Hochmah (Misericordia) de la Cabala. La Espada en la mano izquierda significa “destrucción, rigor”, es la sefira Geburah (Rigor) de la Cabala.

Así, pues, la Trulla en la mano del Masón, es una de las imágenes más elevadas de su doctrina: unidad en la perfección, amor, perdón, olvido de las cosas vanas, trascendencia del espíritu sobre la materia.

Pero el Masón interesado en el esoterismo de los Símbolos no dejará de observar que la Trulla evoca curiosamente al Delta Luminoso que irradia al Oriente del Templo. Y si el fue admitido en los altos grados, recordará la misteriosa lamina de oro triangular que se trata a veces en algunos de ellos.

El esquema de la Tetractys alquímica tradicional que ilustra esta obra es exactamente esta misteriosa “lamina de oro”...

En esta obra, limitada al estudio de los Instrumentos masónicos no estudiaremos el Delta ni la lámina de oro. Diremos simplemente que, si el Delta<sup>84</sup> sugiere la existencia y la presencia del Gran Arquitecto del Universo, es en su aspecto estático, de ser inmanente, permanente, no transitorio, existente por si y en si. Al contrario, la Trulla lo muestra en su aspecto dinámico, de ser trascendente, providencial, de manifestaciones múltiples e ilimitadas.

Estas son las correspondencias analógicas da Trulla:

Sentido.....				Iluminación
Vicio	Capital.....	oscurecimiento	o	Locura
Color	del Prisma.....	Púrpura	o	Jacinto
Forma	Ascética.....	Confianza	o	Abandono
Virtud Subliminal.....	Divinizacion o Transelementacion <sup>85</sup>			
Facultad Espiritual.....	Luz			
Carisma	Secundario.....	Palabra	de	Paz
Ciência	Madre.....	Mística	o	Teurgia
Elemento de la Obra .....	Crisopéia			

## LA ILUMINACION

Es normal, que la Trulla, imagen de la embriaguez proporcionada por el Conocimiento (gnosis), sea el símbolo de Iluminación.

La Iluminación consiste en una armónica y perfecta síntesis de las dos Virtudes Subliminales precedentes, la Inteligencia y la Sabiduría.

No es por casualidad que la tradición masónica con frecuencia establece un paralelo entre la imagen del Venerable de una Logia y el célebre rey Salomón. Se sabe que el Venerable es llamado “Maestro Instalado” cuando paso por un Ritual iniciático específico, exclusivamente en la presencia de Venerables que pasaron por el mismo Ritual. Es entonces instalado en una silla (stalle) llamada “silla de Salomón”. Se considera que de ahí en delante posee las dos Virtudes Subliminales que la leyenda dice haber sido conferidas a ese rey por Yahvé, dios de Israel, la Inteligencia y la Sabiduría:

<sup>84</sup> Sobre el estudio del Delta, indicamos la “Simbólica Masónica”, de J. Boucher, pg. 86 a 94.

<sup>85</sup> Este término era usado por los protestantes, en lugar de transubstanciación. No es en su significado teológico habitual que la utilizamos aquí. Se trata da transmutación del Iniciado en un verdadero Adepto, este último termino tomado en su significado antiguo de Iluminado, esto es, depositario de la luz. Igualmente, la transelementación iniciática designa el hecho de ver desenvueltas y ampliadas todas las facultades naturales, en potencia en el ser humano, y que fueron analizadas en los capítulos precedentes, con relación a cada uno de los Instrumentos Masónicos.

“Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto Y le dijo Dios: Por que has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para inteligencia para oír juicio; he aquí lo he hecho conforme a tus palabras he aquí que te he dado corazón sabio y entendido...” (I Reyes 3:10-12, versión protestante).

Para que se realice esta última manifestación superior, que es la Iluminación, es necesario que la práctica de estas dos Virtudes Subliminales sea perfectamente sincronizada. En una palabra, nunca debe haber hesitación, nunca duda alguna, nunca suspender su práctica. Se trata del hecho de la Infalibilidad espiritual.

Bien entendido está, que esta Infalibilidad espiritual no se podrá ejercer en dominios estrictamente materiales. Nunca hará de su beneficiario un campeón en lanzamiento de disco, o un virtuoso musical o un rival de cerebros electrónicos. Y solo se ejercerá siempre con conocimiento de causa en dominio de la metafísica, de la filosofía; será realmente la Razón Pura y la Comprensión Perfecta.

Por este doble ejercicio, el Iluminado accederá fácilmente y sin dificultad a las grandes verdades científicas, filosóficas, metafísicas, y sacará las conclusiones necesarias en una armoniosa síntesis. No más arriesgará errar en estos dominios, no se arriesgará a desviar a sus Hermanos. De una sana introspección del Universo y de sus leyes aparentes, sabrá extraer las conclusiones científicas o morales que acompañan sus leyes. Jamás caerá en las mistagógicas sin merecerlo; en la observación será exacta, la conclusión será racional. Habiendo sabido liberarse de los trabas del exoterismo, tanto religioso como masónico, sabrá bucear útil y profundamente en su esoterismo, prefiriendo así al espíritu que vivifica a la letra que mata.

## EL OBSCURECIMIENTO O LOCURA ESPIRITUAL

La Trulla es el símbolo de la Embriaguez Extática del Iniciado, proporcionada por el Conocimiento. No es de admirar que, en su aspecto negativo, sea el de la propia Locura. ¿El borracho no se asemeja a un loco?

Este Vicio Capital consiste, pues, en el exacto opuesto a la Iluminación, es decir, en la manifestación conjunta, sincronizada, de la Ceguera y del Error. Por el, El Entenebrecido acede ipso facto a pseudo leyes científicas, a pseudo verdades morales, a conceptos ilusorios. Cuando por casualidad llega a percibir alguna Verdad trascendental, la considera con menosprecio como un error de su imaginación. En una palabra, la Falibilidad es su estado permanente. En cuanto a todo aquello que ultrapasa sus propias posibilidades de comprensión o de acceso, lo niega, simplemente. En lugar de procurar la solución del enigma, suprime el problema. Y si alguien coloca debajo sus ojos algún argumento susceptible de esclarecimiento, por poco que sea, penderá invariablemente a su falsa solución.

Uno de los aspectos del obscurecimiento, o Locura, reside en el hecho de apasionarse por las formas pseudo místicas inferiores, con pleno conocimiento de causa. Como resalto muy bien René Guénon, nada es más peligroso, psíquicamente hablando, que la inversión de los Símbolos.

El Satanismo reside esencialmente en la profanación o el sentido opuesto consciente de toda forma espiritual o religiosa, y no solamente en la toma de posición específicamente anticristiana. En relación a esto, el incendio de la Biblioteca de Alejandría por el Califa Omar, o de la Biblioteca Imperial de Pekín por las tropas inglesas, las destrucciones por el fuego de libros, tanto por la Inquisición como por el Nazismo, son otras tantas manifestaciones satánicas, otras tantas “marcas de la Bestia”. Y el acto de pillaje sistemática de los Templos Masónicos por la milicia del Gobierno de Vichy, en 1940-1941, bajo a benevolente protección de Alemania nazista, fue mas un ejemplo.

## LA DIVINIZACION O TRANSELEMENTACION

El entrelazamiento del Compás (el Arquitecto) y de la Escuadra (el Hombre) proporciona la divinización del segundo por incorporación progresiva de la esencia del primero, o en la esencia del

primero, como vimos anteriormente. Este es el gran arcano, el último secreto, vehiculado esotéricamente por este símbolo-tipo de la Franc-Masonería, esa Joya tan común, que orna con su oro brillante el azul de la Faja de los Maestros, El ramo de Acacia completa esta enseñanza, recordándonos la tumba de Hiram y la obligación de morir para mejor renacer...

Si el Iniciado es un hombre que busca la Verdad, la Perfección, el Adepto es aquel que ya las alcanzo. A partir de ahí no es mas un hombre como los otros. Si hacemos el inventario de los dones y de las facultades intelectuales, morales, espirituales que son susceptibles de ser alcanzados y conservados por la Vía Iniciática de la Masonería, y si las imaginamos alcanzadas y conservadas por un Adepto, es evidente que nos encontramos en presencia de un ser que se torno sobre-humano, lo que en medios religiosos se designaría con el termino de santo.

Masonicamente no nos podemos atener a esta definicion. La técnica masónica no hace intervenir otra cosa más allá que procesos de orden psíquico o parapsíquico en lo que entiende remodelar o restablecer.

Por observaciones científicas indiscutibles, sabemos que ciertas formas de facultades superiores pueden ser suscitadas por la ingestión de diversos productos, sin que por esto ocurra la evolución moral o espiritual del experimentador.

Así, las facultades de Clarividencia y de Clariaudiencia, estudiadas en los capítulos anteriores, pueden ser suscitadas por la ingestión de determinados alcaloides vegetales. Citaremos: la Coca, el Ololihuqui, el Huanto, la Huachuma, la Ayahuasca, o Yagé y el Peyotl o Peyote. Todas esas plantas son evidentemente alucinógenas, pero todas son igualmente (y ahí está su interés) metagnomígenas<sup>86</sup>.

Paralelamente a esos vegetales de América Central y de América del Sur, tenemos criptogamicas, y toda una serie de Hongos (cogumelos) que también son alucinógenos y metagnomígenos.

R. Gordon Wasson y Reger Heim (este último director del Museo de Historia Natural de Paris), estudiaron los hongos (cogumelos) mexicanos llamados teonanacatl, describieron la experiencia en un denso libro: "Los Hongos Alucinógenos". Estos dos sabios llegaron a espantosas conclusiones:

- a) - los vaticinios del curandero (adivino) que opero delante de ellos, fueron reconocidas luego como absolutamente verídicas en sus menores detalles. Esto respecto a hechos sobre los que los dos sabios no poseían ninguna información previa;
- b) - el valor metagnomígeno de los hongos (cogumelos) es inseparable de los ritos que codifican su empleo desde hace siglos. Sin esos ritos, no pasan de honos (cogumelos) comunes.

Enseguida, Roger Heim prosiguió en su pesquisa sobre los cogumelos divinatorios estudiando aquellos que los indígenas usan en Nueva Guinea. Allá también las criptogamicas usadas son levemente tóxicas: son apenas vulgares bolotas y (russais)...? También ahí su acción es amplificada por el ritual, oriundo de la vieja tradición de magia primitiva indígena.

Pero la acción del mundo vegetal sobre el hombre no se limita al dominio de la Clarividencia y de la Clariaudiencia. Los estados místicos superiores también son influenciados por ella.

De la revista "Religions Education", por la pluma de Timothy Leary e Walter H. Clark, de la Escuela de Teología de Endower Newton (EUA), extraemos estas líneas:

"La electrónica permite estimular, gracias a una droga, llamada psilocibina, la sensibilidad religiosa en individuos sometidos a su acción. Es aun posible, gracias a ella, provocar éxtasis místicos, que desaparecieron desde las primeras épocas del Cristianismo, y a los que misteriosamente se hace alusión en la Biblia... ". (citado pela revista "Arts", n° 968, junio de 1964).

Aclaremos que la psilocibina es el alcaloide extraído de la Psilocyba, Hongo (cogumelo) de la familia

---

<sup>86</sup> Cf. Dr. A. Rouhier: "Las Plantas Divinatórias".

de las Agaricinas, de la cual hace parte la "Girolle". Esto lanza un rayo de luz sobre las misteriosas escuelas de profetas, citadas por la Biblia, en el primer libro de Samuel, versículos del 1 al 13. Pues quien dice escuela, dice enseñanza, y ciertamente enseñanza secreta en este caso<sup>87</sup>.

Así pues, estados de alma de forma particular (misticismo, profecía, éxtasis, etc.) pueden ser obtenidos por la ingestión de productos vegetales dinamizados y amplificados en sus efectos naturales por ritos apropiados. Experiencias científicas, serias fueron hechas en Francia, en 1962, que establecieron que el vegetal era sensible a formas particulares de magnetismo animal.

Paralelamente, estados de alma de formas pasionales, tales como la cólera, odio, pueden suscitar la creación y la proyección, e el organismo, de sustancias autogeneradas que, por su vez, serán capaces de modificar o de perturbar el comportamiento de los individuos. La adrenalina, por ejemplo. Inversamente, a la autogeneración de ciertas sustancias puede crear estados de alma pasionales. Citaremos simplemente el esperma, generador de deseo sexual, y cuyo acumulo en los órganos genitales puede crear, a largo plazo, climas psíquicos a veces degradantes, otras veces peligrosos. La eliminación de tales sustancias implica ipso facto, el retorno al equilibrio psíquico.

Sabios soviéticos descubrieron recientemente que el moribundo, en los combates que acompañan su agonía, genera en si anticuerpos que son poderosos revitalizantes, y que solamente en tales circunstancias pueden ser generados. La milenaria técnica del tantra chino conoce procedimientos de rejuvenecimiento que utilizan secreciones hormonales solamente generadas en el acto sexual, y solamente utilizables durante el acto, tanto para el hombre, como para la mujer<sup>88</sup>.

Así, pues, la práctica de ciertas Virtudes, creadora de ciertos estados de alma, es capaz de suscitar en el hombre la autogeneración de determinadas sustancias capaces de provocar el desenvolvimiento de ciertas facultades transcendentales.

Contrario a los productos vegetales, exteriores y extraños a la naturaleza humana, que son capaces de despertar esas facultades accidentalmente por un espacio de tiempo muy corto, la vía iniciática que haya desenvuelto esas mismas facultades, sabrá inevitablemente perpetuarlas.

Paralelamente, la misma técnica, en el transcurso del tiempo, habrá creado en el Adepto el clima fisiológico y psicológico necesario para la generación de esas sustancias misteriosas, capaz de permitir la incorruptibilidad póstuma, la conciencia mas allá de la muerte física, que estudiamos con a Facultad de Integridad en el capítulo referente al Compás.

Por esta proyección misteriosa en todos los aspectos del ser, por esta explosión luminosa en la psiquis del Adepto de todas las facultades analizadas una a una, pero que se manifestaran necesariamente como una verdadera explosión espiritual, total, única, la Transelementación es finalmente realizada.

La Divinización o la Transelementación corresponde, en la vida iniciática cotidiana, a la Confianza, o que algunos llaman de Abandono. La palabra Confianza viene del latín *confidentia*, significando una fé común, compartida con los compañeros o Hermanos. Pero también es, y sobretodo, la certeza de que aquello que usamos hasta ese día de ahí en adelante será inútil, y constituye solamente una bagaje pesado.

En el estado precedente, el Iniciado aun escudriña atentamente los símbolos que decoran la Cámara de Reflexiones. En el último umbral el Adepto establece su permanencia definitiva. Un único símbolo se torna para el regla: el Caput mortuum, riendo con escarnio por sus órbitas vacías y por su boca desdentada.

---

<sup>87</sup> Cuando Nostradamus habla de su misteriosa facultad profética, que está en "su estomago encerrada", talvez este haciendo alusión a la absorción de determinadas sustancias metagnómicas

<sup>88</sup> Lamentablemente, en estados "civilizados", el etnólogo que se arriesgase a tratar en detalle semejantes métodos, sería llevado a la justicia por pornografía.

Realmente, el termino Renúncia sería mas adecuado. Primeramente consiste en renunciar a los bienes exteriores, a los títulos, a las posesiones, lo que es equivalente a renunciar a si mismo, y conviene ahora desligar de si, el terrible instinto de conservación. Sacrificarse por otro es entonces una cosa que debe parecer totalmente natural al Adepto, a menos que este sacrificio no este en proporción con su objeto y beneficiario. Pues a Razón debe permanecer como Regla sacrosanta del Masón. Y, efectivamente, la desaparición de un inocente de la ciudad es menos perjudicial a la Colectividad que la desaparición definitiva del médico de la misma. En fin, este Renunciar, o sea la muerte del hombre viejo, es un acto que hiere irremediamente a la naturaleza inferior y atrofia sus malas tendencias; el Adepto está entonces maduro para sacrificarse por el Ideal Común.

Nada mejor podemos hacer que describir el estado de alma del Adepto que llega a este punto, y el significado misterioso de la rosa, depositada no centro de la cruz, que expresa todo su valor:

“La existencia de los Rosacruces, aun que históricamente incierta, esta cercada de tal prestigio, que obliga al asentimiento y conquista la admiración. Ellos hablan de la Humanidad como infinitamente por debajo de ellos; su nobleza de alma es grande, aun que su exterior sea modesto. Aman la pobreza y declaran que ella es para ellos una obligación, aun que puedan disponer de inmensas riquezas. Rechazan los afectos humanos, o se someten solamente como obligaciones de conveniencia, que son necesarias para a su estadía en el mundo. Se comportan muy cortésmente en lo que a mujeres se refiere, aun que sean incapaces de ternura y que los consideren como seres inferiores. Son simples y diferentes exteriormente, pero la confianza en sí mismos, infla sus corazones y solo deja de irradiar ante el infinito de los Cielos. Estas son las personas más sinceras del mundo, el granito es blando comparado con su impenetrabilidad. Frente a estos Adeptos, los monarcas son pobres; los teósofos y los sabios son estúpidos. No buscan la reputación, porque la desdeñan, y cuando se tornan célebres, es independiente de su voluntad. No buscan honores, porque la gloria humana es inconveniente a sus ojos. Su gran deseo es viajar incógnito por el mundo. Así ellos son negativos para con la humanidad y positivos para con todas las otras cosas; auto impulsados y auto iluminados en todo, están prontos a practicar el bien tanto cuanto esto es posible en este mundo. Qué medida puede ser aplicada a esta inmensa exaltación? Los conceptos críticos se desvanecen delante de ella. O estado de estos filósofos es lo sublime o lo absurdo. No podemos comprender ni su alma, ni su finalidad, el mundo declara que uno y otro son fútiles. Aun cuando, los tratados de estos escritores profundos abundan en discursos sutiles sobre asuntos áridos, y contienen páginas magníficas sobre todos los asuntos: sobre los metales, sobre las propiedades de los simples, sobre a teología y la ontología, y en todas estas materias llevan al infinito el horizonte intelectual.” (Cf. Hargrave Jennings: “The Rosicrucians, their rites and mysteries”. Londres, 1870)

## LUZ O CONTEMPLACIÓN DE LA SABIDURÍA ETERNA

Si el Adepto coloca su alma en un perfecto estado pasivo dejando a sus facultades superiores aptas para ser libremente penetradas por el Absoluto, indefinido e incommunicable, tanto como intraducible, está apto a ser inundado por la Luz Interior.

Entendemos por estas palabras todo lo que hay de más elevado en la Inteligencia y en la voluntad. Es la Inteligencia, no cuando razona, pero cuando percibe la verdad en una simple mirada, bajo influencia de las Virtudes Subliminales: Inteligencia y Sabiduría. Es igual a la voluntad, en su acto más simple, que es amar y gustar de las cosas relacionadas al Infinito.

Entonces, en el centro del alma del Adepto, donde las facultades superiores se funden en una única cosa, allá reina entonces una soberana tranquilidad y un perfecto silencio, pues jamás cualquier imagen perturbadora consigue ahí llegar<sup>89</sup>.

Es en ese “centro del alma” donde se disimula la imagen del Absoluto, como el santo de los santos del Templo de Salomón y en su oscuridad total abrigaban la misteriosa Arca del Testimonio, es allá

---

<sup>89</sup> Es curioso observar como estos términos: “Perfecto Silencio” son frecuentemente tomados como nombre de Capítulos Rosacruz, 18° grado de la Masonería Escocesa.

que poco a poco el Adepto realizará su propia divinización<sup>90</sup>. Y nada mejor podríamos hacer, para terminar, que citar al masón y rosacruz notorio que fue Charles d'Eckhartshausen (1752-1803), en su libro "La Nube sobre el Santuario":

"Ahora bien, del mismo modo que para un hombre sin ojos la luz no existe en realidad, mientras que los que tienen este órgano gozan de ella; así, muchos hombres no pueden gozar de lo que otros sí pueden. O sea, que un hombre puede estar organizado de tal modo que sienta, oiga, saboree y vea cosas que otro no puede sentir, oír, saborear ni ver, porque le falta este órgano.

En este caso, todas las explicaciones serían inútiles, pues uno mezclaría siempre las ideas recibidas a través de su órgano particular con las ideas del otro; sólo podría saborear y comprender algo en la medida que se pusiera en contacto con sus propias sensaciones.

Del mismo modo que recibimos todas nuestras ideas a través de los sentidos y que todas las operaciones de nuestra razón son abstracciones de impresiones sensibles, existen muchas cosas de las que no nos podemos hacer una idea, porque aún no conocemos su sensación. Sólo aquello para lo que tenemos un órgano se vuelve sensible para nosotros..."

Especificamos aun que, a veces, las técnicas de la Iluminación clásica llevan a diversos fenómenos luminescentes, de orden particular. Citaremos, para recordar, el de la fosforescencia de los ojos del Adepto en el transcurso de un sueño profundo, en el que mantiene los ojos abiertos; o, entonces, en el instante que despierta, en oscuridad total en una noche de las mas oscuras, una luminiscencia ocular suficiente para permitirle distinguir os objetos próximos a su alrededor, en un radio de muchos metros.

#### LA PALABRA DE PAZ

La Palabra de Paz constituye el carisma secundario asociado al simbolismo de la Trulla. De donde surge la expresión masónica: "pasar la Trulla".

Consiste principalmente en la facultad de perdonar a nuestros enemigos, cuando nos causan sufrimiento o daño, como consecuencia del Amor que irradia naturalmente el alma del Adepto. Equivale a la Crisopeya alquímica, pues transmuta el odio en amor, absorbiendo el Mal para transmutarlo en Bien.

De hecho, la perfección implica en multiplicación de los actos de amor. No es menos necesario multiplicar los actos de sacrificio, en el mundo material, porque en el no podemos amar sin deshacernos de nuestro egoísmo. Así, es lógico considerar nuestras obras buenas al mismo tiempo como actos de amor y actos de sacrificio. En cuanto esas obras buenas nos desligan de los intereses materiales bajos y mezquinos, y de las cosas vanas de este mundo, tanto como de nosotros mismos, ellas son sacrificios. En cuanto nos unen a todos los seres, son actos de amor.

Este último carisma, que es la Palabra de Paz (sermo pacis) es, pues, análogo a la Crisopeya, pues permite tocar al adversario adonde es necesario, con los términos convenientes.

Aun, la Palabra de Paz jamás debe causar por efecto la supresión de la acción de la Virtud de Justicia. Debemos recordar que todo castigo debe ser correctivo, y no destructivo. Después de vencer lo malo, debemos transmutarlo por su vez. Y allá, la Justicia y la Fuerza, aliadas y victoriosas, ceden el paso a la Palabra de Paz.

#### LA MÍSTICA O TEURGIA

Místico y Mistagogo son palabras que salen del griego mustés, designando al Iniciado.

---

<sup>90</sup> Si el termino divinización puede espantar a algunos Masones cristianos que nos leen, tranquilicémoslos! Es perfectamente ortodoxo, en materia de teología cristiana.

En Mistagogo encontramos aun el griego agôgos: contutor. Era de hecho el sacerdote iniciador en los misterios griegos, el “conductor de los iniciados”. En nuestros días tomo el sentido peyorativo de ingenuo con el término del lunfardo “simplório (gogo)”.

La palabra misterio viene do propio griego musterion (de mustes: iniciado) y designaba al conjunto de doctrinas y de prácticas que solo los iniciados podían conocer.

Así la Mística, tercera Ciencia-Madre, con la Astrología y la Alquimia, para los Compañeros constructores que las expresaron tan bien en los tímpanos de nuestras viejas catedrales góticas, la Mística es el conjunto de todo aquello que hemos tratado en estas páginas.

A veces es asociada a la Teurgia, por alguna razón.

Observaremos que su significado deriva del griego theos: dios, y del mismo griego ergon: trabajo.

En primer lugar le es dado el significado de magia superior, de técnica, de arte, que permite al Adepto colocarse, por la acción de magia ceremonial, en relación con las Inteligencias que pueblan la biosfera constituida pela cuarta “dimensión”. Este es su significado profano y vulgar.

Nosotros preferimos la que los néo-platónicos le conferían. Para ellos, la Teurgia era el conjunto de técnicas iniciáticas por las que el hombre podía realizar ese acto de transferencia de lo divino sobre si mismo, esta transelementación por la cual el Adepto se divinizaba progresivamente. Y aquí, nos limitaremos con citar al pitagórico Jámblico:

“Considera, si quisieres, la última de las esencias divinas, el alma pura del cuerpo. Que necesidad tiene del génesis en la volúptia, o de la regresión a la naturaleza que en ella se hace, ya que es sobrenatural y animada de una vida que en nada depende del nacimiento? Porque participaría de las penas que conducen a la destrucción y disuelven en la armonía corporal, pues que está muy bien fuera de todo cuerpo y de toda naturaleza inherente al cuerpo, absolutamente separada de la armonía que desciende al cuerpo de aquella que se encuentra en el alma? No necesita de las pasiones que preceden a la sensación, pues no está de un todo contenida en un cuerpo, y no estando ahí presa, no tiene ninguna necesidad de órganos corporales para relacionarse con los otros cuerpos que son exteriores.

Así, para los seres vivos generados y corruptibles, el alma es la primera generadora, quedando ella misma siempre no-generada e incorruptible. En cuanto lo que participa del alma y no posee plenamente la vida y la existencia, está unido a lo indefinido, y a la diferencia de la materia, ella misma continua siendo inmutable...” (Jámblico, en “Los Mistérios Egípcios”).

Así pues, la Teurgia y la Mística, en la tradición de la Franc-Masonería Operativa medieval, nada más son de que la ciencia del alma, el conocimiento de técnicas por las cuales esta misma alma opera simultáneamente a su propia sublimación y la de su envoltorio corporal.

## EL GNOMON

En el lenguaje común, el termino orientar solo significa el hecho de ubicar alguna cosa, un edificio, un navío, etc., en relación a los otros tres puntos cardenales. De hecho, esta palabra deriva de oriente, en latín oriens, significando lo “que se levanta”. Trata entonces del hecho de situar la cosa en cuestión en relación al este, ángulo del cielo donde el Sol parece levantarse, al finalizar las tinieblas de la noche.

Es esto que explica que el oriente, como ángulo cardinal, haya desempeñado un papel en la orientación de los monumentos antiguos, casi todos orientados de frente al este. En el occidente cristiano, las iglesias, y sobretodo las catedrales, son orientadas hacia el este cuanto a su altar, y su eje mayor es así situado en la dirección este-oeste.

La orientación no representa más problemas desde el aparecimiento de la brújula. La vulgarización del reloj también permitió perfeccionar una fórmula de orientación satisfactoria. El reloj estando colocado plano, el puntero pequeño se dirige hacia el Sol. La línea que une las horas O - XII es el pequeño puntero, forman entonces un ángulo cuya bisectriz indica la dirección Norte Sur. El Sur estando orientado hacia el Sol, bien entendido esto, es evidente que habrá que tener en cuenta en esta fórmula el cambio de la hora de verano.

De noche, y con cielo despejado, la Estrella Polar, en el invierno particularmente la constelación de Orión, permiten localizar aproximadamente la dirección Norte. Por otro lado, cuando la Luna es creciente, sus puntas están orientadas al este. Al contrario, cuando es menguante, las puntas están orientadas al Occidente. En el décimo quinto día de su curso, la Luna se levanta al Este, en el mismo momento en que el Sol se pone al Oeste. Cuando alguien se coloca de forma que tenga la Luna a su izquierda y el Sol a su derecha, el Norte estará exactamente detrás y el Sur al frente del observador. Esta observación solo se puede realizar en el momento de la puesta del sol, evidentemente.

En lejanos tiempos en que la brújula y el reloj eran desconocidos, las corporaciones de constructores del Mediterráneo utilizaban el gnomon.

El gnomon de los antiguos era una especie de obelisco, encabezado por una bola. Las observaciones de la sombra del gnomon permitieron conocer la disminución progresiva de la oblicuidad de la Eclíptica. La tradición haya sido Anaximandro el que, en Lacedemonia, erigió un gnomon por medio del que observo los equinoccios y los solsticios. Esa es la forma como los antiguos usaban el gnomon.

Siguiendo el curso de los Astros, son vistos cuando se elevan sobre el horizonte y después descienden por debajo del mismo. Para determinar el punto en que el Astro deja de subir, los astrónomos utilizaron diversos métodos, entre ellos el gnomon, tomado de las corporaciones de

constructores del mundo antiguo.

Sobre el área esencial de su futuro cantero de construcción, estos comenzaban por determinar una superficie totalmente plana, con auxilio del Cordel y del Nivel. Trazaban, con el primero, una vasta circunferencia, cuyo radio era igual al largo del Cordel. En el centro exacto de esa circunferencia era clavada una hasta vertical de cuya punta pendía el Hilo a Plomo, con la finalidad de controlar cuidadosamente esa verticalidad. El hasta podía ser uno de los dos brazos del gran Compás de los constructores y de los cortadores de piedras.

Tomando esa hasta como eje, y siempre con el Cordel, trazaban entonces diversas circunferencias concéntricas dentro de la primera.

Marcaban, enseguida, cuidadosamente sobre cada una de ellas los puntos que correspondían a las extremidades de las sombras proyectadas por el Sol, en distintas alturas, antes y después del mediodía.

Enseguida dividían en dos partes iguales el arco comprendido entre los dos puntos que habían sido trazados por la sombra sobre cada circunferencia, y así obtenían una línea recta que pasaba por la base del hasta y determinaba el plano en el que el Sol se encontraba cuando alcanzaba el punto más alto de su curso cotidiano. Este plano era el Meridiano. Pasaba, pues, por el Cenit del lugar y por los polos terrestres, cortando el horizonte según una recta a la que se dio el nombre de Meridiano. Se obtenía así la línea Norte-Sur.

¿Quién inventó el gnomon? Es un misterio. Se cita a Anaxímenes de Mileto, otros lo atribuyen a Anaximandro, y otros a Thales. Vitruvio nos habla de un gnomon que construyó el sacerdote y astrólogo caldeo Berosus, y que colocó sobre un plano casi paralelo al Ecuador. El gnomon de Aristarco era una especie de cuadrante horizontal con el limbo levantado alrededor a fin de impedir que el la sombra lanzada fuese más lejos. En cuanto a los gnomon que los hebreos utilizaban en la época de Achaz, ya eran comunes en Grecia en la época de Eudoxio. Los romanos solo más tarde los utilizaron.

Vemos que en el trazado de un gnomon, los miembros de las corporaciones antiguas utilizaban necesariamente el Cordel, el Hilo a Plomo (Plomada), el Compás, la Escuadra (siendo este frecuentemente denominado gnomon directamente). En el caso de un gnomon de pequeñas dimensiones, el Cordel era substituido por la Regla<sup>91</sup>.

La Regla fue enseguida substituida, por los Masones Especulativos, por el Libro Sagrado, que sirve para orientar el Templo Interior del Hombre, así como la Regla o el Cordel servían para orientar los Templos materiales. Es por esto que se dio el nombre de gnomónicos a los poemas que son llamados igualmente gnomons, así como sus autores. La poesía gnomónica, especie de colecciones de versos de preceptos morales, es anterior, en todos los pueblos, a la aparición de la Filosofía. Pueden ser clasificados en este género primitivo de la literatura y de la moral los Proverbios de Salomón, las obras de Hesíodo, de Solón, de Pitágoras, de Theognis, de Focílides, etc. Así como el Apólogo, la poesía gnomónica tenía por objetivo la instrucción religiosa, y también la instrucción moral, del pueblo. Generalmente enseñaba una sabiduría práctica, recomendaba las virtudes usuales y todo lo que puede mejorar el bien estar del hombre o perfeccionar la vida social. El Masón atento percibirá inmediatamente las relaciones extrañas entre esta denominación, la naturaleza de aquello que ella designa, y la Regla o el Cordel, y el Libro Sagrado que los substituyó.

Deseamos, pues, que las Obediencias masónicas que ignoran voluntariamente el simbolismo profundo de este uso, retornen a él sin demora y que un Libro de alto valor moral, de su elección, venga a llenar este vacío sobre sus Altares o, en la falta de este, la Regla graduada de los arquitectos del antiguo

---

<sup>91</sup> La Astrología divide el día en parte diurna (de la media noche al medio día), y nocturna (de medio día a la media noche). Es para situarse fuera del tiempo y para el retorno a un estado inicial incondicionado que los Masones abren simbólicamente sus Trabajos al medio día.

Egipto. El ternario rige a toda la Masonería, y esta debe ofrecer a los ojos de los Masones esos tres objetos que son llamados con justicia las Tres Joyas y que son: El Compás, la Escuadra y la Regla.

De esta manera, lentamente, en la Franc-Masonería y en sus Templos primeramente, después en la Ciudad profana que ella debe proteger y luego conducir, se realizará la palabra profética: “Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, angular preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure. Y ajustaré el juicio a cordel y a nivel la justicia...” (Isaías 28 I: 16-17).

## CONCLUSIÓN

La Franc-Masonería es una sociedad iniciática, indiscutiblemente. No por ello concluiremos que sus miembros deban desinteresarse de los asuntos profanos. Ellos continúan, sea cual fuere el nivel de iniciación que alcancen, siempre ciudadanos. Y la Franc-Masonería, no debe olvidar, que recibió en el siglo XVIII, de los Rosa Cruces, la misión de trabajar por la realización de un vasto plan universal, imaginado y perfeccionado por sus promotores.

De hecho, en primer lugar, la Masonería debe formar individualidades de valor en lo iniciático y conducirlos, sabia y metódicamente, por acceso a conocimientos esenciales, al Adeptado. Debe despertar en sus miembros las potencialidades intelectuales, morales, psíquicas, adormecidas. Orientarlos al estudio de las ciencias tradicionales correspondientes a su programa iniciático ya que sin ellas, permanecerían desconocidas y negligenciadas por los Masones, relegadas a su propia suerte.

Con la finalidad de despertar esas fuerzas misteriosas, debe crear en sus miembros ese clima interior que conduce al Maestro Masón a una indiscutible Sabiduría, que implica el dominio de sus pasiones y el desenvolvimiento de sus virtudes.

Fuera de esto, la técnica masónica será una práctica vacía. Y los Masones que, por ser refractarios a toda pesquisa filosófica o metafísica, se refugian en estudios didácticos dignos apenas de círculos convencionales de estudios especializados del mundo profano, no serían mejor orientados.

Por otro lado, no solamente la política debe ser la finalidad de los trabajos masónicos. Para abordar sus múltiples aspectos, no habría necesidad de someterse a ritos complicados, recibir enseñanzas sabiamente velados y revestir emblemas esotéricos para esto; el club local sería suficiente, o entonces el entorno del caudillo, o en un grado superior el partido. La política, en Masonería, debe ser seguida y orientada únicamente en función de esta herencia, planificada por la Rosa Cruz y confiada a la Orden Masónica en su totalidad hace más de dos siglos y medio, e debe siempre ceder el paso a los intereses superiores, lo que implica una perpetuación iniciática de importancia indiscutible.

A seudo “regularidad” masónica, que consiste en el “reconocimiento” epistolar de una Obediencia por otra, no justifica la existencia y el comportamiento de esta misma Obediencia. Y por otro lado, la ruptura total con todas y aun menos la prueba de su real valor y de su independencia en relación a la otra.

Es entonces en el valor individual de sus miembros que las Obediencias apoyan la justificación de su propia existencia, no en su número. A miembros fútiles o vanos, superficiales, corresponden Obediencias sin valor iniciático. Esta es la verdadera conclusión. Ellas están al mismo nivel de tantas grandes Iglesias, cuya mayoría de fieles, por su tibieza o por su mediocridad intelectual, ya no reflejan de manera alguna el mensaje inicial. Son cuerpos muertos y sin alma.

Es para recordar a los Masones que lean esta obra, los principios de su herencia secular, que estas páginas fueron escritas.

Puedan ellos al menos conceder a su autor el beneficio del celo, del devotamiento a la Orden Masónica y, finalmente, del deseo de traer una piedra más al Templo Ideal en perpetua génesis, pues:

“Quisimos esbozar esta imagen en un esquema rápido y fiel, no según los hombres alineados bajo su bandera, y sí de acuerdo con la Tradición de cual la Franc-Masonería siente y entiende ser depositaria...”

Constant Chevillon: “El Verdadero Rostro de la Franc- Masonería

## LA GNOSIS MASÓNICA

Para quien quiera que vaya explorar alguna Tierra desconocida, es imprudente trazar anticipadamente los mapas y describirla. La aventura de Cristóbal Colon es una prueba perentoria de eso. Ocurre lo mismo con la Gnosis Masónica.

Sabemos que, según la Tradición, la “Letra G” que irradia en el centro de la Estrella Flamígera significa Gnosis, Generación, Geometría. Y esto nos lleva a formular el postulado de que la Franc-Masonería posee efectivamente una Gnosis. Pero ¿cual es esta Gnosis? He ahí el problema! Pues en parte alguna, en ninguno de los dos documentos mas antiguos, está indicado que se trate de la Gnosis clásica, o la de Valentino, de Cerinto, de Marción, o de Simón.

Sin embargo, es por estas tres palabras exactamente, que sabemos se trata de un Conocimiento (Gnosis), relativo a una Generación, y a una Generación Harmoniosa (Geometría).

Observemos, además, (y esto será útil mas adelante), que se trata de una Generación, y no de una Re-Generación. La Escuadra masónica es, pues, la llamada “G” de nuestro Pentagrama es la gama griega, o sea, una Escuadra:  $\Gamma$

Formularemos entonces algunas conclusiones.

\*  
\* \*

Querer que la Masonería transmita lo que esta o aquella religión enseña es un error fundamental. Pues eso es dogmatizar, lo que es totalmente antimasónico.

Debemos abandonar nuestros “metales” en la puerta del Templo. Este fue el error de los reformadores clericales de la Convención de Lyon, en 1778, y de la de Wilhelmsbad en 1782, al afirmar que “nuestra Orden es cristiana”. La Masonería de obediencia anglo-sajona, que exige que la Biblia no solamente que figure sobre el altar de toda Logia “regular”, pero que además sea considerada como un Libro Revelado, se contradice cuando, para agradar a sus Obediencias fuera de Europa, ella coloca el Corán, el Bhagavad-Gita, o el Canon Pali, sobre o altar, en lugar de la Biblia, tenida como insustituible.

De hecho, la Masonería no es cristiana, ni anticristiana, ella posee su propia creencia, y no tiene necesidad alguna de tomar en préstamo de las religiones del mundo profano, que no nos ofrecen nada más que un conjunto de contradicciones, como si Dios cambiara de opinión según el “profeta”.

La Gnosis Masónica, aquella que le es propia, repetimos, jamás vendría a la Masonería desde el mundo profano, porque es extraída y explicada en función de sus Símbolos, de sus propios Ritos, y solamente de ellos: Columnas “Jakín” y “Bohaz”, Columnas “Sabiduría”, “Fuerza”, “Belleza”, Pavimento de Mosaicos, Ceremonias Rituales y elementos propios de los tres grados “azules”: Aprendiz, Compañero, Maestro.

No debemos jamás perder de vista, que quien quiera que sea, a que clase social pertenezca, sin importar que tarea o profesión desempeñe, ni que religión practique, permanece para nosotros un profano, porque no ha sido recibido Masón. Se puede comparar el espíritu masónico, en sus efectos y sus repercusiones en la psiquis, a la acción del espíritu santo de los cristianos en el lo espiritual. Esto no debería sorprender ni chocar a nadie: el ser doctor en teología, no lo hace doctor en medicina. Para comprender la Masonería es necesario ser iniciado masón y tornarse Masón.

\*  
\* \*

Volviendo a la Gnosis Masónica, constataremos que todas las gnosis anteriores actualmente a

nuestra disposición, reposan sobre una revelación entregada de base judío cristianas. Para la Francmasonería no existe revelación, y nada debería ser interpuesto a la introspección del Hombre.

Considerar, con nuestros Hermanos anglo-sajones o de obediencia anglo-sajona, que la Biblia fue revelada por Deus a Moisés, en todos los textos anteriores a la muerte de este, es despreciar los descubrimientos modernos relativos a los viejos poemas cosmogónicos de Babilonia. E ignorar que ningún texto manuscrito existe anterior al Cautiverio en Babilonia, y que fue Esdras, “inspirado por el Espíritu-Santo”, que los reconstituyo... en Babilonia, y gracias, justamente, a su descubrimiento de esos mismos poemas babilónicos.

\*

\* \*

Todas esas Gnosis, parten de un postulado inicial, colocando en principio que el Alma humana se degrado, y que debe retornar a su hábitat ontológico original.

La Masonería no nos enseña esto! Toma, en el Mundo Profano, a un ser que considera como incompleto, adormecido, no estabilizado, y lo despierta, transmitiéndole la Luz. Esta misma Luz que, al hacer aparecer a los seres y las cosas, les da realmente existencia.

A este ser incompleto, adormecido, ella no dice que le restituye la Luz, pero que la confiere. Y según su formula propia, que analizaremos en seguida, ella lo crea, lo recibe, y constituye.

\*

\* \*

Se puede entonces admitir que la Gnosis Masónica considera al Hombre Profano como el resultado de un largo camino ontológico, que el halla llegado delante de un umbral, y llamado a una puerta, y que no pueda franquearla sin recibir, de aquellos que la franquearon mucho antes que el, la Llave necesaria para a su abertura.

Hay ahí un postulado masónico inicial acorde a las más modernas conclusiones científicas, y que alegrarán a los admiradores de Teilhard de Chardin. De donde la expresión masónica ritual cuando la iniciación de un Aprendiz: “Yo vos creo, recibo, y constituyo Aprendiz Masón...”

Veamos, en latín constituere significa crear la esencia de una cosa. Crear deriva del latín creare: producir, que (producere) significa engendrar. Esta última palabra significa dar la existencia. En cuanto a recibir, viene del latín recipere: aceptar, admitir.

Vemos que no hay, en la fórmula tradicional y sacramental de la Francmasonería, ninguna alusión a un pecado original, a una degradación inicial, a una restitución a un estado anterior. Muy al contrario, hay una idea de creación. Y en los Símbolos tradicionales colocados a la vista del Impetrante en la “Cámara de Reflexiones” tampoco se encuentra. El Cráneo visto allí es la imagen de la Nada, de la Muerte, del No-Ser, perfectamente evocado por la tesis masónica. Y el Gallo (cuando ahí se encuentra) es la imagen clásica de los antiguos gnósticos, del dios inferior e imperfecto que es el demiurgo de abajo, y también de los grimorios mágicos del Principio del Mal.

\*

\* \*

De la Nada, da la Muerte, del No-Ser, la Masonería extrae una “materia prima” que va a empeñarse por su Ritual y, al término de esa Ceremonia, en tornar al iniciado un ser realmente vivo, libre y pensante. Mejor aun, hace de el un Masón, esto es, un constructor, lo coloca a nivel de los demiurgii del que habla Empédocles de Agrigento: “El Demiurgo y los demiurgii unen lo Creado y lo Increado...”.

El Increado... es la mejor forma de designar para diferenciarlo con el Mundo Masónico, cerrado, abrigado, refugiado, en este Templo al que tienen acceso solamente aquellos que, gracias a la Luz,

viven realmente.

\*

\* \*

Esta “creación” pneumatológica, es realizada por la Masonería de acuerdo a un Plan, que le es confiado justamente por este Principio Supremo al que denomina “Gran Arquitecto del Universo”. Y ejecuta este Plan por Amor, pues la fórmula usual dice: “A La Gloria del Gran Arquitecto del Universo...”.

Lo ejecuta igualmente por Obediencia, pues la misma fórmula evoca una orden recibida: “En nombre de... (este u otro Rito)...”.

Lo ejecuta legítimamente: “En virtud de los Poderes que me fueron conferidos...”.

Pues detrás de esas palabras sacramentales del Venerable Maestro de la Logia, es la Masonería entera que habla, pues que es de ella, de su Tradición, que el obtiene estas fórmulas así transmitidas, sin alteración, por siglos.

\*

\* \*

Lo que la Gnosis Masónica tiene en común con las Gnosis Clásicas y conocidas, es esta noción de umbrales intermediarios, de puertas a franquear, y que el Ritual afirma ser “extremamente bajas”. Pues umbrales y portas son tradicionalmente guardados por Arcontes, esto es, Principios, y a esos Principios, es necesario franquearlos.

Tales umbrales o puertas son esas etapas indebidamente llamadas bautismos en nuestros Rituales. Pues no se puede entender como un Elemento (Agua, Aire, Fuego) del que se libera el candidato, al pasar por la prueba podría, por ese hecho, ser purificarlo. Sería lo mismo que decir de una persona con una enfermedad que la medicina hubiese curado, que fue “purificado por la enfermedad”.

Una hipótesis tal equivaldría, a sustentar que, pasando por la “Cámara de Reflexiones”, o Profano fue “purificado pela Terra”. Esto sería conferirle de inmediato, por el hecho de haber pasado por la “Cámara de Reflexiones”, un carácter y una cualidad que lo hicieron iniciado, antes de la propia Iniciación, o un ser diferente de los Profanos comunes.

La Tradición Masónica no sustenta esta hipótesis, y el texto de diversos Rituales (francés, escocés, egipcio), la contradice ciertamente.

\*

\* \*

Otra diferencia entre las Gnosis clásicas y la Gnosis Masónica (más allá de la noción de la Preexistencia de las Almas, que ignora deliberadamente, como hemos constatado), es la ausencia de cualquier alusión, en cuanto a la Vida Futura del Masón, de esas hipótesis que son la metempsicosis o la metensomatosis (reencarnación).

Para la Tradición Masónica, la muerte carnal conduce al Masón al Oriente Eterno. Es todo. Vamos al plano de los Símbolos y veamos si ellos nos dicen algo a este respecto.

\*

\* \*

En el Templo hay un lugar llamado Oriente, elevado por tres peldaños, que se opone y domina al Occidente. Este siendo el “umbral” del Mundo Profano, esto es, del No-Ser, de la Muerte, y de las Tinieblas, el Oriente será, por oposición, el lugar del Ser (en su plenitud, y por tanto a imagen del Pleroma de los gnósticos), de la Vida (Verdadera), y de la Luz.

Es por eso que el es dominado por el símbolo de la Causa Primera, símbolo muy iluminado, que es o el Delta Luminoso, o la Estrella Flamígera.

Tomaran lugar en el Oriente, tarde o temprano, y por el juego de las instituciones masónicas, todos los Hermanos que lo hayan merecido, por su celo, su conocimiento de la Masonería, su elevado valor moral.

Y de ser merecedores, ahí permanecerán. Si un día son alejados de ahí, será para franquear las Columnas de Occidente, y así retornar al Mundo Profano, es decir, al No-Ser, al Norte, a las Tinieblas. Por un tiempo estarán “adormecidos” y, si rechazados para siempre, ellos serán “olvidados”. Expresando mejor este regresó a las Tinieblas, a la Noche?

\*

\* \*

Podrán objetar el uso, muy reciente de ciertas Logias, que el Venerable da Oficina, al final de se mandato, vaya al umbral del Templo, a ocupar el cargo de Cubridor, o de “Guardián do Umbral”. Pero, mas allá de ser este un uso reciente, no es ninguna desgracia, al contrario! Pues antes del Venerable, el Hermano Cubridor es aquel que permite e acceso al Templo, esto es, a la Luz, a la Vida, al Ser.

Además, esa función no es definitiva, y no lo priva de modo alguno, como Past Master (antiguo Venerable), de tener acceso al Oriente en cualquier otra Logia que visite.

\*

\* \*

Bien puede considerarse la existencia de la jerarquía de los Altos grados, por encima de los tres grados “azules” de la Masonería Simbólica, como probatoria de forma esotérica de la creencia en una evolución en “Planos Superiores”, simbolizada por los Altos Graus.

A estos “Planos Superiores” ascenderían, en función de una necesaria evolución póstuma, variable de acuerdo con cada individualidad psíquica, todos aquellos Maestros que tuvieran la posibilidad de ir “más allá” del simple acceso al Oriente Eterno, esto es, la inmortalidad pura y simple.

Y desde luego, con sus “Palabras de Pase”, verdaderas “Palabras de Poder”, con sus Señales Probatorias, sus Marchas diferentes, podemos adivinar en esos mismos Altos Grados, y en simbolismo material de los Templos que les son propios, o de los “Umbrales” de que hablamos al inicio de este estudio, “Umbrales” guardados por un Arconte en todas las escuelas gnósticas antiguas, y que es necesario franquear, gracias a “Nombres de Poder”, y a “Sellos”, para poder ir mas lejos.

Y si los títulos sorprendentes que acompañan los Altos Grados: Muy Ilustre, Muy Poderoso, Muy Sublime, infelizmente no siempre parecen aplicarse a sus detentores humanos oficiales, tal vez no sea una equivocación creer que se aplican, a detentores que pertenecen a esa Comunidad psíquica que se llama justamente Oriente Eterno.

\*

\* \*

Se observa, que esos términos poseen, para quien sabe analizarlos, una verdadera resonancia esotérica.

Ilustre viene del latín illustris, expresando aquello que es luminoso, y por tanto susceptible de dar a luz, de iluminar. Y para eso es necesario tenerla en si mismo. De donde procede la divisa de un alto-grado muy oculto: “Lux Inens Nos Agit...”, o sea, “la Luz que está en nosotros nos mueve”.

Poderoso deriva del latín potentis, significando el poder supremo, y de hecho de haber obtenido aquello que se desea, denominando a un Gran Comendador de “Tres Veces Poderoso...” se evoca a

Hermes Trismegisto (tres veces grande) del mundo antiguo. Ese dios era el Conductor de las Almas en el mas allá, de ahí su denominación de Psicopompo. El Gran Comendador está así a la cabeza de un colegio oculto, y es su Mistagogo (conductor de los iniciados), también un término antiguo que designaba a Hermes.

Sublime viene del latín sublimis, significando aquello que es elevado, pero también, en química, la acción de separar en una retorta los elementos volátiles de una sustancia seca, y recogerlos. Ocultamente, un ser sublimado es, por tanto, aquel en el cual se efectuó una separación, una ruptura, o aun un ser en el cual descendió una sustancia previamente sublimada. En una palabra, este ser se torno el vehículo de una entidad o de una fuerza oculta, que actúa por su intermedio.

\*

\* \*

Se diría que la Gnosis Masónica ignora las nociones de pluralidad de las formas vitales en el Mundo Profano? En una palabra, la Masonería ignora la metempsícosis y la metensomatosis?

Parece que conservo a ese respecto la tradición pitagórica, tradición que afirmaba que los Iniciados reciben, como primer beneficio de su iniciación, el privilegio de escapar a la rueda de las vidas. Apenas los profanos permanecerían sujetos a ella.

Esta noción era la de la Gnosis cristiana clásica, el cristiano habiendo recibido los bautismos de agua y de fuego, se liberaba del Príncipe de este Mundo, y no dependía más sino de Cristo. Y mucho tiempo antes de ellos, Platón afirmaba que “aquellos que se aproximaran de las santas iniciaciones y aquellos que las ignoraran, no tendrán, en el reino de las Sombras, destinos semejantes...”.

El Mundo Profano, vuelto a la Nada, al No-Ser, a las Tinieblas, es simbolizado por la “Cámara de Reflexiones”. Y que se coloca, en ese reducto siniestro, frente a los ojos del recipiendario? Emblemas alquímicos, evocando ipso facto las múltiples transmutaciones que operan en ese Mundo material, aquello que impropriamente llamamos a la Vida.

De hecho, el recipiente con sal, el recipiente con azufre, el otro que contiene mercurio vulgar, el cráneo descarnado, ¿no son ellos símbolos de la Sal, Azufre y Mercurio Filosofal, de Vitriolo Filosófico? Y transpuesto al plano humano, esas transmutaciones, así discretamente evocadas, ¿no recuerdan las vidas sucesivas desfilando delante de los ojos del Profano? Al retirarlo de la “Cámara de Reflexiones” para darle acceso al Templo o a la Luz, la Masonería ¿no le hace comprender, por medias palabras, que ella pretende liberarlo de esas formas múltiples, transitorias y dolorosas, que son las Vidas sucesivas?

\*

\* \*

Tales son las nociones preliminares de una Gnosis, exclusivamente masónica, que se desprenden de nuestras Tradiciones y de nuestros Símbolos.

En cuanto guardián y defensor de todo esto, le corresponde al Orador de la Logia Masónica recordarlo y confirmarlo periódicamente<sup>92</sup>.

Y si ocurriera que Hermanos, no compenetrados del espíritu masónico, inconscientemente sometidos a disciplinas confesionales extrañas a la propia Orden, intentaran conciliar su sumisión a esas disciplinas con el deseo de tornarse (decimos que no permanezcan, por eso mismo...), buenos y legítimos masones, les restaría meditar sobre esta copla, extraída de los cantos masónicos del siglo dieciocho, y conocida desde 1737:

Para el público, el Francmasón será siempre un verdadero problema!

---

<sup>92</sup> Entre los diez Oficiales encargados de administrar una Logia, el Orador es, antes que nada, el guardián de la Ley Masónica, de las Constituciones y Reglamentos Generales, y de las Tradiciones de la Orden Masónica. Solo el tiene el derecho y el deber de llamar al orden al Venerable, si este comete un error o una omisión.

Que ele no conseguiría resolver completamente a no ser tornándose el mismo Masón...

\*

\* \*

## EL TETRAGRAMA DE LOS VENERABLES

“Las invocaciones donde predominan las series aaa, eee, iii, etc., son verdaderas evocaciones hechas apenas con la voz, y donde el sonido opera sin el auxilio de las palabras.”

G. Maspero: Sobre la Eneida

En ese estudio el gran egiptólogo nos demuestra como la Ciencia de las vibraciones sonoras tenía importancia en la teúrgia egipcia antigua.

Es un hecho curioso, a ser recordados a los que están activos de la Masonería francesa, la presencia del tetragrama IHVH en el centro do Delta luminoso, así como a su presencia, desde hace dos siglos, en la punta de los collares de buen número de venerables del rito francés y del rito escocés antiguo y acepto.

Observemos antes de más nada que el está inscrito en un Delta, y no en cualquier triángulo, según la definición muy precisa de la tradición masónica. Es un delta, es una letra, la cuarta del alfabeto griego. Es la inicial de la palabra griega demiurgos, significando la inteligencia creadora en la antigua filosofía platónica. Se ve que no tiene cualquier relación con la santa trinidad, y con esa noción esotérica discretamente formulada vemos aparecer la Gnosis, esa gnosis expresada por nuestra letra G, que en griego se expresa por un gama, esto es, por una escuadra . Y la misma Gnosis clásica dice que el dios de los judíos no es el Dios Supremo, apenas su auxiliar en el plano de la creación, pues el Dios Supremo es necesariamente incognoscible por esencia.

Esta noción esencial de la filosofía gnóstica por largo tiempo quito el sueño a los padres de la Iglesia. Celso, en su terrible Discurso de la Verdad, nos demostró como el nivel intelectual de los primeros cristianos era insuficiente, excepción hecha a algunas bellas inteligencias como Clemente de Alexandria, Orígenes Adamantius y el conjunto de sus discípulos. También, cediendo a la lógica de los padres de la Gnosis, los padres de la Iglesia procuraron para sí un demiurgo que fuese presentable, un Obrero Divino (es el significado del termino demiurgo). Volviéndose a Filón de Alexandria, tomaron en préstamo su Logos, que bautizaron Verbo. Y progresivamente los concilios de Nicea, Constantinopla, Éfeso, Calcedonia, definieron ex cathedra lo que el gran Orígenes ya llamaba el santo demiurgo y que, en el seno del cristianismo, toma el lugar anteriormente ocupado por Metatrôn-saar-ha-panim en el judaísmo.

Y llegamos así al estudio del nombre misterioso por esencia, el Tetragrama impronunciable, que era substituido, en Israel, por Adonay, señor.

En su obra La Magia en el Egipto Antiguo, F. Lexa nos dice: “Los Egipcios suponían que los nombres usuales de los dioses no eran sus verdaderos nombres, pero apenas pseudónimos, y que los dioses disimulaban sus verdaderos nombres a fin de no ser obligados a someterse a una voluntad extraña.”

Es muy evidente que la diversidad de lenguas humanas conduce a diferencias considerables de pronunciación de una misma palabra. Y para nuestros vecinos alemanes, la palabra “egipcio” se dirá con toda naturalidad “éhibzio”, la palabra “pelica” se tornará “belika”, y de la fórmula “tanto peor”, ellos harán “dand biorr”. ¿Como los franceses pronuncian el alemán? ¡Mejor será no detenerse en eso, esta claro!

Esto se debe en buena parte a que los sonidos vocalizados no corresponden al número de letras que los extraen en los inúmeros alfabetos imaginados por el hombre. Poseemos en nuestros archivos los

caracteres de 76 alfabetos, esotéricos, lo que eleva a aproximadamente 152 el número de las series de letras utilizadas por los hombres para extraer sus ideas.

De hecho, todo eso se puede resumir en ocho sonoridades de base:

B P	ejemplo: bato, pato, pasto, basto
C G X Q	capa, gaba, kapote, quepi
D T	doma, toma, tono, dono
F V	fue, voy
L R	remar, lunar
M	Margarita Argarita (con frecuencia no pronunciado)
N	Nestor: Estor
S X Z	Suzana, Susana, Zuzana, Xavier, Savier, Zavier, etc.

Se trata evidentemente de consonantes. La vocalización exigirá otras señales. En hebraico el mencionado “cuadrado”, proveniente del cautiverio en Babilonia, son los célebres puntos vocálicos que permiten silabar una secuencia de consonantes. Poseemos en francés un ejemplo tradicional con el célebre ba-be-bi-bo-bu de los pequeños oradores aun en pañales.

Esos puntos vocálicos, que aparecieron en los primeros siglos de nuestra era, permitieron suplir una tradición, oral y por tanto frágil, que pretendía transmitir el verdadero significado de las palabras que componían la Torá. Es así que, según su puntuación, a las letras que componen la palabra Hiram significaran o el rey de Tiro o la palabra noble, o la palabra libre.

Si el hebraico posee cinco vocalizaciones esenciales, repartidas en seis signos, hay apenas cuatro sonoridades principales: A, E, I, O, pues U es apenas una acentuación particular de la O.

Se percibe que en francés “supe o chu” equivale a un “soupe aux choux” (sopa de repollo), es que la palabra “kustumugoni” designa la “cosmogonie”.

Podemos concluir que el lenguaje humano exige apenas ocho señales-consonantes y cuatro señales-vocales para expresarse por escrito, o sea, doce al todo.

Alguien podría objetar la ausencia de la letra H. ¿Pero para que ella sirve? “Hénurme...” exclamaba Flaubert cuando quería expresar un exágero. Podría haber escrito “Enorme...” e todos habrían comprendido, la deformación ortográfica tenía por finalidad subrayar un sentido particular de la palabra habitual.

La junción da letra H a la letra P, para dar un ejemplo, la palabra “physico” es inútil en el plano puramente fonético. Transcribiendo el Ph por una F, se obtiene el mismo resultado: “físico”. Si deseamos hablar de un amigo que se llame Charles Dumont la pronunciación “Jarles Dumont” cumplirá la función, y la palabra chapéu pode ser pronunciada “japéu”.

El célebre Nombre Divino del pueblo hebreo se compone apenas de vocales, las cuatro vocales esenciales que enfatizamos anteriormente, pero, dispuestas de una cierta forma:

I E O A

Retengamos este dato, pues ya se delinea en nuestro pensamiento la hipótesis de que este Nombre Divino sea un mantra, un encantamiento, una palabra de poder, en el sentido mágico de estos términos. Y, en caso afirmativo, estamos en la obligación de darle una sonorización particular, verdadera vocalización en el sentido absoluto de la palabra. De hecho, es muy probable que este Nombre Divino no se pronuncie, pero se module, se cante de una cierta forma.

Demetrius de Falera nos dice, en el siglo III de nuestra era: “En Egipto, los sacerdotes cantan louvores a los dioses sirviéndose de las siete vocales, que ellos repiten sucesivamente, e la agradable eufonía del sonido de esas letras pode sonar como flautas y cítara.” (Cf. Demetrius de Falera:

Périerméncias)

Se trataba ahí evidentemente de una invocación a los siete dioses planetarios, de donde siete y no cuatro vocalizaciones diferentes. En su pequeño opúsculo *El Canto de las Vocales*, Edmond Bailly había dado la reconstitución, según el, de la música para harpas y flautas dulces de esa invocación sonora.

En el segundo siglo de nuestra era, el matemático Nicômaco de Gerase nos dice que: "... el sonido posee aquí el mismo valor que la unidad en aritmética, el punto en geometría, la letra en gramática. Es por eso que los teúrgos, cuando adoran a la Divinidad, la invocan simbólicamente de modo sibilante, sea estridente, sea suave, con sonidos inarticulados y sin consonantes." (Cf. Nicômaco de Gerase: *Manual de Harmonía*, 5º fragmento).

En el siglo cuarto, Eusebio de Cesárea reconoce que: "En cuanto a lo que se dice de las siete vocales, que reunidas constituyen un nombre, un sonido misterioso que los hijos de los hebreos transcriben en cuatro letras, y que ellos refieren al supremo poder de Dios, es una tradición transmitida de padres a hijos, y esta restricto a la multitud proferirlo, pues es un misterio." (Cf. Eusebio de Cesárea: *Preparación evangélica*, V, XIV).

La transmisión de padres a hijos se justifica por el hecho de que el sacerdocio judaico era hereditario, pues apenas la descendencia carnal la poseía de derecho, desde Aarón y sus hijos. (Cf. Levítico: 8:1 a 36; 21:1, 16 a 24; 22:1 a 9).

Cuales eran las correspondencias de ese setenario "astrovocal"? E aquí resumidas, según a la óptica del mundo antiguo:

1º cielo	Saturno	Omega	ô	Si
2º	Júpiter	Ípsilon	u	Do
3º	Marte	Ómicrom	o	Re
4º	Sol	Iota	i	Mi
5º Venus	Eta	ê	Fá	
6º	Mercurio	Épsilon	e	Sol
7º	Luna	Alfa	a	La

Este conjunto harmónico se reducía del setenario al cuaternario por una operación de la cual nosotros ignoramos la llave, pero que tenía estas correspondencias:

I	E	O	A
mi	sol	ré	lá

o aun:

Sol.....	mi.....	I
Mercurio.....	sol.....	E
Marte.....	ré.....	O
Luna.....	lá.....	A

Una tal formación esotérica implicaba, para que fuese utilizada, en conocer perfectamente el dominio misterioso de los sonidos; no olvidemos que a ciencia moderna se vuelca al estudio, para fines no pacíficos, bien entendido, del misterioso poder de los ultra-sonidos, que son en el dominio sonoro lo que son los infrarrojos y los ultravioletas en el dominio de las radiaciones y de la cromática. Asta el presente, se consiguió matar ratones en laboratorio, pero a muy corta distancia, con los ultra-sonidos. Cuanto a los infra-sonidos...

"Conocer el nombre de una divinidad, era tener poder sobre ella. Pero no se trataba apenas de conocer su nombre, era preciso saber pronunciarlo correctamente, pues el mínimo error tornaría la invocación nula. Abría sido considerado peligroso pronunciar incorrectamente el nombre de una

divinidad. Está dicho en una inscripción egipcia: “Ten cuidado en relación a Ptah, el maestro de la Verdad, y teme pronunciar el nombre de Ptah falsamente, pues ciertamente atacara a aquel que lo pronuncia falsamente, y lo arruinará.” (Cf. W. Groff: Estudios sobre la Hechicería o el papel de la Biblia para los Hechiceros).

Es probable que el nombre tetragramático IEOA estuviese muy próximo de nombres semejantes usados para las divinidades caldaico-asirias. Se sabe que eran hechas de el contracciones en cuatro fases, formando el célebre “Gran Nombre de setenta y dos letras”:

י	IO.....	Iod.....	10 =...10
יה	IAH.....	Iod-Hé.....	10+5 =...15
יהו	IOAH.....	Iod-Hé-Vaw.....	10+5+6=...21
יהוה	IEOAH.....	Iod-Hé-Vaw-Hé.....	10+5+6+6=...26
			Total: ...72

Los números utilizados son aquellos atribuidos como valor numeral a las letras del alfabeto hebraico.

En, las inscripciones caldaico-asirias, notoriamente en las de Borsippa, se encontraron las dos formas Houh, Haoh, aspectos semíticos del asirio Ao, formas que designan el dios de la Sabiduría: “Aquel que conoce todas las cosas”. Houh, Haouh, Haoh (o Héa), es el dios de la Inteligencia y de la Sabiduría, uno de los tres grandes dioses de los caldeos: Anou, Bel, Houh.

Se observa como las sobrevivencias caldaico-asirias eran vivas entonces en el seno de Israel, constatando el papel que desempeñan los dioses “pilares”: Inteligencia y Sabiduría, en el Libro de Reyes:

“Y Dios dijo a Salomón: He aquí lo que he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dad corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantara otro como tú.” (I Reyes 3:12)

“...Hiram era lleno de Sabiduría, Inteligencia...” (I Reyes 7:14)

Entre los Instrumentos masónicos, la Inteligencia corresponde al Compas y la Sabiduría a la Regla. Y cuando el Compas mide el largo de la Regla entre sus dos puntas, el diseña un Delta, inicial del nombre del Obrero Divino: el Demiurgo.

En lo que concierne al aspecto inefable del Nombre Divino, este principio era originario de Egipto, como se ve en Heródoto (II, 86, 132, 170). Ese historiador se niega a pronunciar el nombre del dios egipcio pues que “el no podría hacerlo sin impiedad”. Si Heródoto se hubiese convertido a la religión egipcia, ese escrúpulo se justificaría por un temor puramente místico. Pero no es el caso. Heródoto no sabe como pronunciar exactamente ese nombre, con el tono exacto que es secreto de los sacerdotes, de Menfis como de Tebas, de Karnak como de Hierópolis. Y, por tanto, por prudencia justificada por el misterio de los sonidos, y que el presente, que Heródoto se abstiene de hacerlo...

Cícero nos confirmará el testimonio de Heródoto: “El dios de que los egipcios no creen poder, sin cometer un crimen, pronunciar el nombre...” (Cf. Cícero: De natura Deorum, III, 22). Ese nombre no era otro sino Hamoun, que los griegos hicieron Amón.

En una obra a ser editada, y que existe como manuscrito terminado, nosotros presentaremos las pruebas de que la religión judaica, así como nos presenta la Biblia, solo apareció bajo el reinado del joven rey Josías, y que ella se impuso definitivamente cuando el retorno del cautiverio de Babilonia. Antes de eso Israel conoció apenas los cultos cananeos clásicos, con el sacrificio de los primogénitos, las prostituciones sagradas y el culto de los baalim locales. Iahvé era uno entre ellos. Era el dios de los cananeos desde siempre, nos revela el Tárgum. Sucede que Moisés era el yerno de uno de ellos:

“Heber, o cananeo, se había separado de los cananeos, de los hijos de Hobab, suegro de Moisés...” (Jueces 4:11).

Fue de ese nombre Heber que los hebreos tomaron su nombre nacional. Se ve que Moisés simplemente se convirtió al culto de Iahvé, dios de los cananeos, para desposar Sófora, hija de ese Hobah, que el Éxodo denomina Jetro, (op.cit. III, 1).

¿Como se llamaba ese dios? En realidad, no sabemos. A veces es llamado Eheyeh (Yo soy), a veces Iahvé (El es), as veces Shaddai (Todo Poderoso), etc. Es suficiente con releer el Éxodo para ser convencido por el propio texto hebreo.

Lo que es cierto es que el asirio e el acadiano solo poseían cuatro vocales para diecinueve consolantes. Las vocales eran: A I U E (cf. M.Rutten: Elementos de acadiano, asirio - babilónico. Nociones de Gramática).

No es necesario ser gran conocedor para constatar que las cuatro vocales reproducen exactamente el Tetragrama I E U A, y el célebre Nombre Divino. ¿No se puede afirmar entonces lo que es dicho anteriormente, que el nombre tetragrama solo apareció en Israel después del cautiverio en Babilonia?

¿Y que ese Nombre misterioso tiene que ver con un conocimiento secreto ahora perdido, el de la ciencia de los sonidos?

Joven Venerable, mi muy querido Hermano, tu que estás tan orgulloso de ese bello collar ricamente bordado en oro, ¿sabías que llevas sobre el pecho el eco deformado y disminuido de un tal saber?...

## COMO RAZONAR MASONICAMENTE

En Masonería es conveniente razonar en vez de expresarse instintivamente? La respuesta es evidentemente afirmativa. Nada puede ser aceptado que no haya, antes, sido sometido al control de la razón. Pues esta acepta las conclusiones, en cuanto el instinto no emite sino opiniones, y a priori.

Si, todas las opiniones son respetables cuando son sinceras, no por ello son todas válidas. Pues sobre diez opiniones expresadas respecto de un determinado asunto, una apenas probablemente será exacta, y nueve serán inexactas. Y evidentemente el error no podría beneficiarse con el mismo privilegio que la Verdad.

Asi, puedo sustentar la necesidad de suprimir la policía, los tribunales, las prisiones, en un Estado todo en nombre del perdón de las ofensas y de la misericordia erigidas en principio. pero encunto haya asesinos, sádicos y ladrones, esta opinion será totalmente equivocada, y el deber de aquellos que estan encargados del Estado será el de proteger a las personas pacíficas contra los criminales y los antisociales.

Concluyamos que, aunque todas las opiniones siendo buenas, es importante someterlas a la razón antes de concluir por su adopción.

Y es justamente eso que la Francmasonería impone a todos sus miembros. De todas formas es conveniente definir los métodos generales que permiten hacerlo.

Sabemos que a letra G que desempeña un papel tan importante en nuestra Orden, significa Geometría y Gnosis, este último término significando Conocimiento, en griego.

Así, la Geometría y el Conocimiento pueden estar asociados. Y Pascal tiene razón cuando afirma que “la Lógica tomo en préstamo sus reglas a la Geometría...” (Cf. Del Espíritu da Geometría).

Que es, pues, la lógica? Es la ciencia que tiene por objeto los procesos y las fórmulas del raciocinio, aplicándose en distinguir lo verdadero de lo falso, lo exacto de lo inexacto. Es la primera de las tres ciencias que constituyen el célebre trívium da escolástica medieval, y su elemento principal de trabajo es el silogismo. De hecho, a lógica es la propia expresión, estructurada y verificada, de la razón. Pero lo que es la razón, esta perpetua razón que la Masonería latina coloca bien delante de la fe de la masonería anglo-sajona?

La razon es la facultad por la cual el hombre distingue aquello que está acorde con la verdad, el sentido comun, lo real. Y la razon tiene por forma de introspeccion a la lógica.

Así, si esta última posee, en el trívium de la escolástica medieval, tres hermanas menores. Son:

a) la retórica, que es el arte de hablar de forma de persuadir al interlocutor. Es la dialéctica de lo que es verosímil, la exposición de aquello que expresa una verdad, una evidencia, una cosa exacta. Dependiendo de la lógica, ella debe, pues, estar de acuerdo con la razón, siendo su consecuencia.

b) la gramática, que es el arte de expresar su pensamiento, por la palabra o por la escritura, de manera acorde a las reglas establecidas por el buen uso. Ella se basa sobre cuatro principios que son: la razón, la antigüedad, la autoridad, el uso.

Asi pues, la lógica corresponde a al pensamiento, la retórica a la palabra, la gramática al acto.

Pero lo que es esta geometría de la que la lógica saca sus fórmulas, según Pascal? Es la ciencia que tiene por objeto la definición y la medida de las líneas, de las superficies y de los volúmenes. Es una analogía evidente que nos permite establecer correspondencias entre esas dos ciencias, aparentemente tan diferentes:

- A la lógica corresponde al pensamiento: al pensamiento, la medida de las líneas;
- A la retórica corresponde la palabra: a la palabra, la medida de las superficies;
- A la gramática corresponde la acción: a la acción, la medida de los volúmenes.

Se constata por este paralelismo, como se efectúa una cierta densificación, del dominio de la línea al del volumen, pasando pela superficie, densificación análoga ocurre yendo del pensamiento al acto, pasando por la palabra, que profiere la intención.

Es lo que permitió a tantos fundadores de religiones establecer una teoría sobre el triple aspecto de la unidad divina, y el papel mediato de un Logos, de un Verbo, entre el Dios supremo y el Demiurgo, creador material.

Vemos que la lógica tomo sus fórmulas de la geometría, y que su principal “argumento”, que permite concluir según la razon, es el silogismo.

Y si, el silogismo toma su justificación matemática de los principios del triangulo retangulo, e não se poderia negar ou contradizer o que repousa sobre uma demonstração matemática.

Y lo que es un triángulo, pues tendremos necesidad en seguida de su definición precisa? Es una figura de la geometría plana poseyendo tres lados y tres ángulos. Pode ser equilátero, isósceles, escaleno, rectángulo, obtusángulo, acutángulo, plano, esférico, o sea, ocho tipos de triángulos al todo. Pero todos deben corresponder a la definición general, y no se podría admitir cualquier otra definición a su respecto.

Así, es absolutamente imposible considerar como aceptable la hipótesis de que haya un triángulo entre las dos columnas J y B y el Cuadrilongo (Pavimento de Mosaicos) en el centro del Templo. Pues si unimos esas columnas y el segundo, obtenemos un hexágono irregular y no un triángulo...

La regla del silogismo evocada encima se basa sobre las propiedades del triangulo rectángulo. Y un

triángulo rectángulo es un triángulo que comporta un ángulo reto.

Así, es evidente que nuestro Cuadrilongo está constituido por la asociación estrecha de dos triángulos rectángulos, unidos por una hipotenusa única, común a los dos. Y aquel que desea sondear el esoterismo del desenvolvimiento completo de esa figura, caerá en un dominio de los más enriquecedores en cuanto a lo oculto de la geometría.

Pero lo que es, pues, ese silogismo, fórmula imperativa de todo raciocinio válido?

Es un “argumento” constituido de tres afirmaciones, de modo que la conclusión está contenida en una de las dos primeras, la otra demostrando que ella está contenida allí. El silogismo se establece, pues, en tres afirmaciones:

- 1) la mayor
- 2) la menor
- 3) la consecuencia o conclusión.

Se constata que cuando la mayor y la menor son demostradas e incontestables, la conclusión o consecuencia también lo es. Un ejemplo hará comprender mejor el proceso de todo silogismo:

- 1) Mayor: todos los indios tienen la piel cobreada
- 2) Menor: Jerónimo, el jefe apache, era un indio
- 3) Conclusión: Jerónimo tenía la piel cobreada.

Cada una de estas tres afirmaciones siendo incontestablemente exacta.

Recordaremos ahora las célebres propiedades del triángulo rectángulo, que los estudiantes de antiguamente llamaban “puente de los asnos”, a los novatos estando en la imposibilidad de hacer la respectiva demostración. Ei-las: “El cuadrado erguido sobre a hipotenusa de un triángulo rectángulo es igual en superficie a la suma de los cuadrados construidos sobre los lados del ángulo recto.”

Se constata la analogía evidente entre esta regla y las del silogismo:

- a) La altura del triángulo rectángulo corresponde a la mayor del silogismo,
- b) La base del triángulo rectángulo corresponde a la menor del mismo,
- c) La hipotenusa del triángulo rectángulo corresponde a su conclusión.

Tomemos ahora un ejemplo del raciocinio masonico y coloquemos una cuestion: de que sirven las tres columnas que encuadran el cuadrilongo?

Se puede evidentemente admitir que sirven para suportar el techo del Templo, aunque una cuarta columna fuese necesaria para evitar que quede peligrosamente en falso. Nunca hubo, aun en los altos grados de la Masonería, una cuarta columna en cualquier Templo. Además de eso, constatemos que en todos los ritos masónicos donde ellas figuran, esas tres columnas sirven para sustentar luminarias con llamas visibles, y que ellas constituyen así verdaderas antorchas.

Coloquemos ahora los tres términos de nuestro silogismo:

a) Mayor: son llamadas antorchas a todo candelabro, lampadario, estrella o columna, sustentando no importa cual tipo de luminaria ígnea, y esto es indiscutible.

b) Menor: ninguna antorcha podría sustentar lo que quiere que fuese pesado y opaco, y que apagaría la llama de la luminaria, y esto es indiscutible,

c) Conclusión: Las tres columnas que encuadran el cuadrilongo son antorchas por su aspecto y su

función y, en consecuencia, no sostienen el techo de un Templo material, ni de un Templo emblemático.

Una otra cuestión va a delinarse ahora: por qué, en el curso del ritual, se utilizan antorchas para materializar tres principios metafísicos, a saber:

- La Sabiduría, correspondiendo a la lógica, al pensamiento y la línea,
- La Fuerza, correspondiendo a la retórica, la palabra y la superficie,
- La Belleza, correspondiendo a la gramática, la acción y al volumen.

La respuesta, también aquí, nos va a ser dada por el proceso del silogismo:

a) Mayor: Sabiduría, Fuerza y Belleza son principios metafísicos oriundos de la teoría de las Ideas Eternas de Platón, y esto es una evidencia,

b) Menor: El Fuego es el elemento más inmaterial y más puro entre los cuatro elementos del Hermetismo, pues que no tolera prácticamente nada de grosero en su seno, y es el purificador por excelencia, y esto también es una evidencia,

e) Conclusión: Las tres antorchas encuadrando el cuadrilongo constituyen por sus flamas la más alta forma de representación de esos tres principios metafísicos: Sabiduría, Fuerza, Belleza.

#### CORRESPONDENCIAS ANALÓGICAS DE UN SILOGISMO

Mayor	Sabiduría	Pensamiento	Lógica	Línea	Un
Menor	Fuerza	Palabra	Retórica	Superficie	Dos
Conclusión	Belleza	Acción	Gramática	Volumen	Tres